

UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
METROPOLITANA



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO  
Especialización, Maestría y Doctorado en Diseño

## **TRANSFORMACIONES TERRITORIALES E IMAGEN URBANA EN SAN JUAN TEOTIHUACÁN**

**Arquitecta Magdalena Lira Borja**

Tesis para optar por el grado de Maestra en Diseño  
Línea de Investigación: Estudios Urbanos

Miembros del jurado:

**Dr. Gerardo Sánchez Ruiz**  
**(UAM-A)**  
*Director de tesis*

**Dra. Maribel Espinosa Castillo**  
**(CIEMAD-IPN)**  
*Co-directora de tesis*

Dr. Christof Goebel  
Mtro. Enrique Soto Alva  
Mtro. Manuel Ángel Sánchez de Carmona

México D.F.  
Julio de 2011



A mis padres, Pedro y Claudia ella sin estar físicamente a mi lado, se que siempre me acompaña y apoya. A mis hermanas, Martha, Judith, María, pero sobre todo a mis hermanas Facunda y Natalia quienes dedicaron parte de su vida a cuidarme y que sin su apoyo tanto moral como económico jamás hubiera sido posible cursar una carrera profesional y mucho menos un posgrado. A mis hermanos Lázaro y Hugo Alberto que siempre me han brindado su apoyo y cuidado. A mis sobrinas y sobrinos Guadalupe, Mariela, Claudia, Ingrid, Montserrat, Claudia Angélica, Heladio, Miguel Ángel, Alejandro, Víctor, Rodrigo, Alberto, Cesar Alejandro y Pedro y por último a la pequeña Claudia quienes iluminan cada mañana al despertar la vida de mis hermanos, hermanas y la mía. A mis cuñadas Angélica y Elisa. A mis cuñados Víctor, Cesar y Alejandro por su apoyo. A mi esposo Antonio quien me ha apoyado incondicionalmente para terminar esta investigación. A mis amigos y amigas que durante todo este camino que llevo recorrido en mi vida se integraron a una lista interminable y que no podría mencionar uno por uno porque no terminaría pero que agradezco su confianza y apoyo. Y por último, a mis ángeles que siempre me acompañan y cuidan.



## Agradecimientos

En primer término agradezco al doctor Gerardo Sánchez Ruiz, asesor interno por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco (UAM-A), y a la doctora Maribel Espinosa Castillo, asesora externa, por parte del Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto Politécnico Nacional (CIIEMAD-IPN); cabe aclarar que la doctora Espinosa fue parte del comité tutorial, porque se encuentra desarrollando una investigación denominada *Propuestas para el desarrollo del corredor turístico Ecatepec-Teotihuacan- Nopaltepec*, proyecto registrado en el IPN. A ambos mi gratitud por su enorme disposición e interés por coordinar esta investigación, ya que sin su apoyo hubiera sido imposible realizarla.

Mi agradecimiento también al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Sistema Nacional de Fototecas-Instituto Nacional de Antropología e Historia, en México, quien facilitó parte del material fotográfico (© 468228 y 372842) utilizado en este trabajo.

Especial mención para el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por su apoyo económico, pues hizo posible esta investigación.

Mi agradecimiento, por supuesto, la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, por otorgarme la oportunidad de llevar a cabo mis estudios de Maestría.



## RESUMEN

El municipio de Teotihuacan es un lugar de suma importancia tanto para el Estado de México como para la República, por el valor enorme histórico-cultural de la zona Arqueológica; sin embargo, desde hace 30 años, el entorno, sus pueblos aledaños y sobre todo su cabecera municipal presentan un crecimiento desordenado. En la actualidad, este crecimiento tiene múltiples repercusiones, menciono sólo algunas: la imagen urbana ha experimentado transformaciones físicas que han implicado incluso la pérdida de espacios como manantiales, hay sendas principales que se encuentran plétóricas de vehículos estacionados, la gran cantidad de anuncios provoca contaminación visual, los desechos sólidos proyectan una imagen que no corresponde ni a la riqueza histórica, ni al medio natural. Ante este panorama, en la presente tesis hago una descripción detallada de la situación actual del municipio, en cuanto a su estructura e imagen urbana. También presento un estudio sobre los factores de encuentro entre la zona arqueológica y el municipio; resulta evidente la gran dependencia económica por parte del poblado respecto de su ciudad antigua, favorecida por el turismo de la zona. Otra parte de la investigación es el análisis de planes de desarrollo urbano y programas; en éste se detecta la falta de aplicación de planeación y, sobre todo, la falta de organización por parte de las diferentes instancias que podrían coadyuvar para mejorar la imagen urbana del municipio. Después del análisis, planteo una propuesta desde la arquitectura y el urbanismo, para fortalecer una imagen urbana que refleje lo que es Teotihuacan en los inicios del siglo XXI y motive el disfrute tanto de los pobladores como de los cuantiosos visitantes.

## SUMMARY

The town of Teotihuacan is a very important place for the State of México as well as for the Mexican Republic, it is because of its history and cultural value in the archeological site. Even though it has had a great increase in population since 30 years ago and a disorganized development in the places around (especially in the city council). Actually it has caused multiple repercussions such as: The urban image, it has suffered a lot of physical changes causing that beautiful spaces like spring waters have disappear. Also the principal paths are plenty of parked vehicles. Another repercussion is the visual pollution that is caused by the big number of advertisement campaigns. The garbage projects an image that is not according to its history neither to its environment. As a result of all these repercussions in this thesis I make a whole description in detail of the actual situation in the town, about its infrastructure and urban image. I show an analysis of the connection between the archeological site and the city council too; where it is obvious the great economical dependence of people from the old city which is benefited by tourism. There is also in the research an analysis of the development of urban plans and programs where are identified the lack of application of plans, especially the lack of organization between the different institutions, which can help to improve the urban image of the town. After having done the last analysis I have a purpose from the architectural to the urbanism. It is to improve an urban image which shows what Teotihuacan really is from the beginning of the XXI century and to motivate the population of Teotihuacan and the tourism to enjoy this beautiful town.



## Índice general

<b>Resumen</b>	7
<b>Summary</b>	8
<b>Introducción</b>	13
<b>Capítulo 1 El papel de la tradición en la construcción del Municipio de Teotihuacan</b>	17
1.1. Localización y condiciones geográficas	17
1.2. Lo cultural y social entre el municipio y la zona arqueológica	22
1.3. Significado de las obras arquitectónicas de Teotihuacan	46
1.4. La influencia de la zona de las pirámides en el municipio	64
<b>Capitulo 2 Estructura e imagen urbana del Municipio de Teotihuacan</b>	71
2.1. El carácter de la estructura urbana y la infraestructura	71
2.2. Equipamiento entre tradición y modernidad	80
2.3. Relación entre estructura e imagen urbana en Teotihuacan	87
<b>Capitulo 3 Factores de encuentro económico y social entre el Municipio de Teotihuacan y la Zona Arqueológica</b>	109
3.1. Relación o dependencia económica entre el municipio y la zona arqueológica	109
3.2. Contradicciones en la administración de la zona arqueológica y el municipio	120
3.3. Programas de desarrollo urbano y el proyecto de la Zona Arqueológica de Teotihuacan	125
<b>Capitulo 4 Los proyectos de imagen urbana de Teotihuacan</b>	141
4.1. El impacto del crecimiento poblacional y urbano en la imagen de Teotihuacan	141
4.2. Propuestas existentes del proyecto de imagen urbana	149

2003-2009	
4.3. Ejecución del proyecto de imagen urbana 2009-2012	159
4.4. El imaginario desde la esfera pública	163
<b>Capítulo 5 Alternativas que permitan el eventual desarrollo del Municipio de Teotihuacan</b>	173
5.1. El control de la expansión y refuncionalización	173
5.2. Exigencias de la imagen urbana para elevar el nivel del turismo	179
5.3. El ideal imaginado en la arquitectura y urbanismo para Teotihuacan	183
<b>Conclusiones</b>	199
<b>Bibliografía</b>	207
<b>Anexo 1 Aparato metodológico</b>	212
<b>Anexo 2 Operacionalización de hipótesis</b>	217
<b>Anexo 3 Guía de entrevista</b>	220
<b><i>Curriculum vitae</i></b>	223

### **Índice de cuadros**

Cuadro 1.1	Elementos arquitectónicos característicos de las obras de tipo religioso en Teotihuacan	63
Cuadro 3.1	Distribución de la población por localidad, Municipio de Teotihuacan	110
Cuadro 3.2	Cuadro comparativo de la superficie urbana y la superficie de la zona arqueológica	114
Cuadro 3.3	Unidades económicas y personal ocupado en los sectores primario, secundario y terciario, 2004	115
Cuadro 3.4	Industrias manufactureras en el Municipio de Teotihuacan	116
Cuadro 3.5	Actividades terciarias en Teotihuacan (comercio)	117
Cuadro 3.6	Actividades terciarias en Teotihuacan (servicios)	118
Cuadro 4.1	Crecimiento poblacional por localidad	143
Cuadro 4.2	Viviendas que disponen de servicios básicos	148
Cuadro 4.3	Problemática y acciones pretendidas para mejorar la imagen de Teotihuacan	152
Cuadro 5.1	Elementos arquitectónicos dentro de nuevas construcciones en el Municipio de Teotihuacan	191

### **Índice de croquis**

Croquis 5.1	Fachada principal pórtico 1	187
Croquis 5.2	Fachada principal pórtico 2	187
Croquis 5.3	Fachada principal pórtico 3	188
Croquis 5.4	Fachada principal pórtico 4	188
Croquis 5.5	Fachada principal pórtico 5	189
Croquis 5.6	Detalle de la parte inferior de una columna	189
Croquis 5.7	Fachada principal	190

### **Índice de fotografías**

Fotografía 1.1	Auditorio al aire libre	42
Fotografía 1.2	Templo de Santiago Atlatongo	52
Fotografía 1.3	Parroquia de San Juan Bautista	53
Fotografía 1.4	Capilla de San Juan Evangelista	54
Fotografía 1.5	Capilla de la Purificación	55
Fotografía 1.6	Templo del Señor de la Columna	56
Fotografía 1.7	Capilla de San Lorenzo	57
Fotografía 1.8	Templo de San Sebastián	58
Fotografía 1.9	Capilla de Santiago Apóstol	59
Fotografía 1.10	Capilla de Santa María Coatlán	60
Fotografía 1.11	Iglesia de Santa María Maquixco	61
Fotografía 1.12	Iglesia de San Francisco Mazapa	62
Fotografía 1.13	Artesano	67
Fotografía 2.1	Avenida Miguel Hidalgo	78
Fotografía 2.2	Tianguis en el Centro Histórico	83
Fotografía 2.3	Imagen actual de la vivienda en Teotihuacan	86

Fotografía 2.4	Entrada principal a la cabecera municipal	89
Fotografía 2.5	Saturación de anuncios en avenida Miguel Hidalgo	92
Fotografía 2.6	Saturación de autos en calles secundarias	92
Fotografía 2.7	Parte del Centro Histórico de Teotihuacan en 2008	100
Fotografía 2.8	Casa de los arcos en la calle Guadalupe Victoria en 2010	101
Fotografía 2.9	Arcos del pico de Tenerife en 2009	102
Fotografía 2.10	Estado actual de la parroquia de San Juan Bautista	103
Fotografía 2.11	Zona Arqueológica de Teotihuacan en 2009	104
Fotografía 5.1	Niños indígenas y asno junto a laguna, retrato 1925	184
Fotografía 5.2	El teatro	194

### **Índice de figuras**

Figura 5.1	Gotas que brotan de los brazos de una divinidad	185
Figura 5.2	Elementos que contiene el mural 3 de Tetitla, conocido como el Buzo	185
Figura 5.3	Caracol	186
Figura 5.4	Caracol, símbolo del agua	186
Figura 5.5	Caracoles	186

### **Índice de gráficas**

Gráfica 3.1	Usos generales del suelo a nivel urbano	112
Gráfica 4.1	Crecimiento poblacional del Municipio de Teotihuacan	141
Gráfica 4.2	Viviendas particulares habitadas	147

### **Índice de planos**

Plano 1	Ubicación de Teotihuacan y sus municipios aledaños	19
Plano 2	Corriente de agua en Teotihuacan	20
Plano 3	Plano de la ciudad de Teotihuacan, según Millón	28
Plano 4	Hitos del Municipio de Teotihuacan	36
Plano 5	Elementos de la estructura urbana de Teotihuacan	75
Plano 6	Elementos de la estructura urbana de Teotihuacan	79
Plano 7	Elementos para definir la imagen de Teotihuacan	96
Plano 8	Elementos para definir la imagen de Teotihuacan	97
Plano 9	Localidades urbanas de Teotihuacan	144
Plano 10	Propuesta urbana	196

## INTRODUCCIÓN

El Municipio de Teotihuacan cuenta, en su territorio, con una de las zonas arqueológicas de mayor valor histórico-cultural del país, y se había mostrado como un espacio de unidad urbano arquitectónica significativa; sin embargo, a partir de la década de 1980 el municipio comenzó a resentir una desordenada forma de urbanización. La imagen urbana del sitio presentaba diferentes transformaciones físicas, algunas deterioraban los espacios tradicionales; otros espacios simplemente desaparecieron, como los manantiales. En los pueblos de Teotihuacan existe un crecimiento urbano desordenado, que se refleja en los múltiples problemas que la comunidad debe enfrentar: en la cabecera municipal, durante todo el día se padece el congestionamiento vial, pues las principales vialidades se encuentran permanentemente saturadas por vehículos estacionados; los anuncios y promocionales causan una enorme contaminación visual, lo mismo que los desechos sólidos en banquetas y calles, pero éstos además contaminan el ambiente. Por otra parte, la arquitectura no muestra un sello característico de la región, es heterogénea; el antiguo pueblo presenta nuevas formas que se mezclan con las antiguas, produciéndose un *bricolage*, que día a día niega un poco más del pasado grandioso de la región y provoca una pérdida de la identidad del pueblo. Además, la imagen del entorno no motiva una emoción positiva, pues se trata de espacios banales o ininteligibles que emiten información y estímulos repulsivos, que conducen a emociones negativas (Covarrubias, 2009, p. 293).

De acuerdo con estas observaciones, planteo la siguiente hipótesis de la investigación: la problemática de la imagen urbana y el abandono del Teotihuacan actual, se debe a la conjugación de la dinámica social y la falta de un proyecto integral del concepto Teotihuacan, que proponga un plan y los medios para ejecutarlo, cuyo resultado sea lograr una localidad como una unidad urbano arquitectónica bien definida. En este sentido, el objetivo principal del trabajo de investigación fue, por una parte, conocer las transformaciones físicas del Municipio de Teotihuacan en los últimos 30 años y, por otra, identificar las variables sociales determinantes de esta situación y si la

imagen urbana actual se sustenta en algún proyecto integral, que considere la historia, la estructura urbana, las posibilidades económicas y el ambiente de este municipio del Estado de México.

En función del desarrollo temático, he estructurado la tesis *Transformaciones territoriales e imagen urbana en el Municipio de Teotihuacan. Los efectos del crecimiento urbano*, en cinco capítulos. El primero incluye la información sobre la localización y condiciones geográficas del Municipio de Teotihuacan, así como un estudio sobre los antecedentes sociales y culturales del sitio y su ciudad antigua; asimismo, se señalan los elementos más representativos del municipio y se definen las actividades de la zona de las pirámides que influyen en la entidad. El segundo capítulo presenta una descripción detallada de las redes de infraestructura, los canales de comunicación, los equipamientos y las grandes concentraciones del municipio, para determinar las posibilidades de desarrollo que ofrece el lugar; por otro lado, también se identificaron hitos, barrios, nodos, sendas y bordes que ayudaron a delimitar la ciudad, para conocer la problemática actual del municipio. El motivo del tercer capítulo es la búsqueda de la relación entre la zona arqueológica y el municipio, lo cual implicó detectar las contradicciones en su administración; en el mismo capítulo se presenta un análisis de los programas de desarrollo urbano que han determinado el rumbo de Teotihuacan. Posteriormente, en el cuarto capítulo, se analiza tanto el impacto del crecimiento poblacional en el municipio como las propuestas de un proyecto de imagen urbana; así, se identificó la imagen colectiva de Teotihuacan. En el último capítulo, el quinto, se presenta una serie de reflexiones acerca de la importancia de dos aspectos: conservar el uso de suelo agrícola y mantener los servicios urbanos; se señalan también las exigencias para mejorar la imagen urbana que proyecta Teotihuacan, y por último se proponen formas y elementos arquitectónicos que puedan coadyuvar en la conformación de una imagen de Teotihuacan acorde a su historia y entorno.

A lo largo de los capítulos de esta tesis, los contenidos se complementan, se sustentan o bien se apoyan en un conjunto de imágenes: croquis y planos, cuadros y gráficas, muchos de elaboración propia; así como las fotografías, tomadas específicamente para la investigación.

Asimismo, es preciso mencionar también que el trabajo implicó tanto investigación documental como de campo. En cuanto a la primera, acudí a la Biblioteca Gilberto Loyo (INEGI), a la Biblioteca de las Revoluciones de México, al Archivo General de la Nación (AGN), Museo Manuel Gamio, Museo Nacional de Antropología, Museo de los Murales Teotihuacanos Beatriz de la Fuente, Museo de sitio de Teotihuacan y al Archivo Público Municipal de Teotihuacan. Por otra parte, la Dirección de Desarrollo Urbano del municipio me brindó información muy valiosa, datos objetivos acerca de la localización, las condiciones geográficas y el uso de suelo, así como de la población y sus diversas actividades, entre ellas las turísticas y los aspectos arquitectónicos y de inmuebles históricos.

Respecto a la investigación de campo, fue sumamente enriquecedora para el tema en cuestión; consistió en una serie de recorridos de observación por el centro histórico de la cabecera municipal, por las avenidas principales y mercados, y visitas a inmuebles históricos, a la zona arqueológica y también a plazas cívicas de las distintas localidades del municipio. Para desarrollar el estudio se clasificaron los lugares con base en su distribución, se identificaron los canales de comunicación, los distintos equipamientos y los espacios de gran concentración de personas; además, se ubicaron sendas, barrios, nodos, bordes y mojones, para identificar muy claramente la imagen urbana de Teotihuacan. Un par de recursos más, fundamentales en la investigación de campo, fueron: primero, la serie de fotografías que se tomaron *ex profeso* para enriquecer e ilustrar los contenidos de la tesis, y segundo, las entrevistas a un grupo de habitantes del municipio. Gracias a éstas se obtuvo información muy relevante acerca de las condiciones de vida pasadas y actuales, problemas que enfrenta y las aspiraciones que tiene la gente respecto a su lugar de origen: Teotihuacan. Los entrevistados cumplieron los siguientes requisitos: ser originarios del Municipio de Teotihuacan, edad de 50 a 80 años, que recordaran y pudieran ofrecer datos de cómo era el municipio hace más de 30 años. Así, de manera por demás amable, compartieron sus recuerdos conmigo: don Antonio Campos Vega, Carlos Hernández Ortiz, Celia Saavedra Hernández, Genaro García, Joel Oliva Olvera, Mario Alberto Bistráin Jiménez

y Maurilio Vega Suárez. Cada uno dedicó más de dos horas de su valioso tiempo a las entrevistas.

Las entrevistas, los recorridos de observación y la toma de fotografías permitieron reconocer la problemática urbana actual del municipio y ofrecer datos significativos, que se sustentaron posteriormente con la investigación documental sobre Teotihuacan y las teorías de imagen urbana.

Reitero, entonces, que en el contenido total de la tesis encontraremos una detallada descripción y un análisis de la problemática urbana actual del Municipio de Teotihuacan, lo cual ha contribuido tanto a identificar situaciones sociales como a percibir que no se ha cumplido con la planeación local. En este sentido, se señalan los espacios que deberían formar parte fundamental en la planeación del municipio, porque fortalecen la identidad del lugar, y se llegó a una propuesta, que aquí se presenta, para proyectar al Municipio de Teotihuacan como una unidad urbano-arquitectónica, sustentada en principios de arquitectura y urbanismo, que mejorará la imagen urbana en beneficio de sus habitantes.

Finalmente debo mencionar que, como un avance de la investigación y como resultado del trabajo de conocer y reflexionar sobre el lugar de estudio, presenté la ponencia titulada *Elementos para diseñar la imagen urbana en San Juan Teotihuacan*, en el 15° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER 2010, celebrado en el Centro Internacional de Vinculación y Enseñanza de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, en la ciudad de Villahermosa, del 16 al 19 de noviembre de 2010. Esta ponencia se realizó en coautoría con, asesora externa de este proyecto que hoy, después de tres años, llega a su fin y, así lo espero, a muy buen puesto.



## **Capítulo 1**

# **EL PAPEL DE LA TRADICIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL MUNICIPIO DE TEOTIHUACAN**

### **1.1. Localización y condiciones geográficas**

El Municipio de Teotihuacan se localiza en la cuenca del valle de México, en las coordenadas 19° 41' latitud norte y 98° 52' longitud oeste: está situado a 45 kilómetros hacia el nororiente de la ciudad de México (véase Plano 1). El acceso más fluido desde el Distrito Federal es por la autopista o por la vieja carretera a Pachuca hasta llegar a la autopista México-Pirámides, la cual conecta con la avenida Miguel Hidalgo, la carretera México-Tulancingo y con la Zona Arqueológica de Teotihuacan (a la cual, en adelante, nos referiremos como ZAT).

El término Teotihuacan, de acuerdo con Róbelo Agustín, se deriva del náhuatl *Teteohuacan* y significa “Lugar de los que tienen a los dioses.” En la mitología nahua, Teotihuacan es el lugar teogónico por excelencia; aquí fueron creados el Sol y la Luna (Róbelo, 1900: 172-173). Esta ciudad prehispánica constituye un ejemplo para el diseño urbano, sin embargo la actual ciudad, receptora de un mundo de construcciones de diferentes épocas, no ha logrado capitalizar este antecedente para que redunde en una imagen o identidad propia. El territorio de este municipio cuenta con una superficie de 8,266 hectáreas y, de acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2005, tiene una población de 46,779 habitantes, de los cuales 23,131 son hombres y 23,648 mujeres (INEGI, 2008).

Teotihuacan es uno de los municipios metropolitanos más importantes de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), no sólo porque es asiento de una de las culturas milenarias que le dan identidad al país, sino porque representa un escaparate de México hacia el mundo. Espacio cultural y mundial al que se tiene acceso con sólo una hora de recorrido, desde la gran ciudad de México; justo en este

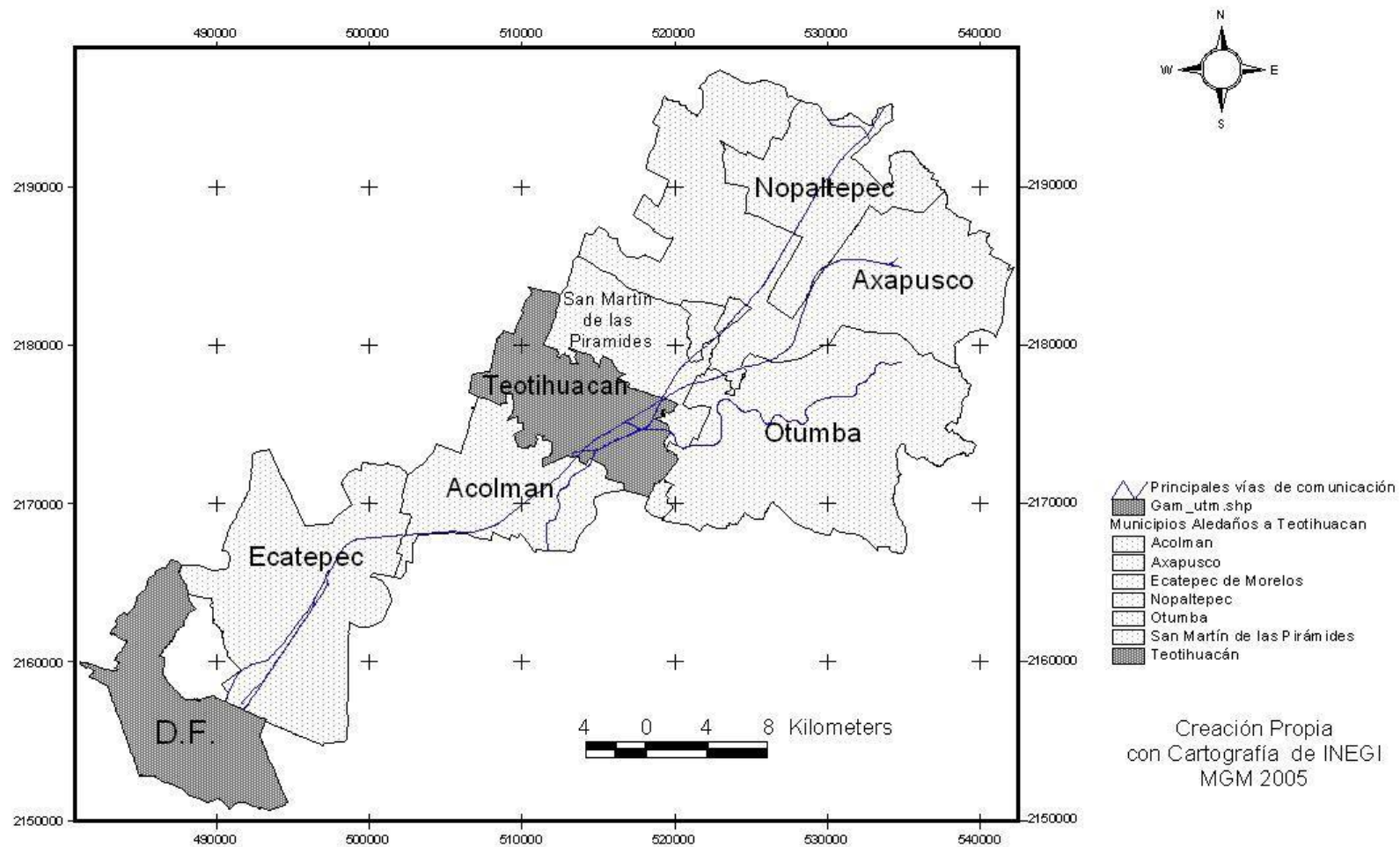
aspecto radica la importancia de incorporarlo como objeto de estudio urbano permanente.

El territorio municipal se asienta dentro de la región hidrológica del Pánuco, particularmente en la cuenca del río Moctezuma; en él corren dos ríos: el San Juan y el San Lorenzo (véase Plano 2), y está bordeado por cadenas de cerros y lomeríos; la cadena está formada por cuatro cerros: San Agustín, Maninal, Zacualuca y Colorado (Ayuntamiento, 2008). Respecto al clima de la región, predomina el templado semiseco, pero en los últimos años se ha registrado un clima más seco; sin lugar a dudas a causa de los procesos de deforestación y desertificación, así como por la creación de asentamiento urbanos. Es muy posible que estos aspectos incidan en que la temperatura media anual oscile entre los 15 y los 33 °C. Las lluvias fluctúan entre los 55 y los 100 milímetros, particularmente en verano (Ayuntamiento, 2008); esta temporada es problemática pues se registran inundaciones, ya que las altas precipitaciones se combinan con la falta de infraestructura, es especial en la zona oeste del municipio.

Sin lugar a dudas, los problemas de desertificación y urbanización que ha presentado en el municipio en los últimos años, han provocado la desaparición de especies arbóreas como los ahuehuetes, que requieren bastante agua para crecer y mantenerse; pese a todo, en los límites del municipio aún pueden encontrarse árboles como el abeto, el oyamel, el cedro y el pino (Ayuntamiento, 2008). Como es notorio a lo largo de la autopista que viene de la ciudad de México, los cultivos de nopal y de tuna son lo más representativo de la región.<sup>1</sup>

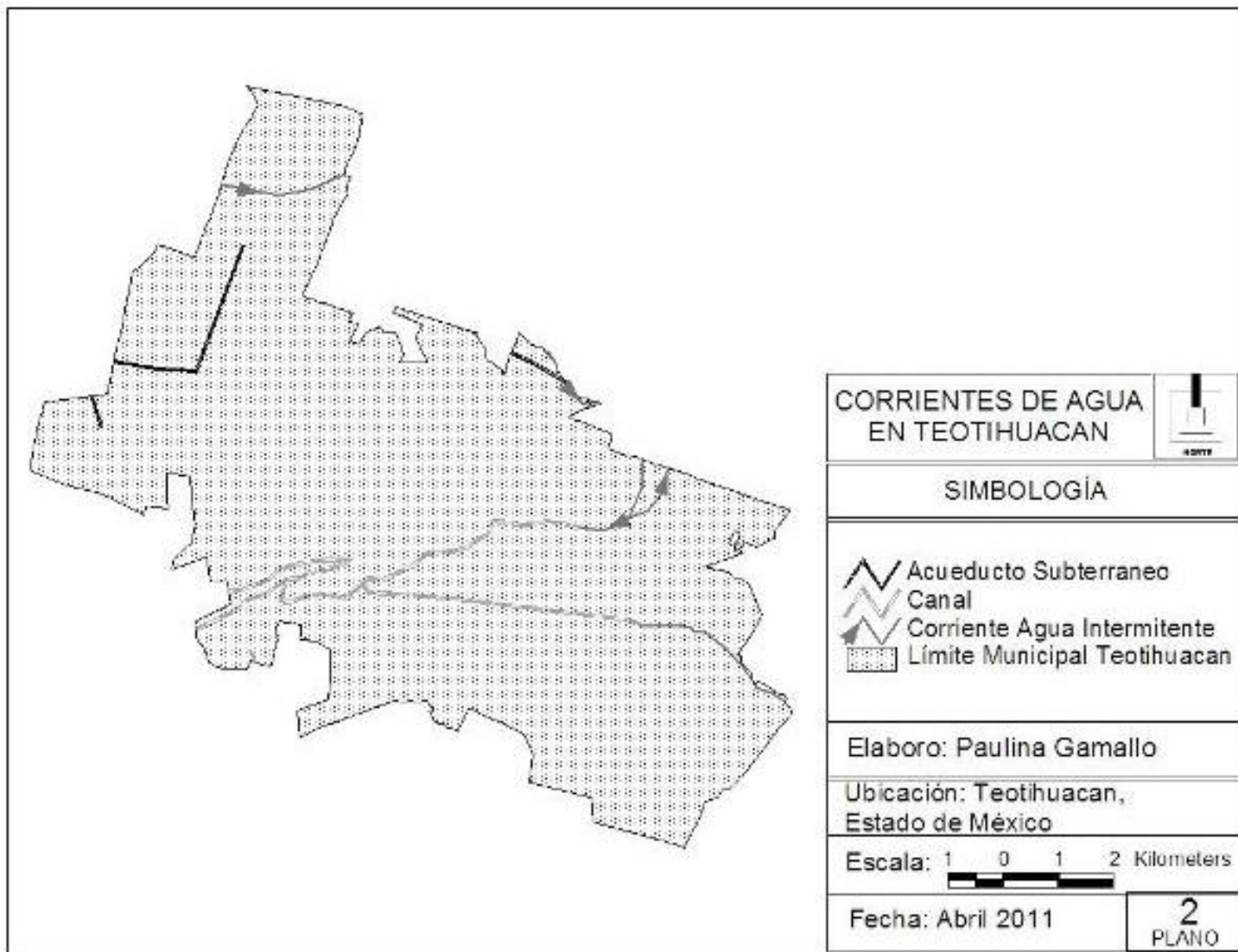
---

<sup>1</sup> Entre otras variedades de árboles que se encuentran en Teotihuacan destacan: aile, encino, pirul, ciprés y eucalipto; junto con una variedad de frutales como el peral, manzano, tejocote, capulín, durazno, chabacano y ciruelo, además de algunas plantas silvestres como: tepozán, cactus, pitalla, organillo, quelites, verdolagas, epazote, té de campo, alfilerillo, árnica, janarul, jarilla, mirto, anís, nabo y zacatón.



**Plano 1. Ubicación de Teotihuacan y sus municipios aledaños**

**Fuente:** Maribel Espinosa Castillo y Gerardo G. Sánchez Ruiz, *Políticas públicas y posibilidades de desarrollo del Municipio de Teotihuacan, México*, ponencia del IV Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales, del 10 al 15 de mayo de 2010.



**Fuente:** Cartografía oficial INEGI, 2005.

Dentro de este panorama, aunque en números cada vez más reducidos, pueden encontrarse en el municipio ejemplos de la fauna local: el cacomiztle, el zorrillo, el conejo de campo, la tuza, la ardilla, la liebre, el tlacuache y el ratón de campo, entre otros; y aves como el gorrión, la pájara vieja y el ceniztonle, por mencionar algunos (Ayuntamiento, 2008).<sup>2</sup> Cabe destacar que la variedad y riqueza de la flora y la fauna dejan ver las potencialidades naturales para el desarrollo agropecuario en la región, el cual es muy limitado en este momento.

El suelo agrícola ocupa una superficie de 5,115.46 hectáreas, equivalente a 62.32% del territorio municipal; es decir, es el uso que más prolifera en el territorio municipal. En cuanto al suelo forestal, al igual que el suelo agrícola, presenta serios problemas de deforestación, sobre todo a partir del cambio de uso de suelo a habitacional, industrial, de servicios u otros, por ello ocupa una superficie de apenas 665.89 hectáreas, es decir, 8.06% del territorio. En cuanto al uso pecuario, por ese recambio de uso agrícola a uso urbano, ocupa 25.02 hectáreas, 0.30%, y el uso industrial cuenta sólo con 28.57 hectáreas, 0.35% del total municipal (Ayuntamiento, 2008).

La ZAT abarca una superficie de 284.2 hectáreas, es decir 3.44% del total del territorio municipal; la zona militar abarca 178.82 hectáreas, esto es 2.16% del territorio, y la zona denominada ecoturística comprende una superficie de 55.09 hectáreas, el 0.67% del suelo municipal. Lamentablemente, los cuerpos de agua superficiales han sido eliminados casi totalmente, por lo que en la actualidad sólo ocupan una superficie de 3.9 hectáreas, 0.05% del total. Finalmente, el uso de suelo urbano es el que más se ha extendido en los últimos años, cubriendo una superficie de 1,960.10 hectáreas, es decir 23.71% del territorio municipal (Ayuntamiento, 2008); se trata precisamente del segundo uso de suelo más importante en el municipio, y se mantiene en crecimiento.

Cabe señalar que el Municipio de Teotihuacan tiene en la zona arqueológica un área de oportunidad económica, pues el desarrollo de las actividades turísticas podría

---

<sup>2</sup> Entre otras variedades de la fauna local se encuentran: cardenalito, dominiquito, carpintero, tecolote, lechuza, zopilote, gavilán, canario, gorrión, colibrí, chupamirto, codorniz, tórtola, calandria, ruiseñor, guajolote, gallina y palomas; además de otras especies como la víbora de cascabel, escorpión, lagartija, sapo, langosta, chapulín, gallina ciega, cigarra, luciérnaga, avispa, tarántula, alacrán, araña roja y hormiga (Ayuntamiento, 2008).

redituar beneficios tanto en el nivel local como regional. Por el contrario, las actividades agrícolas, antaño primordiales, hoy se están abandonando a cambio del comercio y los servicios, de tal forma que la densificación urbana y la concentración de actividades amenaza con saturar los ya de por sí limitados servicios públicos urbanos.

Esta serie de aspectos fortalecen la importancia de la planeación dentro del municipio, pues resulta imprescindible el control del uso de suelo. Por las características del lugar y por los datos obtenidos, sabemos que Teotihuacan cuenta con condiciones favorables para incrementar el uso de suelo agrícola y turístico; no obstante, por las características locales y regionales, estas posibilidades se reducen. Lamentablemente estas condiciones conforman el contexto donde se presenta la problemática urbana y de imagen en el Municipio de Teotihuacan.

## **1.2. Lo cultural y social entre el municipio y la zona arqueológica**

Conocer la historia de un lugar es primordial para realizar un análisis y plantear propuestas; por lo tanto, para el presente estudio se retoman antecedentes desde la época prehispánica hasta el siglo XX, como elementos que ayudarán a comprender la importancia del Municipio de Teotihuacan en el contexto actual.

La antigua ciudad de Teotihuacan es la primera ciudad en el centro de México, una gran urbe que se desarrolló del siglo I al año 750 d.C. Esta gran obra del diseño urbano tuvo un proceso que fue dividido en seis fases (Matos, 2009: 43): la primera es la fase Tzacualli (I-150 d.C.), cuando queda establecida la orientación de la ciudad y su composición; se inicia el trazo de ejes, se construye la Pirámide del Sol, que es más antigua que la de la Luna (Mangino, 2006) orientada al poniente y que representa la montaña sagrada, y se lleva a cabo la primera fase constructiva, la subestructura de la Pirámide de la Luna. Durante esta primera fase, la extensión de la ciudad es de aproximadamente 17 km<sup>2</sup> y tiene una población de 30 mil habitantes. Datos aportados por Millón mencionan que durante una fase previa, la fase Patlachique (150 a.C.-I d. C.) se efectuó la adecuación de la Cueva del Sol.

La segunda de las seis fases señaladas por Matos es la fase Miccaotli (150-250 d.C.), cuando la ciudad queda compuesta por cuatro cuadrantes y la ciudadela se vuelve el eje rector de la misma. Los sacrificios representan uno de los rasgos característicos de esta fase; por ejemplo, el arqueólogo Leopoldo Batres –quien realizó excavaciones a partir de 1905– encontró en la Pirámide del Sol esqueletos de infantes en cada esquina y en cada uno de los cuatro cuerpos que conformaban el monumento. Durante esta fase continuó la construcción de la Pirámide de la Luna y es cuando la ciudad alcanzó su mayor extensión, calculada en 22.5 km<sup>2</sup> y una población de 45 mil habitantes.

La tercera fase es Tlamimilolpan (250-450 d.C.). Al igual que en la anterior, continúa la construcción de la Pirámide de la Luna, de hecho se concluye con los cuerpos 5 y 6. El talud y el tablero se incorporan en las obras arquitectónicas, y comienza la actividad de las unidades habitacionales. Gran parte de la ciudad se encontraba bien distribuida y su crecimiento era en conjuntos habitacionales delimitados por calles estrechas. Edificios como el de los Caracoles Emplumados y el de los Animales Mitológicos, así como la pintura más antigua pertenecen a esta época. La relación con otras regiones mesoamericanas era muy estrecha. La extensión territorial disminuye y queda en sólo 22 km<sup>2</sup>; sin embargo, la población crece hasta llegar a 65 mil habitantes.

En la fase Xolalpan (450-650 d.C.), la cuarta, la antigua ciudad de Teotihuacan alcanza su máxima presencia en Mesoamérica. El Palacio de las Mariposas, uno de los edificios más representativos, corresponde a esta fase. Teotihuacan se consolida en este momento como una gran urbe, está compuesta por bloques de enormes muros que forman los conjuntos habitacionales y cada uno de éstos desarrolla actividades diferentes; el sistema de drenaje para el agua pluvial era parte de la composición de la ciudad, pues determina características de los conjuntos habitacionales, como los patios para almacenar agua. Un rasgo característico fundamental de esta fase es la elaboración de trajes y adornos de la más alta calidad. La población, entonces, va de 85 mil a 100 mil habitantes; sin embargo, la extensión disminuyó a 20.5 kilómetros cuadrados.

Metepec (650-750 a.C.) es la quinta fase, cuando se observa una disminución de población, que llega a 70 mil habitantes, en una extensión de 20 km<sup>2</sup>. La ciudad muestra una gran decadencia, reflejada en expresiones culturales, como la cerámica y la arquitectura. Algunos conjuntos habitacionales fueron abandonados.

En la última fase, Oxtotipac (750-850 d.C.), la gran ciudad fue quemada y abandonada. La población queda reducida a cerca de 2 mil a 5 mil habitantes (Matos, 2009).

Respecto a la organización de la sociedad teotihuacana se puede decir que era resultado del control que ejercía el Estado sobre la sociedad:

El estado en Teotihuacan se manifiesta en los aparatos ideológicos que controlan diversos aspectos internos de la sociedad (religión, arte, formas de gobierno, producción, relaciones entre los componentes de la sociedad y monopolio del conocimiento, entre otros) y en los aparatos coercitivos (milicia y orden interno, imposición militar sobre otros grupos, aplicación de un tributo a grupos sometidos, etc.) [...] Cuando ese Estado así constituido rebasa sus propias fronteras para conquistar otras regiones, estamos frente a un Estado imperialista (Matos, 2009: 70).

Matos se refiere de dos componentes imprescindibles para hablar de un Estado: la población y el territorio. Respecto a la población, se reconoce como parte de ese Estado y pueda estar unida a él por razones de parentesco; en cuanto el territorio, es un elemento propio del Estado cuyos límites estaban determinados (Matos, 2009).

Pero ¿cómo era la organización interna de la antigua ciudad de Teotihuacan? Esta organización se ha descubierto gracias a expresiones culturales como la cerámica, la pintura mural, la escultura en piedra, habitaciones y entierros. Los sectores estaban organizados por labores; así, tenemos: campesinos, ceramistas, talladores de piedra, quienes trabajaban la obsidiana, tejedores; además estaba el ramo de la construcción, el del comercio y los mercados, así como los sacerdotes, los militares y el gobierno (Matos, 2009).

En cuanto a los campesinos, la producción agrícola constituía uno de los pilares de la economía y de la cultura, en general: “La gran mayoría de las expresiones pictóricas de la urbe guardan relación, de alguna manera, con la necesidad del agua y la tierra para la agricultura. Muchas de ellas son un canto a los dioses para que envíen



agua para el crecimiento de la plantas; algunas pintadas en los murales. Así vemos maíz, calabaza, frijol, tomate, nopal, etcétera” (Matos, 2009: 84).

De hecho la producción de nopal y tuna sigue siendo una de las actividades representativas del valle de Teotihuacan, al menos hasta finales del siglo XX; familias de los municipios de Otumba, Axapusco, Nopaltepec y San Martín de las Pirámides dependían económicamente de esta actividad en la época de cosecha.

En cuanto a los ceramistas, se dedicaban a realizar cerámica para uso cotidiano y para rituales y ceremonias; las cuantiosas piezas encontradas muestran el gran número de individuos que se dedicaba a esta elaboración. Es evidente que se trataba de especialistas, ya que el acabado de las piezas era de gran calidad y daban como resultado obras de arte (Matos, 2009).

Los talladores de piedra, que en general provenía de Guerrero y Puebla, se dedicaban a la elaboración de máscaras, brazaletes, pulseras y esculturas talladas en piedra de origen volcánico, como la de la diosa Chalchiutlicue, deidad asociada al agua. Estas piedras fueron utilizadas sobre todo para elaborar cuchillos, raspadores, perforadores, pulidores, etcétera. El trabajo de obsidiana también contó con un número considerable de expertos, como lo muestran los diversos sitios encontrados, dedicados a la producción de navajas prismáticas, raspadores, puntas de proyectil, lanzas, etcétera (Matos, 2009). Los tejedores, por su parte, confeccionaron una enorme cantidad de vestidos; el algodón era el material más empleado y provenía de otras áreas.

En el ramo de la construcción, aunque no hay cifras exactas respecto al número de personas que realizó los conjuntos habitacionales, los edificios administrativos, los templos, las calzadas y las calles, es factible suponer que un cuantioso número de individuos se dedicaron a esta actividad, ya que fueron construcciones que tardaron muchos años en concluir y, seguramente, tuvieron diversas modificaciones y ampliaciones a lo largo del periodo de construcción (Matos, 2009).

En cuanto a los sacerdotes, poseían el poder del conocimiento, lo que se deduce de expresiones como los murales, donde aparecen en ceremonias y otras actividades. Sabían del movimiento de los astros y se encargaban de establecer los calendarios.

Las representaciones de sacerdotes en los murales, como en esculturas, debieron estar reguladas por un orden interno en el que el sacerdote desempeñaba un papel relevante. El conocimiento debió de darse dentro del grupo sacerdotal, el cual con seguridad monopolizaba este sector. La observación del cielo para conocer el movimiento de los astros, la orientación de la ciudad, los rituales que acompañaban diversas actividades, desde la preparación de los campos para el cultivo, la siembra de las semillas, la recolección de las plantas, el entierro de los muertos y hasta la inauguración de un templo, todo iba acompañado de rituales y ceremonias, como lo vemos en algunos murales (Matos, 2009: 93).

Otro gremio importante era el de los militares. Ellos no sólo se dedicaban al control interno de la ciudad sino también al dominio de otras zonas. Los murales muestran la existencia de guerreros, quienes iban armados con flechas o dardos y portaban escudos de diferentes formas y adornados (Matos, 2009).

Se ha planteado que el gobierno pudo estar en manos de cuatro dirigentes, correspondientes a cada una de las cuatro divisiones de la ciudad. Sin embargo, no hay datos consistentes que avalen lo anterior. Gobernar una ciudad de estos alcances y dimensiones no debió de ser cosa fácil. Se ha dicho que no existía una figura de un gobernante, a la manera que lo vemos en la región maya, por ejemplo, por la ausencia de indicadores o de imágenes; también se adujo en un tiempo que la guerra no era una actividad relevante para el teotihuacano, pero este enfoque ha cambiado (Matos, 2009:96).

Respecto al comercio, parece haber sido de gran importancia pues gracias a él se adquirirían materiales para la elaboración de ciertos productos, entre otros la vestimenta:

Había dos tipos de comerciantes, el que podía comerciar a larga distancia y el que llevaba sus productos manufacturados al mercado de la ciudad, para intercambiarlos. El mercado pudo haber estado frente a la ciudadela, en un espacio donde se realizaba la concentración y distribución de los diferentes productos, tanto locales como foráneos. Objetos suntuarios, como largas plumas de quetzal, caracoles y conchas provenientes de ambas costas; fauna de otras latitudes; el algodón para la elaboración de vestidos, mantas y otros productos, pudieron concentrarse en Teotihuacan por dos vías: el intercambio comercial con las regiones donde existían esos productos o por medio del tributo impuesto a los pueblos conquistados (Matos, 2009:97).

A lo largo de estas primeras páginas nos hemos referido, de manera muy general, el inicio, desarrollo y decadencia de la ciudad antigua de Teotihuacan, así como a su forma de organización; sin embargo, quedan otras cuestiones. ¿Cuales fueron los

principios para determinar la ubicación y su distribución?, ¿por qué razón fue dividida en cuatro? ¿A qué se debe su estructura? La imagen que los teotihuacanos tenían del universo influyó mucho para la planeación de su ciudad; existen códigos como el mixteco y el maya que hablan de la concepción y distribución del universo, y se cree que éstos tienen su origen en sociedades como la Teotihuacana. Al respecto, Matos Moctezuma (2009) explica:

En el código mixteco Féjervary-Mayer cada rumbo universal está relacionado con un dios, un color, un glifo y un árbol, mientras que el centro lo ocupa el Dios Viejo y del Fuego, Huehuetéotl-Xiuhtecutli. El norte, colocado a la izquierda de la imagen del universo, se relaciona con los colores amarillo y negro; es el lugar del frío y de lo seco; corresponde al rumbo de la muerte se asocia con el símbolo “cuchillo de sacrificio” y la planta que lo identifica es una xerófita espinosa. Como contraparte, el rumbo sur (a la derecha de la lámina) guarda relación con lo húmedo, su color es el azul y su glifo el “conejo”. En cuanto al oriente, en la parte superior lámina, es el lugar por donde sale el sol –allí representado– su color es el rojo y su glifo es la caña; se le considera el rumbo masculino del universo, por donde los guerreros muertos en combate acompañan al sol desde su salida hasta el mediodía. El poniente es el rumbo femenino del universo; se caracteriza por el color blanco, su glifo es *calli* (“casa”) y es el lugar por donde el sol, acompañado por las mujeres muertas en parto, es devorado por la tierra para alumbrar el mundo de los muertos (Matos, 2009: 100).

La orientación de la ciudad antigua está a 17° en relación al norte. Los principales edificios como la Pirámide de la Sol y el Templo de la Serpiente Emplumada están orientados al poniente, hacia donde todas las tardes el sol declina y por donde entra para alumbrar el mundo de los muertos (véase Plano 3). Además, la Pirámide del Sol representa la Montaña/Cueva de cuya parte interior salen los pueblos, es también donde se guardan los granos que alimentarán a los hombres, y en su exterior es donde crecen las plantas (Matos, 2009).

Los teotihuacanos adoraban a varios dioses, a quienes representaban en los diferentes murales, esculturas y cerámicas. El dios viejo y del fuego, Huehuetéotl, aún perduraba cuando llegaron los españoles. Otro dios importante es Tláloc, cuya figura se representa en diferentes formas, con elementos asociados al agua, la fertilidad, la tormenta, el crecimiento de las plantas; es la deidad que arroja granos a la tierra o recoge mazorcas de maíz. Chalchiuhtlicue es la diosa del agua de los ríos, las lagunas y del mar (Matos, 2009).

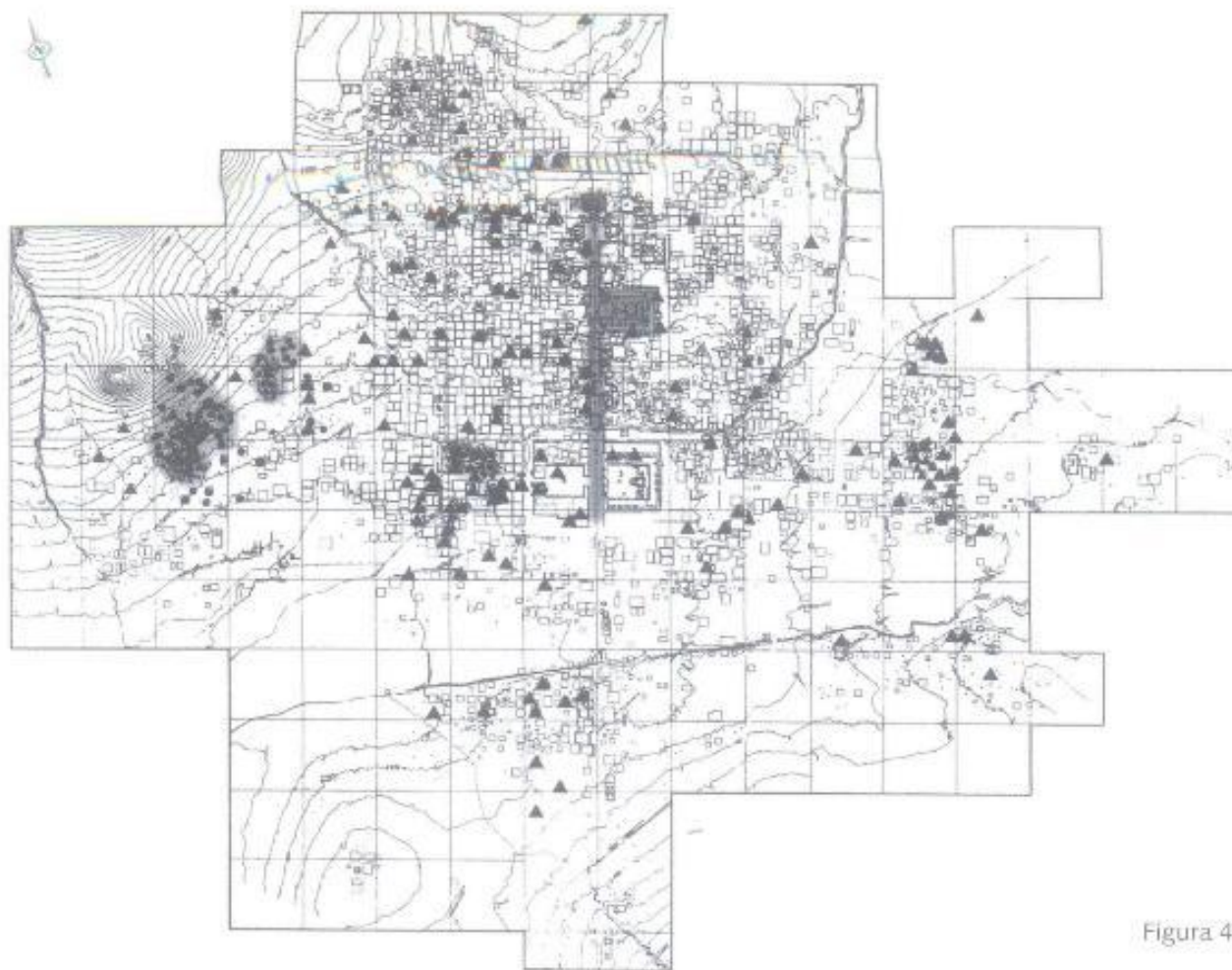


Figura 4

***Plano 3. Plano de la ciudad de Teotihuacan, según Millón.***

**Fuente:** Matos, 2009.

Otro aspecto de la antigua ciudad teotihuacana se refiere a su arquitectura, escultura, pintura y cerámica, gracias a estas expresiones culturales se ha dejado conocer la cosmovisión de su sociedad; al respecto Matos Moctezuma comenta:

Para ellos, el movimiento solar determinaba la orientación de sus principales edificios religiosos, especialmente aquellos que cumplían el papel de ser “centros del universo” [...]. El sol nacía por el oriente y subía diagonalmente hasta llegar al cenit, al mediodía, para iniciar su descenso hacia el poniente, donde sería devorado por la tierra para pasar al mundo de los muertos. Este movimiento de ascenso-descenso es el que queda plasmado en la pirámide (Matos, 2009: 113).

Los arquitectos proyectaron una distribución armónica, guardaron una simetría axial: el mismo número de edificios se proyecta a uno y otro lado, sus distancias son exactas, todo es ritmo y armonía, nos dice Matos.

Por otro lado, según Mangino, existen los espacios de los conjuntos triples de doble simetría que originan pequeñas plazas con su altar al centro (Mangino, 2006). Al respecto Mircea Eliade aclara que toda región habitada tiene un centro, un lugar sagrado, sea donde se manifiesta en forma de hierofonías elementales como en los centros totémicos, o sea bajo la forma más elevada de epifanías directa de los dioses (Mircea Eliade, 1999). En la mayor parte de los conjuntos triples de doble simetría se visualiza la proporción del cuadro, los límites de los templos gemelos y el de su plaza forman tres caras del cuadrado, y la cuarta cara cruza exactamente en el centro del templo principal. También existen rectángulos que incluyen al templo principal como la Plaza de la Luna (Mangino, 2006).

Las formas imperantes fueron el talud y tablero, principalmente; la función del talud –inclinación del paramento de un muro– era sostener los tableros (Gendrop, 1997). En el templo de la Serpiente Emplumada, estos elementos tienen esculpidas serpientes que parecen estar en el agua ya que se encuentran entre conchas y caracoles (Marquina, 1990).

Por otra parte, el tablero –plano resaltado, liso, labrado o con molduras– funciona como adorno (Gendrop, 1997). Los tableros se construían con grandes piedras, las cuales eran casi de la misma altura y sólo variaban en su longitud. Un ejemplo

fundamental de estas formas se encuentra en el templo de la Serpiente Emplumada, que está ornamentado de tal manera que la cabeza de la serpiente se va alternando con motivos relacionados con el dios Tláloc y los colores utilizados fueron el azul, al verde, el rojo y el blanco (Marquina, 1990). Sin duda, estas formas identificaban la arquitectura de la ciudad antigua de Teotihuacan, sin embargo existen otros elementos no menos importantes como las pilastras, parte saliente de un muro, que funcionan como soporte vertical dentro de las edificaciones, en este caso se utilizaron en los pórticos.

Otros elementos muy valiosos eran: las vigas, que tienen una función estructural, sostienen los techos de los templos de la ciudad antigua; eran de madera muy gruesa (Gendrop, 1997). La alfarda, que se encontraba al lado de las escalinatas, jerarquizaba las entradas a los templos y, al parecer, formaba parte de la composición del tablero. Las almenas eran elementos decorativos que rompían con la horizontalidad de los templos teotihuacanos, eran como remates en los edificios suntuarios; se construían con barro (Gendrop, 1997). El pórtico era el área construida en la entrada de los edificios, donde la cubierta recae en columnas; tal parece que esta zona se convirtió en un elemento fundamental, porque se volvió imprescindible en la composición del espacio de los templos de la antigua ciudad. De igual forma, los patios centrales eran considerados parte esencial dentro de la arquitectura teotihuacana, ya que funcionaban como altares.

En cuanto a la pintura, se aplicó a los pórticos de los cuartos, en el interior de éstos, en el piso; sobre esculturas y relieves; así como en la cerámica y la pintura mural. Ésta, con las representaciones de diferentes personajes, presentaba desde ceremonias y vestimenta, hasta las distintas clases social. Entre las principales pinturas se cuentan las del templo de los Caracoles Emplumados, el mural del conjunto habitacional de Tetitla y Atetelco (Matos, 2009).

En cuanto a la escultura, fue una de las actividades más importantes de la ciudad antigua de Teotihuacan, lo cual se deduce por el número tan elevado de piezas encontradas y, obviamente, por lo que representaban las figuras para la sociedad, en muchos casos eran para el culto (Matos, 2009). En lo que respecta a expresiones

artísticas como la poesía, la música, el canto y la danza, no hay mucha información, sólo se han encontrado algunas evidencias en murales, en las representaciones de diversos individuos (Matos, 2009).

Uno de los aspectos característicos de la sociedad teotihuacana está en sus prácticas funerarias: podían colocar el cuerpo en diferentes posiciones para su entierro o bien cremar el bulto mortuario; en casi todos los casos acompañaban el cuerpo con ofrendas, conformadas con vasijas de cerámica o instrumentos de trabajo. Todo ello nos habla de su creencia en una existencia más allá de la muerte (Matos, 2009).

En cuanto a la decadencia de la antigua ciudad de Teotihuacan, existen varias hipótesis: según Eduardo Matos Moctezuma, se debió a una serie de problemas que se combinaron: los internos, a causa de las luchas por el poder que provocaron inestabilidad, entre otras situaciones como la rebelión de grupos dominados. Todo ello dio lugar al principio del fin de la ciudad (Matos, 2009).

En resumen, como hemos visto antes, la época prehispánica significó para los habitantes de Teotihuacan una etapa de desarrollo en el arte y la arquitectura, en lo intelectual y en lo económico.

Posteriormente el periodo colonial significó, entre otros aspectos, un cambio en la arquitectura, en la construcción: las obras monumentales se convirtieron en el espacio al que se tenía acceso, surgió una nueva forma de percibir el espacio y esto condujo a cambios sociales. Sin duda, las obras de tipo religioso adquieren, durante el siglo XVI, una gran significación para la formación del espacio en México. El templo católico se convierte en el espacio de celebración ritual donde convergen indígenas y españoles para fortalecer su religión. Esta construcción ofrece tres dependencias: el sotocoro, es el acceso que sostiene al coro de la planta alta; el recinto de la grey, espacio iluminado por ventanas altas laterales, y el presbiterio, nivel superior respecto de la nave. El atrio es el espacio abierto que forma parte del territorio sagrado, delimita por medio de una barda perimetral al recinto cuadrangular; su portada se encuentra del lado oriente, es un acceso que origina un eje visual que remata en la entrada principal de la iglesia. El convento de uno o dos niveles, también es una construcción característica de la arquitectura del siglo XVI, su patio es cuadrangular, limitado por

claustros con sucesión de columnas ligadas con arcos; el claustro de la planta baja suele estar cubierto con bóvedas de crucería o de medio cañón, y el de la planta alta con viguería de madera y terrado; la fuente es otro elemento característico y se encuentra en el centro del patio. La mayoría de estas edificaciones fueron techadas con bóvedas de piedra de medio cañón corrido, apoyadas sobre los muros gruesos (Anda, 1987).

A finales del siglo XVI, el clero secular, con sus programas de construcción, deja de lado su objetivo principal: hacer independientes las fundaciones monásticas de la nueva etapa del catolicismo en los territorios rurales. Las ciudades son impactadas por los asentamientos católicos, es decir parroquias, conventos, hospitales y escuelas contribuyen, con las formas y los nuevos estilos arquitectónicos, a la conformación del espacio urbano (Anda, 1987).

Durante el siglo XVII las edificaciones parroquiales, recintos que protegen a los santos patronos, se materializan gracias a la participación de la colectividad, a sus aportaciones económicas en forma de limosnas; es la nueva organización que rige la vida del barrio (Anda, 1987). La composición de la parroquia presenta una nueva tipología formal con relación a las iglesias conventuales; sin embargo, en el contexto urbano continúa la escala sobresaliente que anuncia la ubicación del edificio parroquial. El espacio interior mantiene el eje longitudinal, que parte de la puerta de acceso y finaliza en el presbiterio; el vestíbulo da acceso al altar y es donde se presenta una nave transversal, estos ejes de composición se unen mediante la construcción de una cúpula por lo general octogonal, que se encuentra sobre un tambor que a su vez se apoya en los cuatro vértices del cruzamiento. En el tambor se encuentran ventanillas que permiten la entrada de la luz (Anda, 1987). La cubierta de la nave es un cañón corrido, sostenido por arcos torales. La manera de construir, en este siglo, no varía de la utilizada en el siglo XVI, pero sí se busca eliminar los contrafuertes, elemento arquitectónico utilizado durante ese siglo. La característica fundamental de la iglesia parroquial es la planta de cruz latina y se complementa con una o dos torres, campanarios simétricas (Anda, 1987).



El Barroco que se ejerce en América busca la recreación de formas libres. En México, representa el triunfo de la línea curva, la movilidad aparente en contra de lo estático, el abandono del plano para entrar en la técnica de la tercera dimensión (Anda, 1987). Este estilo toma un carácter único, tanto por la influencia indígena que se ve reflejada en cada una de las construcciones, como por los materiales de construcción y por las distintas figuras y elementos característicos del lugar.

En este sentido, al hacer un recuento de los elementos presentes en la arquitectura de la época colonial en Teotihuacan, se encontraron iglesias de planta rectangular, cuyas naves están cubiertas por un cañón corrido que se apoyan en los muros y cuentan con una cúpula que se refuerza con pilastras (Gamio, 1979). Por otro lado, la torre se compone de un basamento y cuatro cuerpos, por lo general es la que permite la entrada al campanario y al coro de la iglesia. Se pueden encontrar columnas en cada uno de los cuerpos de diferentes órdenes, el último cuerpo remata con una bóveda (Gamio, 1979). El arco de medio punto tiene la forma de un semicírculo, es un elemento principal de la arquitectura barroca; sin duda, otro elemento que se vuelve fundamental es la presencia de ventanas con esta forma en cada uno de los lados de la torre. También los accesos presentan esta forma semicircular.

Por otro lado, Teotihuacan cuenta con un ejemplo de arte plateresco: el convento de Acolman, ubicado en el valle de Teotihuacan. Al respecto, debemos tomar en cuenta que frailes y curas eran quienes dominaban la región, por lo tanto las únicas obras importantes, o al menos las más representativas, que se realizaron fueron conventos e iglesias. En esta época, la arquitectura se diferencia por la existencia de las dos órdenes religiosas que dominaban: los agustinos y los franciscanos. Los primeros edificaron obras como el convento de Acolman, de gran lujo y confort si se le compara con las formas de vida indígena. Mientras que los franciscanos construyen, entre otras edificaciones, el convento de San Juan Bautista, la iglesia de Puxtla y Purificación, de gran sencillez y que hoy forman parte de la arquitectura colonial. También existen obras como las haciendas, que muestran en parte, qué fue Teotihuacan durante esta época. En cuanto a las viviendas de los habitantes, eran jacales de adobe y cuevas adaptadas que no dejaban ver más que la pobreza y la miseria en que vivían (Gamio, 1979).

Un ejemplo representativo de la arquitectura del siglo XVI es la parroquia de San Juan Bautista, que fue modificado durante el siglo XVIII. La planta es rectangular, característica de la arquitectura conventual del siglo XVI, se encuentra cubierta por un cañón corrido apoyado en los muros y arcos que descansan en pilastras; éstas a su vez dividen de manera transversal el rectángulo en cuatro partes iguales, hasta llegar a la cúpula, elemento que genera un espacio de transición hacia el altar. El atrio mantiene considerables dimensiones y es limitado por un muro que, en la actualidad, se encuentra aplanado y pintado de color blanco; el acceso a este espacio es una portada de tres arcos que también ha tenido modificaciones; sin embargo, mantiene sus formas principales: el entablamento, que es sostenido por columnas; el pretil continúa con remates piramidales en el eje de las mismas. La torre fue edificada durante el siglo XVIII; el basamento se divide en dos partes enmarcados por una banda; el siguiente cuerpo, parte del campanario, está conformado por cuatro ventanas de medio punto, en cada una de las caras se encuentran dos columnas de orden jónico, las cuales cargan un entablamento; el penúltimo cuerpo se conforma por cuatro ventanas de medio punto, de columnas de orden corintio que al igual que el anterior sostiene un entablamento. El tercer cuerpo de dimensiones más pequeñas, se conforma de columnas con fuste torcido y ventanas de medio punto. La torre remata con una cúpula de cuatro lados. Cada una de las esquinas de los últimos tres cuerpos contienen un nicho donde se encuentra un santo.

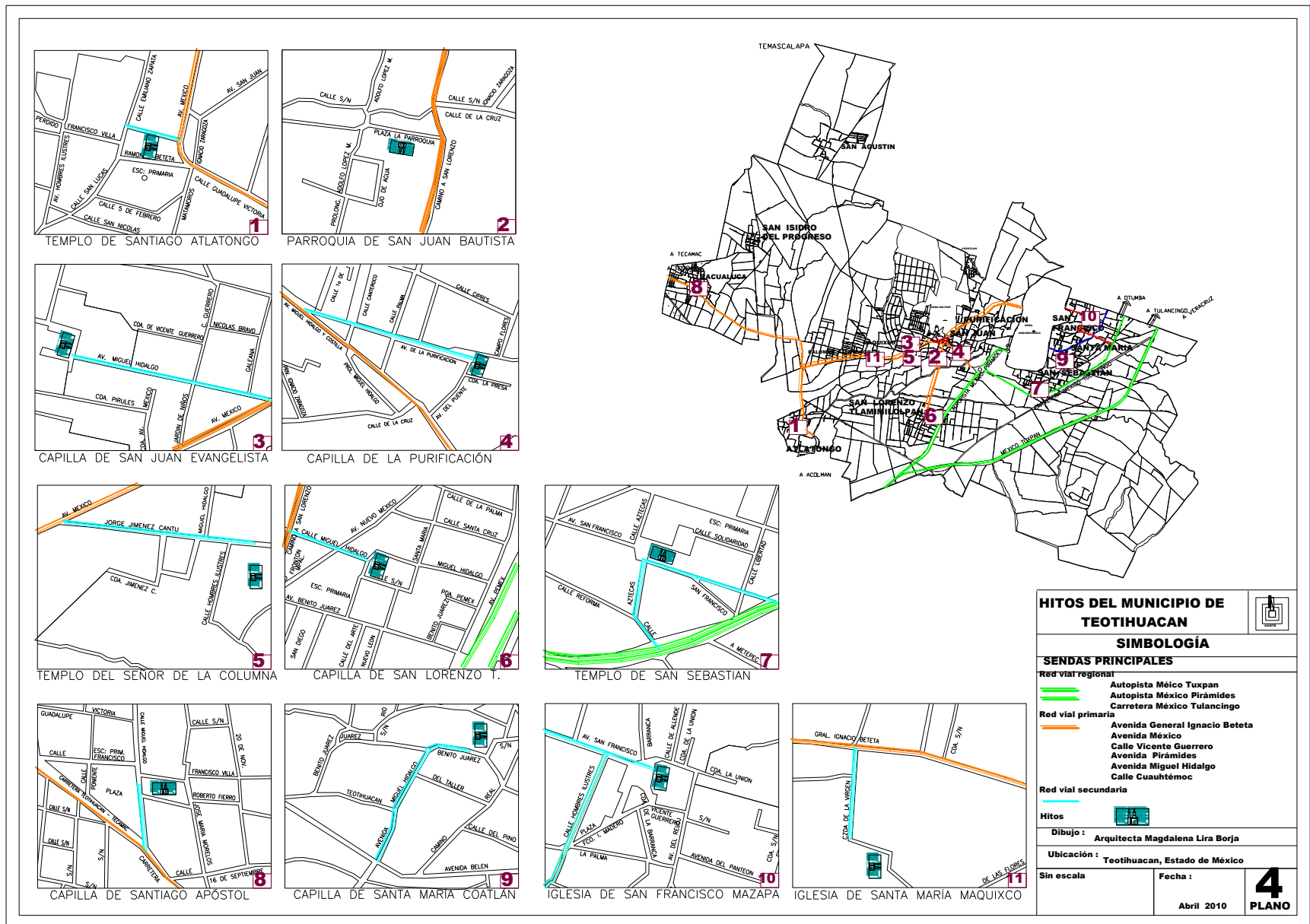
La parroquia de San Juan Bautista cuenta con un convento, cuyo claustro aún se conserva; esta área, así como el atrio y la misma iglesia, convierten el conjunto en una de las obras con mayores dimensiones en el municipio, rasgo que permite comprender la importancia que debió tener para el espacio urbano, durante la época colonial.

Otras edificaciones importantes en este panorama son: el templo de Santiago Atlatongo, uno de los inmuebles de mayor antigüedad, fue construido en el siglo XVI, se encuentra ubicado en la localidad de Atlatongo. La Casa de los Arcos, edificada en el siglo XVII y ubicado en Teotihuacan de Arista, en la calle Guadalupe Victoria. La capilla de San Juan Evangelista, ubicada en San Juan Evangelista, en Plazuela Norte s/n, la cual desemboca a la calle Hidalgo; su construcción data del siglo XVIII. La capilla de la

Purificación, situada en la localidad de Teotihuacan de Arista, Barrio de Purificación, a un lado de la cerrada del mismo nombre; en la actualidad se utiliza como capilla y cementerio. El templo del Señor de la Columna, Puxtla, ubicado en Teotihuacan de Arista, Barrio de Puxtla, en la plazuela General Prim; al parecer su construcción data de entre los siglos XVI y XVII. La capilla de San Lorenzo, ésta se encuentra en San Lorenzo Tlamimilolpan, a 200 metros de la carretera Teotihuacan; su uso actual es como capilla y cementerio, su construcción data del siglo XVII. El templo de San Sebastián, se localiza en San Sebastián Xolalpa, en Aztecas s/n; fue construido en el siglo XVIII. La capilla de Santiago Apóstol, ubicada en Santiago Zacualuca, a un lado del panteón; la época de construcción de esta capilla es el siglo XVIII. El cementerio de San Agustín, ubicado en San Agustín Actipac, camino a San Isidro; la época de construcción es el siglo XVIII. Una casa particular que es utilizada en la actualidad como comercio, denominada el Pico de Tenerife, se ubica en la plaza Benito Juárez esquina Miguel Hidalgo; data del siglo XVIII. La capilla de Santa María Coatlán fue construida en el siglo XIX y se encuentra en la localidad de Santa María Coatlán (García y Armendáriz, 1987). La iglesia de Santa María Maquixco, al parecer se construyó durante el siglo XVII, mientras que la iglesia de San Francisco Mazapa pertenece al siglo XVI (Gamio, 1979).

Actualmente, estas obras arquitectónicas son un punto de atracción, elementos que manifiestan, con base a las relaciones entre los edificios y los habitantes, la relevancia que tuvo la arquitectura religiosa para la configuración urbana, la traza, la formación de las avenidas principales, la jerarquía de las calles y de los espacios abiertos en el municipio y en todo el valle de Teotihuacan (véase Plano 4).

Como ya mencionó antes, la mayoría de las obras de la época colonial fueron de carácter religioso y formaron parte de la historia del municipio de Teotihuacan, no sólo por su configuración sino porque fueron el lugar de “enseñanza” de los habitantes. Al comparar las iglesias con edificaciones como las viviendas, se deduce que las primeras son verdaderas obras de arte, en tanto que las segundas, sólo dibujaban en el paisaje un lugar, en ocasiones pintoresco por las zonas verdes, pero en su interior resultaba imposible llevar una vida digna (Gamio, 1979).



Fuente: Elaboración propia basado en la cartografía del Ayuntamiento de Teotihuacan, Dirección de Desarrollo Urbano 2008

En cuanto a las pinturas, como los frescos murales, fueron características en las construcciones religiosas, y no se permitía a los indígenas participar en estas actividades; sólo les fue permitió utilizar sus técnicas en iglesias secundarias, donde imprimieron un carácter hispano-indígena. En el ámbito de la escultura, se realizaron majestuosas fachadas esculpidas pero, al igual que sucedió con la pintura, sólo eran con motivos religiosos; sin embargo, se crean los leones de piedra con la misma técnica con que se realizan las esculturas antes de la Conquista (Gamio, 1979).

Todas estas manifestaciones, con excepción de la cerámica, confirman que aun con la imposición de los españoles, los indígenas lograron realizar obras con un sello característico y dejando ver sus cualidades artísticas (Gamio, 1979).

Por otro lado, en el ámbito de la economía y la organización social: durante la Colonia, la agricultura siguió siendo la principal actividad económica, se cosechaba maíz, frijol, jitomate y tomate; además, se sembraron nuevos productos, como el trigo, la cebada y árboles frutales, que no generaron cambios en la alimentación de los habitantes. Los españoles también trajeron nuevas herramientas que fueron mejorando los sistemas de labor (Gamio, 1979).

En el comercio, los dueños de las haciendas eran las órdenes religiosas, que ejercían el autoconsumo y comerciaban entre sí. Era considerable la cantidad de productos obtenidos por las enormes extensiones de tierras, por lo tanto, sus transacciones eran realmente cantidad, y como San Juan Teotihuacan, ahora cabecera municipal, era un lugar de escala para las diligencias procedentes de Veracruz a la capital del país, debió ser una actividad de suma importancia (Gamio, 1979).

En cuanto a la religión, la llegada de los españoles con su catequización logró cambiar ideas y costumbres de los indígenas; sin embargo, aun con cambios en la forma de vivir, los indígenas no dejaron de lado sus creencias:

Las ideas religiosas indígenas fueron conservadas, pero se les revistió con el ropaje del catolicismo; además, las ideas de esta religión iban siendo lentamente infiltradas o fundidas con las indígenas. Los bailes indígenas o areitos como los llamaban los cronistas, fueron transformándose lentamente en las danzas que todavía hoy se acostumbra en los pueblos del valle y en los cuales se hizo figurar moros y cristianos, santos y demonios unos vestidos a la usanza española y otros luciendo los arcaicos

penachos de plumas de los areitos. Las deidades de la guerra, la lluvia, el maíz, etc., fueron conservadas en sus atribuciones fundamentales; pero se les dio el nombre y la vestidura de diversos santos [...] en la época colonial las ideas religiosas constituyeron un burdo politeísmo, ya que los indígenas nunca comprendieron los dogmas católicos y, en cambio, desnaturalizaron sus antiguas ideas autóctonas, lo que, para el clero y las órdenes religiosas, no ofrecía importancia, ya que nunca se empeñaron en cambiar ese estado de cosas (Gamio, 1979: 44).

Cabe agregar que los bautizos y los matrimonios fueron un gran éxito alcanzado por la obra de la catequización.

La población estaba dividida en distintos grupos: indígenas, mestizos y blancos. Económicamente, el indio ocupaba el nivel más bajo, en escala ascendente el mestizo ocupaba el peldaño siguiente, y el blanco en que seguía. Durante el cacicazgo, las haciendas tuvieron un fuerte desarrollo, los indígenas y mestizos eran ocupados y sobre todo explotados para trabajar en ellas (Gamio, 1979).

Culturalmente destacan otros aspectos; por ejemplo, en la época de la conquista, los indígenas aceptaron diversas modalidades: utensilios metálicos; animales domésticos; prendas de vestir como el sombrero, entre otros (Gamio, 1979). Una actividad fundamental de la vida cotidiana en Teotihuacan era los recorridos que se hacían para contemplar los bellos paisajes de esta época (Gamio, 1979); las bellezas naturales como los cristalinos manantiales formaron parte de la historia del municipio, uno de los cuales se encontraba en la iglesia de San Juan Bautista, ahora parroquia, en las calles principales del lugar abundaban los ahuehuetes, que hacían juego con los paisajes verdes y lograban proyectar un sitio pintoresco y especial.

Durante la época colonial, la población debió enfrentar epidemias, sequías, emigraciones que provocaron una gran miseria y la disminución del habitantes (Gamio, 1979). Sin embargo, el pueblo logró sobrevivir y aculturar objetos, procesos, expresiones religiosas y artísticas hasta alcanzar una identidad propia.

Ya en el siglo XIX, con la Independencia nacional, se produjo el estancamiento de la arquitectura religiosa entre otras artes. Las Leyes de Reforma anularon el poder de las órdenes religiosas, lo cual produjo el abandono y destrucción de los conventos (Gamio, 1979). La decadencia se acentuó; sin embargo, aunque la época significó decadencia en las artes y en otros sectores, se iniciaron investigaciones en la zona

arqueológica más importante del país. Don Carlos de Sigüenza y Góngora en el siglo XVII (Schavelzon, 1983, citado en Gamboa, 1997) y el barón Alejandro de Humboldt a principios del siglo XIX, entre otros personajes, dedicaron parte de su obra a esta ciudad antigua. En 1865, el ingeniero Antonio García Cubas realizó el primer plano de la ubicación de los monumentos para la Comisión Científica de Pachuca, cuya dirección estaba a cargo de Ramón Almaraz (Gamboa, 1997). Leopoldo Batres comienza su actividad arqueológica también a principios del siglo XX con trabajos como la liberación y reconstrucción de la Pirámide del Sol.

Por otra parte, el inicio del siglo XX fue también una época de conflicto y los avances científicos en el país eran mínimos. La Revolución de 1910 trajo cambios políticos, económicos y sociales en la República, pero en gran parte del Municipio de Teotihuacan hubo más pobreza y robos para los habitantes, el sistema de justicia era deficiente y los procesos electorales con sus resultados eran impuestos. La forma de vida de los habitantes era muy desfavorable, construían sus chozas, en el mejor de los casos, con varas y pencas de maguey, y había cuevas adaptadas como habitación. En cuanto a los habitantes con una situación económica superior, vivían en las villas y pueblos como San Juan Teotihuacan en condiciones favorables, pero carentes de varios servicios como drenaje y provisión de agua entubada (Gamio, 1979).

En 1917, Manuel Gamio realizó un estudio que abarcaba desde la población prehispánica y colonial hasta la actual; tuvo el apoyo de un equipo interdisciplinario: etnólogos, lingüistas, geólogos, minerólogos, antropólogos, arqueólogos y arquitectos. En 1922 publica su gran obra, resultado de la investigación, *La población del valle de Teotihuacan*. En la década de 1940 se descubren los murales del Tlalocan (Matos, 2009) y en 1962 se inician dos nuevos proyectos:

En 1962 se iniciaron dos grandes proyectos de suma importancia para Teotihuacan: uno de excavaciones y reconstrucciones efectuado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, y otro de mapeo efectuado por la National Science Foundation de Estados Unidos. Las escasas excavaciones realizadas por este último no permiten una evaluación analítica en cuanto a los problemas de conservación arquitectónica que enfrentó. Por el contrario, el proyecto del INAH sí generó toda una serie de acciones cuyas consecuencias le dan ahora una mayor importancia que la resonancia internacional que el evento tuvo en su época. Es éste ya un proyecto originado por decisiones político-

económico que normaron sus excavaciones; el impulso populista del Gobierno de López Mateos y la necesidad de diversificar la entrada de divisas se conjugan para hacer de Teotihuacan una muestra del glorioso pasado nacional y un atractivo turístico de primer orden (Cabrera, 1984: 24).

En la década de 1980, un grupo de investigadores plantearon una nueva declaratoria de zona arqueológica, plantearon soluciones para detener el deterioro de esta gran urbe prehispánica, que por su proximidad a la megalópolis de la ciudad de México y la zona metropolitana, estaba amenazada, pues se consideraba al valle de Teotihuacan como zona conurbada (Arana, 1984).

A finales de esa misma década se inicia el proyecto Templo de Quetzalcóatl, bajo la dirección del arqueólogo Rubén Cabrera Castro y el doctor George Cowgill. El descubrimiento que ha modificado las proposiciones acerca de la cultura teotihuacana, fue el descubrimiento de numerosos individuos sacrificados y la localización de los túneles en el interior del edificio (Gamboa, 1997). A principios de 1990 comenzaron exploraciones en la Ventilla, ubicado al suroeste de la ciudadela de Teotihuacan, donde se encontró una unidad arquitectónica, probablemente un centro religioso, político y administrativo de uno de los barrios de la ciudad, donde se pudieron liberar basamentos piramidales con talud y tablero, plazas públicas, adoratorios y recintos (De la Fuente, 1995).

Por otra parte, también dentro del aspecto cultural de la segunda mitad del siglo XX, eventos como los Juegos Olímpicos de México 1968 se convirtieron en una exhibición cultural del país y mostró parte de su arquitectura prehispánica al pernoctar la antorcha olímpica en la zona arqueológica de Teotihuacan. El 11 de octubre de 1968 a las 19:00 horas, se recibió el fuego olímpico, que venía de Tlaxcala, en la Pirámide de la Luna y pernoctó hasta el 12 de octubre cuando se dirigió a la ciudad de México. Para la mayoría de los habitantes, éste fue uno de los sucesos más importantes de aquel evento mundial; don Genaro García comenta al respecto:

Pues cuando las olimpiadas, cuando la antorcha salió de las pirámides, fue la primera vez que llegó muchísima gente, fue en el 68 cuando la antorcha se prendió en la Pirámide de la Luna, de aquí salió para la capital, el evento más importante para mí fue ese, fue el primero del siglo pasado en Teotihuacan. Fue muy bonito, vino mucha gente, vino el



presidente de la república Díaz Ordaz, se llenó la carretera, ahorita la autopista [...], para mí eso fue lo más bonito y más importante, porque fue inolvidable (García, 2010).

Don Carlos Hernández Ortiz, también describe este evento:

Un hecho muy importante y que mucha gente desconoce es que el fuego olímpico en 1968, estuvo de visita en la zona arqueológica; ahí estuvo toda la noche del 11 al 12 de octubre. Y los corredores que transportaban la antorcha, en el tramo de San Juan Teotihuacan, fueron del pueblo. Entonces, el fuego olímpico pasó por los Reyes, por Texcoco, por Chinconcuac, entró por Tepexpan, Atlatongo, Maquixco; igual San Juan Teotihuacan, por lo que es la carretera federal, o fue la carretera federal y pernoctó la noche del 11 al 12 de octubre de 1968 en la plataforma de la Pirámide de la Luna. Fue un hecho cultural, pues hubo bailes y todo eso. Un hecho muy importante que poca gente conoce y al que no se le ha dado la importancia que se requiere (Hernández, 2010).

Respecto al arte, específicamente en arquitectura sólo hay dos obras representativas de los inicios del siglo XX. En primer lugar, se construyó el primer museo de sitio, donde se exhibieron las piezas arqueológicas encontradas en las exploraciones en la Pirámide del Sol; después, en 1964 se construyó un nuevo museo, el cual fue reestructurado en 1994. En segundo lugar, también a principios del siglo XX, se edifica el auditorio al aire libre (véase Fotografía 1.1); en la actualidad, este auditorio se encuentra deteriorado y prácticamente abandonado.

De las otras expresiones artísticas: la producción de pintura es nula; la cerámica es una manifestación degenerada de la prehispánica, pero entre las raquílicas producciones similares creadas en el valle, constituye la industria artística más importante (Gamio, 1979). En este sentido, aunque la artesanía de inicios del siglo XX y en la actualidad no tenga las mismas cualidades que la prehispánica, se debe considerar que la artesanía, como dice Turok, no se extingue sino se enriquece o cambia de acuerdo con las necesidades y condiciones del pueblo que la produce (Turok, 1988). Lo cierto es que se conservan formas antiguas de elaboración y se han creado otras, para satisfacer las necesidades de los artesanos vivos. De esta manera, resulta fundamental percibir que el valor de la artesanía está en su forma de producción, una producción con objetos utilitarios y con las manos (Turok, 1988).



**Fotografía 1.1.** *Auditorio al aire libre*, 2010. (Foto de Magdalena Lira)

En cuanto a la economía y la organización social, se puede decir que en los inicios del siglo XX la agricultura era la fuente de riqueza; las haciendas tenían los elementos necesarios para esta actividad, como maquinaria moderna, así que obtenían abundantes cosechas de trigo, maíz y frijol. Los pequeños propietarios obtenían muy pocas cosechas, por las herramientas utilizadas para el cultivo (Gamio, 1979). De hecho, hace 30 años la producción agrícola constituía uno de los pilares económicos del municipio de Teotihuacan; según cifras del censo poblacional de 1984, la población económicamente activa era de 8,914 habitantes, de los cuales 1,496 eran agricultores y 2,181, artesanos y obreros; es decir, eran las actividades que registraban el mayor número de habitantes (INEGI, 1984). Durante el año 1995, la cosecha de maíz ocupó el primer lugar con casi 100% de la superficie. La pradera ocupó el segundo lugar con 0.25%, mientras que el resto se distribuyó en cinco tipos de cultivos diferentes: tres de tipo frutal (manzano, ciruelo y peras) y dos destinados a forraje, avena y alfalfa. Teotihuacan es uno de los municipios que se caracteriza por el cultivo de alfalfa verde, después del maíz (Ayuntamiento, 2008).

Respecto al comercio, como se dijo antes, la producción agrícola era la fuente de riqueza de la región, por lo tanto las transacciones de este rubro representaban la actividad más importante. La mayor parte de la producción de las haciendas se enviaba a la capital para su venta, por lo tanto, para los habitantes el único beneficio por la siembra y la cosecha era su salario; mientras que para los pequeños propietarios, la cosecha era objeto de transacciones comerciales, así que se beneficiaban los productores y comerciantes de la región (Gamio, 1979). En la actualidad, el comercio es la actividad fundamental para el sustento de muchas familias del municipio de Teotihuacan. Su economía se sustenta primordialmente en las actividades comerciales y de servicios.

El sector relacionado con el comercio y los servicios, que es el que concentra un mayor porcentaje estimado para el 2005, que asciende al 57.78% (9,814 habitantes). Las personas que se dedican a este segmento de la economía realizan principalmente actividades relacionadas al comercio al detalle y a los servicios, que en cierta forma no necesitan una capacitación formal para insertarse en este sector, con excepción del sector turístico, en las ramas de restaurantes, servicios de alojamiento y periféricos; en el cual necesitan tener cierto conocimiento para poder ofertar este tipo de servicios (Ayuntamiento, 2008: 49).

El sector terciario se sustenta principalmente del turismo, de las actividades como la venta de artesanías, restaurantes, servicios de alojamiento, entre otros. Sin embargo, la actividad no ha aumentado la calidad de vida de los habitantes del municipio.

En cuanto a la religión a principios del siglo XX:

Catolicismo pagano o rudimentario y catolicismo romano. En el primero se incluyen a los habitantes que no poseen concepto alguno sobre el Dios del catolicismo, los dogmas y sacramentos y, en general, las ideas abstractas del mismo. Los que casi exclusivamente consideran como entidades protectoras sobrenaturales a las imágenes de sus santos patronos y cuyos ritos funerarios, matrimoniales, etc., etc., no son los usados por los católicos romanos. Los que atacan devotamente ceremonias típicas, como las danzas religiosas, que son derivadas, tanto del culto indígena precolonial como del catolicismo importado por los españoles.

Los incorporados al segundo grupo tampoco debieron haber sido denominados católicos o católicos romanos, pues en estricto análisis, su catolicismo difiere todavía del romano; pero siendo necesario establecer un término de comparación para los aspectos religiosos observados, se les clasificó así (Gamio, 1979: 32).

Según Gamio no se debe considerar tan verídica la información que se presenta en el censo de población de 1910, ya que los caracteres seleccionados para diferenciar los dos tipos de la religión no corresponden con la realidad. En la actualidad, 93% de los habitantes son de religión católica. En las diversas localidades del municipio, las celebraciones que se realizan durante todo el año son fiestas dedicadas a los santos patronos. Estas fiestas y la misa de cada domingo representan la fe católica de los habitantes no sólo del municipio, sino de todo el valle de Teotihuacan. Es un escenario que forma parte de su identidad.

En cuanto a las características de la población, a principios del siglo XX su idioma náhuatl es absolutamente sustituido por el español. No había profesionistas; lo que marca el censo se refiere a sacerdotes, curanderos, profesores sin título, farmacéuticos; así que continuarían los viejos métodos indígenas, algunas con carácter autóctono y otras con civilización moderna mal adaptada y aplicada. En cuanto a los empleados oficiales, se refiere a presidentes municipales, escribientes y agentes fiscales y postales (Gamio, 1979).

Respecto a las bellezas naturales del valle, hace no más de 30 años formaban parte muy importante de la imagen, los cristalinos manantiales y ahuehuetes. Don Joel Oliva nos platica cómo recuerda Teotihuacan:

Con sus manantiales, sus pescados de colores, regando verduras, cortando el romero, así era Teotihuacan con manantiales, todas las calles llevaban una zanja a la orilla; [...] Teotihuacan contaba con muchos manantiales, rascaba uno un metro de tierra y salía agua.

Ahora es muy raro ver un manantial, mucho muy raro, y el agua ya está mucho muy contaminada; antes regábamos, mi abuelo era de Teotihuacan, sembrábamos romero, cebollas, calabazas, de todas las verduras, de todas las hortalizas, nos metíamos a la zanja a regar con una batea, una batea era como una pala cucharada, pero como un cajón, con eso regábamos todo, nos metíamos a la zanja, nos pegaban las sandijuelas [sanguijuelas], agarrábamos pescaditos de colores... Teotihuacan era un paraíso. Que se lo acabaron realmente, pues no tuvieron un programa para preservar su patrimonio, ahora los ríos los vemos todos contaminados, llenos de aguas negras, sin una sola planta de tratamiento, así no se puede hacer nada (Oliva, 2010).

Al igual que don Joel, doña Celia Saavedra Hernández también comenta sus recuerdos del Teotihuacan de hace 30 años:

¡Huy, era una hermosura! La verdad era tranquilo para vivir, lo más tranquilo que se pueda imaginar; había mucha agua, muchos lugares donde la gente se podía ir a meter al río; pescaba, hacían días de campo, iban atrás de catedral, había un lago donde se echaban clavados. Donde quiera las calles eran arroyos, de allí salía el agua, era el agua naciente; había muchos veneros (Saavedra, 2010).

En conclusión, actualmente en la sociedad teotihuacana la mayoría de las viviendas cuenta con todos los servicios, aunque resultan deficientes e insuficientes, como el drenaje y el agua potable. Las viviendas ya no cuentan con grandes extensiones de tierra ni se extrae agua de los pozos, lo que era típico de los pueblos de Teotihuacan, ya que ha bajado el nivel freático. Los ríos son vertederos de aguas negras. Los puentes que alguna vez existieron, hoy sólo quedan en la memoria de los habitantes, lo mismo que los manantiales.

Lamentablemente lo que se puede observar hoy respecto a las artes, es que las pocas obras arquitectónicas que datan de principios del siglo XX están en total abandono, como el auditorio al aire libre. En cuanto a la producción de pintura, continúa siendo nula. La artesanía se vuelve la única forma de reproducción del pasado, aun con cualidades diferentes de lo prehispánico.

La historia, como se mencionó al principio de este apartado, es primordial para analizar una ciudad y, en este caso, resulta imprescindible conocer la organización de la sociedad teotihuacana y su espacio en la época prehispánica, ya que la ciudad antigua resguarda información que necesitamos conocer para que ésta pueda coexistir con su entorno. En cuanto a la época colonial, con el arte religioso logró cambiar ideas y costumbres, llevando por un camino diferente la configuración de la ciudad. Es decir, la caótica ciudad de la época actual es resultado del poco conocimiento que se tiene sobre la ciudad antigua y su continuación, la época colonial.

### **1.3. Significado de las obras arquitectónicas de Teotihuacan**

En el apartado anterior nos hemos referido a la historia y dentro de ella, a la manera como las obras de la época prehispánica y colonial han contribuido para la creación de la actual ciudad de Teotihuacan, esto ha marcado de manera radical el rumbo de todo el valle de Teotihuacan. Ahora, en este punto del capítulo, tratamos de definir qué significan estas obras arquitectónicas para los habitantes del valle; para ello, se responde a dos cuestionamientos: ¿cuáles son los elementos de identidad en Teotihuacan? y ¿estos elementos cómo representan a todo un pueblo?

Abordamos el tema con la definición de identidad: ésta es resultado de nuestra historia. Según Tamayo y Wildner (2005), la identidad es resultado de la integración del ser social con su tiempo y su espacio; por lo tanto, el espacio es un componente fundamental de la identidad, cualquier alteración del espacio conlleva un cambio en la identidad. Por otro lado, el espacio es el contexto donde se forman y expresan las identidades, es escenario y componente de la identidad. El espacio es tan cotidiano, que no se repara en él, no se nota, simplemente se usa, se internaliza y ya. Por lo tanto, el espacio se entiende como el contenido de edificios, objetos que son usados, apropiados, generando identidad. Con relación a los conceptos anteriores es posible identificar dos elementos de identidad de la población teotihuacana: las pirámides y las obras de origen religioso.

En cuanto a las pirámides, se encuentran en un espacio llamado zona arqueológica, que se puede medir y por lo tanto delimitar; también es usado, se trata de un escenario de la historia que, en la actualidad, lo han hecho propio los habitantes de la ciudad y el INAH, determinando su uso. A tal grado que el municipio ha utilizado el nombre de la antigua ciudad como propio. Pero ¿qué significan las obras arquitectónicas?

Para los habitantes del valle de Teotihuacan, las pirámides representan una fuente de trabajo, pues pueden vender sus artesanías o prestar servicios. El siguiente relato menciona lo importante que han sido las pirámides en la vida económica del municipio. Don Carlos Hernández Ortiz, comenta:

No les decimos las pirámides, les decimos las piedras; por ahí una señora me hizo un comentario muy acertado, en una de mis exposiciones, viendo una de las fotografías de las pirámides, dijo: quién iba a pensar que esas piedras le dieran de comer a tanta gente (Hernández, 2010).

Hace aproximadamente 30 años, la población de Teotihuacan se dedicaba a la agricultura, dependía básicamente del campo; pero la falta de apoyo al sector provocó que el sector terciario (el turismo) se convirtiera en la actividad principal, la que sustenta la economía del municipio; así, el espacio de las pirámides se transformó en el generador primordial del turismo. Tanto es así, que se afirma en el siguiente testimonio:

Sí, [...] la mayor parte de los trabajos que he tenido han sido dentro de la zona arqueológica, no trabajo para el INAH, sino que he estado dentro comercialmente. Y conozco desde que nací, la zona arqueológica (Vega, 2010).

Este espacio representa, entonces, su lugar de trabajo, el entorno de su hogar y parte de las anécdotas que han vivido; logró ser tan propio que simplemente se usaba y se lo apropiaban, generando con ello parte de su identidad:

...caminar rumbo a las pirámides, que antes uno podía pasear en los montículos (así se llaman ¿no?), pues no estaba bardeado y uno podía entrar a las pirámides, podía pasear uno todo eso. Había muchos cactus y biznagas, había muchas cosas, era muy bonito, o sea, yo de niña pues era muy bonito ir al campo (Saavedra, 2010).

Siempre mirando su entorno, con obras arquitectónicas majestuosas. Admirando con tal costumbre la obra máxima del diseño urbano, como quien mira su casa o el área verde donde puede ir a jugar. La realidad, hoy, es que el espacio ha perdido esta forma de apropiación y a dado lugar a otras. Como lo relata don Carlos Hernández:

...el 21 de marzo, las ocupamos [las pirámides] para hacer basura y subirnos a los edificios monumentales que tenemos. Ya no deberían de permitir que subieran, pero bueno (Hernández, 2010).

Contradicciones y conflictos van transformando la identidad, entre otras razones porque es un espacio que genera empleos. Pero también es un espacio cotidiano, que se mira, se disfruta y se respira (o debería) con ciertas restricciones, y se vive a diario, como

años, siglos, atrás. Por eso una de las preocupaciones entre la población radica en el deterioro de la ZAT, como lo comenta don Carlos Hernández:

...las deberíamos de cuidar [las pirámides], ahí está la historia de nuestro pueblo, tenemos raíces pero las hemos dejado de lado. Entonces, yo creo que ahí tendríamos que sentirnos identificados, orgullosos porque tenemos este patrimonio que pertenece a todo el mundo en la actualidad, que lo tenemos a la mano para visitarlo, estudiar, preguntar y aclarar nuestras dudas, cuando menos cómo ha sido la zona arqueológica en su largo tiempo de vida (Hernández, 2010).

La búsqueda del significado de las pirámides para sus habitantes ha sido conflictiva; por una parte, la ZAT funciona como fuente de empleo, por otra, es un espacio lleno de anécdotas y vivencias; es un habitar y es tan suyo que ya casi ni se percibe. Pero también representan el elemento mediante el cual el mundo los reconoce.

Por otro lado, para el país Teotihuacan es un escenario de la historia nacional que enriquece culturalmente a todo el mundo. Se ha convertido en un símbolo, es un patrimonio que requiere cuidados para que se entregue en óptimas condiciones a sus próximos custodios. Además, para la economía también significa una invaluable fuente de riqueza, pues se trata de un atractivo turístico generador de divisas.

Presidentes como Miguel Alemán, en su Carta Turística, menciona la importancia de la industria turística, al referir que ésta coadyuvaría al desarrollo de diversas zonas del país, elevaría los ingresos de los habitantes y activaría regiones improductivas (Mac Donald, 1981). En este sentido, la actividad turística se sustenta, entre otros elementos, de sitios tan relevantes como las zonas arqueológicas, que dan a conocer la historia, arquitectura y el arte del México antiguo, contribuyendo así al desarrollo del país; de ahí que Teotihuacan sea tan importante.

Durante los últimos 60 años la ZAT, como otras zonas en el país, ha sido utilizada como atractivo turístico, generador de divisas y de empleos; pero aún falta reafirmar que también se trata de un sitio que muestra la arquitectura, el arte y las costumbres que forman parte de la cultura mexicana. Por ello, para la arqueología representa un espacio de profundos estudios para la reconstrucción de la historia nacional.



La primera excavación profesional en Teotihuacan estuvo a cargo del arqueólogo italiano Lorenzo Boturini, en 1746 (Schavelzon, 1983 citado en Gamboa, 1997). Entre 1864 a 1905 se realizan otras investigaciones, en especial exploraciones de unidades arquitectónicas específicas, a cargo de estudiosos como el arqueólogo Leopoldo Batres, el Ingeniero Ramón Almaraz y el geógrafo García Cubas (Armillas, 1950 citado en Cabrera, 1984). De 1905 a 1910, Batres continuó las investigaciones en la Pirámide del Sol. De 1917 a 1922, Manuel Gamio realizó su estudio antropológico del valle de Teotihuacan y con ello sienta las bases del enorme prestigio de la antropología mexicana (Cabrera, 1984).

Ya en 1932-1935 y luego, entre 1942 y 1944, Linné y Armillas continúan con investigaciones en las zonas habitacionales, pero fue hasta 1962 cuando se iniciaron dos proyectos de suma importancia para la zona de Teotihuacan: uno, las excavaciones y reconstrucciones efectuados por el INAH, y el otro, el mapeo realizado por la National Science Foundation de Estados Unidos (Cabrera, 1984). Las excavaciones por parte del INAH se concentran a ambos lados de la Calle de los Muertos, para que los turistas pudieran ver los edificios al transitar por ese eje. En las plataformas que rodean la plaza de la Luna, se excava y se reconstruye la parte frontal. Desafortunadamente, este proyecto reflejó lo que no se debía hacer en cuanto a exploración y conservación arquitectónica (Cabrera, 1984). Veinte años después viene el Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82, que ya cuenta con la participación de antropólogos físicos.

Luego de 1982 y de haber establecido el programa constante de salvamento, con el objeto de regular el crecimiento urbano alrededor del sitio, encontramos que entre los contextos que pueden dar mayor información en este tipo de trabajo arqueológico están los entierros mismos, pues mediante pozos o calas es factible de registrarlos en su totalidad (Manzanilla, 1999:20).

En 1986 se inicia el Proyecto Antigua Ciudad de Teotihuacan (PAT), en Oztoyahualco, a cargo de Linda Manzanilla. Como parte del proyecto, la exploración de un conjunto habitacional reporta tres entierros (Manzanilla, 1993 citado en Manzanilla, 1999). Posteriormente, entre 1991 y 1992 se localizan nuevos entierros, gracias a los trabajos de rescate encabezados por Rodolfo Cid, en el actual Campo Militar cerca del Barrio

Oaxaqueño (Manzanilla, 1999). La cuarta gran temporada de exploración sistemática fue de 1992 a 1994, estuvo dirigida por Eduardo Matos.

Formó parte de los 12 macro proyectos del INAH; su objetivo fue explorar nuevas áreas, limpiar, conservar el centro principal y continuar con el programa de rescate y salvamento. Se tomaron en cuenta varios frentes de excavación, los cuales fueron coordinados por Eduardo Matos y Rubén Cabrera. Asimismo, se iniciaron otros proyectos de investigación y, como ya se mencionó, continuaron los trabajos de rescate. Así, en 1992 se localizaron entierros en La Ventilla, Frente 1 (Manzanilla, 1999:19).

Al mismo tiempo se desarrolla el proyecto Estudio de Túneles y Cuevas en Teotihuacan, Tlalocan, a cargo de Linda Manzanilla. Gracias a éste, se descubrió un entierro en la cueva de la Basura (Manzanilla, 1994 citado en Manzanilla, 1999).

De acuerdo con esta información se puede concluir que la zona arqueológica de Teotihuacan, por su extensión territorial, riqueza arquitectónica y artística, ha permitido un trabajo insospechable no sólo en el ámbito de la arqueología y la antropología, sino también en la restauración y la arquitectura. Todo ello ha traído consigo grandes logros para el conocimiento de una parte fundamental de la historia de México.

Después de la época prehispánica, el otro elemento que da identidad a los teotihuacanos es el conjunto de obras arquitectónicas que fueron edificadas en la época colonial, obras que son forjadoras del presente de sus habitantes. Durante la Colonia, con la catequización de los indios, los templos católicos fueron las edificaciones más significativas pues ahí se llevaba acabo la “enseñanza” cristiana de los indios. La enorme importancia de los templos se puede observar en las majestuosas obras que los indios ejecutaron por orden de los agustinos; además, hay otros ejemplos, de mayor sencillez pero gran belleza, dirigidas por franciscanos.

En el siglo XIX, ya en pleno movimiento de independencia, este tipo de arquitectura disminuyó hasta casi ser nula. La Iglesia perdió fuerza con las nuevas ideas liberales y se dejaron de construir y conservar las obras existentes. Durante el XX tampoco hubo ejemplos de edificaciones de este tipo tan majestuosas. Sin embargo, el catolicismo sobrevivió; es la religión con mayor número seguidores en el municipio ya que de 46,779 habitantes, 43,504.47 son católicos, lo que representa un 93% de la población.

Por lo tanto, estas obras de la arquitectura religiosa también son parte de la identidad de la población de todo el valle de Teotihuacan, ya que, como se dijo anteriormente, el espacio es un componente fundamental de la identidad. En este caso, el espacio religioso fue, sigue siendo, una expresión de unidad del pueblo teotihuacano. Primero porque su forma de construir, de producir, quedó plasmada en los templos; son obras que por su valor artístico identifican a Teotihuacan, como lo relata don Joel Oliva Olvera:

Más que nada, la gente se fija en las pirámides, porque realmente no hay una proyección clara de todo lo que Teotihuacan tiene en sí. En Teotihuacan hay muchos templos, el de aquí de San Francisco que es el más antiguo de toda la región, posteriormente, pues ya vienen ubicándose otros edificios, más la misma catedral de Teotihuacan (Oliva, 2010).

Por su parte, don Antonio Campos Vega nos comenta:

Para mí pues las iglesias es algo muy bueno, también tienen su historia y están muy bonitas. También se ha hecho cargo la INAH de sus reparaciones, pues esas han estado un poco mejor porque el pueblo, la gente se ha organizado para poder darles un buen mantenimiento (Campos, 2010).

En segundo término, actualmente este tipo de obras permite al pueblo reproducir, reafirmar, su identidad; esto mediante las fiestas del santo patrono que se realizan año con año, con las misas y las danzas de los archileos. Es la fiesta que reafirma la identidad de los pueblos, y las construcciones religiosas son el espacio esencial para el reconocimiento de cada uno de ellos.

De hecho Teotihuacan cuenta con nueve edificaciones religiosas catalogadas como bienes inmuebles de carácter histórico, que fueron construidas entre los siglos XVI y XIX, y hoy forman parte de la identidad de los habitantes del municipio y del patrimonio cultural del país. Entre las edificaciones mencionadas destacan las siguientes:

*El templo de Santiago Atlatongo* (fotografía 1.2), uno de los inmuebles de mayor antigüedad; fue construido en el siglo XVI y se ubica en la localidad de Atlatongo. Se observan sus excelentes proporciones, las columnas retorcidas en la fachada,

y la utilización de nichos; destaca el que hayan utilizado materiales de la región para su construcción. El movimiento de la fachada con las líneas entrantes y salientes, hacen de esta obra una obra muy particular del estilo barroco.



**Fotografía 1.2.** *Templo de Santiago Atlatongo, 2010.*  
(Foto de Magdalena Lira.)

*La parroquia de San Juan Bautista* (fotografía 1.3) es otro ejemplo de la arquitectura del siglo XVI, aunque fue remodelada durante el siglo XVIII. Aún conserva gran belleza y aspectos muy valiosos: buenas proporciones, la torre como elemento fundamental que distingue a la parroquia de entre las iglesias de la región; sus columnas retorcidas en el antepenúltimo cuerpo, seguidas por columnas estriadas en los otros dos cuerpos, formando juego con las esculturas

de las esquinas. El uso abundante de líneas refleja la calidad del trabajo en esta obra.



**Fotografía 1.3.** *Parroquia de San Juan Bautista*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira.)

*La capilla de San Juan Evangelista* (fotografía 1.4), ubicada en el barrio del mismo nombre, San Juan Evangelista. Fue construida en el siglo XVIII y presenta ciertas características que permiten calificarla como una obra de gran sencillez. Se utiliza poca decoración y el acabado es burdo; casi nula presencia de líneas, por lo que no hay efecto de movimiento y esto acentúa más su sencillez.



**Fotografía 1.4.** *Capilla de San Juan Evangelista*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira)

*Capilla de la Purificación* (fotografía 1.5). Está situada en la cabecera municipal, en el barrio de la Purificación; se construyó en el siglo XVIII. En la actualidad se usa como capilla y cementerio; su torre es el elemento arquitectónico más representativo, ya que presenta una abundante decoración; destacan también las columnas con fuste retorcido y otros con fuste estriado. El manejo de líneas en la fachada refleja poco movimiento, aunque su sencillez la convierte en un espacio relajante.



**Fotografía 1.5.** *Capilla de la Purificación*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira)

*El templo del Señor de la Columna* (fotografía 1.6) está ubicado en la cabecera municipal, en el barrio de Puxtla; su construcción se calcula entre los siglos XVI y XVII. Aquí se puede apreciar un elemento característico de la arquitectura de la época: el contrafuerte. Este templo representa un paradigma para la arquitectura de tipo religioso de la región, tanto por los materiales utilizados, como por las líneas que comienzan a jugar con el movimiento de la fachada haciendo de ella una obra original.





**Fotografía 1.6.** *Templo del Señor de la Columna*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira)

*La capilla de San Lorenzo* (fotografía 1.7) se encuentra en San Lorenzo Tlamimilolpan. Actualmente se usa como capilla y como cementerio; es una construcción que data del siglo XVII. Esta capilla es muy parecida a la de la Purificación, aunque ésta presenta mayor decoración en la fachada lo cual le imprime un mayor efecto de movimiento. Su torre está conformada por tres cuerpos, los dos últimos presentan mayor ornamentación.





**Fotografía 1.7.** *Capilla de San Lorenzo*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira)

*El templo de San Sebastián* (fotografía 1.8) se localiza en San Sebastián Xolalpa. Fue construido en el siglo XVIII y ha tenido más de una modificación, por lo cual ya no es posible distinguir su originalidad arquitectónica. Sin embargo, por su ornamentación, guarda una peculiar belleza.



**Fotografía 1. 8.** *Templo de San Sebastián*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira)

*La capilla de Santiago Apóstol* (fotografía 1.9) está ubicada en Santiago Zacualuca, a un lado del panteón. Se trata de una construcción que data del siglo XVIII. Sus acabados son burdos, al parecer no fue terminada, pero conserva un sello característico de la región por el tipo de materiales que se utilizaron en su construcción.



**Fotografía 1.9.** *Capilla de Santiago Apóstol*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira).

*La capilla de Santa María Coatlán* (fotografía 1.10) está ubicada en la localidad del mismo nombre, Santa María Coatlán; fue construida en el siglo XIX. Esta obra religiosa es una de las más recientes de la región. En su fachada se pueden apreciar esculturas, nichos, columnas, ángeles encima del friso; su torre presenta mayor sencillez, lo cual la hace más original en sus acabados que por los elementos anteriores.



**Fotografía 1.10.** *Capilla de Santa María Coatlán*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira)

*La iglesia de Santa María Maquixco* (fotografía 1.11), según Gamio, fue construida durante el siglo XVII. Al igual que los templos anteriores, presenta una torre con cinco cuerpos y el antepenúltimo resulta mucho más ornamentado, por las columnas retorcidas. La fachada muestra la disposición características de las órdenes, sobre todo del orden dórico, ya que representa o se asocia con la resistencia y con lo simple. También se nota la presencia de óculo, nichos y gárgolas. En la zona del atrio hay una barda perimetral almenada.



**Fotografía 1.11.** *Iglesia de Santa María Maquixco*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira)

*La iglesia de San Francisco Mazapa* (fotografía 1.12) pertenece al siglo XVI (Gamio, 1979). Es una de las iglesias más antiguas de la localidad. Presenta una torre campanario con columnas, al parecer retorcidas; su último cuerpo muestra una cúpula lisa; la fachada principal, en el área de entrada al templo, lleva un arco de medio punto apoyado columnas; la portada completa es una

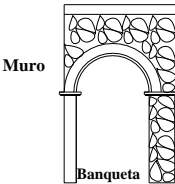
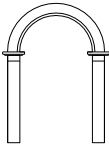
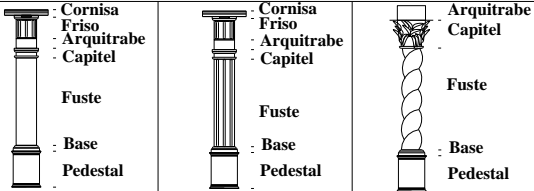
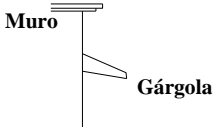
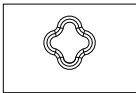
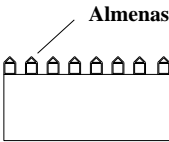



composición de gran sencillez, ya que se consta de un solo plano. La planta es rectangular, rasgo característico de las obras religiosas del siglo XVI.



**Fotografía 1.12.** *Iglesia de San Francisco Mazapa*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira)

En el siguiente cuadro (1.1) se muestran los elementos arquitectónicos característicos de las edificaciones religiosas de Teotihuacan, construidas en la época colonial.

Nombre	Croquis
Pórtico	
Arco de medio punto	
Columnas	
Gárgolas	
Óculo	
Almena	
Nicho	

**Cuadro 1.1. Elementos arquitectónicos característicos de las edificaciones religiosas en Teotihuacan**  
Fuente: Elaboración propia.

En conclusión, tanto las pirámides como las obras arquitectónicas de tipo religiosas forman parte fundamental de la identidad de los habitantes de Teotihuacan. Por ser espacios cotidianos, el entorno que se vuelve casi imperceptible por ser el escenario de su historia. Pese a los bordes que delimitan la zona arqueológica y el municipio, este espacio es el principal componente de la identidad de los habitantes. Es el espacio que se mira a diario, ya sea porque ahí se realizan actividades como la producción y venta de artesanías, o porque es el camino al trabajo o la escuela. Es el sitio que se vive diariamente. En cuanto a la arquitectura religiosa, se trata de lugares que les permiten reafirmar parte de su identidad, la que representa su fe religiosa; es donde escenifican parte de sus vidas y se convierte en el espacio fundamental para “mostrar” que son parte de un grupo, de una localidad. En este sentido, representa un punto de atracción donde se observan los vínculos entre los edificios y los habitantes, la importancia que tiene cada construcción para la configuración urbana, la traza, la formación de las avenidas principales, la jerarquía de las calles y de los espacios abiertos.

#### **1.4. La influencia de la zona de las pirámides en el municipio**

La influencia de las pirámides es determinante para el municipio. Esta influencia se basa principalmente en los ciclos agrícolas, la actividad artesanal y la determinación de la vocación turística del municipio.

La producción agrícola constituía uno de los pilares económicos de Teotihuacan, favorecido por los abundantes manantiales; incluso Gamio menciona en *La población del valle de Teotihuacan*, la existencia de estos manantiales en la zona del suroeste de la antigua ciudad, en el barrio de Tuxtla. Todavía entre 1963 y 1964 se observaban emanaciones acuíferas donde los habitantes creaban chinampas. Los canales abiertos formaban islotes en donde se construía la casa del propietario y se cultivaba maíz, frijol y otras plantas (Matos, 2009).



En la década de 1940, excavaciones arqueológicas dirigidas por Alfonso Caso descubrieron en Tepantitla, al oriente del área monumental de Teotihuacan, un mural policromado llamado Tlalocan, en él se aprecia una especie de manantial de cuya corriente de agua se deriva una serie de parcelas, pintadas en color verde y azul, rodeadas de lo que parecen canales; encima de las parcelas crecen plantas: maíz, frijol, calabaza, flores, etcétera, y la corriente continúa a lo largo de la parte alta del mural; esta parte parece corresponder al área rural de Teotihuacan. De esta manera, según se aprecia en sus expresiones pictóricas, en el entorno de la zona arqueológica hay evidencias de manantiales, canales y parcelas para el cultivo (Matos, 2009).

La agricultura es una tradición de la cultura mesoamericana que ha perdurado hasta nuestros días. En este caso, se trata de una parte fundamental de la identidad de Teotihuacan. De hecho continúa siendo un aspecto esencial en el desarrollo del municipio, por ser el uso de suelo que más prolifera en su territorio. El principalmente tipo de agricultura es de temporal. Esta actividad, como se dijo antes, es de origen prehispánico; sus ciclos estacionales requieren de un profundo conocimiento que se ha transmitido de generación en generación. Anualmente los campesinos observan las condiciones del clima, ya que la presencia de lluvias y temperaturas deben de ser adecuadas para el crecimiento de la siembra. Su uso no es de tipo intensivo, pero si extensivo, de mediana a baja productividad; destacan los cultivos de granos y forrajes como el maíz, la avena, la alfalfa y los pastizales, así como las huertas de ciruelo y manzano (Ayuntamiento, 2008).

En realidad, los ciclos estacionales no han cambiado mucho: la temporada de lluvias es de junio a septiembre, y el mes más lluvioso es agosto con 235.2 mm de precipitación pluvial; mientras que los meses de diciembre y enero son los más secos, con sólo 8.7 y 6.4 mm de precipitación pluvial (Ayuntamiento, 2008). El ciclo agrícola sintetiza el conocimiento acumulado y heredado por generaciones, respecto del medio natural, así como de las técnicas y herramientas necesarias para obtener buenos cultivos (Gámez).

Hoy, la siembra del maíz y otras plantas sigue siendo una actividad muy común. Es parte de la historia, pero también del presente de los habitantes del municipio.

El cultivo inicia con la limpieza del terreno, se inicia en el mes de enero al igual que el barbecho. El barbecho consiste en aflojar la tierra para poder sembrar; esta actividad se realizaba con yuntas de mulas, en la actualidad la mayoría de las personas lo realiza con tractores. En el mes de febrero se inicia con la siembra, esta actividad se realiza con una pala, la cual golpea el suelo produciendo una pequeña cavidad donde se arroja la semilla, al final ésta se cierra con el pie. En el mes de marzo se realiza la destapa, esta actividad consiste en surcar y destapar la milpa que se quedaba en la tierra. El mes de abril se cajonea, esta actividad consiste en aflojar la milpa. Esta actividad es muy importante ya que si no se lleva acabo, no habrá cosecha. Para el 15 de julio ya hay elotes para comer. Pero se dejan para el mes de agosto cuando la mazorca esta madura y se puede realizar la cosecha, después de esta actividad se desgrana la mazorca. El zacate obtenido se trilla para la comida de las mulas (Lira, 2010).

En su mayoría, las cosechas eran utilizadas para la comida de la familia y, en ocasiones era vendido el producto. Lamentablemente, la contaminación del suelo es cada día más preocupante, ya que la constante aplicación de agroquímicos lo ha deteriorado con mayor rapidez, dejándolo cada vez menos fértil. Las formas tradicionales de cultivo se conservan en algunas familias; unas veces para sobrevivir, otras para vender el producto aunque a bajo costo; en otros casos, el cultivo de cualquier planta de la región se vuelve costumbre, pues para muchas personas dedicados a esta actividad se vuelve imprescindible trabajar las tierras heredadas de sus antepasados. Así, la agricultura forma parte fundamental de la historia del pueblo, que año con año la hace presente; así la siembra se convierte parte de su identidad.

En cuanto a la actividad artesanal, también es herencia prehispánica; aunque en la época colonial se perdió esta tradición, los esfuerzos realizados por Manuel Gamio para continuar con las viejas costumbres, no fueron en vano ya que con la Escuela de Artes y Oficios forjó una nueva generación de artesanos. La artesanía se convirtió en la mezcla del pasado con el presente; por ejemplo, el trabajo artesanal sobre obsidiana es una de las actividades más representativas de Teotihuacan. Artesanos como don Joel Oliva Olvera aún realizan pequeñas piezas utilizando la vieja técnica (véase fotografía 1.13); con una piel reduce los bordes y da mejor acabado a las figurillas. Se utilizan piedras de diferentes regiones del país para elaborar collares y pulseras; realmente es impresionante escuchar a los artesanos al explicar cómo realizan sus artesanías, pues trabajan con una pasión desmedida. Cada una de sus piezas es única e irrepetible.



**Fotografía 1.13.** *Artesano*, 2010.  
(Foto de Magdalena Lira)

Sin embargo, cuando requieren de un número considerable de figuras para su venta, saben utilizar nuevas técnicas para hacer más rápido el trabajo. En este caso, el artesano se convierte en un maquilador y rompe con su costumbre artesanal; sin embargo, esto no significa que el artesano deje de ser artesano, porque no pierde su conocimiento ni su habilidad (Turok, 1988).

En la mayoría de los casos, la producción artesanal es para satisfacer el gusto de un público, sin embargo esta producción experimenta cambios de acuerdo con la sociedad que los produce. En primer lugar, la producción se realiza para obtener ingresos; en segundo lugar, está condicionada por la creación y la recreación de piezas acordes al desarrollo del artesano (Turok, 1988). En este sentido, la producción de las artesanías puede variar en su calidad, ya que depende de la cantidad de piezas que se pretenda y, sobre todo, de los ingresos que se quiera obtener; es decir, el artesano

siempre tratará de adaptarse a las necesidades de la población vecina y extranjera para poder subsistir (Turok,1988).

La actividad artesanal de Teotihuacan tuvo su origen en la zona de las pirámides. Aunque durante la Colonia la producción fue nula, en la actualidad producción y venta han resurgido dentro de la zona arqueológica y en áreas aledañas. Los pueblos de origen prehispánico nuevamente generan, gracias a sus artesanías, una reminiscencia de la artesanía indígena y con ello, muy importante, se obtienen ingresos para la mayoría de las familias de Teotihuacan.

Otro aspecto fundamental es la vocación turística del municipio que, sin duda, está determinada por la influencia de la zona de las pirámides. En este tema destacan dos factores determinantes: el primero tiene que ver con la normatividad por parte de la Federación: la ZAT fue declarada “Zona de Monumentos Arqueológicos” a través del Decreto Presidencial emitido el 30 de abril de 1964; posteriormente, para evitar el deterioro natural y el uso indebido de esta zona, el 30 de noviembre de 1988 se emite un nuevo Decreto Presidencial, éste declara Zona de Monumentos Arqueológicos el sitio específico donde se localizan las pirámides de Sol y la Luna así como sus alrededores, el Área Ampliada de Monumentos Arqueológicos y el Área de Protección General, quedando una superficie total de 3,381 hectáreas, 71 áreas y 08 centiáreas. Además, en 1987 la Organización de las Naciones Unidas declara la Zona Arqueológica de Teotihuacan como Patrimonio Histórico de la Humanidad.

Derivado de las dos últimas declaratorias, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) tiene la facultad de generar programas y acciones orientadas a preservar el patrimonio histórico-cultural, en coordinación con las instancias del Gobierno Federal, estatal y local, en este caso los Ayuntamientos de Teotihuacan y San Martín de las Pirámides (Ayuntamiento, 2009). Las declaratorias y su normatividad federal inciden en el desarrollo del municipio, ya que se debe realizar la prevención del proceso de urbanización para evitar el deterioro tanto de la zona de monumentos como de las áreas inmediatas; así como adoptar medidas de prevención para evitar el deterioro natural considerando el bienestar de los habitantes de la región; por último, deben coordinarse las acciones entre los poderes federal, estatal y municipal para

tomar las medidas necesarias de protección y ordenamiento de la ZAT y, al mismo tiempo, considerar las acciones de promoción del sitio como centro de atractivo turístico y como elemento de la educación histórico-cultural (Ayuntamiento, 2008).

De hecho, el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2012 se fundamenta en el Desarrollo Humano Sustentable, que es el marco en el cual el Ejecutivo Federal se basa para cumplir las expectativas planteadas y detonar el desarrollo social, económico y político. En dicho plan se articulan cinco ejes de desarrollo; para el caso específico de Teotihuacan, como municipio con vocación turística, se considera el segundo eje: economía competitiva y generadora de empleos (Ayuntamiento, 2008), el eje que guía el desarrollo del municipio.

En el Plan Regional de Desarrollo Urbano del Valle de Cuautitlán-Texcoco, se menciona que en el caso del Municipio de Teotihuacan, una de las estrategias de ordenamiento territorial establece que se debe aprovechar el alto potencial de demanda de actividades turísticas en la zona del corredor turístico Acolman-Teotihuacan, donde se debe desarrollar infraestructura relacionada con el turismo de alto nivel y restaurar el acervo histórico de los alrededores para atraer turismo internacional. Con relación al fomento turístico se contempla atender a los municipios de Acolman, Teotihuacan y San Martín de las Pirámides, los cuales, por sus características arquitectónicas y arqueológicas, permiten reforzar la propuesta para este corredor (Ayuntamiento, 2008).

El segundo factor determinante de la vocación turística de la ZAT se deriva de lo antes dicho. La importancia de la zona arqueológica, debida a su incalculable valor histórico-cultural, define la vocación turística del municipio, y esto ha provocado que se convierta en el elemento fundamental de la imagen municipal. En líneas anteriores se mencionó que la ZAT es el epítome del municipio, a tal grado que éste es identificado por la zona arqueológica. En pocas palabras, a través de la imagen de esta zona se pretende exponer lo que fue, lo que es y lo que quiere ser Teotihuacan; sin embargo, retomando las palabras de Francois Tomas, también se trata una estrategia completamente mercantilizada de la imagen.

La vocación que tiene el territorio municipal, en cuanto a actividades primarias, es indiscutible; especialmente en lo que respecta a superficie de labor, pecuaria y

forestal. Para el primer caso, poco más de las dos quintas partes son para la agricultura (Ayuntamiento, 2008); sin embargo, las actividades relacionadas con el sector terciario son las que sustentan al municipio. De ahí que el Plan de Desarrollo Urbano Municipal concluya que la zona arqueológica de los municipios de Teotihuacan y San Martín de las Pirámides, y los sitios religiosos del lugar generan y constituyen condiciones favorables para el desarrollo de actividades turísticas de impacto regional, estatal y nacional.

En conclusión, el valor histórico-cultural del sitio es lo que genera y define la vocación turística del municipio, obviamente con ayuda de los decretos emitidos por el poder federal, con los que se declara a Teotihuacan “Zona de Monumentos Arqueológicos”. Estos decretos convierten la zona en un espacio de visita que requiere de protección y conservación para cumplir su cometido. En este sentido, el turismo se ha convertido en el motor de las actividades relacionadas con el sector terciario dentro del municipio.

Por otro lado, la influencia de la zona de las pirámides en el municipio, en el nivel local, es determinante porque en la ciudad antigua es donde surgió el conocimiento de la agricultura y de la artesanía, que se fue transmitiendo de generación en generación hasta llegar al presente; hoy, estas actividades siguen siendo parte relevante del sustento de la población, no sólo de Teotihuacan sino de toda la región. Por otra parte, también representa un aspecto fundamental del escenario de los teotihuacanos para poder reafirmar su identidad.

Estos elementos se han conjugado con la evolución económica y social del Municipio de Teotihuacan, para mostrar lo que éste representa hoy en sus formas y contenidos. Entonces, no se puede entender el presente del municipio sin considerar aquellas influencias o determinantes, que perviven y se reflexionan en la actualidad.

## **Capítulo 2**

# **ESTRUCTURA E IMAGEN URBANA DEL MUNICIPIO DE TEOTIHUACAN**

### **2.1. El carácter de la estructura urbana y la infraestructura**

Para entender la estructura de una ciudad y sobre todo conocer sus posibilidades de desarrollo se requiere conocer los elementos que la componen. Dice Terrazas (1988) que comprender una metrópoli implica entender su estructura y, para el caso, propone una tipología en la que destacan los siguientes aspectos:

a) Las redes de infraestructura regional, que dan servicio al conjunto de la zona metropolitana. b) Los canales de comunicación metropolitana y regional, es decir, el sistema vial y de transporte a escala de la aglomeración. c) Los equipamientos de nivel nacional, regional y metropolitanos. d) Las grandes concentraciones de actividad urbana comercial, administrativa, de gestión y servicios, recreativa y de carácter industrial (Terrazas, 1988: 48).

Es decir, el espacio urbano es característico porque en él se concentran las redes y servicios básicos, como agua, drenaje y electricidad, las vías carreteras y los transportes; los equipamientos educativos de salud y esparcimiento, y sobre todo, se potencializa la posibilidad de reproducir la riqueza. En los espacios urbanos y en las ciudades se concentran las posibilidades de reproducción del capital; al respecto, y refiriéndolas como condiciones generales de producción, Topalov señala:

La fuerza productiva nueva, específica, que constituye la ciudad –y de manera más amplia– el espacio capitalista. Se pueden clasificar estas condiciones generales en dos tipos: las condiciones generales de la producción y de la circulación del capital, y las condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo” (Topalov, 1979: 22).

De tal manera que las condiciones infraestructurales son los elementos necesarios para el crecimiento del área urbana, para la creación de nuevas actividades productivas y para el desarrollo de una región, por lo tanto no se deja de lado su contexto agrícola. Las redes de infraestructura determinan las condiciones de lo construido, de manera

que el incremento de los asentamientos humanos y sus actividades productivas habla de las tendencias de crecimiento del capital y sus posibilidades. Al analizar la estructura urbana del Municipio de Teotihuacan se encontró que existen redes de infraestructura hidráulica, infraestructura sanitaria e infraestructura eléctrica.

Con base a esta delimitación conceptual, en cuanto a la infraestructura hidráulica del municipio, específicamente respecto a su red, se encontró que es administrado por el Organismo Descentralizado de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento de Teotihuacan. Éste se encarga de tres pozos que abastecen a siete localidades del municipio; en las demás localidades el servicio es administrado por comités locales. La problemática de la distribución de agua se presenta en varias localidades, debido principalmente a que la cantidad de agua que surten los pozos es rebasada por la demanda, los sistemas de conducción se encuentran en mal estado y se requiere de la ampliación y sustitución de alguna de sus partes (Ayuntamiento 2008).

En localidades como Santa María Coatlán y San Sebastián Xolalpa, por ejemplo, la cantidad de agua del pozo es insuficiente para satisfacer la demanda del servicio. De igual modo, y como otra vertiente de la problemática, en Maquixco el sistema de abastecimiento de agua se encuentra en mal estado, requiere ampliación y sustitución de sus ramales pues se registran fugas (Ayuntamiento, 2008). Para el caso de la infraestructura sanitaria, el Ayuntamiento apunta:

Se ha identificado que al interior de las localidades tanto rurales como urbanas, que cuentan con una red de drenaje, tienen como principal problema las malas condiciones físicas de las tuberías, el azolvamiento de las mismas, así como la falta del servicio en la periferia de los asentamientos humanos, como resultado del desarrollo urbano anárquico (Ayuntamiento, 2008: 95).

Entonces, el problema apremiante radica en las tuberías en mal estado, cuyos diámetros son insuficientes por lo que provocan inundaciones en la cabecera municipal; de esa situación se deriva otro problema: buena parte de los ramales vierten sus desechos en los ríos San Juan y San Lorenzo contaminando lo que queda de ellos. Al respecto, personas entrevistadas atestiguan en cuanto a la insuficiencia y mal estado del drenaje; por ejemplo, Don Carlos Hernández nos comenta del drenaje:



El mal olor en las coladeras es muy fuerte. El drenaje está en mal estado, se está trabajando en eso actualmente en algunas partes de las zonas de Maquixco, de San Juan, pero todo lo que es la zona verde, vamos a llamarle así, todo lo que era la zona verde de Teotihuacan, los manantiales, pues tristemente es un lugar de aguas negras (Hernández 2010).

Respecto a la infraestructura eléctrica, el Ayuntamiento señala que el sistema del municipio presenta deficiencias “debido a la falta de mantenimiento de las redes, así como [por] la proliferación de tomas clandestinas, que sobrecargan los sistemas” (Ayuntamiento, 2008: 103). Particularizando situaciones, un primer asunto que se observa es el limitado mantenimiento al alumbrado público, lo cual se deja ver en las calles principales que están oscuras y por tanto son peligrosas; ha habido ocasiones en que una lámpara deja de funcionar hasta por dos semanas. Otro severo problema se deriva por las tomas clandestinas de luz, originadas en la periferia del lado oeste del municipio, desde donde se generan apagones y desequilibrios al sistema eléctrico. Puede decirse que las condiciones básicas de la infraestructura están dadas para el crecimiento económico de Teotihuacan, pero requieren atención y mantenimiento.

En cuanto a los canales de comunicación, cuya función es interconectar al Municipio de Teotihuacan con otros ámbitos territoriales, como la ciudad de México y municipios aledaños, definen una determinada estructura y, por lo tanto, tienden a orientar en parte, la actual expansión urbana. Los canales de comunicación se desenvuelven íntimamente ligados, especialmente la infraestructura vial con el sistema de transporte del que se sirve el municipio, tanto en su interior como hacia las zonas aledañas.

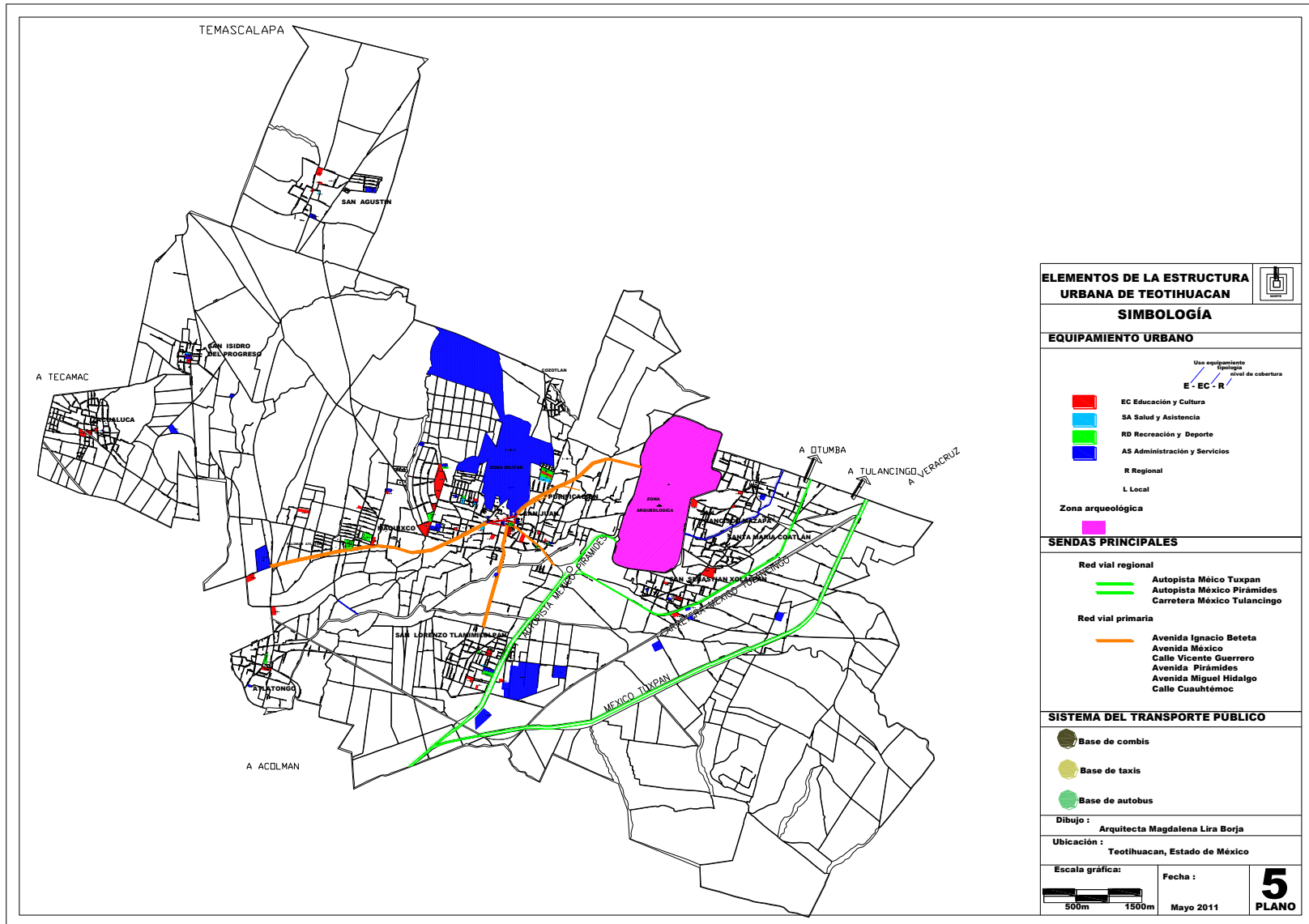
Teotihuacan cuenta con una red vial regional y una red vial primaria. La primera está conformada por la Autopista México-Tulancingo, es de cuota hasta las Pirámides, y en una de sus desviaciones permite la entrada directa a la cabecera municipal y a la zona arqueológica. A esta vía se le puede agregar la carretera México-Teotihuacan de acceso libre, la cual comunica Tepexpan, Acolman y el Distrito Federal; por su carácter gratuito y por correr entre dos de los municipios más poblados del Estado de México –

Ecatepec y Tecámac– se ha convertido en una vía por demás problemática, por su lento fluir y su saturación.

La segunda red, la red vial primaria, comunica los distintos sitios en el interior del municipio. Sus principales vías son: la avenida Miguel Hidalgo, que da acceso a la cabecera municipal y a la carretera México-Pirámides; la avenida México, que conecta con la avenida Ignacio Beteta y da acceso a localidades del poniente del municipio; la avenida Ignacio Beteta, que vincula al municipio con otras localidades como Tecamac, Acolman, Tepexpan, y la avenida Pirámides, que conecta la cabecera municipal con la zona arqueológica. A consecuencia de la irregularidad con que ha venido creciendo y se autoconstruye en el lugar, la traza de estas vías es irregular. La mayoría de las vías son angostas y no tienen continuidad en su trayecto (véase Plano 5).

Además de la irregularidad en cuanto al crecimiento urbano, las carencias presupuestales para obras y servicios, y por ende para diseños funcionales, también influyen en las actuales condiciones físicas de las vías; se encuentran en pésimo estado, sobre todo las vías primarias como las avenidas Miguel Hidalgo y México, que son las más transitadas. Muy importante también de considerar es que no existen suficientes señalamientos ni mobiliario urbano para ordenar y agilizar el transporte de pasajeros; no hay bahías para el ascenso y descenso del pasaje, ni hay señalamientos para la movilidad y orientación de los pobladores y visitantes; por supuesto, de esas condiciones está exenta la autopista México-Tulancingo, que se encuentra en buen estado al menos en el tramo México-Pirámides.

El sistema de transporte es otro asunto a tratar. En la serie de deficiencias que aquejan al Estado de México, Teotihuacan aporta su cuota en el rubro del transporte. Su sistema está compuesto por taxis, combis y autobuses foráneos; en el caso de los taxis, existen tres sitios: Teotihuacan, Juárez y Taxis del Valle.



Fuente: Basado en la cartografía del Ayuntamiento de Teotihuacan, Dirección de Desarrollo Urbano 2008

En el primero se identificaron cuatro bases, ubicadas en los siguientes puntos: en avenida Vicente Guerrero y Plaza Juárez (Panadería), en Guadalupe Victoria esquina Av. Juárez, en la calle de Cruz de la Misión de la Parroquia (frente a Aurrera) y en Palma esquina Av. Hidalgo. En el sitio Juárez se observaron tres bases: la primera en la Plaza Juárez, en Vicente Guerrero esquina Av. Hidalgo; la segunda en la avenida de la Purificación, y la tercera en la calle Cruz de la Misión de la Parroquia. Finalmente, en el sitio Taxis del Valle se ubicó una sola base, en Emiliano Carranza esquina Mercado Nueva Teotihuacan.

En la esquina de Prolongación Hidalgo y Cruz de la Misión de la Parroquia se localizó una base independiente; asimismo, se identificaron otras bases que se pueden dividir por ruta: la ruta 35 y la 95. La ruta 35 tiene tres bases: una en la calle Cuauhtémoc, otra en la calle 25° Regimiento de Artillería y la tercera en Francisco Sarabia y Av. Hidalgo. La ruta 95 sólo tiene una base: en el callejón Regimiento esquina Nicolás Bravo. Por último, se localizó una base del sitio de Maquixco, en la calle 25° Regimiento de Artillería. Es muy importante señalar que la proximidad de estas bases de sitios representa el elemento idóneo para favorecer la saturación vehicular; se puede observar en la zona cómo los taxis “hacen base”, así como las salidas y regresos, particularmente en horas pico.

El segundo elemento del sistema de transporte es el grupo de combis. Conforman uno de las modalidades que más efectos negativos provoca en el lugar y, por supuesto, a sus habitantes, ya que se trata de unidades en muy mal estado, que por lo mismo contaminan muchísimo, muy sucias e incómodas, y trasladan a los usuarios en condiciones casi de hacinamiento. Se encontraron seis rutas de combis: la primera, la ruta 89 Unión de Taxistas Campesinos Libres Independientes, tiene su base en la calle Vicente Guerrero y su recorrido es Acolman-Central de Abastos y Cerro Gordo-Santa Clara-San Cristóbal.

La base de la ruta 95, Unión de Taxistas Concesionados y Servicio Colectivo del Valle de Teotihuacan, se localiza en Ignacio Zaragoza esquina Av. Hidalgo; su recorrido: San Martín de las Pirámides-Huitecoya-Fca. De Suelas, Santa María Coatlán-

San Sebastián, Santiago Tolman-Col. Remedios. Este nodo<sup>3</sup> genera muchos problemas viales, sobre todo porque se encuentra en una de las vialidades primarias del municipio, la avenida Miguel Hidalgo. La tercera es la ruta 35 Unión de Taxistas Campesinos Coordinados de Pirámides y Valle de Teotihuacan, su base está en la calle Francisco Sarabia y traslada a Tecámac; tiene otra base en 16 de Septiembre esquina Cuauhtémoc, su ruta es San Cristóbal-Ranchería-Termo Pemex. La cuarta es la línea de autobuses México, San Juan Teotihuacan, Otumba, APAM, Calpulalpan y Ramales que tiene tres bases: una de combis ubicada en la calle Nicolás Bravo, la cual traslada a Belem, Santiago Tepetitlan, San Agustín, San Marcos Nepantla, Chiconcuac y Central de Abastos; la segunda se encuentra en I. Zaragoza esquina Av. Hidalgo y traslada a Otumba, Axapusco-Santiago Tolman, y la tercera base se encuentra en la calle Cuauhtémoc, traslada a Texcoco. La quinta ruta es la línea de Autobuses del Valle, cuya base se ubica en Cruz de la Misión de la Parroquia esquina Av. Hidalgo, traslada a Metro San Lázaro, Las Américas, Ranchería-Termo, Plaza Aragón, Metro Azteca-Tecnológico-Múzquiz, Central de Abastos. Por último, la sexta ruta es la línea de autobuses México, San Juan Teotihuacan, Otumba, APAM, Calpulalpan y Ramales, pero específicamente con su base de autobuses; ésta se encuentra en la calle 25° Regimiento de Artillería y traslada a la ciudad de México por la carretera libre.

Cabe señalar que el nodo Cruz de la Misión esquina Miguel Hidalgo es uno de los que provocan más problemas viales (Véase fotografía 2.1), pues justo en éste punto un sinnúmero de personas ascienden y descienden del transporte público. Por su parte, la calle 25° Regimiento de Artillería es una vialidad de las más conflictivas, ya que aparte de que ahí se encuentran varias bases, también hay una parada establecida para todo el transporte público; aunado a esto, también es la parada establecida de los autobuses que van a la Central del Norte de la ciudad de México y a Texcoco, por ello es uno de los nodos más conflictivos del municipio.

Esta concentración se puede observar en el plano 6. Aquí se aprecia la cabecera municipal como lugar saturado por el transporte público: autobuses, combis y taxis.

---

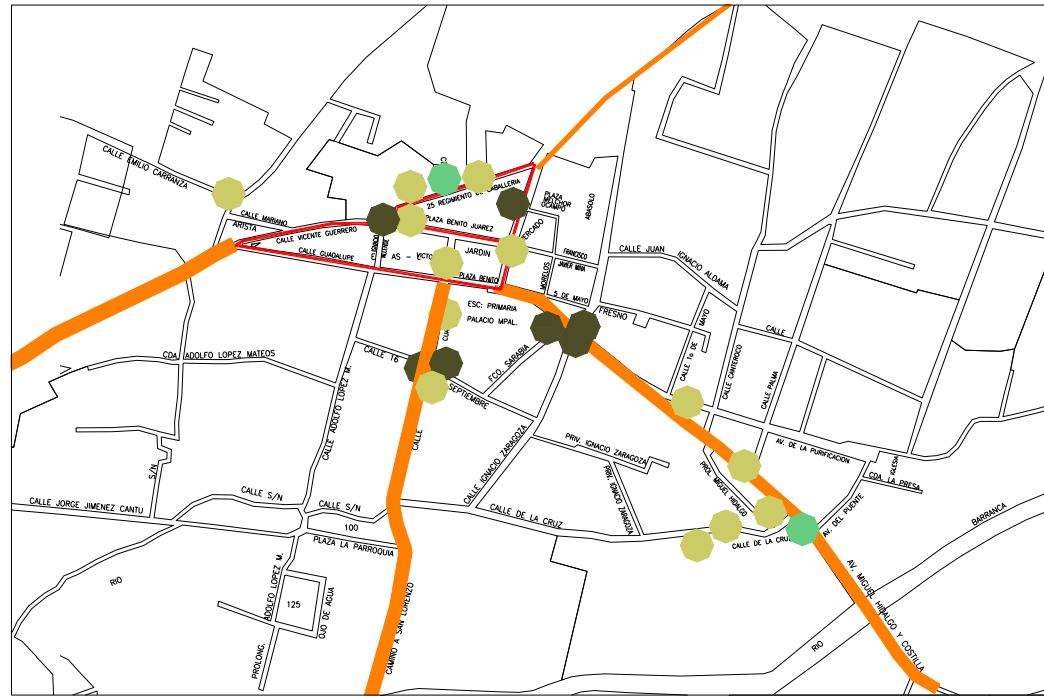
<sup>3</sup> Nodo, es un espacio donde convergen varias sendas, es un punto clave de la ciudad donde el observador puede tener acceso. En el apartado 2.3 se mencionará con más detalle la definición de nodo.



**Fotografía 2.1.** *Avenida Miguel Hidalgo, 2011.*  
(Foto de Magdalena Lira)

Respecto a la vialidad, se identificaron algunos puntos de conflictos, entre ellos: falta de continuidad en las vialidades, falta de repetición de intervalos equidistantes en las paradas de transporte; evidentemente el espacio es muy reducido para la gran cantidad de transporte público y automóviles particulares que existen, así como para el transporte turístico que llega; por si fuera poco, casi todo el transporte público entra por la cabecera municipal; también deben tomarse en cuenta las numerosas actividades que se desarrollan y la dinámica que se vive al ser paso del transporte a los otros pueblos. Además, las diferentes bases del transporte se encuentran muy próximas unas de las otras, lo que obstaculiza el tránsito; otro aspecto a considerar es el insuficiente número de cajones de estacionamiento, que trae como consecuencia el problema de saturación del transporte, además de contribuir al deterioro ambiental.

## Teotihuacan de Arista (Cabecera municipal)



### ELEMENTOS DE LA ESTRUCTURA URBANA DE TEOTIHUACAN

#### SIMBOLOGÍA

##### SENDAS PRINCIPALES

###### Red vial primaria

- Avenida Ignacio Beteta
- Avenida México
- Calle Vicente Guerrero
- Avenida Pirámides
- Avenida Miguel Hidalgo
- Calle Cuauhtémoc

##### SISTEMA DEL TRANSPORTE PÚBLICO

- Base de combis
- Base de taxis
- Base de autobuses

Dibujo : Arquitecta Magdalena Lira Borja

Ubicación : Teotihuacan, Estado de México

Escala :

Fecha :

Sin escala

Abril 2011

**6**  
PLANO

Fuente: Elaboración propia basado en la cartografía del Ayuntamiento de Teotihuacan, Dirección de Desarrollo Urbano 2008

## 2.2. Equipamiento entre tradición y modernidad

El tercer elemento que conforma la estructura de una ciudad es el equipamiento urbano. Éste representa una de las principales características de la ciudad y en algunos casos, definen su forma. Christian Topalov lo señala, y coincidimos con él, como los Medios de Consumo Colectivo, en tanto también forman parte de las Condiciones Generales para la Producción, pues son el otro componente de lo urbano de una ciudad; es entonces esa parte que exige el buen funcionamiento de lo infraestructural.<sup>4</sup> El equipamiento de Teotihuacan abarca diversos ámbitos: el educativo y cultura, para la salud y el comercio, para las actividades recreativas y deportivas, y el destinado a la administración pública.

En cuanto al equipamiento educativo se cuenta con sólo una escuela de nivel especial, en la localidad de Santa María Coatlán; 27 Planteles de nivel preescolar y 27 de nivel primaria, los cuales en su mayoría requieren de mejores y ampliar sus instalaciones, ya que se trata de construcciones con muchos años, que carecen de mantenimiento y, en la actualidad resultan insuficientes. Esta información se obtuvo gracias a los recorridos de observación en planteles y a través de pláticas con los directores de las mismas. Cabe señalar que algunas solicitudes registradas por las escuelas en las oficinas de obras públicas, por lo menos en el 2008, son para la reparación de instalaciones hidráulicas y sanitarias, introducción de drenaje, construcción de bardas perimetrales y aulas. El problema de la falta de drenaje en las escuelas se deriva de la prohibición para excavar en determinadas áreas de monumentos arqueológicos del municipio; en otros casos, se debe a que los habitantes de las localidades no permiten el paso del drenaje por sus propiedades.

---

<sup>4</sup> En esas discusiones teóricas y conceptuales, hay que atender un intento de caracterización de lo urbano por parte de Emilio Pradilla, quien en *Contribución a la crítica de la "teoría urbana"* (1984), haciendo una crítica a los conceptos "teoría urbana", "Medios de Consumo Colectivo", "espacio" y "estructura urbana", entre otros conceptos procedentes de la sociología francesa —desde este punto de vista, con críticas un tanto cuanto estériles por el contexto en que se desarrollaba esta última—, apoyándose en el marxismo, ofrece una serie de conceptos que reivindican las Condiciones Generales para la Producción, objetivamente aclara el papel de la infraestructura y del equipamiento en la ciudad.



Otro equipamiento que también requiere de mejores instalaciones son los planteles de nivel secundaria, 20 en total en el municipio. En el nivel medio superior son nueve planteles y es donde se observan mejores instalaciones respecto de las anteriores, aunque se necesitan más aulas por la creciente demanda de los alumnos. En cuanto al nivel superior, sólo se cuenta con tres planteles: el Instituto de Estudios Superiores UNIMPA, el Centro Universitario del Valle de Teotihuacan (CUVATE) y la Escuela Normal Superior; las dos primeras son particulares y la tercera, de carácter estatal (Ayuntamiento, 2008).

Por otra parte, de acuerdo con las visitas realizadas a otros centros educativos, se encontró que no cumplen con la demanda de la comunidad teotihuacana; por ejemplo, la Telesecundaria Netzahualcóyotl cuenta con 90 alumnos y sólo tiene tres aulas, una por grado (primero, segundo y tercero), un laboratorio, sanitarios, una bodega y la dirección. Su espacio ya es insuficiente, pues cada día se necesitan más aulas por la implementación de diversas actividades escolares, como la computación. Además se requiere, más que telesecundaria, una secundaria ordinaria porque la demanda escolar es mucha y el objetivo de la telesecundaria de un centro escolar con medios electrónicos, por estar a largas distancia del área urbana, no aplica para las condiciones urbanas y la demanda de servicios educativos que ya presenta Teotihuacan.<sup>5</sup> Asimismo, estos centros escolares también requieren infraestructura sanitaria; tanto la Telesecundaria Netzahualcóyotl como la escuela de educación especial, ubicadas en la localidad de Santa María Coatlán, sólo cuentan con fosa séptica.

En cuanto al equipamiento de cultura: se cuenta con biblioteca, centro cultural, fototeca y cuatro museos. La única biblioteca pública municipal, llamada Quetzalcóatl, está ubicada en la Plaza Aristas; el centro cultural es la Casa de Cultura Heberto Castillo, localizada en Av. Hidalgo s/n esquina I. Zaragoza, es un edificio de reciente construcción pero poco visitada, tal vez por su ubicación ya que se encuentra en una de

---

<sup>5</sup> A pesar de las carencias, esta Telesecundaria figura entre las diez mejores escuelas del Estado de México (cinco escuelas públicas y cinco escuelas particulares en la Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares ENLACE, Promoción 2006).

las vías primarias, al lado de un área muy conflictiva donde no hay estacionamiento, ni áreas verdes que inviten a conocer el lugar.

La Fototeca del Centro de Estudios Teotihuacanos se ubica en la ZAT, carretera México-Pirámides km 46, en el circuito puerta 5. En cuanto a los museos, se tienen registrado cuatro: el Museo de los Murales Teotihuacanos Beatriz de la Fuente, el Museo de Sitio de Teotihuacan, el Museo Manuel Gamio en la zona arqueológica, y el Museo Comunitario Municipal Quetzalpapálotl localizado en la cabecera municipal, en la calle Cuauhtémoc, su ubicación permite un fácil acceso.

Dentro del equipamiento para la salud, en Teotihuacan de Arista, cabecera municipal, se cuenta con un centro de salud con hospital, es uno de los centros más equipados del municipio, pero no cubre las necesidades de la población. Hay otros centros de salud del Instituto de Salud del Estado de México (ISEM) ubicados en distintas localidades: Atlatongo, San Francisco Mazapa, Santa María Coatlán, San Lorenzo Tlamimilolpan, San Sebastián, Maquixco y San Agustín Actipac, todos cuentan con un tipo de unidad rural que, evidentemente, no cubre las demandas de la población, en parte porque las tres primeras localidades están identificadas como urbanas; las tres siguientes, como semiurbana, y sólo la última es rural. También se cuenta con un centro de desarrollo comunitario DIF.

Acerca del equipamiento para el comercio, se identifican dos mercados y un tianguis. El Mercado Juárez, en la cabecera municipal, presenta una situación lamentable: durante el día se encuentra mucha basura en las calles circundantes, la pintura de los muros está desgastada y su aspecto en general es sucio y descuidado. Se observa que el espacio es insuficiente, tanto por la cantidad de productos que se venden –los puestos inundan las calles aledañas al mercado–, como para la cantidad de gente que lo visita; además, los sanitarios se encuentran en malas condiciones. El segundo mercado, llamado Nuevo Teotihuacan, se localiza en Evangelista y, aunque se encuentra en buenas condiciones, no es muy visitado, quizá por la ubicación del inmueble, alejado de la cabecera municipal. Comúnmente, los habitantes de toda esta zona se trasladan al mercado Juárez; algunos habitantes platican que es una costumbre asistir a éste, aunque implique mayor tiempo y costo para el traslado.

Respecto al tianguis, se instala en las calles que circundan el mercado Juárez, los lunes y los viernes; esto, por supuesto, hace que la imagen del centro histórico luzca más sucio y saturada, sin espacio para transitar ni a pie ni en vehículo, ya que los puestos ambulantes no lo permiten (véase fotografía 2.2). Sin embargo, se trata de un mercado tradicional y representa una alternativa que se sostiene ante la embestida de las tiendas de cadena como Wal-Mart-Aurrera, cuya sucursal en Teotihuacan fue instalada en el área C, a un kilómetro de la zona arqueológica, y se inauguró el 4 de noviembre de 2004. La construcción de la tienda de autoservicio se puede traducir como un atentado contra del patrimonio arqueológico, aun con la aprobación del INAH, ya que no sólo implica posibles afectaciones a restos arqueológicos sino que ha generado un deterioro natural y paisajístico en el municipio.



**Fotografía 2.2.** *Tianguis en el centro Histórico, 2008.*  
(Foto de Gerardo Sánchez Ruiz)

Otro equipamiento importante es el recreativo. Al respecto se cuenta con una plaza cívica de 6,776 m<sup>2</sup>, en la cabecera municipal, área que incumple la norma pues lo

establecido es de 16,000 m<sup>2</sup> (Ayuntamiento, 2008). También se cuenta con jardines en cada una de las localidades, sin embargo son lugares prácticamente abandonados, algunos no cuentan con áreas verdes ni con el mobiliario necesario para que funcionen adecuadamente; existen cinco canchas de fútbol y una unidad deportiva, por lo que no todas las localidades cuentan con este equipamiento.

Tocante al equipamiento para la administración pública, sólo se cuenta con el Palacio Municipal, el cual registra un déficit de superficie para oficinas por lo que muchas actividades se realizan en espacios para otros usos; solo por ejemplificar esta necesidad de espacio: la Dirección de Desarrollo Económico se localiza en el Museo Quetzalpapálotl. Aparte de que sus instalaciones se encuentran en mal estado. Sin lugar a dudas, su mala situación es un reflejo de la escasez de recursos, de la incuria para hacerse de ellos o, tal vez, de su despilfarro por las prácticas de corrupción que asolan a estos ámbitos, no sólo aquí sino en todo el país.

Finalmente, se deben destacar algunas particularidades de lo que, desde este punto de vista, puede considerarse Centro Histórico:<sup>6</sup> sitio donde se mezclan una gran cantidad de espacios con actividades diversas: tiendas de abarrotes, papelerías, panaderías, centros educativos, administración pública, despachos arquitectónicos, gimnasios, restaurantes, bancos, tintorerías, florerías, bases del transporte público, inmuebles históricos, etcétera, etcétera. Pero también es el espacio público que permite a los ciudadanos disfrutar de su pueblo, sentir sus tradiciones y añorar las que antaño tenían. El olor de los tamales se funde con el olor a gasolina de las desgastadas combis, y el hermoso paisaje de árboles se pierde con el gran estacionamiento en que se convierte la avenida principal a medio día. Hoy, el intenso movimiento de vehículos y personas que inundan las calles obstaculiza el disfrute del pueblo.<sup>7</sup>

La vivienda, al igual que los equipamientos, ha observado un crecimiento y consolidación. Lo que antes era la pequeña vivienda, en muchas ocasiones de adobe y

---

<sup>6</sup> En este trabajo se designará como Centro Histórico al sitio donde se concentran actividades administrativas, religiosas, sociales y comerciales, ubicado en la cabecera municipal; también se le conoce como jardín o plaza cívica; aunque administrativamente no se le designa con ese nombre.

<sup>7</sup> Se hace énfasis en el concepto pueblo porque durante las entrevistas, los informantes llaman, de manera recurrente, a su lugar de origen "pueblo", en la añoranza de lo que fue; sin embargo, están claramente identificadas las condiciones materiales de Teotihuacan para catalogarlo como área urbana similar a la de una ciudad.

con barda de órganos o nopales, ha cambiado por construcciones de block, y sólo algunas casas conservando una iconografía local o de carácter cultural teotihuacano. La autoconstrucción ha impuesto formas, materiales y colores en prácticamente todo el centro del país y Teotihuacan no es la excepción (véase fotografía 2.3). Sin embargo, aquí la consolidación de la vivienda, después de muchos años, ha ayudado a que la población se mantenga y arraigue en su localidad. Diariamente, una cantidad enorme de personas entra y sale de Teotihuacan, a trabajar o estudiar en Texcoco, la ciudad de México o Pachuca; así, Teotihuacan participa no solo en la dinámica poblacional de la zona metropolitana de la ciudad de México, sino también en la actividad económica regional. En ese sentido, la vivienda ahora consolidada representa el eje de la dinámica económica regional.

Objetivamente existen los equipamientos en Teotihuacan, sin embargo, frente al nuevo papel que juega la localidad en la dinámica regional, se ven rebasados. Los equipamientos y sus condiciones, en escuelas, mercados, hospitales y en los mismos edificios de la administración pública, han sido rebasados por demanda real. Esto obedece a una razón fundamental: los servicios que ofrecen los equipamientos están pensados para poblaciones rurales, cuando Teotihuacan es una urbe. Más aún, por contar con la ZAT, se multiplican las necesidades sobre todo de carácter cultural, de difusión de la cultura y turística. La zona arqueológica es una oportunidad para el desarrollo de la economía, pero también implica mayores condiciones infraestructurales y de servicios por parte de la administración local.

En resumen, aunque existe un equipamiento funcional concentrado en el Centro Histórico, en la cabecera municipal, está muy lejos de responder a las necesidades de la población. Diariamente, a las 5:00 de la mañana, gran cantidad de teotihuacanos se apresta para viajar a la escuela o al trabajo, rumbo a la ciudad de México, Texcoco o Pachuca. La oferta actual de educación y de trabajo en Teotihuacan no responde a las necesidades de su pueblo; se observa, así, que Teotihuacan se encuentra preparado para ser un centro de gravitación de la economía regional al noreste de la ciudad de México.



**Fotografía 2.3.** *Imagen actual de la vivienda en Teotihuacan, 2011.*  
(Foto de Magdalena Lira)

Hasta aquí, como una primera conclusión, se puede decir que las redes de agua, drenaje y electrificación, así como la vialidad y el transporte son funcionales y están en buenas condiciones en el municipio; sin embargo, hay una saturación evidente de actividades que vuelven caótica la movilidad en el centro de Teotihuacan. La estructura urbana del municipio se ha vuelto tan compleja que se observa como un espacio urbano de caos y desorden.

La planeación urbana municipal es la responsable de dirigir el crecimiento del área y usos de suelo y, a la vez, es la encargada de dirigir su desarrollo; sin embargo, no está respondiendo a las necesidades reales de convivencia en el área urbana. Así que la cabecera municipal de Teotihuacan es, en la actualidad, un espacio que concentra condiciones de producción propias pero que presentan una organización que dista mucho de lo deseable. Se trata de un espacio que cuenta con las condiciones infraestructurales necesarias para la creación de diversos negocios y asentamientos humanos, y sobre todo, con las condiciones para reproducción del capital y de

desarrollo regional; lamentablemente, la actitud de la gente que podría organizar este espacio en provecho de la localidad, es decir los empresarios de cualquier nivel, no tienen una perspectiva amplia que motive la obtención de grandes y duraderos beneficios.

### **2.3. Relación entre estructura e imagen urbana en Teotihuacan**

Una de las primeras impresiones que se lleva la gente que llega de visita a Teotihuacan o que reflexionan sus habitantes respecto a lo que observan como su espacio de vida, es una imagen caótica y desordenada. “una ciudad percibida como sobrepoblada, sucia, peligrosa, contaminada y ruidosa, en suma, un lugar de anomia y anarquía” (Lacarrière y Tuiller, 2001: 91, citado en Duhau y Giglia, 2008; 413). En este sitio, el término caos se entiende como la enorme cantidad de información y el porcentaje tan bajo de redundancia para la percepción humana (Covarrubias, 2009: 287); como parte de esa imagen que no propicia una emoción positiva destacan la arquitectura y el panorama del entorno urbano, es lo que Javier Covarrubias llama espacios banales o ininteligibles, que “emiten una información formada por estímulos aversivos que condicionan una emoción negativa” (Covarrubias, 2009: 293). Esto sucede porque los edificios, lugares públicos y privados, son espacios que al percibirlos con nuestros sentidos se convierten en imágenes que definen la ciudad. Pero, ¿qué es lo que proporciona el contenido de la imagen urbana a la ciudad? De acuerdo con Lynch (1984), la imagen urbana contiene cinco tipos de elementos:

*Sendas*: las sendas son los conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente. Calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas. La gente observa la ciudad mientras va a través de ella, y conforme a estas sendas se organizan y conectan los demás elementos ambientales. *Bordes*: los bordes son los elementos lineales que el observador no usa o considera sendas. Son los límites entre fases, rupturas lineales de la continuidad, como playas, cruces de ferrocarril, bordes de desarrollo, muros. *Barrios*: los barrios o distritos son las secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes. Son reconocibles como un carácter común que los identifica. *Nodos*: son puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador. Pueden ser confluencias, sitios de una ruptura en el transporte, un cruce o una convergencia de sendas, momentos de paso de una estructura a otra.

*Mojones*: son otro tipo de punto de referencia, pero en este caso el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores. Objeto físico definido con bastante sencillez, por ejemplo, un edificio, una señal, una tienda o una montaña (Lynch, 1984: 62).

De tal manera que la conjugación de todos estos elementos genera una imagen visual del conjunto, y es la que el sentido de la vista recibe. A continuación se identificarán cada uno de estos elementos de la ciudad y se destacan aquellos que ayudan a forjar una imagen urbana del Municipio de Teotihuacan.

### *Sendas*

En primer término, en la estructura urbana de Teotihuacan se observan sendas, como las carreteras México-Pirámides y México-Tulancingo. Una de las características principales de los senderos es que no tienen continuidad, por ejemplo la avenida Miguel Hidalgo es la entrada principal del lado este a la cabecera municipal y remata en el Centro Histórico; por otra parte, en esta senda destacan obras como el hotel Quinto Sol y el centro comercial de la empresa Wal-Mart, ubicado aproximadamente a un kilómetro de la ZAT. Luego, el primer nodo, y más importante, es la entrada que da acceso a la cabecera municipal, a la zona arqueológica y a la carretera a Tulancingo; el punto es muy conflictivo tanto por el enorme congestionamiento vial que genera, como por la basura visual del entorno. En un solo punto confluyen anuncios comerciales, señalización, contaminación y congestionamiento vial; obviamente, esta imagen no es recomendable para un lugar de descanso o paseo, y mucho menos para un sitio con vocación turística (véase fotografía 2.4).

La dificultad de acceso a esta área ha provocado que habitantes de otras localidades, como San Francisco Mazapa, dejen de entrar a la cabecera municipal, en especial por el congestionamiento que se vive cotidianamente. Al respecto, don Joel Oliva Olvera comenta:

Hay un Aurrera, [...] pero que no está en el lugar adecuado, o sea hay en cuestiones que están en un lugar pero no es el adecuado para el desarrollo. Sí, deberían de haber pensado más en descentralizar todo eso, [...] Muchas veces decimos vamos al Aurrera, ¿a dónde, a San Juan? No, mejor vamos a Tepexpan, está más desahogado, aunque agarremos la autopista y que tengamos un costo más, pues está más desahogado, y



vamos a encontrar lo mismo, pero acá no se puede ni caminar, vamos a perder media hora, y en 10 minutos llegamos a Tepexpan, hay cosas buenas y hay cosas malas (Oliva 2010).



**Fotografía 2.4. Entrada principal a la cabecera municipal, 2008.**  
(Foto de Gerardo Sánchez Ruiz).

A lo anterior, agréguese la serie de anuncios que complementan en el lugar, la heterogeneidad de la arquitectura, mostrando nuevos signos, nuevas imágenes y su particular manera de integrarse a la globalidad, pero en condiciones lamentables, por los efectos que produce en el entorno y en los habitantes. Se trata, como señala García Canclini, de una nueva modernidad:

Lo tradicional y lo moderno ya no son concebibles como entidades independientes. Si tanto las culturas hegemónicas como las populares son ahora culturas híbridas, si en este sentido es innegable que vivimos una época posmoderna, tiempo de *bricolage* donde se cruzan diversas épocas y culturas antes alejadas, la tarea del investigador no puede consistir en la elección entre tradición y modernidad. Más bien se trata de entender por qué somos en América Latina, esta mezcla de memorias heterogéneas e innovaciones trucas (Canclini, 1995: 37).

Se puede observar claramente el *bricolage* en la estructura de Teotihuacan, y con igual claridad se puede observar la nueva imagen de Teotihuacan. De este modo, el orden en la estructura urbana se muestra también en el hecho de que se cuenta con dos avenidas nombradas “Pirámides”; estas sendas tienen su origen en la zona arqueológica, una termina en las calles 25 Regimiento de Artillería y Nicolás Bravo, que remata en el Centro Histórico; la otra termina en la calle Canteroco. En la primera avenida se encuentran grandes extensiones de suelo de uso agropecuario, ecoturístico y de zonas urbanas, que se mezclan con otros usos; por supuesto, en esta avenida destaca la zona militar, construcción que no brinda posibilidades para que la zona central del municipio crezca con orden. Por otra parte, a lo largo de la segunda avenida sólo se observan zonas de uso agropecuario y habitacional.

La avenida México se origina en la calle Vicente Guerrero, sigue su trayecto hasta unirse con la avenida Gral. Ignacio Beteta, la cual se dirige hasta las carreteras a Tecámac y a San Marcos. A lo largo de esta senda sólo hay zonas de uso habitacional: destaca la imagen de casas en construcción, espacios de uso comercial (farmacias, tiendas de abarrotes, tiendas de materiales de construcción, etcétera) y, por supuesto, la colonia Hacienda Cadena, que anteriormente era el casco de la antigua hacienda La Cadena.

Entre las principales vías que unen a todo el municipio y conectan con la cabecera municipal, se encuentran: la avenida Pirámides, la cual comunica la zona arqueológica con el Centro Histórico. La avenida Miguel Hidalgo comunica localidades como Santa María Coatlan, San Sebastián Xolalpan y San Francisco Mazapa, por medio de la carretera México-Tulancingo, con el Centro Histórico. La avenida México conduce a localidades como San Agustín, San Isidro del Progreso y Zacualuca, por medio de la carretera Tecámac, también une al poblado de Atlatongo con el Centro Histórico; por último, la calle Cuauhtémoc comunica San Lorenzo Tlamimilolpan con el centro.

Estas avenidas no tienen repetición de intervalos equidistantes, tampoco existe legibilidad, cualidad que aumente el campo visual. Probablemente uno de los paisajes más agradables dentro de todas las sendas mencionadas sea la senda que lleva a San

Lorenzo Tlamimilolpan, ya que la calle Cuauhtémoc es una de las más cuidadas, por los paisajes arbolados en el trayecto a San Lorenzo; sin embargo, el mal estado de la pavimentación y la nula existencia de banquetas y mobiliario urbano obstaculiza el realce del paisaje tan espléndido que dan las áreas verdes. Por otra parte, en todas las avenidas hay insuficientes señalamientos, no hay bahías para el ascenso y descenso de personas del transporte público, no hay cobertizos para la espera del transporte, ni hay botes de basura en la vía pública y tampoco hay lámparas suficientes para el alumbrado de las calles. Estas carencias traen como consecuencia la falta de elementos que definan la imagen urbana.

Estas condiciones producen mensajes ininteligibles, ya que la enorme cantidad de información y en ocasiones la escasa redundancia representan para la percepción humana, como diría el doctor Covarrubias, un “sinónimo mismo del caos”. En casos críticos equivale a los experimentos de sobrecarga de estimulación y cae en lo que llamamos contaminación espacial. La percepción prolongada de este ambiente provoca estrés y un comportamiento ineficaz del hombre, como lo señala el mismo autor (Covarrubias, 2009).

Las siguientes imágenes muestran el caos del espacio en la avenida Miguel Hidalgo. También, es posible visualizar calles secundarias cuyo remate es una obra de tipo religioso de la época colonial; sin embargo, su principal función es como “estacionamiento”, por los talleres mecánicos y los abundantes locales comerciales (Fotografía 2.5 y 2.6).



### *Bordes*

En cuanto a los bordes, pueden situarse principalmente a partir de los ríos San Juan y San Lorenzo, del circuito de la zona arqueológica, la autopista México-Pirámides, la carretera México-Tulancingo, autopista México-Tuxpan y las vías de ferrocarril. El río San Juan es un rasgo identitario de la zona, sobre todo parece dividir la ciudad y la zona arqueológica en su lado oeste. El río San Lorenzo es un borde que divide a San Lorenzo Tlamimilolpan de la cabecera municipal. La autopista México-Pirámides divide San Lorenzo y es la senda que lleva directamente a la zona arqueológica. La carretera México-Tulancingo divide la localidad de San Sebastián, Santa María Coatlán y San Francisco Mazapa; de hecho esta vía envuelve parte de las localidades, provocando así una unidad ajena al municipio de Teotihuacan; sin embargo es la única senda que une la parte este del municipio con Otumba y Axapusco. En cuanto a la autopista México-Tuxpan parece ser el borde que desaparece toda la parte sureste del municipio; en tanto la vía de ferrocarril es un borde que separa la región de Atlatongo y el municipio y, al igual que la carretera México-Tulancingo, separa parte de las localidades de San Sebastián, Santa María Coatlán y San Francisco Mazapa.

### *Barrios*

El barrio o distrito de la ciudad representan el tercer elemento que se considera para definir la imagen de la ciudad. El barrio es el elemento preponderante para la identificación de la ciudad, ya que su estructura se basa en la antigua formación productiva y social de la época colonial.

Teotihuacan está dividida en varias secciones o barrios, se localizaron principalmente nueve y de éstas, dos son representativas: la zona arqueológica, identificada como la principal sección por ser la de mayor valor histórico y cultural del municipio y por su extensión, 3.4% del territorio municipal; y la sección formada por las localidades de San Francisco Mazapa, Santa María Coatlán y San Sebastián, que son sitios espacialmente de origen prehispánico. En general, los barrios y pueblos de Teotihuacan han ido creciendo considerablemente, aunque las calles conservan las

mismas dimensiones y cuentan con los servicios mínimos, la mayoría carece de pavimentación y en algunos tramos se encuentra sin drenaje, por localizarse en el área ampliada de monumentos arqueológicos, donde está prohibido excavar y construir. La que ha ganado espacio, es la autoconstrucción; ésta ha conducido a que las nuevas edificaciones pierdan las características de los antiguos pueblos; es decir, la imagen arquitectónica generada está afectando de manera considerable el entorno, pues se trata de una imagen proyectada por edificaciones que no respetan ninguna normatividad; por supuesto, las iglesias y sus plazas siguen siendo el núcleo principal de las localidades. Otro aspecto muy significativo actualmente es que en los pueblos las celebraciones al santo patrón son una costumbre: las calles se visten de colores y se adornan con flores de papel en guías tendidas de un lado a otro de la calle. Las iglesias se engalanan con coronas y arreglos florales, que le dan un especial toque de día de fiesta. Cada uno de los barrios celebra su fiesta y sigue siendo un motivo de cohesión entre la población y su entorno.

Otro barrio es San Lorenzo Tlamimilolpan, localidad que se puede apreciar como unidad independiente de la cabecera municipal, por las grandes extensiones de tierra de uso agrícola y por la poca conexión que tiene con el municipio, sólo están comunicados por el camino a San Lorenzo y la avenida Pemex, aun así logra ser la más conectada en todo el municipio. Otra sección es la localidad de Santiago Atlatongo, que se logra ver como una de las localidades más apartadas del municipio y que colinda ya con el municipio de Acolman. Su estructura vial realmente es complicada de leer, ya que la mayoría de sus sendas no son continuas y esto provoca nodos que no están definidos, por no contar con el mobiliario urbano necesario o elementos como bahías para el ascenso y descenso del transporte público.

Respecto a la localidad de Santiago Zacualuca, se trata de un área muy alejada de la cabecera municipal, que sólo se conecta con el Centro Histórico de éste por la carretera Tecémac. Su estructura vial es confusa, ya que no se logra observar ningún eje dominante, salvo la carretera Tecámac-Teotihuacan y la calle Miguel Hidalgo, de las pocas calles pavimentadas, pero que no tienen continuidad. Su plaza principal no

cuenta con suficiente mobiliario urbano ni hay áreas arboladas que hagan la estancia agradable de los habitantes de la localidad.

Por otra parte, el área del Centro Histórico de la cabecera municipal funciona como un lugar de protesta, de espera y recreo. Anteriormente había mucho más afluencia, pero los cambios han afectado la imagen y ahuyentado a los paseantes. Por ejemplo, había elementos como las áreas verdes que permitían hacer la estancia más larga, sólo por el hecho de cubrir a los paseantes del sol. Hoy la plaza principal, considerada por muchos como el centro mismo, está perdiendo ese carácter campirano de propiedad colectiva destinado al descanso y se está convirtiendo en un espacio político social.

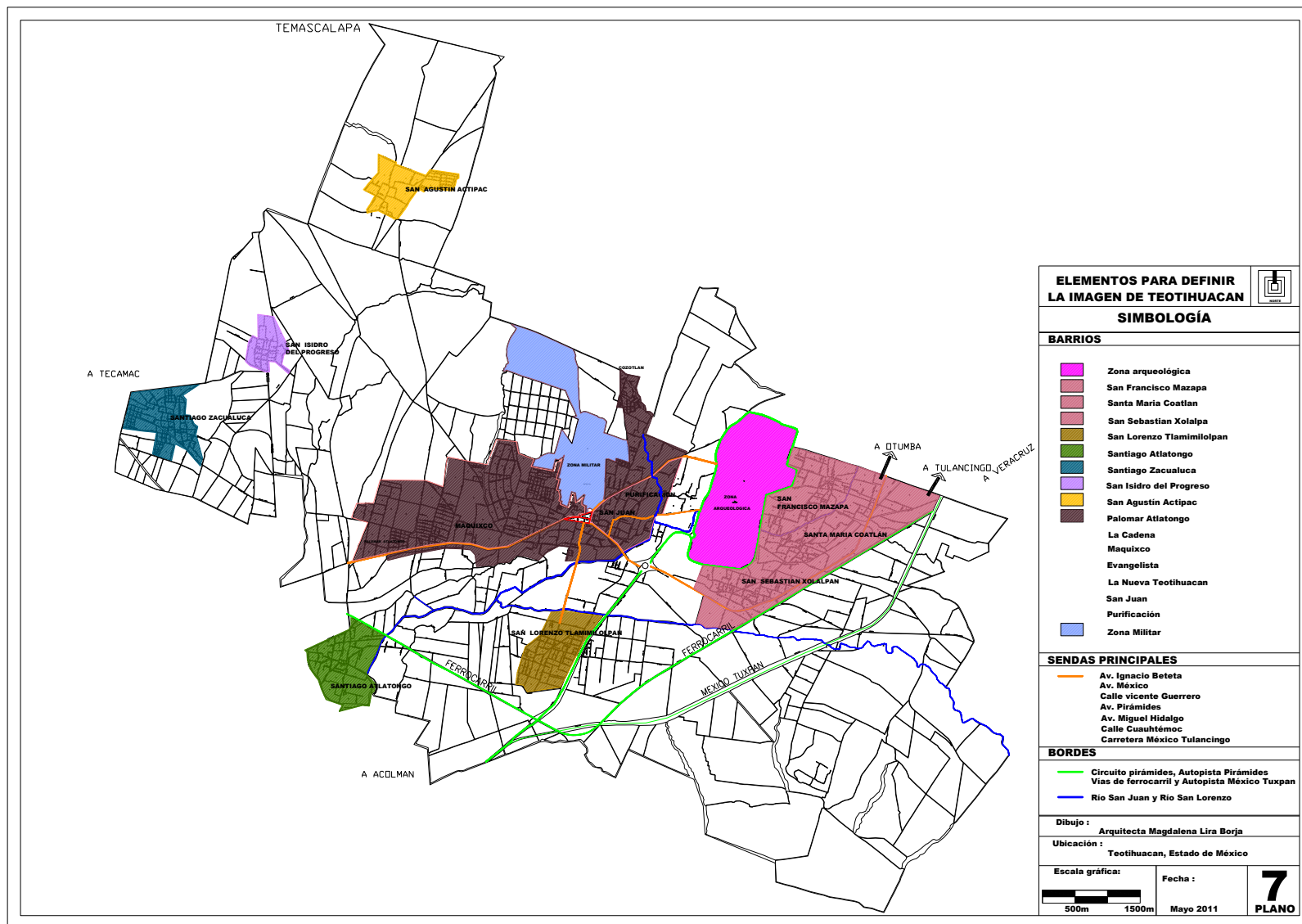
Otra área teotihuacana es San Isidro del Progreso, localidad de extensión muy pequeña que, por esta razón, presenta una estructura vial fácil de leer, las calles no están pavimentadas ni cuenta con mobiliario urbano. Su única conexión con el municipio es la senda que lleva a la carretera a Teotihuacan y Tecámac.

En cuanto a la localidad de San Agustín, es la sección más alejada del municipio; su estructura, como la de San Isidro, es de fácil lectura por ser pequeña, pero de seguir creciendo tomará características de difícil continuidad, con nodos que sin duda provocarán un caos en la localidad. Su vía de conexión con la cabecera municipal es la avenida Gral. Ignacio Beteta.

Sin lugar a dudas, otra de las secciones importantes es la Zona Militar, pues representa un punto de referencia para los habitantes y es también un área para la administración y servicios militares de nivel regional. Su ubicación ha provocado que las secciones o barrios colindantes no tengan conexión entre sí, sino únicamente por el Centro Histórico; esto ocasiona aún más concentración de personas y automóviles en el área centro, pues la Zona Militar obliga a crear otras vialidades, que son complicadas porque no hay espacio en lo reducido de la cabecera municipal.

En los siguientes planos se puede apreciar la localización de cada uno de los elementos mencionados que definen la ciudad (Planos 7 y 8).

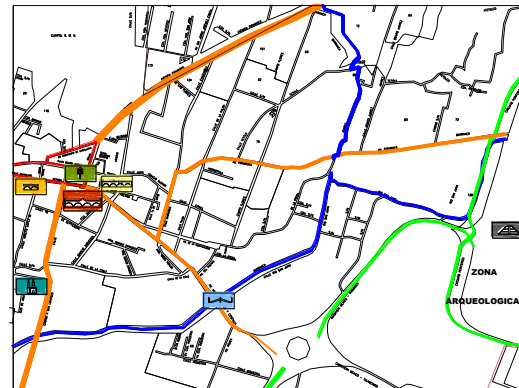
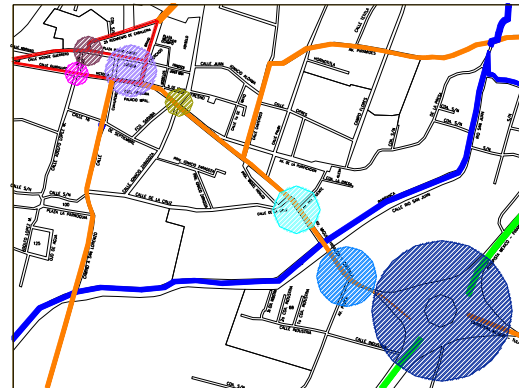




Fuente: Elaboración propia basado en la cartografía del Ayuntamiento de Teotihuacan, Dirección de Desarrollo Urbano 2008



## Teotihuacan de Arista (cabecera municipal)



ELEMENTOS PARA DEFINIR LA IMAGEN DE TEOTIHUACAN	
SIMBOLOGÍA	
<b>SENDAS PRINCIPALES</b>	
—	Av. Ignacio Beteta
—	Av. México
—	Calle Vicente Guerrero
—	Av. Pirámides
—	Av. Miguel Hidalgo
—	Calle Cuauhtémoc
—	Carretera México Tulancingo
<b>BORDES</b>	
—	Circuito pirámides, Autopista Pirámides
—	Vías de ferrocarril y Autopista México Tuxpan
—	Rio San Juan y Rio San Lorenzo
<b>NODOS</b>	
●	Autopista pirámides, Av. Miguel Hidalgo y Carretera México Tulancingo
●	Av. Pemex y Av. Miguel Hidalgo
●	Calle Misión de la Cruz y Av. Miguel Hidalgo
●	Ignacio Zaragoza y Av. Miguel Hidalgo
●	Francisco Sarabia y Av. Miguel Hidalgo
●	Centro Histórico
●	Calle Vicente Guerrero y 25 regimiento de Artillería
●	Calle Adolfo López Mateos, Ignacio Allende y Guadalupe Victoria
<b>HITOS</b>	
■	Casa de los arcos
■	Pico de tenerife
■	Presidencia municipal
■	Jardín del centro histórico
■	Parroquia de San Juan Bautista
■	Zona arqueológica
■	Puente del emperador
Dibujo : Arquitecta Magdalena Lira Borja	
Ubicación : Teotihuacan, Estado de México	
Escala :	Fecha :
Sin escala	Mayo 2011
<b>8 PLANO</b>	

Fuente: Elaboración propia basado en la cartografía del Ayuntamiento de Teotihuacan, Dirección de Desarrollo Urbano 2008

Hasta aquí, podemos observar que una de las características principales de estas secciones radica en que sus sendas no son continuas, las calles son muy angostas, no se cuenta con el mobiliario urbano suficiente y la poca organización del transporte público aumenta el caos.

### *Nodos*

Respecto a los nodos, el cuarto elemento para comprender la estructura de la ciudad y su imagen, principalmente se observa en ellos las concentraciones cuya magnitud se debe a que condensan determinado uso o carácter físico y la convergencia de sendas, acontecimientos en el recorrido (Lynch, 1984). En este caso, se concentran elementos como el Centro Histórico, las bases del transporte público o simplemente, se trata del área donde aumenta la intensidad y número de vehículos. Así, el primer nodo se produce en el acceso a la autopista México-Pirámides, la carretera México-Tulancingo y la avenida Miguel Hidalgo: este espacio no es suficiente para la cantidad de autos que desean entrar en la cabecera municipal por la avenida Miguel Hidalgo, el mayor flujo proviene de la carretera México-Tulancingo de las localidades de San Sebastián Xolalpa, Santa María Coatlán, San Francisco Mazapa y de los municipios de Axapusco y Otumba. Otro nodo es el cruce de la avenida Pemex y avenida Miguel Hidalgo, que se torna de difícil acceso, sobre todo para el flujo que viene de la carretera México-Tulancingo hacia el libramiento Josefa Ortiz de Domínguez. El mobiliario urbano es mínimo y el semáforo del lugar no funciona.

La avenida Miguel Hidalgo y la calle de la Cruz conforman otro nodo: se trata de una de las paradas del transporte público más conflictivas de todo el municipio, justo porque ahí se detienen combis y autobuses de la línea Teotihuacan y del Valle, e incluso tienen base los taxis en la prolongación Miguel Hidalgo, en la calle del puente y en la misma calle de la Cruz; todo esto afecta de manera directa la vialidad, además de que no hay semáforo.

El cruce vial de la avenida Miguel Hidalgo, Ignacio Zaragoza, Francisco Sarabia y Abasolo establecen otro nodo: la estructura vial es difícil, ya que sólo la vía primaria es continua y cuenta con dos carriles de sentido contrario; confluyen varias sendas, donde

también hay base de taxis y combis en la calle Francisco Sarabia, y de combis en Ignacio Zaragoza y en la vía primaria, lo cual provoca un verdadero problema vial. Aunado a esto, las calles son de dimensiones que varían de entre 8 y 10 metros de ancho, lo cual es insuficiente para todas las actividades que se desarrollan.

Otro importante nodo, que se encuentra, es el cruce de la calle Vicente Guerrero y la 25 Regimiento de Artillería. Presenta una estructura difícil por la nula continuidad entre las calles y sus pequeñas dimensiones, sobre todo la 25 Regimiento de Artillería donde tienen base taxis y combis, y hay una parada de los autobuses México-Teotihuacan, Texcoco, entre otros.

Los nodos siguen la confluencia de sendas, como la calle Adolfo López Mateos y la calle Ignacio Allende con la calle Guadalupe Victoria; en éstas se provoca un caos vial porque la calle Ignacio Allende es la única senda que desde la calle 25 Regimiento de Artillería permite el retorno para salir hacia la avenida Miguel Hidalgo, esto la convierte en una calle de intenso tránsito vehicular.

El centro histórico es otro nodo de suma importancia, un punto estratégico de concentración donde se observan diversos problemas, como el congestionamiento vehicular (véase fotografía 2.7) ya que existen bases de taxis en sus límites y el área es muy pequeña, sólo cuenta con 6,776m<sup>2</sup> de plaza. Se torna muy conflictivo entrar y salir del área, pues en ella confluyen demasiadas sendas; además, se problematiza la estancia de visitantes y lugareños, porque no se identifica como el centro del municipio por la imagen que proyecta: es pequeño, está recién remodelado pero no genera una imagen identitaria.

Ante estos puntos que conforman redes se observa parte del conflicto en el municipio: la dinámica vehicular no sólo carece de funcionalidad, sino que se trata de un elemento que perjudica la entrada y salida de mercancías, la llegada de turistas, la actividad cotidiana de los pobladores, etcétera; además de que favorece la imagen de caos y desorden en el pueblo. La imagen de tranquilidad de los antiguos barrios no fue tan fuerte e impactante como lo son ahora el caos y la obstrucción vial y de servicios, la saturación vehicular y de personas que obstruye el flujo de las actividades cotidianas.



**Fotografía 2.7. Parte del Centro Histórico de Teotihuacan, 2008.**  
(Foto de Gerardo G. Sánchez)

### *Mojones*

Otro elemento para comprender la estructura e imagen de la ciudad es el que Lynch llama “mojón”. Se trata de un objeto físico y clave de identidad: edificios y lugares seleccionados entre una multitud de posibilidades, por ejemplo. En este caso, los mojones serán considerados hitos, por su importancia arquitectónica, histórica y cultural, dentro y fuera del municipio. Ejemplo de ellos se encuentran en: la Casa de los Arcos, el Pico de Tenerife, la Presidencia Municipal, el jardín del Centro Histórico, la parroquia de San Juan Bautista, la Zona Arqueológica de Teotihuacan, el Puente del Emperador y sobre todo, los Manantiales que, aunque ya no existan, los habitantes de Teotihuacan se sienten totalmente identificados con ellos.

La Casa de los Arcos fue edificada en el siglo XVII, se ubica en Teotihuacan de Arista, cabecera municipal, en la calle Guadalupe Victoria; su estado físico es aceptable y representa parte de las edificaciones antiguas en Teotihuacan. Sin embargo, en ocasiones hay vendedores ambulantes en su entrada principal, lo que “contamina” su

imagen, aunado a esto, resulta poco visible a causa de su ubicación tan problemática, ya que se encuentra justo en la zona de un nodo vehicular (véase fotografía 2.8).



**Fotografía 2.8. Casa de los Arcos en la calle Guadalupe Victoria, 2010.**  
(Foto de Magdalena Lira)

El Pico de Tenerife es una casa particular que en la actualidad se utiliza como comercio, se encuentra ubicada en la plaza Benito Juárez esquina Miguel Hidalgo. Se construyó en el siglo XVIII y es un punto de referencia muy común para los habitantes Teotihuacan; sin embargo, su imagen siempre proyecta un lugar repleto de anuncios y de vendedores ambulantes. Además, la localización de bases de taxis tan próximas a éste lo convierten en un espacio caótico (véase fotografía 2. 9).

Don Carlos Hernández, habitante del municipio, nos comenta sobre los lugares emblemáticos de Teotihuacan:

Principalmente, yo creo que [...] los arcos del Pico de Tenerife es una tienda de muchísimos años que en algún tiempo fue una especie de hotel, que era a donde llegaban los visitantes del Distrito Federal, entonces ahí era una posada. Son de las

edificaciones más antiguas, junto con el Ayuntamiento, el Pico de Tenerife, el jardín que ha sufrido varias remodelaciones, pero que son de los lugares más emblemáticos, sin contar la zona arqueológica (Hernández, 2010).



**Fotografía 2.9. Arcos del Pico de Tenerife, 2009.**  
(Foto de Magdalena Lira)

Respecto a la parroquia de San Juan Bautista, es un ejemplo de la arquitectura del siglo XVI, aunque con modificaciones durante el XVIII. Esta obra arquitectónica es un punto de referencia para los habitantes del municipio, un edificio que representa el periodo histórico de la Colonia, base fundamental para la construcción de la identidad nacional (véase fotografía 2.10).

Entre otros sitios identificados como representativos de Teotihuacan se encuentra el Puente del Emperador, cuya imagen, en épocas recientes, ha estado en constante cambio. Don Antonio Campos Vega, comenta al respecto:

...ese Puente del Emperador también es una joya arquitectónica que de hecho también se ha descuidado. Nuestros arqueólogos y por parte de INAH lo han descuidado bastante porque se han preocupado por otras construcciones que están fuera de la zona y fuera de los lugares, y no se han preocupado por las construcciones que están haciendo al lado del puente. Se han preocupado a lo mejor, pero han permitido que se construya ahí, ese puente ya no se ve



solito, está muy acompañado de construcciones modernas que de alguna manera lo deterioran bastante, lo degradan más que nada a ese puente (Campos, 2010).



**Fotografía 2.10. Estado actual de la parroquia de San Juan de Bautista  
Inmueble histórico, 2010.**  
(Foto de Magdalena Lira)

En cuanto a la Zona Arqueológica de Teotihuacan, se trata del punto de referencia más importante; su trascendencia es reconocida a nivel municipal, regional, nacional e incluso internacional. Ciudad mitificada que marca la identidad de toda una nación por ser una obra maestra del diseño urbano-arquitectónico de Mesoamerica. La ZAT se proyecta como la imagen de un sólo elemento, totalmente independiente del área urbana y sus congestionadas sendas, lo que provoca aún más su separación respecto del resto del municipio; aunque, por otra parte, esta separación de la zona arqueológica también obedece al cuidado que requiere para su conservación. Sin lugar a dudas, se trata también del nodo más importante del municipio, pues la zona arqueológica es el sitio con mayor concentración de personas, de turistas nacionales y extranjeros, así como de vendedores ambulantes. La ZAT es el epítome del municipio,

al grado de que el Municipio de Teotihuacan completo es identificado (incluso confundido) con la zona arqueológica (véase fotografía 2.11).



**Fotografía 2.11. Zona Arqueológica de Teotihuacan, 2009.**  
(Foto de Maribel Espinosa)

Debe señalarse y hacer énfasis en que el Municipio de Teotihuacan vive de las actividades turísticas, pero no acaba de integrar la riqueza prehispánica con una imagen del pueblo actual para formar una imagen única que fusione ambos elementos y permita generar un concepto integral de Teotihuacan.

Otro lugar de suma relevancia, que podemos considerar como mojón aunque ya no exista, es el conjunto de manantiales. A pesar de los años, no han desaparecido de la mente de los habitantes; por ello, los manantiales son de lo más representativo de Teotihuacan; por ejemplo, don Joel Oliva Olvera nos comenta:

Con sus manantiales, sus pescados de colores, regando verduras, cortando el romero, así era Teotihuacan, con manantiales, todas las calles llevaban una zanja a la orilla. La barranca que se ve, antes contenía agua... (Oliva, 2010).



Al respecto, don Carlos Hernández Ortiz también apunta:

No, hace 30 años, ahora si que es historia, porque hace 30 años había manantiales aquí en San Juan, había un lugar donde se podía ir a bañar, esparcirse con la familia, había inclusive lugares donde se encontraban peces. En la actualidad no hay nada de eso (Hernández, 2010).

Es preciso recalcar que los entrevistados, sin excepción, no olvidan las zonas de manantiales, lugares de donde fluye el agua, de donde fluyen los recuerdos porque forman parte de su historia como teotihuacanos. Don Antonio Campos Vega nos comentan:

Sí recuerdo, le digo que anteriormente había bastante agua, simplemente ahí enfrente de la catedral lo que hicieron, la plaza de la catedral, en todo eso de ahí había agua, había manantiales, y todo eran áreas verdes. Aquí en San Juan, desde aquí por donde está la escuela de las madres [...], allí está una estatua que hicieron de una mujer embarazada, ahí estaba un manantial, de ahí salía el agua y había árboles. En lo que es hoy la escuela de las madres había truenitos, pinos y todo eso que iba para San Juan, para el centro de San Juan. El jardín, simplemente, el jardín de San Juan estaba muy bien con plantas y árboles, y se veía muy bien... (Campos, 2010).

Por su parte, doña Celia Saavedra Hernández, comenta de Teotihuacan:

¡Huy! era una hermosura. La verdad era tranquilo para vivir, lo más tranquilo que se pueda imaginar; había mucha agua, muchos lugares donde la gente se podía meterse al río, pescaba, hacía días de campo; iban atrás de catedral, había un lago donde se echaban clavados. Donde quiera las calles eran arroyos, salía el agua, era el agua naciente, había muchos veneros (Saavedra, 2010).

Después de un recorrido por las sendas, de andar alrededor de los bordes, de disfrutar la estancia en barrios ya conocidos y de atravesar con incertidumbre los nodos, aunque con tranquilidad al identificar los íconos del lugar, concluyo que la estructura e imagen urbana de Teotihuacan deberán conformarse con un poco más que sólo identificar áreas, es un trabajo que incluye más que trazar caminos, un poco más que construir puentes, y más que designar lugares de espera; sobre todo, significa no olvidar los lugares que son parte fundamental de la memoria histórica de Teotihuacan.

La Casa de los Arcos, la parroquia de San Juan Bautista, el Pico de Tenerife, el Puente del Emperador y la ZAT son piezas que hoy identifican a Teotihuacan y que sobreviven con los elementos de la modernidad, presentes en cualquier ciudad del mundo. En el Municipio de Teotihuacan se puede encontrar servicios de Internet, restaurantes de comida internacional y tiendas de autoservicio<sup>8</sup> y comida rápida. Es decir, en Teotihuacan, junto con los elementos estructurales propios de su historia se observan nuevas características que nos hablan de un área urbana, de una ciudad con claros indicios de postmodernidad. Respecto de las ciudades que en la actualidad observan estas características, Amendola señala que se trata de:

Ciudad *collage* hecha de fragmentos, de trozos de estilos, de formas y de culturas, *Melting pot* de razas, etnias y de yacimientos de culturas y de sueños, de localismos y de globalización, *patchwork* de jirones de cultura alta y de los medios de comunicación masiva, sacados del Partenón y Disneylandia, CIAM y Las Vegas, Mies van der Rohe y Johnson, Lichtenstein y Mondrian (Améndola, 2000: 74).

La ahora ciudad de Teotihuacan poco a poco deja de ser un pueblo con sus antiguas formas y tradiciones, y cada vez muestra mayor cantidad de elementos de la modernidad de las grandes urbes y de las ciudades posmodernas, pero en su parte crítica o desigual. La imagen urbana no debe construirse negando la modernidad que atraviesa el mundo, pero sí debería reconocer la problemática que existen y recobrar los íconos que permiten identificar el pasado y el presente. Así, la imagen urbana de Teotihuacan tendrá que ser un *bricolage* de fragmentos, trozos, formas y culturas, pero que recobre especialmente lo que fueron los teotihuacanos y lo que quieren ser.

La antigua ciudad de Teotihuacan es uno de los sitios arqueológicos más trascendentes de México, su importancia se debe no sólo a su valor histórico-cultural, sino también a lo que representa económica, social y regionalmente; y esto corrobora que el crecimiento urbano del Municipio de Teotihuacan ha rebasado la dinámica económica, político y social del antaño pueblito, y que ahora su económica como

---

<sup>8</sup> En el año 2000 se presentó una polémica respecto a la pérdida de identidad y al cambio de uso de suelo en Teotihuacan, por la llegada de la cadena de tiendas de autoservicio Wal-Mart, y a sólo un kilómetro de la Pirámide del Sol. El descontento social generado, entonces, movilizó a comerciantes, defensores de los derechos humanos, académicos, etcétera; pero, a pesar de la movilización, los intereses económicos y la violación al uso de suelo en la zona se impusieron.

cabecera municipal, atrae a comerciantes, motiva el establecimiento de servicios, se amplían actividades y se intensifica el tránsito vehicular y peatonal; es decir, la dinámica económica ha crecido pero el sitio padece muchas carencias. Teotihuacan concentra las condiciones necesarias para un amplio desarrollo local y regional; sin embargo, sus vialidades, el transporte y equipamientos se han visto rebasados y, sin lugar a dudas, los intentos de planeación que deberían prevalecer en el municipio, son casi nulos.

La relación entre la estructura urbana y la nueva dinámica adquirida hace particularmente caótica no sólo la vida de los habitantes y las actividades de los visitantes, sino la imagen en general de la ahora ciudad. Las calles, los caminos, los barrios, los elementos históricos y demás puntos estratégicos que antaño definían la imagen del pueblo, han sido saturados y con ello ha cambiado la percepción del lugar, el agrado y el reconocimiento del espacio, por parte de los teotihuacanos. Las calles y barrios, en el mejor de los casos, se ven invadidos por gente, vehículos, servicios y comercios, que transforman el antiguo pueblo en un espacio crítico como cualquier otro de las periferias de la metrópoli.

Es recurrente que los habitantes de Teotihuacan señalen como parte de la problemática del municipio: los servicios deficientes, los equipamientos saturados y los espacios congestionados, junto a la pérdida de las características originales de los espacios abiertos, la desaparición los antiguos manantiales y las áreas verdes; además, su preocupación por la pérdida de sus costumbres y tradiciones es latente. En efecto, lo que sucede es que el crecimiento poblacional, las nuevas construcciones, la dinámica económica y la posición política han provocado en Teotihuacan una estructura urbana insuficiente, con muchas carencias considerando las actividades que ahora absorbe, por ejemplo, el proceso que incluye la instalación de una tiendas de autoservicio de cadena internacional, se acompaña con un proceso de proletarización, de crecimiento de las formas de comercio ambulante y la anarquía espacial que ello conlleva.

Por supuesto, esta dinámica se genera, en parte, porque la zona arqueológica está íntimamente ligada al desarrollo del municipio, y se encuentran muy cerca uno del otro. Con esto, el transporte público que conduce a la ZAT pasa por el centro, los mejores servicios de alimentación y hospedaje están en el centro, los visitantes piensan

que en el centro se encuentran sus satisfactores y por lo tanto, acuden a él; los pobladores de la región, por su parte, acuden al centro de Teotihuacan porque es la sede del comercio y los servicios. Así, justo en este punto del municipio se concentra la expectativa de cubrir las necesidades de visitantes y habitantes de la localidad, y de la región. Sin lugar a dudas, en términos económicos, el municipio se beneficia con la presencia de la ZAT, su uso de suelo diferencial y las actividades derivadas de esa presencia generan una potencialidad económica enorme; sin embargo, la planeación local no ha aprovechado esa concentración en beneficio de la entidad local.

Este proceso, entonces, que se ha profundizado en los últimos 30 años, ha deteriorado las condiciones y la imagen urbana, y no se ha contado con una propuesta que sustente y rescate tanto la historia y la cultura, como el entorno y el ambiente de Teotihuacan, un proyecto que contemple mejorar la dinámica de la actual ciudad y su fisonomía. En este caso, el desarrollo debe ser equilibrado, el desenvolvimiento de las actividades debe acompañarse con espacios que permitan el progreso social, en este sentido se reivindica a la planeación y a la producción arquitectónica como elementos que sustentan actividades, pero que también coadyuvan al logro de espacios para el buen habitar y la construcción o reconstrucción de identidades. Lamentablemente, una buena planeación y producción de arquitectura requiere de la conjugación de diversas variables, entre ellas la económica, la social, política, cultural, etcétera, conjugación que resulta sumamente difícil. Además, también son determinantes las actitudes que puedan asumir los actores económicos, de gobierno en sus distintos niveles y de la ciudadanía en general, de ahí que se perciba un nebuloso futuro para la localidad y la región, tan llenas de carencias y condiciones como las abordadas; pero que, aunque resulte paradójico, también celebraron el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución.

### **Capítulo 3**

## **FACTORES DE ENCUENTRO ECONÓMICO Y SOCIAL ENTRE EL MUNICIPIO DE TEOTIHUACAN Y LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

### **3.1. Relación o dependencia económica entre el municipio y la zona arqueológica**

Al abordar la relación que guardan actualmente el municipio y la Zona Arqueológica de Teotihuacan, se señalan tres aspectos fundamentales: primero, el crecimiento de la población en relación con el suelo urbano y rural, así como el suelo de la zona arqueológica; en segundo término nos referimos a las diversas actividades económicas en Teotihuacan, y finalmente a las estadísticas del crecimiento del turismo en el municipio y su impacto.

#### *Crecimiento poblacional*

La mayor concentración poblacional está en Teotihuacan de Arista, cabecera municipal (véase cuadro 3.1) que, obviamente, absorbió a las localidades cercanas, como Maquixco, Purificación, colonia Nueva Teotihuacan, Puxtla, Evangelista y La Cadena. Las localidades de Santiago Atlatongo, San Sebastián Xolalpa y San Lorenzo Tlamimilolpan se ven envueltas en un proceso de urbanización que ha transformado su estructura urbana y su estructura económica (Ayuntamiento, 2008).

El crecimiento de la población se ha presentado sobre todo en la cabecera municipal, pues ha absorbido otras localidades, lo cual tiene como resultado nuevas necesidades de la población, la transformación de las localidades en espacios urbanos que requieren de mayores y mejores equipamientos, por ejemplo el de salud, que en su mayoría es para localidades rurales.

En las décadas de 1950 a 1970, las localidades aún se registraban como de tipo rural; incluso la cabecera municipal, en 1970, se registra como rural porque sólo cuenta con 2,234 habitantes. Ya en 1983, localidades como La Cadena y Maquixco presentan

una tendencia a conurbarse con la cabecera municipal; lo mismo sucede con San Francisco Mazapa, Santa María Coatlán y San Sebastián Xolalpa, pero a consecuencia de la carretera México-Tulancingo y de la zona arqueológica. Teotihuacan de Arista, San Francisco Mazapa, Santa María Coatlán, San Sebastián Xolalpa, San Lorenzo Tlamimilolpa, Santiago Atlatongo y Santiago Zacualuca conforman un área urbana de 485.51 hectáreas. Cabe señalar que una de las edificaciones que detonó el crecimiento del área urbana fue la Zona Militar, originada entre 1970 y 1980 (Ayuntamiento, 2008).

Localidad	Rural Núm. de habitantes	Urbana Núm. de habitantes
Teotihuacan de Arista		21577
Atlatongo		4336
San Francisco Mazapa		3269
San Lorenzo Tlamimilolpan		4760
San Sebastián Xolalpa		4761
Cozotlán (*)	1629	
Santiago Zacualuca	1934	
El Palomar (La Garita)	1029	
Colonia Azteca	183	
Colonial el Cayahual	196	
Granja San Martín	5	
Ejido Atlatongo	592	
Ejido de San Lorenzo	152	
Ejido de San Sebastián	272	
Ejido de Santa María Coatlán	101	
Metepec (Estación Metepec)	6	
Rancho San Juan (Rancho Pemex)	22	
San Agustín Actipac	636	
San Isidro del Progreso	470	

**Cuadro 3.1. Distribución de la población por localidad, Municipio de Teotihuacan**

**Fuente:** *II Censo de población y vivienda, 2005*, INEGI, y *Plan Municipal de Desarrollo Urbano*.

(\*) Este dato en INEGI aparece como Cozotlán; sin embargo, en el *Plan de Desarrollo Urbano* los datos corresponden a la localidad de Santa María Coatlán.

En 1989 se consolida la conurbación de La Cadena y Maquixco con la cabecera municipal, gracias a las vialidades Ignacio Beteta y avenida México. Localidades como

Santa María Coatlán y San Francisco Mazapa se unen físicamente. Estas situaciones generaron, por una parte, una presión hacia la ZAT y por otra, que también la localidad de San Lorenzo Tlamimilolpa tendiera a conurbarse con la cabecera municipal. El área urbana ascendía, entonces, a 711.86 hectáreas (Ayuntamiento, 2008).

En 1995, el área urbana se incrementó a 1,003.54 ha; el incremento absoluto fue entre 1989 y 1995: 291.69 ha. En 2000, el área urbana se incrementó a 1,680.54 ha, el incremento absoluto en el periodo 1995-2000 fue de 677 ha. El área urbana en esta época era dispersa, lo cual se traduce en grandes extensiones de suelo con baja densidad. Se consolida Teotihuacan de Arista, cabecera municipal, con San Lorenzo Tlamimilolpa, en un solo núcleo urbano; también consolida en un núcleo urbano: San Francisco, Santa María Coatlán y San Sebastián Xolalpa. La dinámica urbana se incrementa en localidades como Santiago Atlatongo y Santiago Zacualuca, dada su cercanía con los municipios de Tecámac y Acolman (Ayuntamiento, 2008).

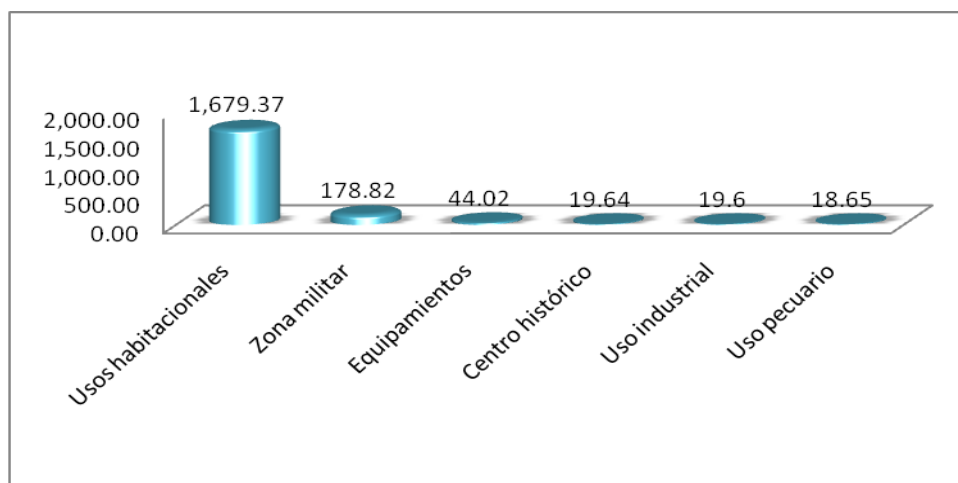
En 2007 el área urbana asciende a 1,960.10 habitantes. Teotihuacan de Arista, cabecera municipal, se consolida en torno a la zona arqueológica. El crecimiento del área urbana se realiza de manera anárquica, sobre todo al sur de San Lorenzo Tlamimilolpa; en la colonia San Pedro y en San Juan Evangelista los asentamientos humanos se presentan en tierras de tenencia comunal. En Santa María Coatlán, San Francisco Mazapa y San Sebastián Xolalpa se conforma una sola área urbana. Al noroeste de la zona arqueológica se presentan asentamientos dispersos e irregulares en áreas definidas por el INAH con vestigios arqueológicos. La parte poniente del municipio, como Santiago Zacualuca, Santiago Atlatongo, San Isidro del Progreso, San Agustín Actipac y Maquixco, presenta un crecimiento acelerado de área urbana (Ayuntamiento, 2008).

Así, la distribución de área urbana hasta el año 2007 queda de la siguiente manera: Teotihuacan de Arista, cabecera municipal, tiene una superficie de 965.19 ha; San Francisco Mazapa, Santa María Coatlán y San Sebastián Xolalpa conforman una superficie 291.23 ha; San Lorenzo Tlamimilolpan cuenta con 306.25 ha; Atlatongo con 156.79 ha; Santiago Zacualuca con 165.18 ha; San Isidro del Progreso, 21.10 ha, y por último San Agustín Actipac con 54.36 ha de superficie urbana (Ayuntamiento, 2008). El

total asciende a 1,960.1 ha de área urbana. También se cuenta con un área urbana de 44.01 ha más las de uso agrícola que ocupan un espacio de 225.36 ha, y suman un total de 269.37 ha, que se encuentran en litigio con el municipio de San Martín de las Pirámides.

La expansión del área urbana se ha estado suscitando por procesos de invasión por usos habitacionales de tipo irregular, principalmente sobre áreas agrícolas, aún cuando hay restricciones tanto por las autoridades federales, estatales y municipales (en el primer caso por parte del INAH, que ha emitido tres polígonos de restricción: “A”, “B” y “C”, siendo los dos últimos los que presentan mayores problemas en cuanto a desarrollo urbano en la parte central del municipio), ocupación de tierras de régimen ejidal; al mismo tiempo se están dando procesos de conurbación con los municipios de San Martín de las Pirámides, al norte, y con Tecámac y Acolman al poniente y al sur, respectivamente (Ayuntamiento, 2008: 64).

En otro aspecto, el entorno natural se encuentra en una situación vulnerable por la incorporación de suelo agrícola a usos urbanos. Los usos generales del suelo a nivel urbano corresponden a: zonas habitacionales, zona militar, equipamientos, el Centro Histórico, el uso industrial y el pecuario de alta productividad (véase gráfica 3.1) (Ayuntamiento, 2008).



**Gráfica 3.1. Usos generales del suelo a nivel urbano.**

**Fuente:** Datos obtenidos en el *Plan Municipal de Desarrollo Urbano*, 2008.



Estos datos reflejan la mala distribución del espacio, el poco equipamiento con que cuenta el municipio y sobre todo, el cuestionado ordenamiento del uso del suelo. Cabe preguntar, ¿hacia donde se dirige Teotihuacan? La mayor parte del suelo agrícola se incorpora a usos urbanos, y éstos son en gran parte de uso habitacional lo que genera, día con día, un espacio que requiere de mayor y mejor infraestructura y equipamientos. La industria es mínima, y la agricultura ha dejado de ser una opción por el poco apoyo brindado a este sector. La mirada ha estado puesta en la ZAT, un atractivo turístico que se ha convertido en el motor principal de la economía del municipio; pero, al mismo tiempo, se ha convertido en un gran riesgo, pues si no funciona el control para conservar el entorno de la zona, se podría provocar un daño irreparable a uno de los lugares con mayor valor histórico y cultural del país.

Específicamente respecto a la Zona Arqueológica de Teotihuacan, los decretos expedidos en 1907 y 1964 incorporaron al patrimonio nacional una parte de ella, cuya superficie es de 263 ha. Así, el área central de Monumentos Arqueológicos queda definida por el decreto presidencial publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 30 de abril de 1964.

Tiempo después, en la década de 1980, con el proyecto 80-82 se toman una serie de medidas para preservar las posibilidades de investigación antropológica, debido al crecimiento de la mancha urbana de los pueblos que rodean la zona arqueológica, y a que parte de la ciudad antigua se dejó sin protección en los años sesenta, lo cual provocó un acelerado proceso de alteración a causa de las obras de cimentación, servicios e instalación de industria en la zona (Rodríguez, 1983).

En 1987, la UNESCO incluye la ciudad prehispánica de Teotihuacan en la Lista del Patrimonio Mundial; debido a su significado universal y por ser una obra magnífica del diseño urbano prehispánico declara la ZAT Patrimonio de la Humanidad. En 1988, se determina extender –pues así se requiere– las medidas de conservación a las áreas adyacentes; así, se expide el decreto por el que se declara “Zona de Monumentos Arqueológicos” el área conocida como Teotihuacan, cuya superficie total es de 3,381 ha, 71 áreas y 8 centiáreas (véase cuadro 3.2) (Decreto, 1988).

Época	Superficie urbana en ha	Superficie de la zona arqueológica en ha
1964	-	263.55
1983 / 1988	485.51	3,381.71
1989	711.86	
1995	1,003.54	
2000	1,680.54	
2007	1960.10	3,381.71

**Cuadro 3. 2. Comparativo de la superficie urbana y la superficie de la Zona Arqueológica.**

**Fuente:** Datos obtenidos en el *Plan Municipal de Desarrollo Urbano*, 2008 y el *Decreto de 1988* en el cual se declara a Teotihuacan “Zona de Monumentos Arqueológicos”. Elaboración propia.

Pese a las medidas aplicadas, desafortunadamente 40% de la superficie de la ciudad antigua se ha perdido; de los 24.57 km<sup>2</sup> que abarcaba sólo 2.44 km<sup>2</sup> (10%) están protegidos y aún restan 12.83 km<sup>2</sup> los cuales es urgente proteger, según los arquitectos Ilan vit y Juan Miró (Gobierno, 2008).

Gran parte del suelo agrícola se ha convertido en suelo de uso urbano. Por lo tanto, la superficie urbana cada día gana más espacio respecto a la superficie de la zona arqueológica, aún con el área que se amplió desde 1988. Las áreas “B” y “C” son las que tienen mayor problema para su conservación, porque se han presentado un sinnúmero de construcciones que han deteriorado la imagen del entorno de la zona arqueológica. La ZAT está en riesgo de ser absorbida por la mancha urbana, por lo tanto es de vital importancia lograr que los pueblos aledaños coexistan con ella (la ZAT), pues se trata del patrimonio cultural que se debe conservar y dar a conocer al mundo y a las generaciones futuras. Además, es un espacio generador del desarrollo económico y social del municipio.

Por el momento, el Municipio de Teotihuacan es el espacio de los paisajes, con cerros verdes llenos de pirules, de nopaleras, de milpas; aún es un espacio donde prevalece el uso agrícola. La superficie de este territorio municipal es de 5,115.46 ha (62.32%), así que podría convertir a Teotihuacan en un lugar sustentable; pero dadas las circunstancias, por la falta de ordenamiento territorial, estas posibilidades se ven frustradas.

### *Diversas actividades económicas*

En cuanto a las actividades económicas referidas al personal ocupado por sector económico, en el periodo 1990-2000 Teotihuacan ocupa el tercer lugar regional, con 1.9% y 2.17%, pero muy por debajo de los municipios de Ecatepec y Tecámac. En el sector primario, sólo 991 habitantes se dedican a actividades relacionadas con el sector (INEGI) (véase cuadro 3.3); así, en este rubro Teotihuacan ocupa el sexto lugar a nivel región. También en el ámbito regional, el municipio exhibe el mayor índice de especialización económica.

Sector	Unidades económicas	Personal ocupado
Sector primario (agrícola, pecuario, forestal)		991
Sector secundario (industria)	249	1321
Sector terciario (comercio y servicios)	1441	3351

**Cuadro 3.3. Unidades económicas y personal ocupado en los sectores primario, secundario y terciario, 2004.**

**Fuente:** Censos Económicos 2004, INEGI. Resultados definitivos.

En esta actividad, parte del sector primario, el cultivo más importante es el maíz, que ocupa el primer lugar en superficie con 99.33%, seguido por el cultivo de alfalfa verde (Ayuntamiento, 2008).

Dentro del rubro pecuario hay dos modalidades: uso intensivo y extensivo. El suelo destinado a tal actividad debe aumentar en superficie, ya que se trata de una de las opciones para el desarrollo del municipio. Hoy en día destacan especies de bovinos, porcinos, caprinos, ovinos, animales de trabajo y la apicultura (Ayuntamiento, 2008); y aún se realiza el pastoreo de animales en casi toda la región, y se observa a individuos —el padre, la madre o el hijo— vigilando el ganado mientras come. La cantidad de ganado fluctúa entre 10 y 30 cabezas, ya sean bovinos u ovinos.

En cuanto al suelo de uso forestal, representa otra opción sustentable para el desarrollo del municipio, por el turismo ecológico (Ayuntamiento, 2008).

Respecto al sector secundario referido al personal ocupado, en 2004 se registró a 1,321 personas empleadas (INEGI). En el sector, la industria alimentaria es la que cuenta con un mayor número de personal ocupado, al igual que las unidades económicas, es la industria de importancia económica ya que se traduce en un mayor número de empleos (véase cuadro 3.4). En cuanto a otras actividades industriales, su desarrollo no ha tenido un impacto significativo en la estructura económica del municipio debido, en primer lugar, a las restricciones de INAH, que influyen en el asentamiento de la industria porque donde puede haber ventajas para su ubicación existen vestigios arqueológicos; en segundo lugar a la falta de infraestructura que impulse al sector (Ayuntamiento, 2008).

Subsector	Unidades económicas	Personal ocupado
22 Electricidad, agua y suministro de gas por medio de ductos, al consumidor final	*	20
311 Industria alimentaria	90	557
312 Industria de las bebidas y el tabaco	*	23
314 Confección de productos textiles excepto prendas de vestir	*	3
315 Fabricación de prendas de vestir	29	162
321 Industria de la madera	13	50
323 Impresión e industrias conexas	5	9
326 Industria del plástico y el hule	*	252
327 Fabricación de productos a base de minerales no metálicos	65	174
331 Industrias metálicas básicas	*	6
332 Fabricación de productos metálicos	31	53
337 Fabricación de muebles y productos relacionados	*	1
339 Otras industrias manufactureras	5	11
Sector industrial total	249	1321

**Cuadro 3.4. Industrias manufactureras en el Municipio de Teotihuacan.**

**Fuente:** Censos Económicos 2004, INEGI. Resultados definitivos, \*confidencialidad

Finalmente, en cuanto al sector terciario, es decir las actividades de comercio y servicios, registra un personal ocupado de 3,351 y 1,441 unidades económicas (INEGI). En estricto sentido, la población se dedica a las actividades terciarias, en especial al comercio, que registra una cifra más alta de personal ocupado: 1,752 empleos y 914 unidades económicas (véase cuadro 3.5).

	Código	Unidades económicas	Personal ocupado
Comercio	43 Comercio al por mayor	35	147
Comercio	46 Comercio al por menor	879	1605
	Total	914	1752

**Cuadro 3.5. Actividades terciarias en Teotihuacan (comercio).**

**Fuente:** Censos Económicos, 2004, INEGI. Resultados definitivos. Elaboración propia.

También en el sector terciario están los servicios. En Teotihuacan destacan los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, porque son actividades que registra un mayor número de personal ocupado; 129 unidades económicas y 503 personas ocupadas (véase cuadro 3.6).

Es importante mencionar también que en el sector terciario, la ZAT es pieza fundamental, ya que permite una afluencia muy significativa de visitantes y por lo tanto, una extensa oferta de servicios turísticos. Sin embargo, en los últimos años se han presentado signos de decrecimiento que muestran una moderada cifra de turistas, comparada con sitios arqueológicos como Chichén Itzá, Tulum y Xochicalco. En el 2006, la afluencia de visitantes a la Zona Arqueológica de Teotihuacan fue de 1'395,646, cuando en años anteriores llegaba a 3'500,000 visitantes (Gobierno, 2008).

	Código	Unidades económicas	Personal ocupado
Servicios	48 Sin descripción	*	17
Servicios	51 Información en medios masivos	*	5
Servicios	52 servicios financieros y de seguros	*	1
Servicios	53 Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	19	48
Servicios	54 Servicios profesionales, científicos y técnicos	31	83
Servicios	56 Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación	32	192
Servicios	61 Servicios educativos	20	201
Servicios	62 Servicios de salud y asistencia social	47	126
Servicios	71 Servicios de esparcimientos culturales y deportivos y otros servicios recreativos	24	54
Servicios	72 Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	129	503
Servicios	81 Otros servicios, excepto actividades del gobierno	225	369
	Total	527	1599

**Cuadro 3.6. Actividades terciarias en Teotihuacan (servicios).**

**Fuente:** Censos Económicos, 2004, INEGI. Resultados definitivos. Elaboración propia.

En general, la problemática actual del municipio se debe a la falta de aplicación de la planeación; por ejemplo, en cuanto al sector primario, la superficie agrícola se está incorporando al uso urbano dejando a un lado la agricultura y la ganadería. Los asentamientos humanos surgen o se amplían en una forma anárquica en esta superficie, lo cual afecta de manera directa la imagen de Teotihuacan. Por lo tanto, si se considera al sector terciario, como uno de los motores de la economía del municipio, se tiene que evitar el daño irreversible que se está causando a la imagen que se quiere vender al mundo. Ahora bien, el sector secundario no tiene posibilidad de ser motor de la economía del municipio, porque la posible existencia de vestigios arqueológicos en el territorio municipal vuelve casi nula la opción de establecer cualquier industria. Esta serie de datos permite concluir que la vocación del municipio es turística y agrícola.

### *Estadísticas de crecimiento turístico*

En cuanto al crecimiento turístico, la afluencia de visitantes hacia la ZAT muestra un crecimiento negativo. Desde los años sesenta el turismo es un instrumento de desarrollo económico que se basa en el uso de recursos culturales y naturales. El Municipio de Teotihuacan cuenta con la zona de mayor extensión y espacios arqueológicos abiertos al público; la ZAT representa el mayor recurso cultural, en cuanto a zonas arqueológicas dentro del país se refiere, lo cual se podría traducir en un sitio con un gran número de visitas, sin embargo la cifra de visitantes resulta muy moderada (Gobierno, 2008).

El turismo cultural es de suma importancia para dar a conocer el patrimonio cultural del país; a pesar de ello tiene una participación de tan sólo 5.5% de los turistas nacionales y 3% de los extranjeros. Teotihuacan ocupa el séptimo lugar entre los destinos de mayor demanda cultural, con 1'395,646 visitas al año y una derrama económica de \$348'000,000 (Gobierno, 2008). En este contexto, la caracterización de la demanda actual que se dirige a Teotihuacan señala que más de 60% de los visitantes provienen del Distrito Federal y el Estado de México, de los cuales menos de 10 % son extranjeros y menos de 1% pernocta en hoteles de la localidad (Gobierno, 2008).

Desde el punto de vista turístico, la problemática según la Sectur se debe al limitado aprovechamiento del patrimonio turístico debido a la falta de rutas y circuitos integrados; esto aunado a la escasa promoción y esfuerzos de publicidad del sitio. Además, agudiza esta problemática la alta saturación urbana en la zona periférica de Teotihuacan.

En cuanto al desarrollo urbano, el cambio de uso de suelo ha causado un incremento del costo del mismo. La inversión inmobiliaria, principalmente para desarrollos habitacionales, atentan contra las zonas de valor patrimonial y el paisaje. Por último, el comercio informal también forma parte de la imagen de desorden que afecta al municipio y a la ZAT en particular (Gobierno, 2008).

El Municipio de Teotihuacan se sustenta del sector terciario, en el cual el turismo juega un papel fundamental para el desarrollo económico y social. Aquí el problema

radica en que para su desarrollo, el turismo depende del patrimonio cultural pero, por otra parte, no se puede soslayar que el turismo podría traducirse en un gran problema de deterioro a los monumentos y al entorno natural. El impacto del turismo en el municipio se ha convertido en motor primordial de la economía de la zona; sin embargo, en los últimos años la situación se ha tornado complicada por la disminución de visitantes, consecuencia de la falta de un proyecto integral que impulse las actividades turísticas y, al mismo tiempo, evite el deterioro de la zona arqueológica y su entorno.

Así, la falta de un proyecto integral ha provocado que tanto la zona arqueológica como su entorno pierdan la armonía que es vital para su coexistencia. Hasta el día de hoy no se ha comprendido que la zona arqueológica no es un espacio independiente, aunque así se marque territorial y administrativamente, y que se necesita un proyecto que la reconozca como parte del municipio y considere al municipio integrado a la zona arqueológica. Es decir, se necesita buscar una ciudad sustentable, que la urbe actual aproveche de manera equilibrada su ciudad antigua, para su subsistencia a partir de un plan que contemple ambas como un solo espacio.

### **3.2. Contradicciones en la administración de la zona arqueológica y el municipio**

Se identificaron tres contradicciones entre la administración de la zona arqueológica y el Municipio de Teotihuacan; a ellas nos referimos en el presente apartado. La primera contradicción se refiere a cuál es la causa y consecuencia de que la zona arqueológica dependa de la federación; la segunda, por qué razón la zona arqueológica no es administrada como un bien económico, y finalmente, la tercera, qué tiene que ver todo esto con que la ZAT fuera otorgada a un organismo descentralizado.

Para iniciar, lo que hemos llamado la primera contradicción: el patrimonio arqueológico es un legado de nuestros antepasados que permite conocer el pasado para poder comprender el presente; así, la Zona Arqueológica de Teotihuacan es uno de los tantos escenarios de la historia que apoya esta idea. Representa una parte



fundamental de la identidad del municipio, y de toda una nación, y es tal su importancia que se estableció su protección mediante el decreto presidencial publicado en el *Diario Oficial de Federación* del 30 de abril de 1964, según el cual quedó definida el área central de Monumentos arqueológicos con una superficie de 263.55 ha (Decreto, 1988).

La ley federal de 1972 declara la importancia de la protección, conservación, restauración y recuperación de las zonas de monumentos, y que el Gobierno Federal es el responsable de llevar a cabo estas acciones de protección, conservación, recuperación, etcétera. De acuerdo con la ley, los monumentos arqueológicos son bienes muebles e inmuebles construidos en la época prehispánica y son propiedad de la Nación (Ley, 1972). A su vez, la ley prohíbe la exportación de monumentos arqueológicos, salvo por canjes o donativos a gobiernos e institutos científicos extranjeros, y por acuerdo del Presidente de la República.

El Ejecutivo Federal consideró necesario incorporar la totalidad de la zona de referencia al régimen de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos y su Reglamento, lo que contribuiría a su protección integral pues los decretos expedidos en 1907 y 1964 sólo incorporaban una parte y quedaba pendiente el resto de zona. Era necesario, entonces, considerar toda su extensión para su conservación (Decreto, 1988).

Considerando estas declaraciones y decretos, cabe preguntarse: ¿y dónde quedan las comunidades? Se menciona que se ha tomado en cuenta el bienestar de las poblaciones de la región, pero ¿cómo? ¿Se previó el crecimiento poblacional de las comunidades para delimitar las áreas? ¿Para qué constituir un centro de atracción turística? ¿Quiénes se beneficiarán con él? ¿Cuál es el papel del poder federal, sólo se limita a controlar y legislar sobre estas zonas o tiene otros intereses? Es posible manejar el patrimonio arqueológico como piezas de ajedrez, claro; en este caso, incluso sin prever lo que sucede con su entorno.

Por otro lado, la riqueza cultural de la ZAT se ha transformado en un motor importante de la economía de toda la región, ya que constituye un gran centro turístico. La zona se ha convertido en el recurso del desarrollo turístico, recurso que es definido como un bien económico de enorme valor. Entonces, por qué la zona arqueológica no

es administrada como un bien económico o, mejor, por qué se niega el papel que juega en la economía local y regional.

La Zona Arqueológica de Teotihuacan es la ciudad antigua, contiene vestigios que le dan forma al pasado para comprender el presente y poder formar un futuro. Es nuestro patrimonio, al cual se le asigna un valor. Según Josep Ballart, el patrimonio tiene tres diferentes usos de valores y, aún incluidos los puramente contemplativos, son valorados en dinero. El estudioso se refiere al valor de uso, el valor formal y el valor simbólico-significativo.

*Un valor de uso* es en el sentido de pura utilidad, es decir, evaluaremos el patrimonio pensando que sirve para hacer con él alguna cosa que satisface una necesidad material o de conocimiento o deseo. Es la dimensión utilitaria del objeto histórico. *Un valor formal*. Este valor responde al hecho indiscutible de que determinados objetos sonpreciados por la atracción que despiertan a los sentidos, por el placer que proporcionan por razón de la forma y por otras cualidades sensibles, y por el mérito que presentan. *Un valor simbólico-significativo*. Por valor simbólico entenderemos la consideración en que se tienen los objetos del pasado en tanto que son vehículos de alguna forma de relación entre la persona o personas que los produjeron o los utilizaron y sus actuales receptores. En este sentido, los objetos actúan como presencias sustitutivas y hacen de nexo entre personas separadas por el tiempo, por lo que son testimonios de ideas, hechos y situaciones del pasado. Hay que precisar que, ya que todo objeto histórico es un vehículo portador de mensajes y que las relaciones que se establecen entre el recurso y las personas son muy complejas, es aconsejable tomar en consideración las técnicas de análisis que la semiología aplica a la teoría de la comunicación y utilizarlas en la delimitación de este grupo de valores que hemos calificado de simbólicos. Entonces veremos que en vez de valor simbólico será preferible hablar de valor significativo, ya que el primero quedará contenido en el segundo (Ballart, 1997: 65).

En el caso de la zona arqueológica, el valor de uso se da con fines educativos, científicos, recreativos y comerciales. En este sentido, es importante tomar en cuenta que las declaratorias de los centros históricos y arqueológicos van dirigidas, en su mayoría, el turismo, para su uso (Machuca, 1994). En cuanto al valor formal de la zona arqueológica, se da porque se trata de una obra magnífica del diseño urbano, que se aprecia en conjunto por sus formas, proporción y armonía. Por último el valor simbólico-significativo, en este caso la zona arqueológica significa una parte de la identidad de las comunidades aledañas. Pero, por el valor recibido, ya sea por sólo uno de estos valores, se traduce como un recurso con un valor monetario.

Sin embargo, la ZAT es administrada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, directamente por el Área Central de Monumentos Arqueológicos. Su principal función es controlar las actividades relativas a la investigación, conservación y divulgación de la zona. En este contexto, es importante mencionar que el dominio administrativo se delega a los técnicos y a los funcionarios. Por otra parte, se niega el papel de la economía en los asuntos relacionados con los bienes culturales, aún con el conocimiento de que éstos traen consigo efectos económicos potenciales y sobre todo, que se deja a un lado a las comunidades. Se niega también la presencia de los individuos que le otorgan a la zona el valor significativo: su identidad.

De acuerdo con todo lo dicho, es necesario que se contemplen los bienes culturales como “recursos culturales para el bienestar de la sociedad”; que se sitúen a la misma altura que otros recursos de importancia vital para la sociedad, diría Ballart. Es preciso que las comunidades aledañas a la zona arqueológica aprendan de este recurso –no renovable, por cierto–, a través del contacto directo y del uso que se requiere para su conservación. Ésta sería una forma de participar por parte de los habitantes, ¿quién más puede llevar a cabo estas acciones que los individuos para quienes el significado de la zona va más allá de un símbolo: es su hogar? De aquí la explicación de porqué la zona arqueológica no es administrada como un bien económico.

Por otro lado, qué tiene que ver todo esto con el hecho de que la zona arqueológica fuera otorgada a un organismo descentralizado. Al respecto, se precisa tomar en cuenta que desde hace años, 1939 para ser exactos, en nuestro país la protección y conservación del patrimonio arqueológico se encomendaron al Instituto Nacional de Antropología e Historia, quien desde entonces se encarga de su salvaguardia (INAH, 2007).

El INAH se crea como parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP), pero con personalidad jurídica que contará con recursos superiores a los que el Gobierno Federal podría suministrarle (INAH, 2007). En 1940 se integró la Escuela Nacional de Antropología e Historia, con lo cual se lograron avances significativos en el

conocimiento de las culturas prehispánicas y en la protección y restauración del patrimonio cultural (INAH, 2007).

En la década de 1950, el instituto tiene cambios en su estructura administrativa y en su organización científica. Por otro lado, la legislación también tenía como obstáculo la falta de precisión en la jurisdicción del instituto, así como el alcance de la “propiedad de la nación” sobre los bienes arqueológicos (INAH, 2007).

Fue hasta el año de 1966 que el INAH logró la modificación de la Fracción XXV del Art. 73 de la Constitución Política para establecer la facultad de la federación de legislar sobre Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos; dicha reforma dio frutos al expedirse en abril de 1972, una nueva ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos, y en 1975 su Reglamento (INAH, 2007: 14).

Posteriormente, en 1989, la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos tiene como función la conservación, restauración, protección, catalogación, investigación y difusión del patrimonio histórico de la nación. Mediante decreto, de fecha 7 de diciembre de 1988, el Gobierno Federal constituyó el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes como el Órgano encargado de normar y coordinar esta actividad (INAH, 2007).

La ZAT representa un legado arqueológico que se debe conservar para poder mostrarlo a las futuras generaciones; por lo tanto, es imprescindible su protección integral, que estará a cargo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, lo cual en cierta medida es correcto, ya que se requiere de protección por parte de científicos y técnicos, además de delegar la responsabilidad de la aplicación de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos.

Con estas consideraciones, se deduce que la presencia del INAH en la zona arqueológica era imprescindible. Lo que no era ni es imprescindible es el poco interés por parte de esta Institución, de la Secretaría de Educación Pública y del propio Ejecutivo Federal, para cumplir con uno de los objetivos del decreto por el que se declara Zona de Monumentos Arqueológicos el área conocida como Teotihuacan: el que se refiere a que junto con la protección del patrimonio arqueológico ha de tomarse en cuenta el bienestar de las poblaciones de la región.

Aunque se entiende la necesidad de preservar el legado arqueológico que contiene esta zona, de la manera más conveniente y sin alterar su armonía, también es importante tomar en cuenta que la zona forma parte de un todo, de un contexto. El espacio juega un papel fundamental en su conformación y las comunidades son parte de ese espacio, como son parte de la historia de la zona; sin comunidades que la reconozcan como parte de su identidad, el valor significativo –al que se refiere Josep Ballart– de la ZAT será casi nulo. En la actualidad, es un hecho que las comunidades no se consideran como parte clave de la conservación y la protección de la zona.

Por lo tanto, lo que se cuestiona es si ZAT debe seguirse considerando como unidad casi exclusiva del INAH o debe considerarse como parte del entorno de las comunidades de Teotihuacan. La ciudad antigua es administrada y dirigida por una sola institución, la cual olvida considerar realmente el bienestar de las poblaciones aledañas.

### **3.3 Programas de desarrollo urbano y el proyecto de la Zona Arqueológica de Teotihuacan**

Los programas de desarrollo que inciden en la Zona Arqueológica de Teotihuacan conforman otro aspecto relevante de la presente investigación. A ellos nos referimos en este apartado. Entre estos programas se cuentan: el “Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2008”, el “Programa de Desarrollo Regional Macro Región III Oriente, Región V Ecatepec 2006-2011” y el “Programa de Desarrollo Turístico del Corredor Teotihuacan-Acolman-Otumba-San Martín-Axapusco-Nopaltepec”.

#### *Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2008*

El Plan Municipal es el instrumento técnico-jurídico que establece los lineamientos en el ámbito municipal para garantizar el desarrollo sustentable (Ayuntamiento, 2008). La actual dinámica demográfica rebasó las expectativas del Plan 2003, por ello con el Plan 2008 se pretende establecer un proceso de ocupación de suelo de manera regular (fuera de las áreas de restricción establecidas por el INAH), ajustar las poligonales

definidas por el INAH, establecer la normatividad específica para las zonas de restricción definidas por el instituto y finalmente, prever los usos de suelo para consolidar la vocación turística del municipio (Ayuntamiento, 2008).

El plan se estructura en dos niveles de revisión: primero, el análisis de diagnóstico y segundo, la propuesta, que en este caso considerará lo relativo a la zona arqueológica. Dentro del diagnóstico se visualizó que la existencia de una zona arqueológica en el municipio ha repercutido tanto en su territorio, desde la subdivisión del mismo por parte de INAH, como en su desarrollo y estructura urbanos, en los procesos de ocupación del suelo, en las zonas de valor histórico y cultural, e incluso en las cuestiones de equipamiento e imagen urbana (Ayuntamiento, 2008).

Como se comentó antes, el Instituto de Antropología subdividió en tres áreas una parte de su territorio: las zonas “A” y “B” no deben ser ocupadas por usos urbanos, y en la zona “C” se permite la construcción y ampliación de viviendas, con restricciones por la posible existencia de vestigios arqueológicos (Ayuntamiento, 2008). En cuanto al desarrollo urbano, la zona arqueológica y los 14 inmuebles históricos hacen de Teotihuacan un espacio con elementos potenciales para explotar el desarrollo de las actividades turísticas a nivel nacional. Y respecto a los procesos de ocupación del suelo, en torno a la ZAT se consolida el área urbana de Teotihuacan de Arista, cabecera municipal; sobre todo en la parte noroeste se presentan asentamientos dispersos e irregulares (Ayuntamiento, 2008).

Por otra parte, el plan también alude a que por la estructura urbana, el área agrícola se ha visto invadida por usos habitacionales de tipo irregular, y es en este aspecto en el que el área restringida por el INAH ha presentado mayores problemas en cuanto al desarrollo urbano. Respecto a las zonas de valor histórico-cultural se menciona la zona arqueológica y su enorme relevancia, lo cual implica necesariamente, reforzar las políticas de conservación y preservación (Ayuntamiento, 2008); y en el ámbito del equipamiento, se plantea la necesidad de construir nuevos museos o bien ampliar los que ya existen, pues juegan un papel fundamental por la afluencia de visitantes que pueden generar; esto, sin duda, por el impulso que se dará tanto a la zona arqueológica como al Centro Histórico (Ayuntamiento, 2008).

Asimismo, en cuanto a la imagen urbana, el plan se refiere a que la traza urbana es irregular, las vialidades tienen secciones que van de 6 a 10 metros y se encuentran pavimentadas indistintamente con asfalto y concreto; en general, hay problemas viales por la falta de coherencia, de coordinación, entre los distintos elementos que definen la ciudad. La presencia en la estructura urbana de redes de energía eléctrica y telefónica, por ejemplo, deteriora aún más el entorno; además, como parte del mobiliario urbano se identificaron bancas, postes de alumbrado y macetas que no corresponden a las características del lugar, y la carencia de áreas verdes en el entorno también es evidente (Ayuntamiento, 2008).

Sin lugar a dudas, Teotihuacan es reconocido por su zona arqueológica, por lo tanto ésta juega un papel fundamental en su imagen; sin embargo, por la falta de aplicación de las políticas existentes la zona presenta una severa problemática en su entorno inmediato. Los asentamientos del lado oriente y sur de la ZAT, como San Francisco Mazapa, Santa María Coatlán y San Sebastián Xolalpa, han deteriorado la imagen paisajística. En los accesos a la zona arqueológica hay puestos comerciales que deterioran y contaminan la imagen, en tanto que el sistema vial (las principales sendas que llevan a la cabecera municipal y la zona arqueológica) se encuentra en muy mal estado (Ayuntamiento, 2008).

En conclusión, el Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2008 aclara que no existe una reserva territorial para un futuro crecimiento; las condiciones territoriales han sido rebasadas por la dinámica actual, dado que no hay orientación ni se permite controlar los asentamientos humanos. Este crecimiento urbano ha provocado que los servicios y equipamientos sean insuficientes e ineficaces; pero, sobre todo, hace hincapié en que el decreto emitido en 1988 ha repercutido de manera negativa en la ubicación de los asentamientos humanos. De acuerdo con lo anterior, se deduce que hacen falta áreas de crecimiento a futuro, así como políticas y estrategias que respondan a las actuales necesidades de la dinámica urbana (Ayuntamiento, 2008).

Por otra parte, el Plan Municipal explica, en cuanto a su estrategia, imagen objetivo y estructura urbana prevista: en primer lugar, dentro de su imagen objetivo, la estrategia de desarrollo urbano previsto estará enfocada a mantener las condiciones

que estén ligadas al desarrollo del municipio. En cuanto al control de asentamientos irregulares, propone la reordenación y control del desarrollo urbano, la dotación de servicios, la conservación del medio ambiente y de la zona arqueológica, así como de los monumentos históricos, y evitar la consolidación de colonias urbanas irregulares, además de controlar las zonas restringidas por el INAH (Ayuntamiento, 2008).

En el segundo caso, la estrategia para conducir el desarrollo urbano consiste en la ordenación de los usos del suelo y la estructuración del territorio. Por lo tanto, el territorio queda clasificado de la siguiente manera:

Área urbana: comprende una superficie de 1,960.1 ha, que representan el 23.71% de la superficie del municipio. Esta zona considera las zonas habitacionales consolidadas, las zonas industriales, comerciales y de servicios, así como de equipamientos y la zona militar. Área urbanizable: se constituye como la reserva para usos urbanos y está definida también por las zonas sujetas a urbanizarse. Comprende una superficie de 1,091.3 ha, que representan el 13.20% del total del área municipal. Representan principalmente las zonas que se ubican al poniente de la cabecera municipal, y en menor proporción las ubicadas al sur de la misma y en la periferia de las distintas localidades. Área no urbanizable: comprende una superficie de 5,214.6 ha. Esta zona está integrada por los usos agrícolas, pecuarios, las zonas ecoturísticas y la propia zona arqueológica. Representa el 63.08% de la superficie total municipal (Ayuntamiento, 2008: 158).

En este sentido, cabe mencionar que se contempla replantear las zonas comerciales y de servicios, se habla de crear un corredor turístico que integre las actividades de la zona arqueológica con las de la cabecera municipal, para consolidar la vocación turística de Teotihuacan; para ello las vialidades primarias tendrán un importante papel.

Con base en el diagnóstico y estrategia se creó un catálogo de proyectos, obras y acciones. Las acciones que inciden directamente en la ZAT son las que se refieren a la imagen urbana y al uso de suelo; en cuanto al suelo se propone la creación del corredor Turístico y de Servicios en Teotihuacan. Igualmente, se habla de delimitar y vigilar la zona periférica de la zona arqueológica, para evitar el crecimiento urbano; así como normar y controlar los asentamientos humanos en las áreas restringidas por el INAH. En cuanto a la imagen urbana, se explica la necesidad de impulsar una imagen urbana en relación con la vocación turística de la zona arqueológica en la cabecera municipal; promover el aprovechamiento de los vestigios arqueológicos, para coadyuvar



en el mejoramiento de la imagen urbana y el enriquecimiento de la cultura de los teotihuacanos; e implementar el nuevo reglamento de imagen urbana para el Centro Histórico (Ayuntamiento, 2008).

En este panorama se detectaron tres contradicciones fundamentales: la primera radica en que el territorio municipal fue dividido por la necesidad de conservación de la ZAT, pero cabe preguntar si esta división tomó en cuenta el impacto que causaría en las comunidades. ¿Existe algún proyecto que valore este impacto? El propio plan destaca que el área restringida por el INAH ha presentado problemas en cuanto al desarrollo urbano, sin embargo menciona que los polígonos “A”, “B” y “C”, correspondientes al Decreto de 1988, representan un factor para contener y controlar el crecimiento urbano.

La segunda contradicción: se menciona respecto al equipamiento, la necesidad de construir y ampliar los museos por afluencia de visitantes, pero se ha dejado en el abandono el auditorio al aire libre, que es una de las obras más representativas del siglo XX en la localidad de San Francisco Mazapa.

La tercera contradicción involucra a la imagen urbana: se dice que con elementos de la estructura urbana, como las redes de energía eléctrica y telefónica, se deterioró aún más el entorno, sin embargo en los últimos dos años, se han realizado trabajos para mejorar la imagen y no se contempló la solución a este problema.

La ciudad antigua de Teotihuacan le ha conferido a la actual una importante misión: salvaguardar y conservar los restos que dan testimonio de la existencia de una de las culturas más importantes de Mesoamérica, para que lleguen a conocimiento de las generaciones futuras. Para llevar a cabo esta encomienda, es de vital importancia crear una estrategia de planeación que se constituya en el elemento esencial del ordenamiento territorial. Es preciso, entonces, asumir que la zona arqueológica es parte de un escenario, de una población; que forma parte de un lugar donde la planeación se debe ejecutar conjuntamente, tanto de la zona como en los barrios y los municipios aledaños. Así, para lograr preservar la ZAT se requiere fomentar su coexistencia con el contexto que ocupa; impulsar una imagen urbana que corresponda al lugar, sin crear un escenario falso de él, y para ello es mantener un ordenamiento territorial y, por lo tanto, un plan que considere y corresponda a las necesidades de la población, y fomente

dentro de sus posibilidades el desarrollo de una ciudad sustentable, antes de intentar llevar a cabo un proyecto que tal vez sólo manifieste deseos de concesión.

*Programa de Desarrollo Regional Macro Región III Oriente,  
Región V Ecatepec 2006-2011*

Respecto al Programa de Desarrollo Regional, se trata de un instrumento de planeación que señala las prioridades, objetivos, estrategias, proyectos y líneas de acción para lograr un desarrollo armónico de las distintas regiones del estado, mediante esfuerzos, recursos y acciones de los gobiernos federal, estatal y municipal, así como de los sectores social y privado involucrados (Gobierno, 2006). Su objetivo es construir un esquema de desarrollo sustentable a largo plazo, para identificar las fortalezas y debilidades de cada región, en su contexto macro región y estatal.

El Programa de Desarrollo de la Región V Ecatepec se encuentra en el ámbito de la Macro Región III; esta región de Ecatepec se localiza al oriente del Estado de México y está integrada por los siguientes municipios: Acolman, Axapusco, Ecatepec, Nopaltepec, Otumba, San Martín de las Pirámides, Tecámac, Temascalapa y Teotihuacan. Sus alcances consideran el desarrollo de las fases de Estrategia y Proyectos Estratégicos a nivel de región.

La estrategia regional presenta un análisis FODA, a manera de síntesis del diagnóstico que permite determinar las líneas de acción para solucionar la problemática regional. El análisis considera cuatro panoramas: social, económico, territorial y administrativo, y explica las fortalezas y debilidades de la región. Esta estrategia es la base de proyectos para la región, e incluirá entre sus aspectos, una misión y una visión regional. La misión especifica que se logrará equilibrar el crecimiento urbano, industrial y turístico de la región; por su parte, la visión señala que se logrará un crecimiento urbano ordenado, se apoyarán las actividades industriales, la preservación de áreas naturales, la vocación agrícola y el desarrollo turístico sustentable de la ZAT (Gobierno, 2006).

Para llevar a cabo esta misión y visión se plantean objetivos, líneas de acción y proyectos que se estructuran con base en pilares y cimientos del Programa de

Desarrollo del Estado de México 2005-2011. Estos son: el pilar de la seguridad social, el pilar de la seguridad económica y el pilar de la seguridad pública.

Para el tema que nos ocupa, se retoma como punto de análisis la seguridad económica, pues está conformada por cuatro vertientes que inciden en la zona arqueológica: el desarrollo económico; la estructura urbana y el sistema de ciudades; el desarrollo sustentable, y la infraestructura y el transporte. En el primer caso, la principal problemática es el estancamiento del valor agregado y la disminución de actividades secundarias en la región. Sus objetivos estratégicos radican en consolidar zonas industriales en municipios distintos a Ecatepec y Tecámac, impulsar las actividades agrícolas y sobre todo, fomentar las actividades turísticas. En este sentido, destaca la línea de acción que pretende: la consolidación del proyecto de desarrollo turístico en Teotihuacan, la dotación de maquinaria pesada a los productores del campo, el establecimiento del parque industrial de clase mundial en el corredor Ecatepec-Tuxpan, y la promoción de parques industriales (Gobierno, 2006).

En una caracterización de Municipio de Teotihuacan, la presencia de la zona arqueológica resulta el principal motivo por el cual se reduce el número de unidades de industria en el municipio y, por lo tanto, es evidente la poca presencia de actividades secundarias. Dentro de los objetivos estratégicos, las posibilidades de consolidar la industria disminuyen, pero reactivar las actividades agrícolas y sobre todo, fomentar las acciones turísticas, sin duda resulta imprescindible. Entre las líneas de acción y propuestas para el municipio, la más importante es consolidar un proyecto turístico.

En cuanto a la segunda vertiente de este análisis, correspondiente a la estructura urbana y el sistema de ciudades, la problemática radica en la presión que genera el crecimiento urbano en la Zona Metropolitana de la ciudad de México, un crecimiento desordenado y sobre todo, en zonas agrícolas. Esta situación está provocando concentraciones urbanas en algunos municipios con espacios de dispersión muy marcadas, en especial en las periferias. Los objetivos estratégicos se centran, entonces, en consolidar el crecimiento y desarrollo de actividades económicas en el territorio regional, con el adecuado manejo del uso del suelo; controlar el ordenamiento de los asentamientos humanos en zonas de uso agrícola; impulsar la densificación sobre

corredores de transporte público y, por medio de la planeación territorial, introducir en el desarrollo sustentable los centros de población. La línea de acción es promover una distribución territorial acorde a sus potencialidades de desarrollo sustentable; delimitar reservas de uso de suelo para actividades del sector secundario y terciario. Asimismo, se promueve la creación de un corredor ecológico especialmente en los municipios de Temascalapa, Axapusco y Nopaltepec; Ecatepec y Tecámac serían los estructuradores metropolitanos. El centro de Ecatepec, parte de Tecámac y Teotihuacan son las zonas que se pueden aprovechar para conducir el crecimiento urbano en la región (Gobierno, 2006).

En resumen, la problemática principal de esta vertiente radica en la forma desordenada como viene sucediendo el crecimiento urbano. En Teotihuacan, por ejemplo, la situación se agudiza porque 40% del municipio se encuentra asentado sobre vestigios arqueológicos. Por ello, entre sus objetivos más importantes destaca impulsar el desarrollo sustentable del municipio por medio de la planeación territorial; así que la línea de acción que definiría el desarrollo del municipio, sin duda, sería la distribución territorial acorde a las potencialidades de desarrollo sustentable, sin olvidar que el actor principal es la ciudadanía.

En el tercer caso, la vertiente del desarrollo sustentable, el principal problema que se enfrenta es la pérdida de Áreas Naturales Protegidas (ANP). Sus objetivos estratégicos se centran en: proteger las ANP y establecer zonas de amortiguamiento; así como desarrollar e incentivar la organización del territorio, para proteger las áreas de potencial agropecuario y de preservación ecológica. Su línea de acción, entonces, es aprovechar las ANP con actividades turísticas (Sierra Madre de Guadalupe y cerro Gordo), fortalecer su control y vigilancia, delimitar áreas de conservación ecológica para controlar el crecimiento urbano (Gobierno, 2006).

Para esta vertiente, al igual que en la anterior, lo importante en el caso de Teotihuacan sería controlar el crecimiento urbano, ya que es de vital interés la conservación de las ANP, si se habla de lograr un desarrollo sustentable de la región.

En el caso de la infraestructura y el transporte, la cuarta vertiente, hay una crisis de movilidad y déficit en la dotación de servicios públicos. Por lo tanto, entre sus

objetivos destacan: penetrar con vialidades regionales en las zonas urbanas, planear tanto proyectos de transporte masivo férreo como de autobuses; en general, mejorar la infraestructura. Su línea de acción es la creación y mejoramiento de infraestructura y equipamiento urbano, para impulsar el desarrollo social y económico de la entidad, y reestructurar el sistema vial urbano. Además de llevar a cabo la planeación y regulación urbana para lograr un desarrollo económico; finalmente, realizar la construcción, mejoramiento y ampliación de vías de comunicación, y consolidar la estructura del transporte público (Gobierno, 2006).

En esta última vertiente, en el caso de Teotihuacan se puede observar que el mayor problema es trasladarse a la ciudad de México: si el traslado se realiza por la carretera de cuota, resulta de un costo elevado, inseguro y de conflictos viales al llegar a Indios Verdes; si se utiliza la vía libre, el viaje resulta mucho más inseguro, las vías en su gran mayoría están en mal estado y siempre saturadas. A nivel municipal, la infraestructura vial se encuentra en malas condiciones, sobre todo al alejarse de la cabecera municipal; en general, el transporte convierte al municipio en un lugar mucho más caótico, por la falta de planeación de las rutas del transporte público y por la imagen que proyecta, pues la mayoría de sus unidades se encuentra en mal estado.

En cuanto a los equipamientos, se requieren más y mejores, en particular el equipamiento de tipo cultural por la presencia de la zona arqueológica. Por otra parte, es necesario tomar en cuenta que debido al crecimiento poblacional, el equipamiento es para localidades urbanas y no rurales, como se ha manejado hasta hoy; además, también es preciso considerar el equipamiento que se ha desechado. Entonces, el objetivo imprescindible que habría que retomar es: mejorar la infraestructura, y su línea de acción será la creación y mejoramiento de la infraestructura y el equipamiento, para impulsar el desarrollo social y económico.

Respecto a lo anterior, se puede observar que el programa no se enfoca a la problemática en particular de los municipios de la región V Ecatepec, por lo tanto no genera mayor conocimiento sobre ellos. Sin embargo, sí ofrece información que puede coadyuvar a lograr una caracterización de la situación de Teotihuacan.

Teotihuacan es un municipio donde las actividades del sector secundario se ven afectadas, porque es casi nula la presencia de la industria a causa de la existencia de vestigios arqueológicos en el territorio. Por otro lado, considerando que más de la mitad de su territorio es de uso de agrícola y cuenta con la zona arqueológica más importante del país, la región podría ser sustentable si se aprovecharan sus recursos culturales y naturales. La consolidación de un proyecto turístico beneficiaría la conservación de los recursos culturales y naturales, y podría traducirse en un generador de empleos; sin embargo, es importante analizar hasta qué punto este proyecto resultaría viable, en tanto que puede causar un gran deterioro a la ciudad antigua y su entorno, al punto de desaparecer el carácter patrimonial del poblado.

Por otra parte, el municipio también padece un desordenado crecimiento urbano, por lo cual debe promoverse una distribución territorial acorde a sus potencialidades, esto significa que se consideren las características del lugar. Sin embargo, cabe preguntar: ¿cómo conducir el crecimiento urbano en Teotihuacan, cuando parte del territorio es administrado por un organismo descentralizado?

En cuanto a la creación de nuevas vialidades, resulta verdaderamente necesaria, al igual que mejorar el transporte masivo, sobre todo si se habla de infraestructura que beneficie a futuro a los municipios; pero esto traería como consecuencia un acelerado crecimiento de la mancha urbana. Cabe aclarar que será de vital importancia, antes de plantear un proyecto de gran magnitud, considerar cada uno de los elementos que pueden incidir en la Zona Arqueológica de Teotihuacan.

Este Programa, por ejemplo, maneja una perspectiva territorial, pero omite a los individuos que coadyuvarán a proteger, conservar y recuperar áreas de potencial agrícola; a la vez que apoyarán la preservación ecológica. Si no se contempla este elemento fundamental, no se podrá considerar la existencia de un desarrollo sustentable en el municipio y mucho menos de la región. En este sentido, la ciudad sustentable se logrará a través de un ordenamiento territorial, de un aprovechamiento racional de recursos, y sin deteriorarlos, y sobre todo con la ayuda de los habitantes para evitar su destrucción.

*Programa de Desarrollo Turístico del Corredor  
Teotihuacan-Acolman-Otumba-San Martín-Axapusco-Nopaltepec*

Este Programa de Desarrollo Turístico fue elaborado por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo. La zona de estudio que consigna está conformada por los municipios de Teotihuacan, Acolman, Otumba, San Martín de las Pirámides, Axapusco y Nopaltepec; pertenece a la Región V Ecatepec y cuenta con grandes extensiones agrícolas que proyectan enormes paisajes naturales y atractivos turísticos, como la ZAT, haciendas, iglesias, ex conventos y acueductos. Sin embargo, las favorables condiciones turísticas no se han aprovechado, sobre todo en lo que respecta a la zona arqueológica –pese a que el turismo es el principal motor de la economía en esta zona–. Asimismo, se señala como característica de la zona el acelerado cambio de uso de suelo y el crecimiento urbano muy desordenado, a consecuencia especialmente de la expansión de la Zona Metropolitana de la ciudad México (Gobierno, 2008). En este sentido, en el caso de Teotihuacan reiteramos que el desordenado crecimiento aun de las comunidades aledañas a la zona arqueológica, ha contribuido a crear esa imagen caótica del entorno, pues no existe un ordenamiento territorial que ofrezca una imagen que permita leer la ciudad y disfrutarla.

Este programa propone estrategias cuyo objetivo es mejorar el destino turístico y, así, realzar el entorno para aumentar la afluencia de visitantes y turistas, y con esto aprovechar los recursos. Por otra parte, pretende la integración del desarrollo entre los municipios de la zona por medio de una utilización racional de los recursos del entorno (Gobierno, 2008).

El Programa Regional considera realizar un diagnóstico por municipio, con el cual se describan las características tanto turísticas como de la imagen urbana; también presenta objetivos, estrategias y acciones prioritarias para la zona de estudio. En el caso específico del Municipio de Teotihuacan, el diagnóstico señala las características turísticas que comparte con el Municipio de San Martín de las Pirámides, la zona arqueológica considerada el monumento más importante del país. Además, considera que Teotihuacan cuenta con 14 monumentos de valor histórico y con patrimonio

intangible: la Feria de la Obsidiana, que se realiza cada año el 21 de marzo, cuando acuden miles de visitantes a la zona arqueológica (Gobierno, 2008).

Por otra parte, la problemática principal de la ciudad antigua, señalada por este programa, radica en que se ve amenazada por el crecimiento de las áreas circundantes, pese al decreto emitido en 1988. Sólo 10% de la ciudad antigua está protegida. No hay equipamiento ni servicios de clase mundial; proliferación de puertas hacia la zona arqueológica; mezcla de actividades y de circulaciones turísticas y urbanas en el circuito. Los accesos o puertas de las localidades se encuentran muy deteriorados; la cabecera municipal es un centro comercial y turístico que genera conflictos vehiculares permanentes; la señalización comercial no tiene normatividad (Gobierno, 2008).

En cuanto al diagnóstico de la imagen urbana, la problemática radica en el deterioro del paisaje natural en el acceso principal de la cabecera; comercios precarios junto al monumento relevante; pavimento deteriorado en el acceso a la ZAT; falta de programa de ordenamiento urbano de la cabecera; problemas viales; instalación provisional de paraderos de transporte urbano; falta de normatividad de las construcciones nuevas; falta de normatividad en anuncios, letreros y toldos; mobiliario urbano escaso e inadecuado; escaso arbolado en vía pública; falta o mal estado de la señalización. Esta problemática (ya señalada en los anteriores programas) parece tener como consecuencia la pérdida del carácter patrimonial del poblado (Gobierno, 2008).

En fin, que las vialidades saturadas y en mal estado, la lucha entre peatones y automóviles (ambos saturando las bahías del transporte público), los innumerables anuncios y el cableado que se asoma sobre los postes y no dejan admirar los edificios históricos, etcétera, etcétera, todo esto genera una contaminación espacial, un mensaje ininteligible, diría Covarrubias.

Por otro lado, el objetivo de este programa es que la zona sea sustentable con base al aprovechamiento de sus atractivos turísticos.

El objetivo del Programa Regional de Desarrollo Turístico del Corredor Teotihuacan-Acolman-Otumba, es la conservación y mejoramiento de sus atractivos turísticos y su patrimonio cultural y natural, para lograr el aprovechamiento sustentable de la región, consolidando una imagen y un paisaje singular, entorno del enorme atractivo constituido por la Zona Arqueológica de Teotihuacan (Gobierno, 2008: 26).



Mediante el mejoramiento de sus instalaciones, el ordenamiento de su entorno, la ampliación de su zona de amortiguamiento y salvaguardia, y la construcción de equipamiento cultural de clase mundial, se pretende reposicionar a la Zona Arqueológica de Teotihuacan (Gobierno, 2008).

Entre las estrategias, se consideran algunas generales, programas regionales, circuitos y rutas turísticas, equipamiento urbano y proyectos turísticos. Dichas estrategias plantean la imagen objetivo que se busca con la integración del programa. Esta imagen se establecerá por medio de reposicionar la ZAT, a través de una serie de elementos: el mejoramiento de sus instalaciones, el ordenamiento de su entorno, la ampliación de su amortiguamiento y la construcción de nuevo equipamiento cultural; posicionar al corredor como un destino cultural y rural, y recuperar el flujo turístico de Teotihuacan a 3.5 millones de visitantes anuales, entre otros. Las oportunidades para lograr este objetivo se centran en convertir el corredor en un polo de atracción prioritaria para el turismo nacional, local e interestatal; así como en aprovechar y consolidar la infraestructura y equipamiento de la región, en otorgar valor agregado a los principales atractivos turísticos, y dignificar la atención del turismo social o popular, brindando instalaciones y servicios de calidad para un mercado potencial (Gobierno, 2008).

La estrategia general integra cinco grandes sistemas: Enlaces, Zona Núcleo, Turismo Regional, Urbano y Ordenamiento Ecológico. Éstos tienen que ver, sobre todo, con propuestas de tipo turístico para atacar las deficiencias de los municipios que integran el corredor. Entre los programas regionales se considera éste, un Programa Regional de mejoramiento y protección que, conjuntamente con la instancia federal responsable (INAH), definiría los accesos a la Zona Arqueológica de Teotihuacan y perímetros de protección para las zonas de mayor relevancia (Gobierno, 2008).

Respecto a los circuitos y rutas turísticas, su objetivo es integrar los recursos de la región. Estos circuitos permitirán ampliar el impacto económico que actualmente tienen sitios como la zona arqueológica. El desarrollo de estos circuitos tienen su origen y destino en el Municipio de Teotihuacan (Gobierno, 2008).

El aspecto del equipamiento urbano resulta de vital importancia porque es un factor para el bienestar de la población y para mejorar sus condiciones de vida. En este

sentido, es necesario que todas las localidades, al menos las que cuentan con más de 2,500 habitantes, dispongan de los equipamientos básicos; las localidades de más de 5000 hab contarán con los equipamientos de mayor jerarquía de servicio, que darán cobertura a la propia cabecera y a sitios de menor población (Gobierno, 2008).

Por otro lado, deben atenderse en corto plazo (en 2010-2011) los requerimientos de equipamiento de educación técnica y capacitación para el trabajo; así como el de salud, museos locales y casas de cultura; lo que respecta al abasto popular, mercados y tianguis; oficinas de correo, telégrafos y teléfonos; transporte y equipamiento de administración pública y servicios urbanos (Gobierno, 2008).

Por último, los proyectos turísticos considerarán el parque arqueoecológico que estará ubicado en al norponiente de la Zona Arqueológica de Teotihuacan. El centro de visitantes y museo de la cultura teotihuacana, una nueva construcción que requerirá de 5 hectáreas. El centro de turismo social Patlachique, que requerirá 250 ha por la construcción de áreas de hospedaje, cabañas, *clusters* inmobiliarios, club deportivo y áreas comerciales. El desarrollo turístico integral requerirá de una superficie de 600 ha, será un espacio turístico para impulsar la inversión privada en desarrollos inmobiliarios, vivienda vacacional, instalaciones de hospedaje de fin de semana, etcétera El nuevo libramiento de la zona arqueológica albergará el tránsito de automóviles, conformará el nuevo anillo exterior ligando localidades aledañas. Su longitud será de 10 km (Gobierno, 2008).

Las acciones prioritarias de la zona arqueológica y de la cabecera municipal de Teotihuacan son las siguientes: en el caso de la primera, a pesar del potencial de la zona y de los recursos con que cuenta, necesita incrementar estos recursos; para ello se planea: adquirir áreas libres en el entorno de la zona arqueológica; limitar el crecimiento de poblados aledaños; prohibir nuevas construcciones en un radio de 3.5 km; reordenar los sitios de los circuitos de restaurantes y taxis; regenerar la flora y rescatar los ríos San Juan y San Lorenzo. También, la ampliación de derecho de vía de carreteras y ferrocarriles; establecer con el INAH el servicio de Luz y Sonido; destinar reserva territorial en el entorno de la zona arqueológica para equipamientos metropolitanos que consuman grandes extensiones de terreno (Gobierno, 2008).

En el segundo caso, la cabecera municipal tiene que aplicar el programa de mejoramiento de imagen urbana y adecuar reglamentos. Mejoramiento de accesos carreteros, rescate de inmuebles, museos etcétera (Gobierno, 2008).

Con relación a lo anterior, se comprende que este programa busca mejorar los atractivos turísticos para lograr un aprovechamiento sustentable de la región, mediante la consolidación de una nueva imagen en torno a la zona arqueológica. Sobre todo habla de conservar su patrimonio cultural y natural. Sin embargo, en la problemática y las estrategias planteadas se observan algunas contradicciones: una en relación con la saturación del entorno de la zona arqueológica a consecuencia de las construcciones de áreas aledañas, ya que sólo 10% de la ciudad antigua está protegida y, sin embargo, se propone la construcción de un nuevo centro de visitantes. Cabe preguntar, ¿de qué manera impactará esta construcción la zona arqueológica y a las comunidades? Se ha habrán preguntado ¿qué busca el turismo de tipo cultural?

Es indispensable reconsiderar estrategias que proponen nuevas construcciones, como el libramiento donde las comunidades aledañas, al parecer, sólo funcionarán como estacionamientos, pues todo parece indicar que esta obra excluirá a las comunidades, sin considerar que son parte del espacio donde se encuentra la ciudad antigua.

Se habla también, por otra parte, de la pérdida de la declaratoria de Patrimonial Cultura que ostenta el poblado y del deterioro del paisaje natural, pero se propone un espacio turístico para impulsar la inversión privada en desarrollos inmobiliarios, vivienda vacacional, instalaciones de hospedaje de fin de semana, golf, entre otros proyectos que, obviamente, no coadyuvarán en la conservación del entorno y mucho menos fortalecerán el carácter patrimonial de la región.

El entorno de la zona arqueológica ha sido invadido por construcciones de localidades aledañas y cada vez es mayor la presión que estas ejercen en la zona. Por ello es necesario crear conciencia en la población sobre el deterioro latente que amenaza la zona. Es preciso hacer partícipe a cada individuo e involucrar a la sociedad teotihuacana. De igual manera, es fundamental no crear escenarios falsos de una zona que es reconocida por su historia, por los paisajes que aún existen, su espacio natural;

así que la zona no requiere de otros elementos para ser dignificada. Lo que sí es urgente es un ordenamiento territorial, determinante para su salvaguardia; lograr el reordenamiento prácticamente implicaría una mejor imagen urbana, que cumpliría su cometido con un reglamento llevado a cabo por su población y su gobierno, generando así un nuevo rumbo para Teotihuacan.

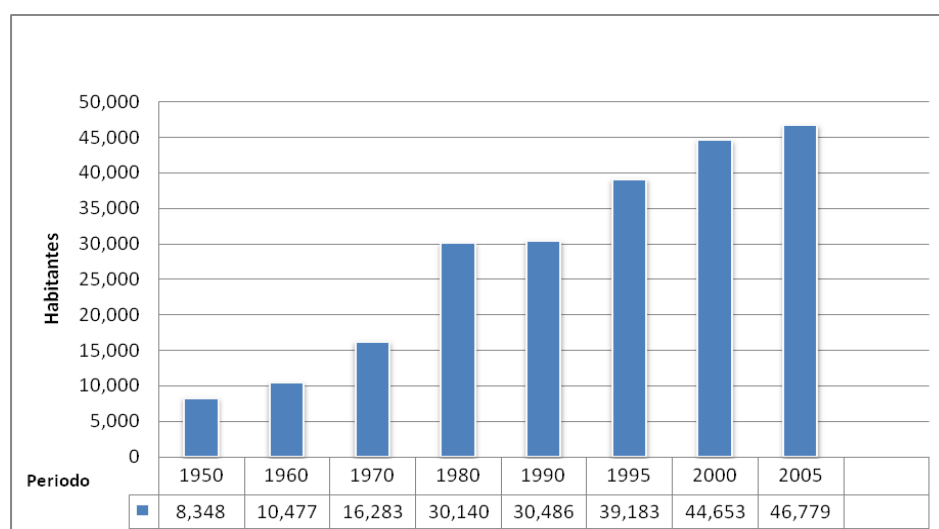
## Capítulo 4

### LOS PROYECTOS DE IMAGEN URBANA DE TEOTIHUACAN

#### 4.1. El impacto del crecimiento poblacional y urbano en la imagen de Teotihuacan

En el presente apartado se señalan los elementos del crecimiento urbano que inciden en la imagen urbana de Teotihuacan. Para ello se ha dividido en tres partes: la primera se refiere al crecimiento poblacional, en especial cómo se ha ido desarrollando; la segunda explica cómo se ha ido transformando el uso de suelo de agrícola a suelo urbano; por último, la demanda y ampliación de servicios en Teotihuacan.

Para determinar la época que se tomó como inicio para el estudio del crecimiento poblacional de Teotihuacan y su incidencia en la imagen urbana, se elaboró la siguiente gráfica (4.1) donde se observa que el periodo que empieza a mostrar mayor crecimiento es 1960-1970, ya que en décadas anteriores el crecimiento se presenta de manera constante.



**Gráfica 4.1. Crecimiento poblacional del Municipio de Teotihuacan.**  
Fuente: INEGI. Elaboración propia.

La evolución del crecimiento poblacional se manifiesta de una manera constante durante la primera década (1950) y luego, en las tres décadas siguientes (de 1960 a 1980) se presenta un incremento absoluto de 19,663 habitantes; sin embargo, en el periodo de 1990 a 2000 el incremento absoluto es mayor: 14,167 habitantes más en una sola década, lo cual significa que en los últimos años el crecimiento de la población ha aumentado de una manera acelerada, en comparación, por ejemplo, con la década de 1950 a 1960 cuando el incremento absoluto fue de 2,129 habitantes, o en el lapso 1960-1970 cuando hubo un incremento absoluto de 5,806 habitantes. Paradójicamente, en esta década es cuando se puede apreciar el comienzo de un acelerado incremento poblacional, pero su proceso de urbanización empieza hasta la década de 1980 y de una forma deficiente, a causa del desordenado crecimiento de la mayoría de las localidades del municipio y, sobre todo, por la falta de un ordenamiento territorial. Esto incide directamente en la zona arqueológica.

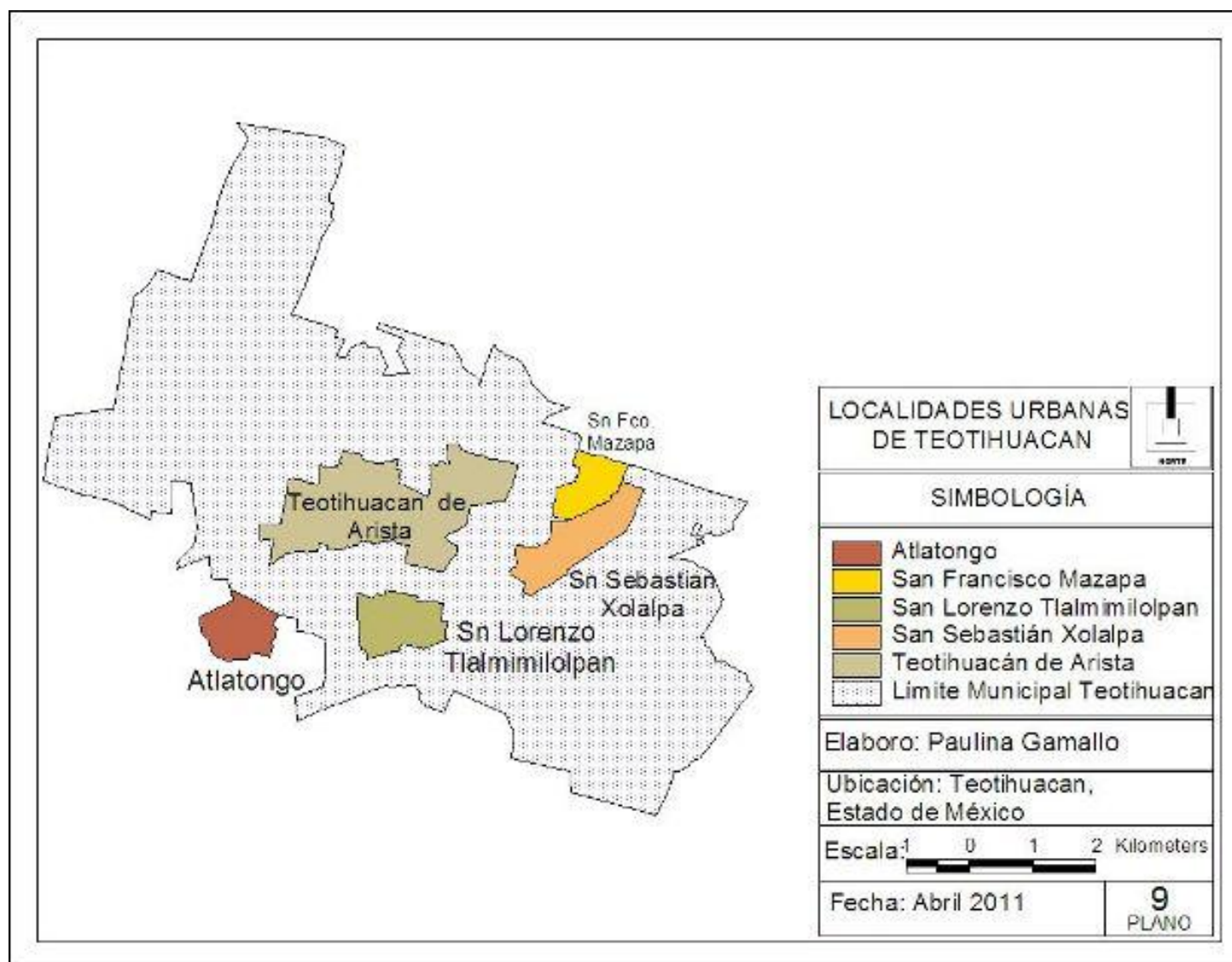
En cuanto al crecimiento poblacional por localidad, la cabecera municipal repunta la lista; aunque ya se aprecia desde la década de 1990, que barrios como San Francisco Mazapa, San Lorenzo Tlamimilolpan, San Sebastián Xolalpa y Santiago Atlatongo ya son localidades urbanas y están en un constante crecimiento; las dos últimas localidades, sin embargo, han presentado en los últimos años una disminución en el crecimiento poblacional (véase plano 9). En 2005 se suman Santa María Coatlán y Santiago Zacualuca como localidades en proceso de urbanización, por su constante crecimiento; El Palomar (La Garita) también presenta un acelerado crecimiento en comparación con otras localidades, ya que en el mismo año su población asciende a 1,029 habitantes, cuando en 1990 había tan sólo 264 habitantes (véase cuadro 4.1).

Localidad	1990	1995	2000	2005
Resto de las localidades	1,913	2,298	3,279	3,407
San Agustín Actípac	449	449	561	636
San Francisco Mazapa	2,643	2,881	3,176	3,269
San Isidro del Progreso	313	338	432	470
San Lorenzo Tlamimilolpan	3,180	4,192	4,640	4,760
San Sebastián Xolalpa	3,505	4,433	4,918	4,761
Santa María Coatlán	536	933	1,189	1,629
Santiago Atlatongo	3,546	4,068	4,477	4,336
Santiago Zacualuca	638	1,128	1,729	1,934
Teotihuacan de Arista	13,763	18,463	20,252	21,577
<b>Total municipal</b>	<b>30,486</b>	<b>39183</b>	<b>44,653</b>	<b>46779</b>

**Cuadro 4.1. Crecimiento poblacional por localidad.**

**Fuente:** Censo General de Población y Vivienda 1990. Conteo de Población y Vivienda 1995. Censo General de Población y Vivienda 2000, Conteo de Población y Vivienda 2005, INEGI, y Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2008, Gobierno del Estado de México.

El crecimiento poblacional ha incidido directamente en el comportamiento del proceso de urbanización de Teotihuacan. En la actualidad, San Francisco Mazapa, Santa María Coatlán y San Sebastián Xolalpa parecen integrar una unidad, y sus límites territoriales prácticamente han desaparecido; esto muestra una serie de problemas, desde la falta de equipamiento e infraestructura, hasta falta de definición de elementos tanto naturales como hechos por el hombre que permitan un mejor manejo y organización del territorio. La carencia de planeación de los asentamientos humanos, para evitar que éstos deterioren los paisajes naturales, redundando en una nutrida serie de deficiencias: una imagen urbana que proyecta sendas en mal estado e irregulares, la carencia del mobiliario urbano suficiente en las plazas principales de cada localidad, así como la ausencia de nodos que estructuren a las localidades; en resumen, no existen elementos que permitan integrar una unidad urbano-arquitectónica en Teotihuacan.



Fuente: Cartografía oficial INEGI, 2005.



Por su parte, San Agustín Actípac y San Isidro del Progreso presentan un lento crecimiento, pero constante en los últimos años, en comparación con otras localidades cuya población ha disminuido ligeramente. El problema principal de estas localidades radica en que se encuentran en la periferia del municipio, donde no cuentan con la infraestructura necesaria, como vialidades que las comuniquen de una manera más rápida, con la cabecera municipal, y mucho menos existen equipamientos suficientes para una mejor calidad de vida para los habitantes.

Santiago Zacualuca ha tenido un crecimiento constante, en 15 años su población se triplicó. Esto se explica, en parte, por su ubicación tan próximo a uno de los municipios estructuradores a nivel región, como lo es Tecámac; sin embargo, este crecimiento se ha desarrollado de una forma desordenada y se ha proyectado sólo como la periferia de este municipio y no como parte de Teotihuacan; se puede decir que la falta de agua es uno de los impactos en estas localidades.

La localidad de Santiago Atlatongo, aunque presenta una ligera baja en su crecimiento poblacional, es la tercera más poblada en el municipio, lo que quizá se deba a su cercanía con el Municipio de Acolman. Su crecimiento poblacional, como en el resto del municipio, se traduce como un crecimiento territorial desordenado.

En cuanto a la cabecera municipal de Teotihuacan, como se explicó antes, se trata del espacio con mayor número de habitantes, representa 46% de la población total del municipio. Por la diversidad y cantidad de actividades que alberga, el sitio se considera centro económico del municipio; además resguarda elementos naturales y monumentos arquitectónicos de tipo religioso, que lo convierten en un punto de atracción turístico-cultural. Es un sitio que cuenta con infraestructura y equipamientos necesarios, pero por la enorme demanda de la población regional, los espacios resultan insuficientes e ineficientes, lo cual genera una saturación de actividades que ya requiere reordenarse. Entre los aspectos a resolver destacan: el caos vial —que ocasiona permanentes estacionamientos a lo largo de las vialidades primarias y secundarias—; contaminación visual por anuncios en cada esquina, en los edificios más representativos del municipio; los residuos sólidos que se desechan en las calles, entre otros; la suma de estos elementos da como resultado una imagen urbana caótica.

De esta manera, se puede decir que el constante y desordenado crecimiento poblacional incide para que las localidades rurales se conviertan en urbanas. La mayoría aumentó de manera considerable su población, pero su territorio muestra poco ordenamiento o ninguno; los equipamientos se concentran en la cabecera municipal y, en general, la percepción es de caos, en tanto la infraestructura se vuelve deficiente.

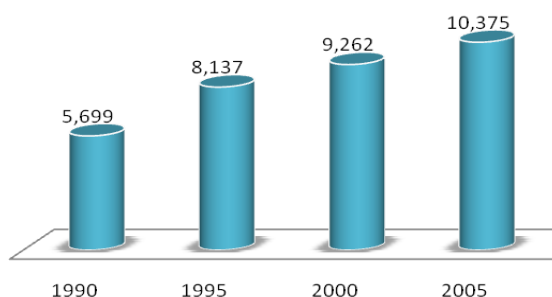
Por otro lado, debemos considerar el impacto del crecimiento poblacional en el medio ambiente. Este impacto es resultado de la falta de aplicación de planes y programas para el desarrollo urbano. Si se aplicaran los planes, habría la posibilidad de lograr ciudades sustentables que, además, con sus propios recursos, podrían mantener a la población de manera digna y con mejor calidad de vida, y sin exponerse al deterioro de sus recursos.

Respecto al cambio de uso de suelo rural a urbano, sabemos que el proceso de ocupación del suelo urbano ha presentado situaciones diferentes en cada localidad. En la cabecera municipal, el crecimiento tuvo como base la estructura del centro de la localidad y continuó después hacia la periferia. A lo largo del proceso de crecimiento, los ranchos fueron utilizados para la crianza de animales, cultivo y almacenamiento de granos, luego se subdividieron y generaron baldíos que alentaron el área urbana. Entonces, el crecimiento del área urbana fue lineal, sobre las vías primarias, lo cual, por ejemplo, provocó la conurbación de San Lorenzo Tlamimilolpan y la cabecera municipal (Ayuntamiento, 2008).

Por otro lado, San Francisco Mazapa, Santa María Coatlán y San Sebastián Xolalpa también se estructuraron gracias a sus vialidades de acceso, motivo por el cual en la actualidad se encuentran unidas y se registra densificación de los terrenos agrícolas que cambiaron su uso de suelo. Para el caso de Maquixco y Santiago Zacualuca, su crecimiento ha sido estructurado por la carretera a Tecámac, en la actualidad, la ocupación del suelo en Santiago Zacualuca se rige (por decirlo de alguna manera) por la dinámica urbana del Municipio de Tecámac. Igualmente, Santiago Atlatongo presenta una ocupación del suelo que se encuentra bajo la dinámica urbana de Acolman. Por otra parte, al norte de San Juan Evangelista, se están generando asentamientos humanos irregulares (Ayuntamiento, 2008).

Respecto a la tenencia de la tierra en el municipio de Teotihuacan, se distribuye de la siguiente manera: propiedad privada 6,108 ha, que representan 71.89% de superficie municipal y cuyo principal problema es la venta clandestina de lotes, con sus consecuentes dificultades para obtener los permisos de construcción o la dotación de servicios; el suelo ejidal, por su parte, cuenta con una superficie de 1,729 ha, es decir 20.90% del territorio municipal, y se ve afectada por la ocupación irregular del suelo para crear áreas urbanas, lo que acarrea entre otros problemas, el de la dotación de servicios; por último, la propiedad federal cuenta con una extensión de 596.79 ha, que representa sólo 7.21% de la superficie municipal y está conformada por cuatro áreas, entre ellas: la zona militar, cuya extensión es de 178.82 ha; la zona arqueológica con una superficie de 284.20 ha, y la autopista México-Tulancingo, que cubre una franja de 91.77 ha (Ayuntamiento, 2008).

En cuanto a la demanda y ampliación de servicios en Teotihuacan, los datos se pueden observar en el rubro de crecimiento que ha presentando la vivienda. Desde 1990 se aprecia un crecimiento constante respecto al número de viviendas particulares habitadas; en tan sólo 15 años esta cifra se duplicó al pasar de 5,699 viviendas en 1990 a 10,375 en 2005, como se puede observar en la siguiente gráfica (4.2). Estas viviendas requieren de todos los servicios: drenaje, luz, agua potable, alumbrado público, pavimentación, etcétera, pero sólo algunos servicios están cubiertos.



**Gráfica 4.2. Viviendas particulares habitadas.**

**Fuente:** Censo General de Población y Vivienda 1990; Conteo de Población y Vivienda 1995; Censo General de Población y Vivienda 2000, y Conteo de Población y vivienda 2005, INEGI. Elaboración propia.

Así, en cuanto a la cobertura de servicios tenemos, para 2005, las siguientes cifras: 98.84% de viviendas con energía eléctrica, 89.10% de viviendas con agua entubada y 96.49%, disponen de drenaje. El servicio que presenta mayor rezago es el de agua entubada, y no sólo en 2005, pues ya desde el año 2000 se registra sólo 83.07% de viviendas con este servicio (véase cuadro 4.2).

Periodo	Viviendas particulares habitadas	Viviendas que disponen de energía eléctrica	%	Viviendas que disponen de agua entubada	%	Viviendas que disponen de drenaje	%
1990	5,699	5,564	97.63	4,783	83.92	4,118	72.25
1995	8,137	8,084	99.34	7,753	95.28	7,360	90.45
2000	9,262	9,179	99.10	7,694	83.07	8,375	90.42
2005	10,375	10,255	98.84	9,245	89.10	10,011	96.49

**Cuadro 4.2. Viviendas que disponen de servicios básicos.**

**Fuente:** Censo General de Población y Vivienda 1990; Conteo de Población y Vivienda 1995, Censo General de Población y Vivienda 2000, y Conteo de Población y vivienda 2005, INEGI. Elaboración propia.

Al parecer, el constante aumento de viviendas impide cubrir los servicios necesarios dentro del municipio, sobre todo si se considera que hay algunas localidades más alejadas que otras del centro del municipio, lo que representa un problema para brindar una completa cobertura en servicios.

El Programa de Desarrollo Urbano plantea que el rezago en el servicio de agua se debe a que en el municipio existen mantos freáticos de 2 a 10 metros de profundidad, por tal motivo algunas viviendas se abastecen de agua por medio de pozos que se encuentran en el terreno sin necesidad de utilizar la red de agua (Ayuntamiento, 2008).

Entre los lugares que cuentan con mayor cobertura de servicios básicos se cuentan: la Cabecera Municipal, San Francisco Mazapa, Santa María Coatlán, San Sebastián Xolalpa, San Lorenzo Tlalmimilopan, Santiago Atlatongo, Santiago Zacualuca y San Agustín Actípac, ya que son las localidades más consolidadas (Ayuntamiento, 2008).

En resumen, el constante crecimiento poblacional en Teotihuacan ha ocasionado una constante urbanización, por la demanda de servicios y porque implica un cambio de

uso de suelo rural a urbano. Esta situación se podría traducir en progreso; sin embargo, se visualiza como un grave problema ocasionado por la forma como se ha desarrollado la urbanización: las viviendas no cuentan en su totalidad con los servicios básicos (luz eléctrica, agua entubada y drenaje), además se carece de planeación, no por falta de planes y reglamentos para la regulación del crecimiento territorial, sino porque éstos no se aplican ni se cumplen.

El Municipio de Teotihuacan, entonces, presenta un crecimiento poblacional que implica un crecimiento del suelo urbano, pero de manera por demás desordenada. Esto, inevitablemente, proyecta una imagen urbana que se ha configurado por edificaciones de diferentes estilos arquitectónicos, sin un sello particular; se caracteriza también por sus calles estrechas y de diferentes secciones, que se formaron después de haber construido las viviendas y que se inundan por falta de drenaje; calles que se muestran descuidadas y abandonadas. También se encuentran espacios públicos que no cuentan con el mobiliario urbano necesario para ofrecer a su población y visitantes, un lugar limpio, seguro y agradable.

#### **4.2. Propuestas existentes del proyecto de imagen urbana 2003-2009**

En el inciso que ahora nos ocupa, se identifican las propuestas y acciones de un proyecto para conformar una imagen urbana de Teotihuacan. Este aspecto se divide en tres apartados: el primero se refiere a la manera como el Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2003 incide en la imagen urbana del municipio; en el segundo se pretende identificar cómo se atendió la imagen urbana durante el gobierno 2003-2006, y por último, se menciona la gestión realizada para atender la imagen urbana dentro del gobierno 2006-2009.

En el diagnóstico de la Imagen Urbana del Plan Municipal de Desarrollo 2003 se menciona que la cabecera municipal presenta una imagen deteriorada causada por múltiples razones: diferentes tipologías en las edificaciones, en los materiales de

construcción; las viviendas no contienen diseños que se apeguen al contexto histórico urbano; la traza es de forma irregular; las vialidades son angostas –varían de 8 a 10 metros en sus secciones– y la mayoría se encuentra en mal estado, además en el centro urbano existen ocho puntos de conflicto vial originados por los taxis; las redes de energía eléctrica, teléfonos y cableado telefónico dañan la imagen del entorno; el mobiliario urbano no es acorde a los diseños originales por lo cual no conserva el estilo de la zona, entre otros aspectos (Ayuntamiento, 2003).

En cuanto a la problemática del entorno de la zona arqueológica, lo que más afecta es la presencia de asentamientos humanos al oriente y sur de la zona central de monumentos, ya que su cercanía deteriora la imagen paisajística y ambiental; los locales comerciales también deterioran la imagen de la zona, y el sistema vial que integra la zona arqueológica a la cabecera municipal también se encuentra en mal estado. Por otra parte, este plan menciona la necesidad de que un sitio turístico como Teotihuacan mantenga una imagen urbana donde se distingan los elementos de la cultura pasada y presente, para lograr que el turista disfrute del paisaje, del ambiente; también destaca que, debido a la problemática que se vive, se requiere elaborar un reglamento de imagen urbana integral que incluya la cabecera municipal y la zona arqueológica, y tome en cuenta su historia y problemas actuales para lograr una mejor imagen del municipio y conservar la herencia cultural prehispánica en el mejor estado posible (Ayuntamiento, 2003).

Respecto a las localidades y rancherías del municipio, presentan una imagen urbana deteriorada por causas como las tipologías de las construcciones que no corresponden al contexto histórico urbano, la estructura urbana no permite su adecuada integración, la mayoría tiene vialidades de terracería y la dispersión de viviendas provoca que los servicios básicos sean insuficientes (Ayuntamiento, 2003).

El Plan Municipal de Desarrollo Urbano plantea, asimismo, políticas de integración e imagen urbana cuya finalidad es reordenar y renovar aquellas zonas que se encuentren deteriorados o sean deficientes funcionalmente en los centros de población. Estas políticas se aplicarán, según el plan, al Centro Histórico de la cabecera municipal. En general, las acciones a realizar serán, en primer lugar, el rescate de los

inmuebles de valor histórico cultural, prevenir el deterioro de la zona tradicional de la cabecera municipal y buscar la coherencia entre estilos, alturas y materiales de la zona; así como implementar programas por delegación para homogeneizar la tipología de la vivienda de acuerdo con el entorno. También se plantean programas para intervenir las vialidades del municipio que favorezcan la imagen urbana (Ayuntamiento, 2003).

Este plan propone, por otra parte, políticas sectoriales de imagen urbana y preservación de zonas de valor histórico. La finalidad de esta política es asegurar a la población un ambiente armónico que conserve los elementos urbanos de valor cultural, histórico o artístico. Para lograr este objetivo se pretende llevar a cabo programas de restauración, remodelación y mantenimiento de las construcciones antiguas, que incluye la creación de parques y espacios culturales, acciones de preservación de la fisonomía de construcciones tradicionales y la difusión del patrimonio arqueológico para fomentar la identidad de los habitantes. El plan considera la participación de los habitantes, por ejemplo, buscará concertar con los comerciantes y vecinos la reglamentación de la imagen urbana de la plaza central de la cabecera municipal, al igual que pretende la conformación de espacios culturales y turísticas; así como conciliar con el Instituto Nacional de Antropología e Historia medidas para la preservación del patrimonio arqueológico (Ayuntamiento, 2003).

Por otro lado, como parte de las estrategias se buscó la integración e imagen urbana para evitar el deterioro de la zona tradicional de la cabecera municipal, ya que se trata de un elemento fundamental para el turismo de Teotihuacan. Además, destaca que los programas de imagen urbana juegan un papel muy importante para preservar las zonas históricas y hace hincapié en que factores como el clima y el tipo de suelo son determinantes para definir la imagen urbana del municipio (Ayuntamiento, 2003). En la estrategia también se alude a la problemática y acciones a realizar para mejorar la imagen urbana del municipio, sobre todo de la cabecera municipal. En el siguiente cuadro (4.3) se anotan los distintos problemas a resolver y las acciones que se pretenden.

Problemática	Acción
Contaminación visual por propagandas políticas	Retirar los letreros de todos los postes
Deterioro de fachadas en las viviendas	Elaborar el Reglamento de Imagen Urbana. Restaurar monumentos históricos deteriorados del municipio
Contaminación visual por cableado aéreo	Instalaciones eléctricas subterráneas
Estancamiento de agua en las vialidades	Conformar una red de drenaje pluvial

**Cuadro 4.3. Problemática y acciones pretendidas para mejorar la imagen de Teotihuacan.**  
Fuente: Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2003.

En este sentido, el Plan 2003 considera importante un reglamento de imagen urbana, propuesto por el Ayuntamiento. Con el reglamento se pretende controlar los diferentes tipos de construcciones en el municipio, para crear una imagen homogénea, consolidar hitos y nodos; también se considera necesario que las vialidades contengan una nomenclatura (Ayuntamiento, 2003). El plan incluye puntos imprescindibles para mejorar la imagen urbana, pero menciona uno, en particular, que se refiere a la importancia de mantener una imagen que distinga los elementos de la cultura pasada y la presente; esto obedece a que Teotihuacan es una ciudad *collage* que requiere se defina su espacio, se le dé sentido a sus íconos y generar con ellos una ciudad donde se reconozca su pasado y presente.

Es necesario, igualmente, tomar en cuenta que los habitantes son un elemento importante para comprender el espacio, pues son los individuos quienes lo crean y le asignan significado; es decir, los reglamentos y proyectos que se realicen para mejorar la imagen urbana del lugar deben considerar, muy especialmente, la historia del espacio, que es creado por los individuos.

El Plan 2003 incluía propuestas para mejorar la imagen urbana, pero no se convirtieron en acciones, sobre todo en la cabecera municipal; esto es evidente ya que, después de siete años, el llamado centro de Teotihuacan proyecta una imagen saturada de letreros en los postes, instalaciones eléctricas que no son subterráneas, se ha trabajado poco en el drenaje pluvial, entre otros aspectos. Además, el Reglamento de



Imagen Urbana se publicó hasta junio de 2009. Por todo esto, se puede concluir que este Plan Municipal de Desarrollo Urbano no alcanzó sus objetivos, pues la imagen urbana de Teotihuacan sigue siendo una imagen heterogénea y no se han consolidado hitos ni nodos para crear una unidad urbano-arquitectónica.

Respecto a cómo atendió el aspecto de imagen urbana el gobierno municipal de Guillermo Rodríguez Céspedes, perteneciente al Partido de la Revolución Democrática (PRD), 2003-2006, diremos que el asunto fue incluido entre los temas de turismo, desarrollo urbano y transporte y vialidad. Como tema turístico, su objetivo fue fomentar la entrada de visitantes nacionales y extranjeros al municipio y comunidades aledañas a la zona arqueológica; se pretendía cumplir el objetivo concretando proyectos diversos: de imagen y urbanización, el de la feria artesanal cultural teotihuacana, el de tianguis artesanales, otros de difusión cultural y los de reservas ecoturísticas y de aventura, entre otros (Primer informe, 2003).

En este marco, se realizó el proyecto de Mejoramiento de Imagen Urbana en coordinación con el Gobierno del Estado, la Diputación Federal y la Dirección de Desarrollo Urbano del Municipio de Teotihuacan, cuyo objetivo era rehabilitar el Centro Histórico. Para ello se propuso la reparación de fachadas del centro y de comunidades aledañas a la zona arqueológica. Según el informe, se logró la aprobación del programa “Imagen Urbana”, que permitiría la rehabilitación de los accesos urbanos y su señalización, el mejoramiento de la imagen de los centros históricos y la rehabilitación de la plaza de San Juan Bautista (Tercer informe, 2003).

Por otro lado, se llevó a cabo el proyecto turístico “Teotihuacan, Reencuentro con nuestro pasado”, el cual pretendía aumentar la estancia de turistas por medio de la oferta de infraestructura en servicios agregados (Segundo informe, 2003).

Respecto al desarrollo urbano, se menciona que, de manera conjunta, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Zona Arqueológica de Teotihuacan elaboraron un proyecto de mejoramiento de la imagen urbana del Centro Histórico de Teotihuacan, el cual consideraba el retiro de anuncios voluminosos, la remodelación y homogeneización de los colores en las fachadas de los edificios más representativos de la cabecera municipal. También se propusieron modificación de los polígonos de las

áreas “B” y “C” del decreto presidencial de fecha 30 de agosto de 1988, el cual servía como precedente normativo para controlar las construcciones, conservar y mejorar los centros de población (Primer informe, 2003). Asimismo se redactó el Reglamento de Construcción de Teotihuacan, el primero en su tipo elaborado en el municipio. Por su parte, la comisión de transporte y vialidad realizó el Programa de Reordenamiento de Transporte y Vialidad en Teotihuacan, cuya finalidad era reordenar el transporte público y privado, y a los comerciantes fijos y semifijos, para evitar el caos vial.

Sin duda, la elaboración de proyectos generó interesantes propuestas que tenían como finalidad el mejoramiento de la imagen urbana; sin embargo, durante el trienio del presidente Guillermo Rodríguez, no se rehabilitó el Centro Histórico, no se repararon las fachadas de los edificios de esta zona ni se rehabilitaron los accesos. Tampoco se ejecutó el proyecto desarrollado por INAH y la zona arqueológica, al menos durante ese periodo: los anuncios voluminosos continuaron en su sitio, algunas remodelaciones de las plazas comenzaron hasta 2009 y la homogenización de los colores de las fachadas de edificios representativos de la cabecera municipal se realizó hasta 2010.

A pesar de estos datos, en el primer informe del gobernador se señala que el Programa de Reordenamiento de Transporte y Vialidad en Teotihuacan no quedó sólo en una propuesta, ya que se instalaron dos semáforos en la cabecera municipal, el primero en la avenida Miguel Hidalgo esquina Francisco Sarabia e Ignacio Zaragoza, el segundo en Plaza Juárez y calle Cuauhtémoc, y se reordenaron las vialidades Cuauhtémoc, Nicolás Bravo, Francisco Sarabia, Ignacio Zaragoza, Abasolo, Guadalupe Victoria, Vicente Guerrero y Boulevard Adolfo López Mateos. Asimismo, se pintaron pasos peatonales y cajones autorizados por transporte terrestre para evitar el establecimiento de un número mayor de unidades en la vía pública. Este programa, que pretendía lograr el descongestionamiento de las vialidades en el Centro Histórico de la cabecera municipal de Teotihuacan, dio inicio el viernes 23 de abril del 2004 (Primer informe, 2003).

Este programa parecía el inicio del reordenamiento vial en Teotihuacan pero no fue así. Cabe preguntar, entonces, ¿por qué esta medida no fue ni es suficiente para evitar el caos vial? Tal vez no se tenga una respuesta exacta a esta cuestión, pero sí es

posible identificar los elementos primordiales que parecen causar la problemática en la cabecera municipal, esto es –como ya se ha mencionado antes–: el crecimiento poblacional, la concentración de servicios, programas y proyectos que no tienen continuidad por parte de los gobiernos o que, simplemente, son elaborados como paliativos a corto plazo, y la siempre usual corrupción por parte de funcionarios.

Como parte de las medidas aplicadas, hubo un cambio de sentido de las vialidades, las cuales quedaron de la siguiente manera:

Libramiento sur: calle Jorge Jiménez Cantú, así como la calle Cruz de la Misión, ambas con circulación en doble sentido. Libramiento oriente: calle Canteroco en doble sentido. Libramiento norponiente: Av. Pirámides en doble sentido, continuación por calle 25° Regimiento con sentido de oriente a poniente, continuando por Av. México con doble sentido. Calle Adolfo López Mateos en sentido norte a sur; calle Ignacio Zaragoza en sentido sur a norte, calle Francisco Sarabia de norte a sur, calle Cuauhtémoc en doble sentido, calle Guadalupe Victoria en sentido poniente a oriente, calle Benito Juárez en sentido oriente a poniente, calles La Palma y Abasolo en doble sentido (Primer informe, 2003: 47).

A pesar de este reordenamiento de sentidos de las vialidades, el caos del tránsito vehicular se agudizó en años posteriores, en especial por la existencia de bases y paradas establecidas de combis, taxis y autobuses; esto sin duda, aumentaba el congestionamiento.

Por otro lado, continuaron actividades como las realizadas por el Departamento de Reglamentos y Vía Pública para mantener vigilada la cabecera municipal y evitar que comerciantes fijos, semifijos y ambulantes obstruyeran las vías principales con mercancías, anuncios u otros objetos, ya que estas acciones deterioraban la imagen urbana del municipio. También se llevaron a cabo reuniones con los comerciantes para diseñar un desarrollo ordenado de sus actividades (Segundo informe, 2003).

En general, lo que se puede observar en este marco es la proliferación de propuestas que pocas veces se concretaron en acciones, y cuando hubo acciones, no tuvieron continuidad o fueron mínimas, y por lo tanto no lograron generar una imagen urbana que reflejara la riqueza de lo que significa Teotihuacan. En este sentido, es imprescindible tener claro cuáles son los elementos de esta ciudad y apoyarnos en ellos para mejorarla y para poder leerla, entenderla, y sobre todo disfrutarla; apreciarla como

escenario para el turismo y como escenario de los individuos que la habitan. Así, es fundamental entender que para conformar la imagen urbana de un pueblo que alberga una ciudad antigua como Teotihuacan, se requiere de un plan integral coordinado por las diferentes instancias involucradas en la materia.

Por otro lado, el gobierno de la licenciada Adriana Reyes Castañeda, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el trienio 2006-2009 gestionó dos proyectos para el sector turismo: el primero es el programa “Pueblos con Encanto del Bicentenario” (Primer informe, 2006). Este programa fue apoyado por el Gobierno del Estado de México, que otorgó 3 millones 700 mil pesos destinado a la remodelación de la plaza Juárez, la plaza Porfirio Díaz, el mercado Hidalgo y la calle Cuauhtémoc (Segundo informe, 2006). El segundo proyecto es el programa regional de desarrollo turístico del corredor Teotihuacan-Acolman-Otumba-San Martín-Axapusco-Nopaltepec, en el cual se propone una mayor participación de la inversión privada para detonar las actividades turísticas (Primer informe, 2006).

Como parte de la planeación urbana se realizó un anteproyecto de Imagen Urbana, que fue avalado por el INAH, con el fin de embellecer el municipio (Segundo Informe, 2006). Esta administración, según el informe, permitió con el Plan de Desarrollo Urbano dotar de un uso de suelo acorde a las necesidades del municipio en donde se define la vocación del territorio como turística, de servicios y comercial (Tercer informe, 2006).

Por su parte, la Dirección de Desarrollo Urbano también declaró haber realizado la regularización de la ocupación del suelo en el territorio, respetando los lineamientos y restricciones establecidos por el INAH, para lograr una mejora integral de la imagen urbana, y haber iniciado el programa de ordenamiento de asentamientos urbanos (Primer informe, 2006). Esta dirección incluye las áreas de transporte, vialidad e infraestructura urbana, por ello plantea propuestas para mejorar los servicios de transporte público, las cuales incluyen considerar la mejor ubicación de bases, paraderos y vías de circulación (Primer informe, 2006).

En otro aspecto, aunque la vocación del municipio sea turística, cabe aclarar que no por ello se debe de entender que el suelo de uso agrícola –más de 60% del territorio

de Teotihuacan– tenga que convertirse en un suelo de uso urbano. De hecho, la vocación turística del municipio está determinada por los extensos paisajes verdes que aún existen en el valle de Teotihuacan y por las construcciones prehispánicas y las coloniales, es decir por los elementos que forman parte de la historia de la región. En este sentido, es preciso aclarar qué se ambiciona para Teotihuacan: un espacio con más y mejor infraestructura para desarrollar hoteles 5 estrellas y beneficiar sólo a unos cuantos, o un lugar donde se desarrolle una ciudad sustentable, reconocida por su historia y cultura, por su riqueza natural y su arquitectura, así como por la forma de vida de sus habitantes, quienes han asimilado rasgos característicos de lo prehispánico y colonial.

Respecto a las acciones realizadas con base a las propuestas anteriores, se cuenta en primer lugar, del programa “Pueblos con Encanto del Bicentenario”, dos obras: la adecuación vial de la avenida Hidalgo esquina avenida PEMEX, en la calle Purificación, y la rehabilitación de la plazuela de la parroquia de San Juan Bautista (Primer informe, 2006). La dirección de obras públicas logró construir la Plaza Cívica Miguel Hidalgo Bicentenario, en la comunidad de Santiago Atlatongo, entre otras obras. Se efectuaron remodelaciones de plazas, como la de Santa María Coatlán, Puxtla, plaza Porfirio Díaz, Maquixco, San Isidro del Progreso y Zacualuca, con recursos del Programa Hábitat, y el rescate de espacios públicos emprendido por Sedesol, el gobierno estatal y municipal. Se llevó a cabo también, trabajando de manera conjunta con el INAH, la remodelación del Centro Histórico y la plaza de la parroquia (Tercer informe, 2006).

Por otro lado, hubo acciones como parte de las propuestas de la Dirección de Desarrollo Urbano, Ecología, Transporte y Vialidad, como la reconstrucción del puente vehicular en la localidad de Evangelista y la obra del Libramiento Purificación Maquixco, “Doña Josefa Ortiz de Domínguez”, cuyo objetivo fue liberar al centro de la cabecera municipal de la carga vehicular (Primer informe, 2006).

La imagen urbana también está considerada dentro del tema de servicios públicos, el cual incluye las acciones de mantenimiento de la infraestructura urbana para mejorar la imagen; planea acciones como el bacheo, la pinta de guarniciones, el

encalado y la poda de árboles, así como la creación de áreas verdes (Primer informe, 2006). Y por otro lado, se define la paleta de colores que regirá la policromía en la imagen urbana del municipio (Tercer informe, 2006).

Sin duda, hubo algunas propuestas para mejorar la imagen urbana del municipio que se convirtieron en acciones, como la obra del libramiento Doña Josefa Ortiz de Domínguez; algunas remodelaciones de plazas de distintas localidades del municipio y la remodelación del jardín del Centro Histórico, pero lamentablemente no todas las propuestas cumplieron con sus objetivos. El libramiento Josefa Ortiz, por ejemplo, no evitó el congestionamiento vial, ya que la causa principal de éste es el transporte público, con sus bases y paradas justo en el centro de la cabecera municipal; además, en este mismo sitio, la concentración de servicios es cada vez mayor. El municipio en general no cuenta con el mobiliario urbano necesario, sobre todo en sus plazas; sus calles se proyectan sucias y abandonadas, y el transporte público no ha mejorado, ni se han establecidos paraderos; entre lo más importante: no se generó mayor afluencia de turistas a las localidades aledañas de la zona arqueológica, todos estos elementos hacen evidente que no se cubrieron los objetivos planteados.

En conclusión, aunque el Plan 2003 tenía claro qué pretendía mostrar de Teotihuacan y para ello propone definir una ciudad que cuenta con recursos arquitectónicos de diferentes épocas junto con riquezas naturales que motivan el disfrute del paisaje, el gobierno del trienio 2003-2006 apenas pudo realizar algunas acciones que intentaron cambiar la caótica imagen urbana, sobre todo en la cabecera municipal, sin embargo la imagen siguió siendo la misma. Después, en el trienio 2006-2009, se contó con un mayor número de proyectos para mejorar la imagen urbana; algunos se llevaron a cabo gracias a programas del Gobierno del Estado de México y de la Secretaría de Turismo (Sectur) que buscaban consolidar a Teotihuacan como un espacio turístico, sin embargo, estos proyectos están muy lejos de buscar y crear una ciudad sustentable que mejore la calidad de vida de los habitantes de la región.

### **4.3. Ejecución del proyecto de imagen urbana 2009-2012**

En este apartado se analiza la propuesta actual de imagen urbana para Teotihuacan, incluida en el Plan 2009-2012. El Plan Municipal de Desarrollo Urbano tiene como objetivos particulares: definir líneas de acciones que mejoren la imagen del municipio, fortalecer y desarrollar la infraestructura turística a través de acciones que mejoren la imagen a nivel regional, buscar incrementar el suelo urbano en cada localidad del municipio y restablecer un reordenamiento territorial de los asentamientos irregulares (Ayuntamiento, 2009).

El documento menciona que la imagen urbana se entiende como un conjunto de elementos, naturales algunos y contruidos otros, que constituyen la zona urbana del municipio de Teotihuacan, tales como: colonias, ríos, bosques, edificios, calles, plazas, parques y anuncios (Ayuntamiento, 2009). El objetivo del plan es mantener y mejorar la imagen urbana del municipio, sobre todo del entorno de la zona arqueológica. Por lo tanto, plantea diseñar un plan integral de imagen urbana involucrando a los actores sociales, para conservar la arquitectura colonial, de calles y plazas; en este sentido, para diseñar dicho plan se requiere de un consenso entre la población para valorar el plan vigente actualizado. Posteriormente se formarán comités de vigilancia para regular las normas de construcción y coadyuvar, junto con la administración municipal, al ordenamiento del comercio y la homogeneización del primer cuadro de cada localidad. Estas acciones buscan fortalecer la economía local, ya que se pretende organizar visitas no sólo a la ZAT sino a las distintas localidades del municipio (Ayuntamiento, 2009).

El plan desarrolló un análisis FODA, que pretende ser el pilar de seguridad económica y retoma la imagen urbana como tema clave para el desarrollo. Dentro de sus fortalezas menciona la zona arqueológica, las construcciones del siglo XVII, la infraestructura hotelera y recreativa. Sus oportunidades radican en establecer un plan integral de promoción para el municipio, que involucre la participación de los actores sociales y del INAH, y que considere reglamentar el uso de materiales para la construcción, establecer un comité funcional que busque la preservación de la imagen

urbana de las localidades y analizar la oferta de servicios turísticos en cada una de éstas.

Las debilidades del plan radican en: la falta de coordinación entre actores principales, disminución de turistas en la zona arqueológica y destrucción de la imagen urbana de las localidades del municipio. El plan también debe enfrentar algunas amenazas, por ejemplo que la población no esté dispuesta a participar en el programa, que a los turistas no les atraiga la oferta de servicios de las localidades, o tal vez, que los empresarios del sector se muestra escépticos (Ayuntamiento, 2009).

Por otra parte, el plan cuenta con un apartado de evaluación de rezagos de la infraestructura económica, y en éste, con un campo específico para evaluar la imagen urbana. De acuerdo con la evaluación, destaca el hecho de que no se cuenta con un plan de mejoramiento de la imagen urbana; también se alude a la contaminación visual y a la necesidad de hacer cumplir el reglamento pertinente al respecto; de igual forma se hace énfasis en que la zona centro se encuentra en buen estado, pero no así las distintas (Ayuntamiento, 2009).

Otro aspecto importante es la estrategia general de este plan, la cual radica en incrementar la derrama económica del municipio generada por la zona arqueológica. Las estrategias específicas se conjuntarán en diversas áreas, entre ellas la de imagen del municipio; esta estrategia se justifica con el Programa Regional de Desarrollo Turístico del Corredor Teotihuacan-Acolman-Otumba-San Martín-Axapusco-Nopaltepec, en el cual destaca el potencial turístico de la zona (Ayuntamiento, 2009). Según estas estrategias, se pretende realizar un Centro Cultural Prehispánico porque no es factible en el corto plazo proponer que el visitante llegue al casco urbano, ya que las vialidades y demás infraestructura requieren de fuertes inversiones, además de que algunas construcciones no muestran una imagen precisamente atractiva. Así, se propone establecer el centro cultural fuera de Teotihuacan de Arista, cabecera municipal, y fomentar actividades diversas: la venta de artesanías y de productos alimenticios de la región, restaurantes de comida tradicional, espectáculos, complementos culturales como las exposiciones e impartición de talleres breves; así como oferta de hospedaje y de visitas a otros sitios de interés de la región (Ayuntamiento, 2009).



Estas acciones buscan fortalecer la economía local, ya que se habla de fomentar visitas no sólo a la zona arqueológica sino a las demás localidades del municipio; sin embargo, cabe preguntarse si un Centro Cultural Prehispánico fuera de Teotihuacan de Arista, permitirá que se estimule el turismo –en este caso las visitas– a las otras localidades. ¿Por qué se piensa en una solución a corto plazo –casi improvisada– y no en una a largo plazo pero bien planeada? Es preciso destacar, por otra parte, que las estrategias no corresponden a los objetivos principales del plan: el objetivo es fortalecer y desarrollar infraestructura turística por medio de acciones que mejoren la imagen a nivel regional, pero la estrategia propone la construcción de un centro cultural cuyo efecto será aumentar la exclusión de las localidades de las acciones que se realizan en la zona arqueológica y de los beneficios que aporta, como el turismo; por supuesto, tampoco les llegarán las mejoras de la imagen de la región.

Otro programa actual es el denominado “Revive Teotihuacan”; éste intenta impulsar el desarrollo turístico, cultural y socioeconómico mediante acciones que ayuden a mejorar el entorno urbano y ecológico de los principales centros de población, por ello sus acciones prevén: la dotación de servicios públicos y la preservación del medio ambiente. Se trata de un programa impulsado por el actual gobierno y formará parte del Plan Municipal de Desarrollo urbano. Señala como sus principales acciones las siguientes:

- Aseo de calles, jardines y espacios públicos.
- Transformación de espacios públicos en áreas verdes y recreativas.
- Poda y plantación de arbolado y ornamentales.
- Remozamiento y pintura de fachadas, y eliminación de graffiti.
- Regulación de anuncios publicitarios y letreros.
- Ordenamiento, protección y seguridad vial y del transporte público.
- Mantenimiento y creación de espacios deportivos y recreativos.
- Impulso a las actividades culturales, recreativas y deportivas.
- Rehabilitación y mantenimiento del sistema de drenaje sanitario y pluvial.

- Mejoramiento del sistema de recolección de residuos sólidos.
- Reconstrucción, pavimentación y bacheo de asfalto en calles y avenidas.
- Mantenimiento adecuado del sistema de alumbrado público (Programa, 2009).

Este programa se desarrollará en cinco etapas: 1) Centro Histórico de la cabecera municipal y parte de Purificación. 2) Puxtla, San Juan Evangelista y San Lorenzo Tlamimilolpan. 3) Santa María Maquixco, Palomar Maquixco, Palomar Atlatongo y Santiago Atlatongo. 4) San Sebastián Xolalpa, Santa María Coatlán y San Francisco Mazapa. 5) San Agustín Actípac, San Isidro del Progreso y Santiago Zacualuca.

Sin duda, el programa busca mejorar el espacio, embellecer calles, avenidas, jardines, instalaciones deportivas, culturales y espacios públicos, para fortalecer el desarrollo de las comunidades de Teotihuacan; sobre todo, se considera a los habitantes como parte fundamental para poder llevarlo a cabo. Sin embargo, es necesario preguntar si este programa contempla el estudio integral de Teotihuacan, es decir, si está tomando en cuenta todos los elementos: la historia, las posibilidades económicas, su ambiente... para llevarlo a cabo.

En conclusión, es importante tener claro que, aunque la limpieza de las calles, la pintura de fachadas y la regulación de anuncios son acciones fundamentales para crear una imagen agradable, la imagen de una ciudad depende de un estudio integral, serio y profundo. En este caso, se requiere de ese estudio para determinar la imagen que Teotihuacan debe proyectar, una imagen que corresponda con su pasado y a su presente. Una imagen que le dé un sello característico al espacio llamado Teotihuacan.

#### 4.4. El imaginario desde la esfera pública

Esta sección muestra aquellos elementos destacados desde el imaginario de los pobladores de Teotihuacan; está dividida en tres apartados: en el primero se expresa la añoranza por los manantiales; el segundo rescata la cultura religiosa de la población; el tercero, el rescate del pueblo: elementos que se consideran y se encuentran en el imaginario de la población de Teotihuacan.

Teotihuacan es, sin duda, un lugar de espacios interesantes para quienes buscan conocer la historia de una de las culturas más significativas de Mesoamérica. La antigua ciudad de Teotihuacan es una obra del diseño urbano que alcanzó gran complejidad y supo mantener tanto su parte urbana como su parte rural, como lo muestra el mural policromado *Tlalolcan*.

La parte rural muestra una especie de manantial cuya corriente deriva en una zona de parcelas con cultivos como el maíz. En la época de los años sesentas, los manantiales aún existían al sur de Teotihuacan de Arista, cabecera municipal, en el barrio de Puxtla; era una zona de chinampas que los teotihuacanos aprovechaban para cultivar maíz y frijol, entre otros productos (Matos, 2009). Además era un sitio donde los habitantes solían nadar y pescar; pero, sobre todo, representaba para ellos un lugar lleno de anécdotas del pasado que venían a construir su identidad.

Ya en el primer capítulo de esta investigación se aludió a los manantiales como un espacio de suma importancia, un hito fundamental que forma parte del imaginario del pueblo y, aunque ya no existen, viven en la memoria de los habitantes del valle de Teotihuacan. Los manantiales, más allá de ser un lugar con agua, tuvieron un especial significado pues con ellos se construyeron formas de vida, se crearon costumbres y propiciaron sanas actividades de recreación que favorecían el desarrollo de las familias del municipio; por supuesto, también fueron determinantes para el progreso económico ya que impulsaron el turismo en la cabecera municipal.

El fomento de las actividades recreativas para las familias, como ir a nadar y tener días de campo, las convirtió en costumbre. La pesca fue otra actividad importante, como lo comenta don Mario Alberto Bistrain Jiménez:

Con sus manantiales obviamente, había una amistad; bueno, la amistad todavía existe, lo que ya no existe es el trabajo que hacía. Él se levantaba a las 4 de la mañana y ponía una sábana ahí, en el puente que desemboca en la calzada de los ahuehuetes, le decimos nosotros, hacia la explanada de la iglesia y se ponía a recorrer las zanjas, arrear pescados. Entonces llegaba a juntar hasta 10 o 15 botes alcohólicos y los separaba, exclusivamente unos peces que se llaman cola de espada de diferentes colores, había verdes, había azules, había anaranjados, que eran los más comunes, y el pardo, una especie de gris, verde, verde-gris, no sé cómo podría llamarse, y los llevaba a vender a la Merced. En aquel entonces se los pagaban a 20 centavos cada pez, claro que eso también contribuyó a que se perdieran. Existía el ajolote, que es una especie de salamandra acuática; había carpas, se criaban en algunos recodos del río que nacía en San Juan. Obviamente llegaban los turistas en busca de la zona verde para hacer su día de campo. Eso es lo que más se recuerda, que había mucha visita (Bistrain, 2010).

Los manantiales, como lo comenta también don Maurilio Vega Suárez, representaban un elemento importante para turismo de Teotihuacan, ya que los visitantes no sólo visitaban la zona arqueológica, sino también el área donde nacía el agua.

...cuando estaban los manantiales de San Juan, pero se terminaron, se secaron y también el turismo también para allá, era únicamente días domingos que venían al mercado a las carnitas, a los chicharrones, a la barbacoa, y se iban a visitar la iglesia y veían el nacimiento de los [...] manantiales que había (Vega, 2010).

Como se puede observar, el agua era un elemento esencial en el imaginario de los habitantes de Teotihuacan; sin duda, los manantiales formaron parte de la estructura de la ciudad antigua y han sido fundamentales en la identidad de los teotihuacanos. Hasta hace aproximadamente 30 años, las calles llevaban a su lado zanjas que conducían el agua. El entorno de la ciudad conserva evidencias de los manantiales, los canales y las parcelas de cultivo (Matos, 2009), que posiblemente determinaron la ubicación de esta gran urbe y que existieron hasta muy avanzado el siglo XX. Quizás los manantiales desaparecieron por el poco interés que se ha puesto siempre en la conservación de los recursos naturales, y no sólo en el municipio sino en el estado y en el país, y no sólo por parte de funcionarios públicos sino también por parte de la población. En este sentido, es importante tomar conciencia de lo que se ha perdido y lo que probablemente se perderá si los programas y reglamentos, tanto de imagen urbana como de planeación, no atribuyen a los recursos la importancia que merecen.

Los manantiales son un elemento de suma importancia también en la esfera pública, pues formaron parte del espacio de descanso, de recreación y de trabajo. Los pobladores desarrollaban actividades que dependían de este recurso, como la pesca y el cultivo de alimentos, y aunque ya no existan, continúan en la memoria de muchas personas; por lo tanto, representan un elemento que debe tomarse en cuenta como factor determinante para diseñar la imagen urbana de Teotihuacan, porque ésta debe corresponder a su historia, para reconocer así su pasado y presente. En este sentido, la manera de reconocer su presencia es por medio de obras arquitectónicas, como los puentes que aún se conservan o por medio de un proyecto que reconozca el significado de Teotihuacan.

En conclusión, la pérdida de los manantiales refleja el poco interés que había por mantener y conservar los recursos naturales que formaron parte del espacio desde la época prehispánica. En su momento, los manantiales fueron tan importantes como lo es la zona arqueológica, eran parte de la estructura de la gran ciudad. Resulta por demás significativo, reconocer la trascendencia de los manantiales –que muestran parte de la historia de Teotihuacan– en la imagen urbana que se pretende proyectar de la región. Los manantiales, en ciertos puntos estratégicos del pueblo, dan sentido a la estructura del lugar, a construcciones como los puentes que se encuentran en el municipio; dan sentido a los ahuehuetes, árboles que crecen donde abunda el agua, por lo tanto, el agua es un elemento esencial, símbolo identitario del Municipio de Teotihuacan, al menos así debería considerársele.

Otro aspecto sumamente relevante para la imagen urbana es el tema de la cultura religiosa, ya que para el municipio es muy trascendental, sobre todo si se trata de la religión católica, que representa 93% de la población absoluta del municipio. Es decir, 43,504.47 habitantes de Teotihuacan profesan esta religión (Ayuntamiento, 2009). Las construcciones de tipo religioso tienen un carácter muy significativo; en primer lugar se trata de un elemento estructurador; en segundo, se convierten en integradores de la sociedad teotihuacana, de tal manera que forman parte de la identidad de ésta.

Las construcciones religiosas se consideran estructuradoras porque forman parte de la configuración de la estructura urbana; es decir, este tipo de edificios obviamente modifican y jerarquizan las calles. Por otro lado, también se consideran hitos o puntos de referencia donde el observador no necesariamente entra, sino que, en ocasiones, sólo son el punto para identificar el espacio, y se encuentran diseminados por todo el municipio. La identificación de estos hitos puede coadyuvar a definir la ciudad, ya que cada población tiene al menos una iglesia que podría facilitar la zonificación y hacer más legible su estructura; además, la distribución de las poblaciones se relaciona con estas edificaciones. El municipio está estructurado por localidades, y cada una tiene su templo; sin embargo, esto no quiere decir que mantengan una relación compositiva y mucho menos armónica.

En el municipio, cada iglesia o construcción religiosa tiene una plaza que se convierte automáticamente en un vestíbulo donde se generan pasillos, las vialidades primarias del poblado o barrio; por sus grandes dimensiones y su arquitectura, estas obras constituyen una parte primordial de la estructura urbana. En cuanto al aspecto de las construcciones como elementos que integran a la sociedad, las iglesias son obras que datan de la época colonial y fueron utilizadas para la catequización de los indios; en la actualidad se conservan en buenas condiciones debido al interés de los habitantes del municipio, pues se trata del sitio para el ejercicio de su religión y para las fiestas del santo patrono.

Al respecto, año con año se realizan estas celebraciones en cada iglesia. Los cohetes, juegos artificiales, arreglos florales, entre otras cosas, visten de gala al pueblo. La llegada de los juegos mecánicos, de los juegos de azar y destrezas a la plaza principal, los puestos de dulces, papas, chicharrones, tlacoyos, tacos y el típico pan de feria, crean el ambiente colorido de la festividad. Las comidas son especiales, también de fiesta: barbacoa, mole, mixiotes, arroz, pulque, salsas. En la noche, la quema del castillo es el evento culminante para que las familias disfruten los colores e imágenes de la luces en el cielo. Finalmente, para cerrar las actividades, no puede faltar el baile popular para alegrar a la comunidad.

Además de propiciar la convivencia de los habitantes, este tipo de celebraciones motiva la organización del pueblo para que todo salga bien, integran a la gente; por ejemplo, en cada pueblo se elige a los mayordomos, quienes se encargan de organizar el evento; es decir, ellos se hacen cargo de la colecta y cada familia está obligada a pagar para que se pueda realizar el baile popular; también se encargan del arreglo de la iglesia, de la compra de cohetes y del castillo, entre otras acciones. Las principales fiestas religiosas que se celebran en Teotihuacan son:

- 2 de febrero en el Barrio de Santa María de la Purificación.
- 15 de mayo en San Isidro del Progreso.
- El tercer viernes de la Cuaresma en el Barrio de Puxtla.
- 24 de junio en la capilla de San Juan Bautista, en la cabecera municipal.
- El tercer domingo de julio, cabecera municipal.
- 25 de julio en Santiago Atlatongo.
- 25 de julio en Santiago Zacualuca.
- 10 de agosto en San Lorenzo Tlamimilolpan.
- 15 de agosto en Santa María Coatlán.
- 15 de agosto en Santa María Maquixco.
- 28 de agosto en San Agustín Actipac.
- 4 de octubre en San Francisco Mazapa.
- 7 de noviembre en San Lorenzo Tlamimilolpan.
- 26 de diciembre en San Juan Evangelista (Del Cueto, 1999).

Para los teotihuacanos, estas fiestas representan una forma de apropiación del espacio público; se apropian de las construcciones no sólo como las edificaciones que son, llenas de detalles y acabados arquitectónicos, sino por lo que representa: el espacio donde se reconocen como parte de un grupo, de una sociedad, de una cultura.

En conclusión, las construcciones de tipo religioso como sitios de culto son de vital importancia para los habitantes del Municipio de Teotihuacan, ya que forman parte de su vida cotidiana, de su identidad; esto, pese a que se han perdido muchas costumbres en relación con el culto. Al respecto, para los teotihuacanos representa un

problema el hecho de que su lugar de residencia sea, por un lado, una de las ciudades más importantes del país, construida en la época prehispánica, y por otro, contenga hitos determinantes que la estructuran y definen, contruidos en la época colonial. Debido a esto, los habitantes de Teotihuacan aún están en proceso de reconocer las dos partes que constituyen su cultura; ya que la historia colonial del municipio ha sido casi excluida, sin embargo es la que mayor peso tiene. Es imprescindible reconocer estas obras de tipo religioso como elementos fundamentales de la imagen y la estructura urbana del municipio.

El pueblo: es el tercer elemento que se identifica como parte del imaginario teotihuacano. Hace aproximadamente 30 años, según los pobladores el municipio era un paraíso, un espacio tranquilo con manantiales y bellos paisajes, y un pueblo de costumbres muy arraigadas; sin embargo, hoy es un lugar de constante crecimiento poblacional y, en consecuencia, de drásticos cambios —entre ellos el de uso de suelo—, sobre todo se han visto afectadas la ciudad antigua y las construcciones religiosas, representativos de la época colonial, ambos elementos determinantes de la identidad de los teotihuacanos.

Actualmente, los pobladores definen a Teotihuacan como un lugar cuyas calles tienen un aspecto poco estructurado, están descuidadas y se han dejado al abandono, pero también es el lugar donde hay construcciones de suma importancia cultural, histórica y religiosa para ellos, los habitantes del municipio.

El tránsito vehicular es el problema principal que identifican, sobre todo en la cabecera municipal, por las dimensiones del Centro Histórico y la concentración de los servicios en el área, porque se permite a los locatarios estacionar sus vehículos en las calles principales y porque las vialidades primarias y secundarias se han convertido en estacionamiento los de automóviles privados y los del sistema de transporte público. Todo ello ha generado un verdadero caos en la cabecera municipal; realmente el problema es grande, y hoy, resulta imposible el disfrute de los espacios públicos, de los hitos representativos de la sociedad teotihuacana. Las largas caminatas sobre veredas que antes se podían realizar han quedado atrás. Los habitantes perciben un verdadero



problema en el “tremendo tráfico”, como ellos lo llaman, generado en las principales calles y avenidas; y lo comenta don Joel Oliva:

Muy congestionado, de alguna manera no hubo la capacidad de poder organizar, antes era más pequeño, o era del mismo tamaño pero más organizado, tenía menos habitantes. Se veía más organización, porque la gente iba y no generaba problemas en el centro, hoy no, hoy se congestiona de tal manera que no hay vialidades, no hay los servicios necesarios, todos se concentran en un sólo lado y eso no nos permite actuar con cierta comodidad (Oliva, 2010).

Y don Antonio Campos se suma a este comentario:

Yo, a San Juan lo veo, sí, lo veo cambiado de alguna manera, pero de una forma muy mal distribuido, muy mal planeado. Cambiado porque sí ha crecido, tiene muy poco terreno, lo que es el municipio y, le digo, se ha ampliado bastante con casas, se ha ampliado bastante con vehículos, con tráfico, y se ha achicado prácticamente el terreno de Teotihuacan (Campos, 2010).

Otro sitio importante para la comunidad y que también representa serios problemas es el mercado de que se encuentra en el Centro Histórico. Su mala distribución y el poco espacio provocan un verdadero conflicto respecto a la imagen que proyecta la cabecera municipal, ya que encontramos los puestos de comida, de flores y artículos como discos compactos y demás productos pirata, invadiendo las calles principales, generando basura, malos olores y un aspecto muy desagradable. La contaminación auditiva en la zona no es menos intensa; se mezcla el ruido de los automóviles con la música de los puestos y los gritos de los vendedores ambulantes que anuncian sus productos; todo este conjunto provoca una intensa contaminación visual y auditiva, como lo describe don Mario Alberto Bistrain:

El comercio ambulante ha impedido que se mejore, por ejemplo en el mercado podría haberse hecho la remodelación que se hizo pero de una manera mejor. Y los comerciantes que venden antojitos mexicanos podrían estar en una situación más saludable, más atractiva visualmente [...] todo lo que son las chácharas, los sonideros podrían estar en un espacio más cerrado y poner mejor el mercado, que sea más atractivo no nada más para la gente común sino para el turismo (Bistrain, 2010).

Respecto a otros espacios públicos: el Centro Histórico ha presentado diversos cambios, cada trienio se realizan acciones diferentes en el lugar; pero en la actualidad ya no contiene los elementos que lo hacían único, como los enormes árboles que servían para proteger a los paseantes de los rayos del sol y que motivaban la estancia de las personas de la tercera edad. Este espacio, como muchos otros de las mismas características, ahora son lugares sucios, cada día más inseguros y sin un objetivo cultural, como lo solicitan los propios habitantes. En este sentido, para ellos ya no existe la riqueza de los espacios naturales, ni hay nada que ofrecer al turismo.

Otro de los grandes problemas que enfrenta el municipio es el que representa el transporte público: por las malas condiciones físicas de las unidades, por la gran cantidad de bases tan próximas una a la otra y todas concentradas en el área principal de la cabecera municipal y por la enorme contaminación ambiental y visual que genera. Doña Celia Saavedra señala respecto al asunto:

El transporte... el transporte es lo pésimo que hay, no hay buena ubicación, no hay... ¿cómo te diré?... Tendría que haber una manera de reubicarlos o dejar ciertos vehículos para no concentrar todo en el municipio y reubicarlos hacia las orillas, en otros espacios. Creo que podría ser una forma de contribuir, decir dejamos 5 o 10 vehículos, necesitamos otros 10, hablamos para que lleguen y sería menos la concentración en el municipio. Y hacen falta vialidades en la cabecera municipal porque no hay mejores entradas, porque San Juan Teotihuacan tiene dos entradas, San Juan no tiene vialidades, le hace mucha falta entradas, muchas salidas y entradas. El tráfico es fatal (Saavedra, 2010).

En cuanto a la basura, se trata de un problema latente sobre todo en la cabecera municipal, las calles siempre y a todas horas están sucias, los camiones recolectores de basura son deficientes e insuficientes; además hay zonas o terrenos baldíos que son utilizados como depósitos de desechos y esto, por supuesto, genera espacios sucios. El espacio refleja un aspecto diferente al del pueblo rústico, y se asemeja más a lo que es la ciudad.

De acuerdo con todo lo expuesto, podemos considerar que los habitantes concluyen respecto a la imagen actual de Teotihuacan:

...con un poco de inseguridad, hay asaltos, un caos con el transporte público, el comercio, no se tienen las vialidades que se requieren para la cantidad de vehículos que

tenemos. Entonces yo creo que hacen falta vialidades, más rápidas para el movimiento de la gente, ver que hacen falta más vehículos para la recolección de basura, más seguridad, habría que ver que debemos de participar todos para tratar de acabar con la inseguridad y organizar el transporte público, porque eso es lo que le hace más daño al pueblo de San Juan Teotihuacan, mucha gente no entra por eso, porque San Juan es un caos, es una de las desventajas que se tienen por lo cual la gente no visita mucho el pueblo o cuando menos los que vienen de visita no regresan, porque a la hora de las 8 o la 1 de la tarde porque es la salida de los niños de las escuelas, y se pone de cabeza, entonces habría que ver qué hacemos para acabar con esto, porque sí es un problema (Hernández, 2010).

El aspecto del municipio no corresponde a su entorno; su entorno es la ciudad antigua, los paisajes verdes que contienen escenografías donde la cebada se mueve al son del viento reflejando la luz del sol, el crecimiento de la milpa, que es un evento único, y las nopaleras que reflejan su gran fortaleza pues mantienen su mismo aspecto durante todo el año, aunque de julio a septiembre desaparezca el producto que ha mantenido a muchas familias del valle de Teotihuacan: la tuna.

Por otro lado, al preguntarles cómo debería ser Teotihuacan, los habitantes esperan espacios limpios y seguros, como lo comenta don Carlos Hernández:

Lo que les haría falta sería un poquito de atención de parte de todos en general y permitir también un poquito la llegada y la venta de artesanía, porque igual hemos cerrado esos espacios y los ocupamos para la venta de pura piratería discos [...] creo que hay que tener los espacios abiertos a los jóvenes que tienen interés en la pintura, en la fotografía, en la artesanía, en los espacios abiertos para las personas y que igual a nosotros nos abriría el espacio para poder frecuentarlos con más gusto. Pero sí tendríamos que participar todos (Hernández, 2010).

Los pobladores solicitan un Centro Histórico libre de cables, de anuncios, para evitar una imagen caótica, como lo comenta don Genaro García:

Nuestro centro, para mí, si fuera centro histórico que quitaran los postes de luz, del teléfono, que todo fuera oculto y meter un color en las fachadas, que esté limpio, que no haya letreros, que no haya muchas cosas, para mí así sería un centro histórico (García, 2010).

También solicitan calles libres, sin congestionamiento que entorpezca las actividades diarias y, sobre todo, que generen estancias placenteras para el turista y los inviten a

regresar al municipio de Teotihuacan. Los habitantes quieren disfrutar su espacio, su lugar de origen; quieren seguir realizando actividades como:

Salir al jardín, estar un rato en el jardín, llegar a la iglesia, al templo, porque tiene una plaza muy amplia, va uno para allá y se ve perfectamente bien, pasear por cuatro o cinco calzadas que hay, que todavía existen ahí, que están todavía arboladas para sombrearse (Vega, 2010).

Evidentemente, los teotihuacanos añoran el espacio perdido, sus manantiales, su tranquilidad; quieren que el lugar sea reconocido no sólo por sus pirámides, sino por toda la historia que envuelve a Teotihuacan; quieren que su imagen urbana vaya más allá de fachadas pintadas y que sus calles permanezcan limpias, sin basura, sin congestión vehicular; quieren que sus construcciones representativas sean conservadas y reconocidas, porque han sido parte de la historia del municipio; solicitan ser escuchados, no sólo para exigir sino para ser partícipes de un proyecto que incluya a todos los responsables de dirigir el rumbo de este municipio.

En conclusión, el Municipio de Teotihuacan se va transformando en ciudad y, debido a la falta de un proyecto integral, va perdiendo poco a poco sus construcciones más representativas, va perdiendo espacios públicos donde se solía caminar, y hoy los automóviles son el elemento principal de las calles. En este sentido, la pérdida de espacios representativos conlleva a la pérdida del reconocimiento de una parte fundamental de su historia, por lo tanto, aunque Teotihuacan se convierta en una ciudad *collage*, se debe de reconocer cada parte que la conforma, para que futuras generaciones puedan comprender tanto su ciudad antigua como su ciudad actual.

## **Capítulo 5**

### **ALTERNATIVAS QUE PERMITAN EL EVENTUAL DESARROLLO DEL MUNICIPIO DE TEOTIHUACAN**

#### **5.1. El control de la expansión y refuncionalización**

El urbanismo, sin duda, es la disciplina que estudia la ciudad para dirigirla y, como lo menciona Jordi Borja,

Se define ante todo por su voluntad de orientar la acción sobre la ciudad, “hacer ciudad”, mejorar o reformar la ciudad existente, ordenar el desarrollo, proponer diseños, inventar formas, establecer dialécticas positivas entre espacios contruidos y vacíos, y entre éstos y los comportamientos y las aspiraciones sociales (Borja en Ascher, 2007: 11).

En este sentido, para plantear algunas alternativas que pudieran cristalizar en un mejor desarrollo del Municipio de Teotihuacan y, por extensión, en mayores satisfactores para sus habitantes debe considerarse, por un lado, que el desenvolvimiento del municipio está ligado primero a una región muy extensa, pues se convirtió en uno de los municipios metropolitanos de la ciudad de México, y segundo a una microrregión donde destacan los municipios vecinos Ecatepec, Acolman y Tecámac.

Por otro lado, también debe considerarse que Teotihuacan es un espacio con una demarcación administrativa, con un territorio muy específico y con un devenir histórico muy particular; aspectos que lo hacen distinto y único frente a otros territorios. Esto, finalmente, se muestra en las grandes contradicciones que en la actualidad sufre, como el hecho de percibir enormes beneficios económicos gracias a la presencia de la zona arqueológica, pero que no se ven reflejados en el territorio municipal, en parte como consecuencia de la insuficiente organización entre las diferentes instancias que se encargan de la administración de estos espacios y, además, por el poco interés de su propia población al no exigir y sólo contentarse con lo poco que le permite sobrevivir.

La insignificante planeación local ha traído múltiples consecuencias, entre ellas: servicios deficientes, equipamientos saturados y espacios congestionados, y con ello

las posibilidades de desarrollo del municipio se basan primordialmente en su vocación turística, es decir en la presencia de la Zona Arqueológica de Teotihuacan, de las obras religiosas construidas en la época colonial y de la existencia de una infraestructura y equipamiento básicos que requieren de una fuerte inversión. La otra gran posibilidad de desarrollo es el extenso territorio agrícola que, sin embargo, cada vez más se incorpora al suelo urbano.

En esta vía, una propuesta de cómo deben proceder las escalas de planeación en Teotihuacan es la siguiente:

1.- Considerar su contexto regional: como parte de la Zona Metropolitana del Valle de México y como parte de una microrregión conformada por los municipios de Acolman, Axapusco, Ecatepec, Nopaltepec, Otumba, San Martín de las Pirámides, Tecámac y Temascalapa; con ambas zonas mantiene relaciones geográficas, funcionales, económicas y de todo tipo, por lo que cualquier actividad o fenómeno que ocurre en esas extensiones, de una u otra manera, afectan a Teotihuacan; un ejemplo es la actual inseguridad que golpea a los municipios metropolitanos. De ahí la necesidad de proponer y propiciar estudios del carácter y las dimensiones de las relaciones entre el municipio y esos niveles territoriales, en la vía de entender de mejor manera cómo esas condiciones se manifiestan en lo económico, lo social, lo cultural y lo histórico. De ese modo podrían prefigurarse potencialidades del municipio dentro de la ZMVM y con los municipios que lo rodean y, por extensión, sería posible derivar mejoras en los sistemas de comunicación, de seguridad, de intercambio comercial, etcétera, así como propiciar otras.

2.- Su carácter local: para ello es necesario ahondar en las especificidades que lo caracterizan como municipio, incluyendo la importancia de los actores sociales que le imprimen su particular dinámica, las características territoriales y sus expresiones urbano-arquitectónicas, que representan hoy una imagen, aspecto que ha sido una de las preocupaciones en este trabajo. Ante esas condiciones, es preciso hacer énfasis en la necesidad de entender mejor a los grupos que favorecen –o demeritan– las actividades económicas; es decir, a los empresarios en sus distintos gradientes, como los restauranteros, los artesanos, los grupos o asociaciones del transporte público y los

comerciantes, entre otros; en general, a quienes conducen, ya disfrutando ya padeciendo, esas actividades: pobladores o visitantes de municipios aledañas. Además, habrá que incluir a los distintos niveles del gobierno involucrados en el desarrollo del municipio, específicamente al gobierno municipal y sus diferentes áreas encargadas de la planeación, así como a las áreas responsables de administrar la zona arqueológica y las diferentes asociaciones del municipio que buscan el bienestar de la ciudad y, por ende, el de sus habitantes, pues entendiendo sus cometidos, intereses y posibilidades podrían generarse consensos para impulsar un superior desarrollo de la región.

Como parte de este contexto, debe entenderse la práctica de la planeación y las especificidades requeridas por los órganos que la posibilitan y le dan su razón de ser. Ya se ha insistido a lo largo de la historia de México, de la cual es parte el municipio, en la necesidad de ejercer la planeación urbana para elevar el nivel de bienestar de los ciudadanos; para tal fin es indispensable entender, por un lado, su viabilidad y los beneficios que se pueden lograr al ponerla en práctica, y por otro, los elementos que le son necesarios, pues deben conjuntarse teorías, técnicas, métodos, instrumentos jurídicos y los órganos encargados de idear e impulsar las acciones. Se deduce, por lo tanto, que la planeación requiere posibilidades políticas, económicas y jurídicas, y el pleno conocimiento de sus caracteres como disciplina, en razón de que las acciones que buscan mejoras exigen órganos de planeación sólidos, jurídicamente bien armados y que tengan la capacidad de remontar los periodos triunfales de gobierno; otra condición imprescindible es que sus órganos puedan controlar los usos de suelo y alentar las mejores posibilidades de uso. Estas condiciones deben ser entendidas tanto por los distintos órganos gubernamentales de Teotihuacan como por los habitantes de éste.

Señalado lo anterior, ya que se trata de aspectos que se han destacado a lo largo de este documento, en esta propuesta de alternativas es preciso hacer énfasis en la necesidad de mantener y crear mejores posibilidades para el suelo de uso agrícola, en tanto elemento para contener la urbanización y atender la carencia y deficiencia de los servicios, lo cual está relacionado con la refuncionalización de los espacios urbanos. También debe enfatizarse en el carácter turístico del municipio, pues es un ámbito que aún no se ha explotado como se debe, y resaltar la cuestión de la imagen urbano-

arquitectónica como elemento de atracción o de rechazo, en tanto que se trata de la primera imagen que percibe un visitante al llegar al sitio, es el primer registro que hace en su visita, y es también la imagen que permanentemente disfrutan o sufren los habitantes.

En este sentido, se insiste en el presente apartado en la importancia del control del uso de suelo del municipio; por ello, el subcapítulo se divide en dos partes: la primera se refiere específicamente a la relevancia de mantener el uso de suelo agrícola; la segunda explica la importancia de mantener los servicios urbanos. En primer término se plantea una pregunta imprescindible para el desarrollo del tema: ¿cuál es la importancia de conservar el uso de suelo agrícola?

En la actualidad, para ser una ciudad sustentable o sostenible debe lograrse que sea autosuficiente; es decir, que los recursos del territorio sean aprovechados por su propia población para asegurar su subsistencia con una mejor calidad de vida. En el caso de Teotihuacan, el suelo de uso agrícola ocupa una superficie de 5,151.46 ha, las cuales representan 62.32% del territorio municipal (Ayuntamiento, 2008); sin embargo, este suelo ha sido afectado de manera radical y, por lo tanto, ha disminuido de manera considerable, en especial por dos factores determinantes.

El primer factor se puede traducir como el crecimiento urbano de carácter informal (Ayuntamiento, 2008). Este crecimiento provoca que se pavimenten avenidas, calles, plazas, etcétera, y se evite la filtración del agua; esta acción acelera el proceso de degradación del suelo causando la pérdida de productividad en el campo. Por ello se debe considerar y replantear la expansión de los asentamientos humanos, ya que no sólo se habla de la afectación a la imagen urbana a causa del crecimiento desordenado, sino también de cómo el suelo pierde fertilidad y se perjudica al sector agrícola. Con esto, finalmente, se pierde la posibilidad de lograr la sustentabilidad con el desarrollo de actividades como el cultivo de plantas y alimentos, entre ellos el maíz y la cebada.

El segundo factor es la cercanía con la zona arqueológica, la cual genera el establecimiento de comercios, hoteles y restaurantes, y con ello el desarrollo de actividades del sector terciario que vienen a provocar un rezago en las actividades relacionadas con el campo, aun cuando el uso de suelo agrícola representa más de



60% del territorio municipal. En este sentido, se puede observar que la dinámica económica y el crecimiento de la misma se debe sobre todo a la existencia de la zona arqueológica, pues genera un acelerado cambio de uso de suelo y con esto, la pérdida de una parte del espacio que da sentido a la imagen de pueblo de origen prehispánico, donde aún se desarrollan o se llevan a cabo ciclos agrícolas que datan de época prehispánica.

En este marco, resulta evidente la urgencia de contar con una planeación, ya que de continuar el crecimiento desordenado de los asentamientos humanos, no será posible aprovechar racionalmente los recursos de la región y el suelo agrícola se verá muy afectado:

El desarrollo de las actividades económicas y del incremento demográfico, demandan una serie de factores naturales que paulatinamente y acorde al tipo de aprovechamiento económico o satisfacción de las necesidades básicas de la población, han incidido en la disminución en cuanto a cantidad y calidad de los recursos naturales (Ayuntamiento, 2008: 19).

Por lo tanto, es necesario proponer y llevar a cabo planes y programas de imagen urbana que mantengan firmemente sus objetivos, cuya finalidad debe centrarse en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes y, sobre todo, que se estructuren con base en la historia del municipio para evitar daños (algunos irreversible) al entorno, como la destrucción y desaparición de los manantiales. Además, el suelo agrícola es parte de la historia del pueblo, su uso generó actividades que han formado parte de la vida de los habitantes del municipio por generaciones, de ahí que deba conservarse. El medio natural, en este sentido, representa un elemento esencial que da identidad, que en algunas circunstancias caracteriza lo que sus habitantes sienten y esperan del lugar.

En cuanto al segundo punto de este subcapítulo, surge la pregunta: ¿cuál es la importancia de mantener los servicios urbanos?

La importancia de los servicios urbanos radica en que son definitivamente necesarios para el desarrollo de las actividades de la ciudad; este suelo de uso urbano cubre un área de 1,960.10 hectáreas, que representan 23.71% del territorio municipal, y se desarrolla sobre todo en las periferias de las localidades del municipio. Así, el uso de

suelo urbano representa el segundo uso más importancia, por su extensión dentro del territorio municipal (Ayuntamiento, 2008).

Teotihuacan muestra deficiencia en cuanto a servicios urbanos. El mal estado del sistema de agua potable en casi todo el municipio, las malas condiciones de la tubería de aguas negras, la falta del servicio en la periferia de los asentamientos humanos, son resultado del anárquico desarrollo urbano. Las calles se encuentran con desechos sólidos, las vialidades primarias reflejan un municipio sucio, principalmente los lunes y los viernes que son días de tianguis. En algunas comunidades el sistema eléctrico presenta deficiencias en cuanto a sus condiciones físicas, por la falta de mantenimiento de las redes; éstas, además, se propagan cada día más gracias a tomas clandestinas, que sobrecargan los sistemas; el alumbrado público, por otra parte, es insuficiente y su mantenimiento es casi nulo. Tampoco podemos omitir que la población, en general, hace un mal uso de este servicio (Ayuntamiento, 2008).

En otro aspecto, el transporte público ha hecho del municipio y sobre todo de su cabecera municipal un lugar caótico, ya que estas unidades proyectan un mal aspecto, por las condiciones físicas en que se encuentran, por la cercanía de sus bases, por las constantes paradas que realizan, entre otros rasgos; además, a este caos se suman los automóviles particulares y, en resumen, es imposible caminar por las calles. En la actualidad, el Centro Histórico ha experimentado drásticos cambios físicos que evitan el disfrute del espacio público.

En este sentido, conservar los servicios urbanos nos habla de mantener el desarrollo de actividades en la ciudad; el agua potable, la luz eléctrica y el drenaje se han convertido en necesidades básicas para desarrollar una inmensidad de actividades del ser humano desde el aseo personal hasta el desecho de sólidos; el transporte público para el desplazamiento de las personas de un lugar a otro; el servicio como la recolección de desechos sólidos en espacios públicos para evitar el deterioro de la imagen urbana y sobre todo para no afectar cada día más el medio ambiente. Todo esto habla de la importancia de los servicios urbanos en la vida del ser humano y por ende, de la ciudad. La urbe funcionará de acuerdo con las condiciones que presenten

los servicios, y estos servicios urbanos funcionarán de acuerdo con la planeación de la ciudad.

El suelo agrícola constituye el elemento imprescindible para la subsistencia del hombre; el suelo deficientemente manejado, al no inducirse a usos acordes con las necesidades del conjunto poblacional puede presentar daños irreversibles por el crecimiento desordenado de los asentamientos humanos. En cuanto a los servicios urbanos, constituyen en la actualidad un elemento primordial para el desarrollo humano, de ahí la importancia de controlarlo. En este sentido, mantener el uso de suelo agrícola y los servicios urbanos para el desarrollo de actividades de su población de una forma equilibrada, permitirán el desarrollo de Teotihuacan, un lugar lleno de espacios de valor incalculable por su arquitectura y su historia.

Teotihuacan requiere redefinir su tejido social y urbano, de acuerdo con lo que desea la población, para dirigirse hacia un rumbo donde la parte histórica y ambiental deberán contener el mayor peso dentro de los planes y programas de desarrollo para un mejor funcionamiento. Es aquí donde la zonificación y las relaciones que de esta puedan derivarse son de vital importancia para dar una ocupación eficiente del territorio por las actividades que aquí se sucedan.

## **5.2. Exigencias de la imagen urbana para elevar el nivel del turismo**

Qué beneficios y qué importancia tienen la imagen urbana para incrementar el turismo. Al respecto cabe recordar que mientras más visitantes lleguen a Teotihuacan, se tendrá la posibilidad de crear un mayor número de negocios, lo que se puede traducir en más empleos para mejorar la calidad de vida de los pobladores y de esta manera, lograr enaltecer la presencia de la zona arqueológica en el municipio. Se ha insistido en que los edificios, lugares públicos y privados, son espacios que al combinarse con nuestros sentidos se convierten en imágenes que definen la ciudad. La imagen urbana contiene elementos como las sendas, bordes, barrios, nodos y mojones (Lynch, 1984) que

permiten comprender la ciudad y, obviamente, se trata de elementos determinantes para la planeación de algunas ciudades, aunque éstas se encuentren en constante cambio.

Respecto a los beneficios de la imagen urbana, en primer lugar, debemos decir que ésta puede coadyuvar a definir un sitio una ciudad. Al identificar los aspectos que integran la imagen urbana del lugar se puede establecer un espacio como un conjunto de elementos con características únicas que proyecten, en este caso, el carácter del Municipio de Teotihuacan; sin embargo, hay que tomar en cuenta que hoy presenta una imagen caótica, causada por el desorden, con elementos eminentemente urbanos que le dan el carácter de ciudad, y que también cuenta con sitios que lo identifican, que le dan identidad, por ejemplo la ciudad antigua, que siempre viene a la mente cuando se evoca a Teotihuacan.

En este sentido, Teotihuacan necesita sendas continuas, requiere de ejes estructuradores que permitan desarrollar mejores ejes secundarios, que a su vez generen espacios legibles y vivibles; sobre todo es necesario determinar las vialidades primarias, secundarias, vialidades locales combinándola con la circulación peatonal. Se requiere de secciones de carril y de circulación peatonal con mayor longitud, de áreas de estacionamiento, de equipamientos para propiciar mayor fluidez del tránsito vehicular y prevenir, en lo posible, alternativas para futuras demandas vehiculares.

Por otro lado, existen bordes naturales y los construidos por el hombre; los primeros son dos ríos que sirven como vertederos de aguas negras, y aquí estaría la primera tarea: evitar que funcionen como basureros, ya que en época de lluvias se desbordan y causan inundaciones. En cuanto a los bordes que se han construido, están la autopista, la carretera, vías férreas y circuitos que, de alguna manera, han evitado la integración de las localidades con su propio municipio. En suma, los bordes delimitan áreas, son límites entre dos fases que cumplen con una función; son elementos identitarios que deben utilizarse para proyectar parte de la historia de lo que fue Teotihuacan y que, por lo tanto, representan elementos esenciales que pueden reforzar y enriquecer la imagen urbana.

Respecto a los barrios, se encuentran poco integrados, hay una falta de conexión entre ellos y sobre todo con la cabecera municipal. Varias localidades parecen formar una unidad pero se desconectan por completo de la cabecera municipal a causa de los bordes, como la carretera México-Tulancingo. En este sentido, se requiere establecer vialidades que conecten los barrios con las avenidas principales de la cabecera; así como identificar los aspectos más relevantes del entorno, en especial los naturales y los culturales, para determinar el sello característico de cada barrio. Además, hay que tomar en cuenta la necesidad de mantener una nomenclatura única para homogeneizar señalamientos en todo el municipio, desde el Centro Histórico hasta las periferias.

En cuanto a los nodos, en este caso se definen sobre todo como intersecciones con serios problemas funcionales, ya que la afluencia de vialidades secundarias hacia las vialidades primarias no son a 90°, es decir que los cruces no son perpendiculares sino oblicuos, lo que puede causar choques pues no se definen adecuadamente las preferencias para los vehículos. Por otro lado, se tiene identificado como nodo al Centro Histórico, ya que presenta problemas de legibilidad, de predominio, pues no hay dominio sobre otros espacios por su pequeño tamaño; no existe claridad de unión entre este espacio y sus calles, y el campo visual es mínimo, lo cual implica elevar o enfatizar remates visuales.

Los mojones, en este caso, se definen como hitos, es decir elementos con mayor relevancia entre los demás que conforman la imagen urbana; son los hitos que definen parte de la estructura del territorio municipal por su ubicación, por sus dimensiones o su forma, entre otros rasgos que presentan. Las Pirámides, el jardín del Centro Histórico, la parroquia, el Pico de Tenerife, la Casa de los Arcos, etcétera, funcionan como hitos y, a su vez, definen la importancia de las sendas, pueden provocar la construcción de bordes, estructurar un barrio o un nodo. Los hitos, en este sentido, son elementos únicos que por su sola existencia conforman una imagen urbana, sobre todo si se considera su valor simbólico-histórico. Aquí asume su importancia la imagen urbana, ya que sus elementos son fundamentales para comprender la ciudad, para identificar especiales caracteres del Municipio de Teotihuacan, para entender su actual estado

físico y social; por medio de la historia de sus hitos es posible comprender el porqué de sus sendas, de sus bordes, sus nodos y sus barrios.

Entonces, la arquitectura y la imagen del entorno son factores que pueden propiciar emociones positivas o negativas; en este sentido, es importante resaltar cómo la imagen urbana puede coadyuvar a mejorar el nivel de vida de la población de Teotihuacan. Según Javier Covarrubias, existen mensajes apolíneos y dionisiacos, los cuales condicionan en el hombre reacciones psicofisiológicas óptimas y un comportamiento eficaz en el hombre.<sup>9</sup>

De esta manera, con espacios arquitectónico-urbanos más estrictos, redundantes, más simétricos o con espacios más libres, dinámicos y más informativos se puede lograr el bienestar de la población, se puede mejorar su calidad de vida. La ciudad antigua de Teotihuacan es un ejemplo del mensaje apolíneo que refiere Covarrubias, sus espacios arquitectónicos son más simétricos, más estrictos. En cambio, el entorno del Municipio de Teotihuacan es un espacio que no propicia una emoción positiva, por la heterogeneidad de su arquitectura, sus sendas discontinuas y descuidadas, sus barrios dispersos y con poca conexión entre ellos, por sus nodos poco estructurados, los ríos convertidos en basureros y algunos hitos siempre en constante cambio, lo cual muestra un espacio que aún no ha sido comprendido desde su origen. En este caso, la arquitectura y la imagen urbana no propician una emoción

---

<sup>9</sup> *Mensaje apolíneo.* Es el entendido por aquellos espacios arquitectónico-urbanos que tienen un diseño más estricto, son más redundantes, más simétricos y más selectivos, tienen una entropía promedio menor y son en consecuencia menos informativos y menos complejos. Su forma es simple, comprende un máximo de seis supersignos o elementos arquitectónicos diferentes, y se comprende en un sólo golpe de vista; es estático y, en principio, es explicable por la psicología de la Gestalt. A largo plazo y bajo circunstancias favorables, condiciona en el hombre reacciones psicofisiológicas óptimas y un comportamiento eficaz. Correlaciona mejor con la introversión. *Mensaje dionisiaco.* Es el emitido por aquellos espacios arquitectónico-urbanos que tienen un diseño más libre, son menos simétricos, menos redundantes y menos selectivos, tienen una entropía promedio mayor y son en consecuencia más informativos y más complejos. Su forma es relativamente compleja y comprende desde un mínimo de seis hasta un máximo de 16 supersignos o elementos arquitectónicos diferentes. Para que podamos asimilarlo a cabalidad requerimos de una exploración visual durante un lapso variable de tiempo, en función de la misma complejidad del mensaje. Se origina cuando la sobrecarga de información es mayor a la máxima posible procesada por el individuo en un golpe de vista, pero que es retenida parcialmente en la memoria; su exploración no supera la capacidad de retención de la *memoria de corto plazo*. Este mecanismo es conocido como *queuing* y, en principio, es explicado por las teorías de la exploración. Implica movimiento; es dinámico. A la larga y bajo circunstancias favorables, condiciona en el hombre reacciones psicofisiológicas óptimas y un comportamiento eficaz. Correlaciona mejor con la extroversión. Los mensajes banal e ininteligible son los polos opuestos y nocivos del gradiente de complejidad urbano (Covarrubias, 2009: 286-287).

positiva, ya que conforman lo que Javier Covarrubias llama “espacios banales o ininteligibles” (Covarrubias 2009: 293).

En este sentido, para que la imagen urbana pueda coadyuvar a mejorar el nivel de vida de los habitantes del municipio, exige a sus creadores, conocer la historia del espacio, su estructura, su entorno, sus posibilidades económicas para desarrollar, así, un espacio como una unidad urbano-arquitectónica. Se requiere, entonces, un espacio cuya imagen hable del lugar y sea reconocido en cualquiera de sus rincones gracias a sus características; un espacio donde los hitos se conviertan en estructuradores de la ciudad, donde sus bordes manifiesten los límites o separaciones que el lugar quiera mostrar; un espacio, en fin, donde los barrios se identifiquen por su historia y su entorno, y no por letreros y anuncios; se requiere de un entorno donde las sendas se puedan disfrutar caminando, y un espacio donde los nodos permitan leer las sendas.

Un lugar que resulta fácil de leer es un lugar legible, que puede generar tranquilidad y seguridad a sus habitantes. El espacio que se proyecta como legible, más simétrico pero también dinámico, puede coadyuvar a generar un lugar agradable a la mente del ser humano. Para el caso de Teotihuacan, generaría un incremento en la calidad de vida de los pobladores; además, se incrementaría el número de visitas a las localidades del municipio, lo que se traduciría en comercio y negocios y, por tanto en un mayor número de empleos.

### **5.3. El ideal imaginado en la arquitectura y el urbanismo para Teotihuacan**

Se cierra la presente investigación con una propuesta de imagen urbana para Teotihuacan desde la arquitectura y el urbanismo. En general, la arquitectura se concibe como el arte de proyectar o construir edificios, pero es preciso considerar que no sólo construye sino que también se encarga de la composición de espacios, es la creadora del espacio a partir de principios. Así, la arquitectura juega un papel fundamental en la creación de una ciudad; de hecho la ciudad puede ser comprendida

por su arquitectura, puede ser reconocida por sus formas y su composición. Por lo tanto, en esta ocasión se propone una serie de elementos que deberían tomarse en cuenta para la remodelación de la imagen de Teotihuacan, con edificaciones donde se contraste su historia mesoamericana y colonial, y que muestren al mismo tiempo, la modernidad que atraviesa.

Los elementos que se deben considerar, en primer término, son los manantiales, el recuerdo inmediato de los habitantes y que forman parte de su historia desde la época prehispánica; en segundo término, las construcciones de tipo religioso, que son obras del pasado colonial, y tercero, la zona arqueológica, obra magnífica del diseño urbano que ha marcado gran parte de la historia del lugar. Respecto a los manantiales, muestran un espacio característico de Teotihuacan a principios del siglo pasado (véase fotografía 5.1).



**Fotografía 5.1. Niños indígenas y asno junto a la laguna, retrato, 1925.**  
(Autor Hugo Brehme. Archivo, INAH.)



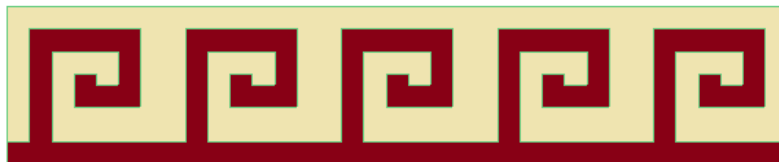
Con esta fotografía, y con las entrevistas realizadas, se confirma la existencia de los manantiales, por ello se proponen las siguientes formas que evocan el agua. La presencia de los manantiales, que en algún momento formaron parte de la zona rural de la ciudad antigua, hoy sigue vigente como elemento importante en la mente de los actuales habitantes. La siguiente forma interpreta gotas de agua, fue extraída del mural *Tlalocan* (véase figura 5.1).



**Figura 5.1. Gotas que brotan de los brazos abiertos de una divinidad.**

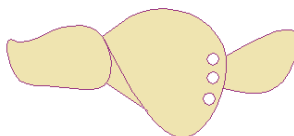
Estas gotas son el primer elemento iconográfico que creemos se debe rescatar.

La siguiente forma se deriva del mural 3 *Tetitla* y se convierte en motivo ornamental compuesto por líneas rectas (véase figura 5.2).

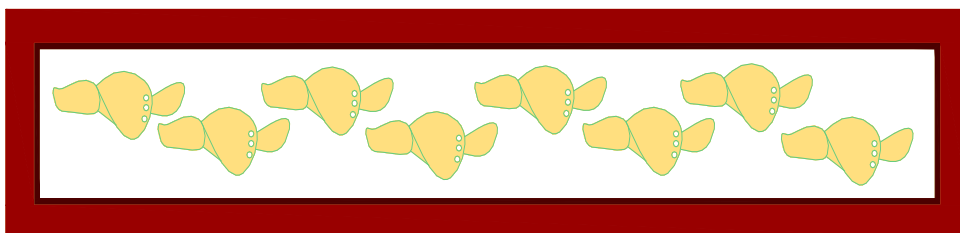


**Figura 5.2. Elementos que contiene el mural 3 de Tetitla, conocido como el buzo.**

El caracol es uno de los elementos encontrados en los taludes y tableros de la pirámide de la serpiente emplumada; es una figura-símbolo por excelencia del agua, a continuación mostramos varias formas de representación (véase figuras 5.3, 5.4 y 5.5).



**Figura 5.3. Caracol.**

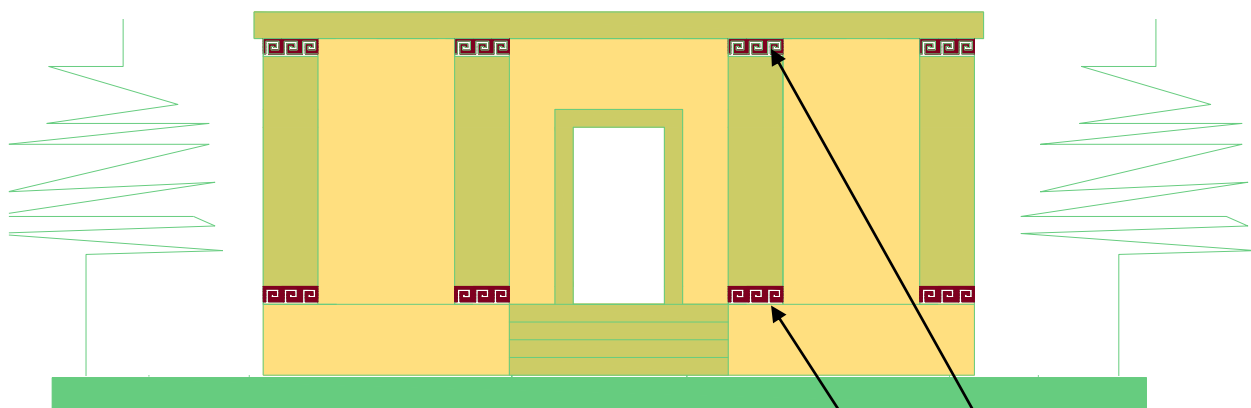


**Figura 5.4. Caracol, símbolo del agua.**



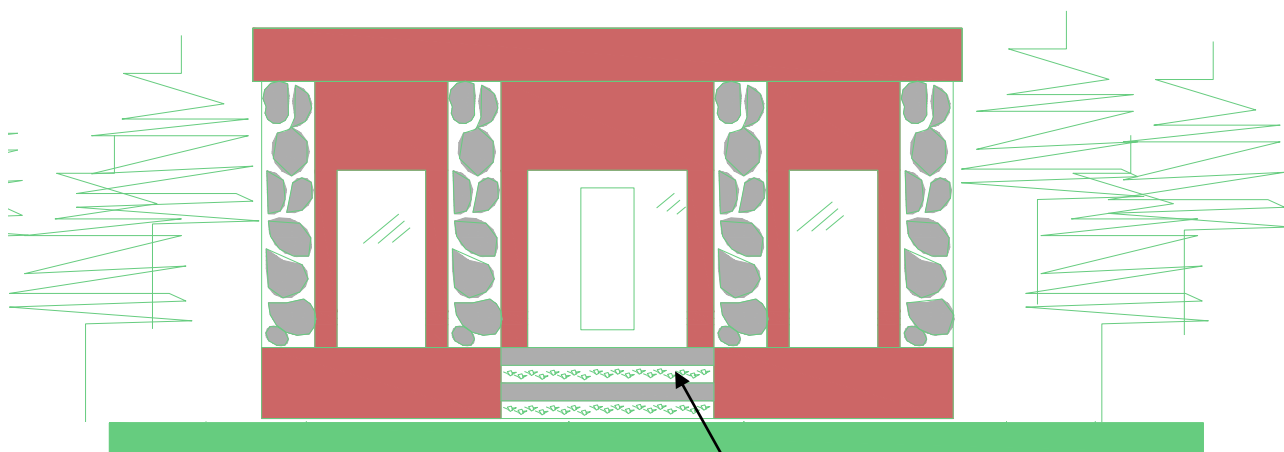
**Figura 5.5. Caracoles.**

Al utilizar estas formas se pretende recuperar el pasado lacustre de la región. Así, en las siguientes fachadas se proponen diferentes ubicaciones de estos elementos decorativos. Las gotas de agua y el caracol se pueden trabajar en bajorrelieves de columnas, ventanas y puertas; la composición debe crear especialmente elementos que evoquen el agua (véase croquis 5.1 y 5.2).



**Croquis. 5.1. Fachada principal pórtico 1.**

Símbolos asociados con el agua.

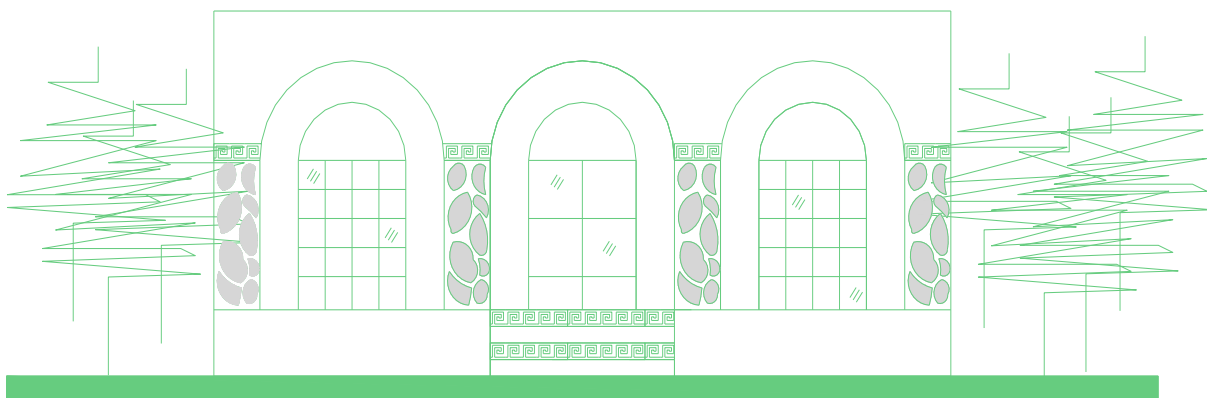


**Croquis 5.2. Fachada principal pórtico 2.**

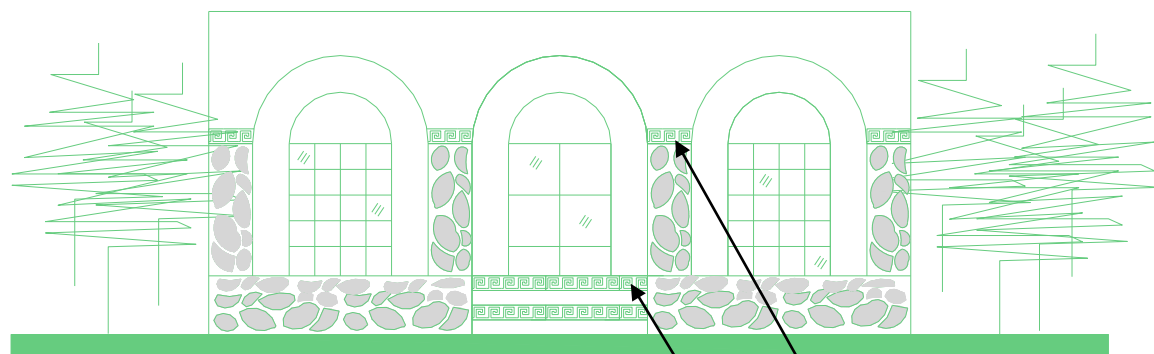
Símbolos asociados con el agua (Caracol).

Respecto a la arquitectura de tipo religioso, los arcos de medio punto evocan la entrada a las edificaciones religiosas, por lo tanto, sería ideal adaptar el recurso a la arquitectura actual. Otro elemento imprescindible que se presenta en las construcciones

de la época prehispánica y colonial es el pórtico, el cual representa un pretexto más para dar mayor realce a las entradas con arcos de medio punto (véase croquis 5.3 y 5.4).



**Croquis 5.3. Fachada principal pórtico 3.**

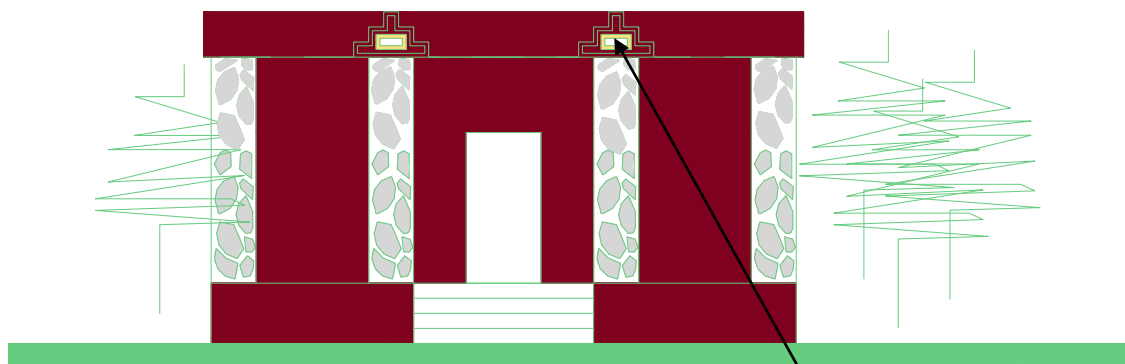


**Croquis 5.4. Fachada principal de pórtico 4.**

Símbolos asociados con el agua.

En cuanto al tercer punto, es decir la Zona Arqueológica de Teotihuacan, está conformada principalmente por formas como el talud y el tablero, y por almenas, elementos decorativos con el rostro de Tláloc o el aspecto de aves. Así, se propone

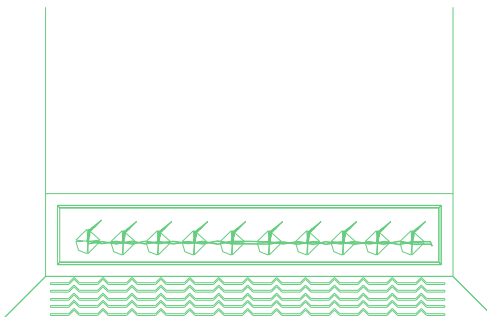
utilizar almenas dentro de las edificaciones del municipio, ya sea como un elemento decorativo o que sus formas se utilicen en las ventanas o puertas (véase croquis 5. 5).



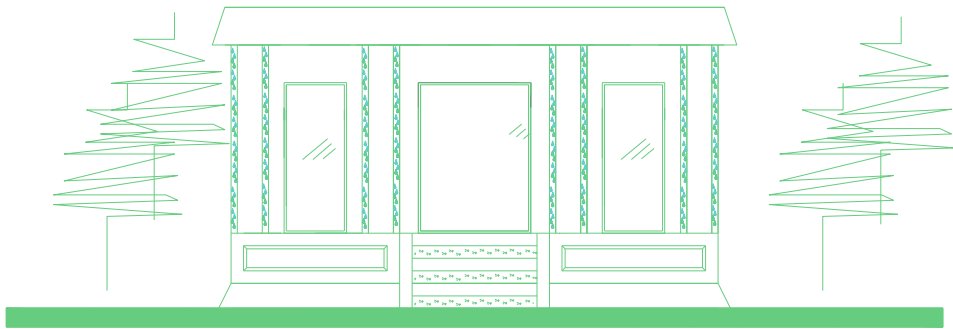
**Croquis 5.5. Fachada principal pórtico 5.**

Almenas.

El talud y el tablero pueden ser utilizados en un sólo elemento arquitectónico, como se puede apreciar en los siguientes croquis (5.6 y 5.7). No se trata de armar escenografías, sino de rescatar elementos de identidad que propicien la convergencia del pasado, lo antiguo, con el presente, lo moderno y postmoderno en la vida de los teotihuacanos.



**Croquis 5.6. Detalle de la parte inferior de una columna, donde el talud contiene formas relacionadas con el agua y el tablero contiene flores que aparecen en la pintura del Templo de la Agricultura.**

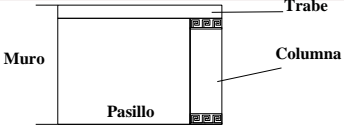

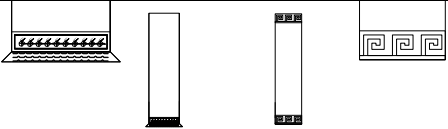
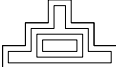
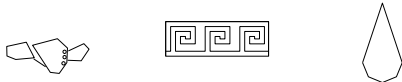
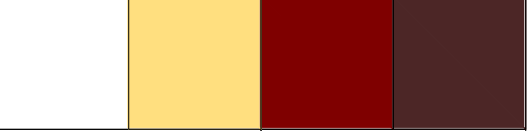


**Croquis 5.7. Fachada principal, pórtico con elementos característicos de Teotihuacan, como el talud y tablero.**

Otro elemento esencial para integrar las nuevas obras con el entorno, y crear una nueva imagen, es el material de construcción. En este caso, las piedras representan la pieza que integrará las obras arquitectónicas con su entorno. San Francisco Mazapa, por ejemplo, es una de las localidades del municipio que aún guarda un sello característico gracias al material utilizado en algunas edificaciones de tipo habitacional. Este elemento funciona como integrador entre la zona de las pirámides y el poblado. El cuadro 5.1 muestra las posibles combinaciones de elementos arquitectónicos en diferentes tipos de construcciones.

Al diseñar la composición de un espacio, sea una obra habitacional, comercial o industrial, no se debe pensar sólo en arquitectura o en un edificio aislado, ajeno a su entorno, sino en una pieza que forma parte de un conjunto, de un todo. Es aquí donde interviene el urbanismo, donde comienza el desarrollo de un sistema arquitectónico, de la planificación de la ciudad y de las relaciones entre edificaciones, y de éstas con la población.

En este sentido, desde el urbanismo, la composición del espacio constituye un elemento fundamental para alcanzar la armonía con su entorno. La ciudad antigua de Teotihuacan es un ejemplo del diseño urbano prehispánico; aquí, la armonía con el entorno se origina por la presencia de las pirámides, que se pierden entre los cerros del valle de Teotihuacan. La arquitectura fue creando una ciudad como una unidad urbano-arquitectónica que, junto con la pintura y la escultura, dio forma a la ciudad más importante del México prehispánico.

Nombre	Croquis	Uso Habitacional	Uso Oficinas	Uso Comercial
Pórtico		✓	✓	✓
Talud tablero			✓	✓
Columnas		✓	✓	✓
Almenas			✓	✓
Elementos decorativos		✓	✓	✓
Colores				
		Blanco	Blanco o colores claros	Rojo oscuro o tonos oscuros

**Cuadro 5.1. Elementos arquitectónicos dentro de nuevas construcciones en el municipio de Teotihuacan.**  
Elaboración propia

La ciudad actual contiene una arquitectura heterogénea y una estructura urbana que no permite reconocer la ciudad como parte del escenario prehispánico y del pasado colonial. El Municipio de Teotihuacan cuenta con una ciudad prehispánica y edificios coloniales de tipo religioso que han marcado la dinámica social y económica del lugar, pero no ha logrado definir una iconografía propia actual, ni ha tomado en cuenta los íconos más representativos de la sociedad teotihuacana para diseñar una composición del espacio en la que se reconozcan los elementos del pasado y los del presente; sobre todo, no se ha definido qué rumbo tomará Teotihuacan en el futuro.

Por lo tanto, resulta indispensable proponer desde esta perspectiva un modelo que reconozca los elementos representativos de la población, pero con base en el urbanismo moderno o postmoderno, en la integración de la naturaleza y la realización de espacios públicos como articuladores de las obras arquitectónicas, para generar un mensaje apolíneo o dionisiaco, como apunta Covarrubias, que condicionen en el hombre reacciones psicofisiológicas óptimas y un comportamiento eficaz.

En cuanto a las sendas, sus distintas secciones deben mantener las mismas dimensiones, sobre todo cuando se trate de una vialidad primaria; el área verde a lo largo del recorrido de la senda es imprescindible, con ahuehuetes por ejemplo, que son árboles característicos de la región y darían un sello propio a las vialidades. Estas sendas y las de circulación peatonal son piezas primordiales para generar comodidad, tranquilidad, seguridad y placer, tanto a los conductores como a los peatones; esto se puede lograr con mayor continuidad de las sendas, señalizaciones adecuadas, zonas de descanso, áreas verdes, limpieza y alumbrado público.

Por otra parte, el río San Juan, como borde natural, puede convertirse en un elemento integrador de la zona arqueológica con las localidades aledañas. Se puede crear una cortina de árboles a lo largo de los ríos que forman parte de la estructura urbana de Teotihuacan, para determinar recorridos dentro del municipio.

Los barrios, por su parte, se definen sobre todo por las construcciones de tipo religioso y las relaciones que de ellos se derivan, pues promueven la identidad y la integración del municipio. Cada uno de los barrios debe tener un enlace espacial entre sí para permitir recorridos dentro del municipio, de una manera más sencilla, eficaz y



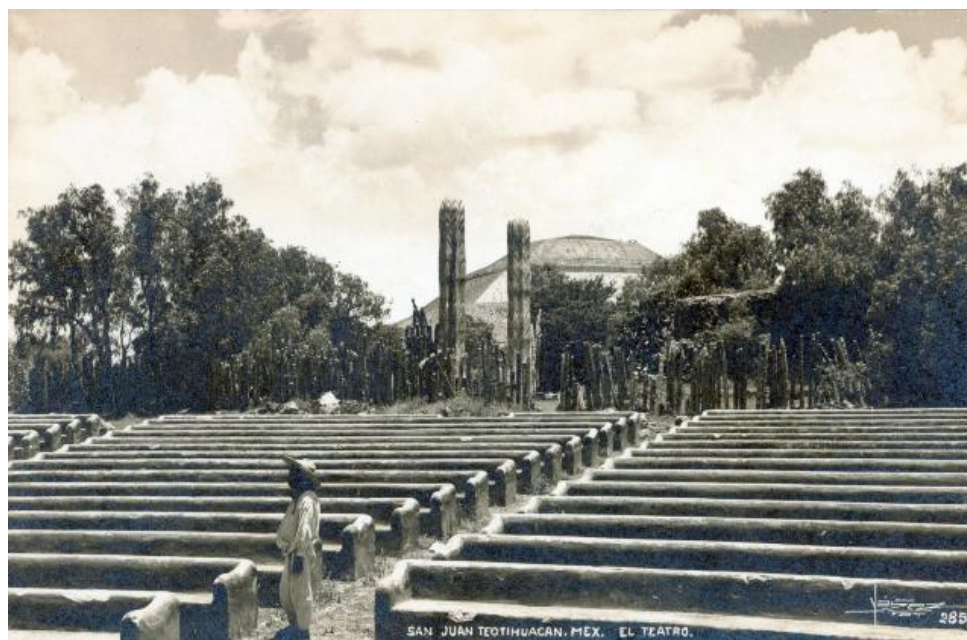
placentera. Por ello se propone que las edificaciones religiosas, hitos del municipio, junto con sus plazas se relacionen con las vías primarias por medio de sendas limpias, alumbradas, sin autos estacionados y que, además, proyecten parte de las características de la arquitectura de la región generando, así, un espacio legible.

Respecto a los nodos, deben convertirse en espacios más estructurados, es decir mejor distribuidos, más sencillos de leer. La problemática radica en el espacio tan reducido donde convergen varias sendas, por lo que se debe crear al menos un espacio más legible, con el mobiliario y las señalizaciones necesarias para contar con un espacio funcional, en el cual se evite paraderos de transporte público tan próximos.

Los hitos, como se dijo anteriormente, son esenciales para dar sentido a los barrios, sendas y nodos, ya que pueden ser elementos integradores en la traza urbana. Por lo tanto, el Puente del Emperador, icono que es parte de la estructura urbana y que se mantiene dentro del imaginario del colectivo como un elemento representativo del municipio, debe cuidarse y evitar su deterioro a causa de las nuevas construcciones que han contribuido a eliminar la legibilidad que tenía el municipio desde este espacio.

También habrá que considerar el rescate y conservación del auditorio al aire libre ubicado en la localidad de San Francisco Mazapa (véase fotografía 5.2), obra construida a inicios de siglo XX y que se encuentra en total abandono y deteriorada.

En general, Teotihuacan contiene un gran número de atractivos turísticos; pero es necesario, impostergable, proponer nuevos espacios, entre ellos, un espacio cultural donde se plasme tanto la historia mesoamericana como el pasado colonial, un lugar donde se desarrollen actividades culturales. No se propone sólo construir un edificio sino crear un espacio que se integre en la naturaleza, que sea parte del contexto y sobre todo que simbolice lo que significa Teotihuacan para atraer el interés no sólo de turistas sino de los mismos pobladores.



**Fotografía 5.2. *El Teatro*, 1940.**  
(Autor: Casasola, Archivo, INAH).

Por lo tanto, se propone un espacio en el extremo de la zona arqueológica, entre las poblaciones de Santiago Zacualuca y San Isidro del Progreso, donde hay una extensión de tierras ejidales y privadas. Si se crea este centro cultural, se canalizará a las personas hacia él, entonces éste funcionará como ancla en un extremo del municipio, en tanto que la ciudad antigua será ancla en el otro. Con esta nueva zona se logrará: generar la movilidad entre estas dos áreas, es decir, se desarrollará una movilidad dentro de todo el municipio, con lo que habrá una mayor derrama económica no sólo en una parte sino en todo el territorio municipal, e incluso en municipios aledaños.

Se busca desarrollar ejes con base en este centro cultural, para unir e integrar al municipio, sobre todo su área oeste. Se pretende fortalecer también estos ejes con la mejora de la imagen de las avenidas ya existentes.

Con estas acciones se motivará el desarrollo de nuevas zonas comerciales y de servicios; lo cual se traduce en más empleos.

Además, se podrá liberar al Centro Histórico de la saturación de autos, establecimientos comerciales y servicios, ya que se plantea mudar los establecimientos a lo largo de la avenida México. Cabe aclarar que este eje debe constituir una composición de acuerdo con el entorno, es decir, considerar las zonas verdes del paisaje para darle un carácter agradable del lugar. Por otro lado, también se busca realzar en cada barrio aquellas calles que articulan las obras de tipo religioso, sus plazas y las sendas primarias, para generar espacios más legibles. El principal objetivo es crear remates con las edificaciones religiosas en cada una de las vialidades primarias y secundarias donde están ubicadas dichas construcciones (véase plano 10).

Concretando: Teotihuacan requiere primordialmente de las siguientes medidas: la combinación de áreas verdes con el área pavimentada, en este caso se necesita un alto nivel de planeación del espacio para lograr una composición que mantenga los espacios de áreas verdes en el mismo nivel de importancia que el área pavimentada. Es imprescindible entender que cuando se habla de espacios con infraestructura adecuada no se refieren a espacio pavimentado, ya que la infraestructura se puede instalar en espacios completamente de áreas verdes. En cuanto a la arquitectura de la vivienda, debe presentar una relación con la historia del lugar, con su entorno, para que sus formas evoquen lo que significa Teotihuacan.

Los espacios públicos deben mantener el mobiliario urbano necesario: botes de basura, señalizaciones e iluminación, pero sobre todo es vital mantener los espacios con áreas verdes y en conexión entre ellas, con la finalidad de conservar el entorno de los paisajes verdes beneficiando al medio ambiente y así lograr una mejor calidad de vida de los habitantes. Otro punto de suma importancia es la regulación de anuncios y espectaculares, ya que por su saturación contaminan el entorno y convierten el espacio en un lugar más complejo y difícil de leer. No debemos perder de vista que existe una contaminación visual que provoca efectos nocivos para la calidad de vida del ser humano (Covarrubias, 2009). Así que es imprescindible la regulación de anuncios, especialmente en la cabecera municipal.



En el asunto del transporte público, las paradas establecidas deben ser parte de la composición del municipio y contener bahías de ascenso y descenso con cubiertas, sobre todo si se trata de una vialidad regional, donde los individuos puedan cubrirse de los rayos solares y de la lluvia; además, es importante crear espacios agradables y seguros para la espera del transporte. El transporte público, en general, debe ser reordenado pues su actual establecimiento de bases, paradas y rutas entorpece las actividades diarias de los habitantes del municipio; es preciso crear nuevas rutas y eliminar otras para hacer más eficiente el servicio; en cuanto a su mal estado físico no favorece el espacio turístico que debería ser la actual ciudad de Teotihuacan.

Mantener limpias las calles es un punto de primer orden. Las principales sendas lucen sucias y proyectan un espacio poco atractivo para el turismo y para los propios habitantes. Se requiere, entonces, de más mobiliario urbano, como botes de basura para evitar tirarla en los espacios públicos; sin embargo, el mayor reto es lograr que participe la población en este trabajo, ya que su colaboración es fundamental. Hace falta más y mejor infraestructura para poder cubrir las necesidades de la población en cuanto a agua, drenaje y luz eléctrica, para hacer más habitables los espacios en beneficio de los habitantes.

Por otro lado, también las sendas que conectan a la ZAT con el municipio son de vital importancia para generar una conexión espacial y mantener al municipio como cabecera en la dinámica económica de la región. Por lo tanto, es necesario recuperar las sendas que conecten con la zona arqueológica y sobre todo, es preciso mantenerlas en buen estado físico, con el sello característico de la región para crear una imagen urbana agradable que favorezca la calidad de vida de sus habitantes y ofrecer un lugar turístico al cual se desee volver a visitar.

La imagen urbana de Teotihuacan debe ser más que pintar fachadas, más que “embellecer accesos”, debe buscar la funcionalidad urbana con nuevas y mejores vías de circulación peatonal y vehicular, debe generar espacios públicos limpios, seguros y que hablen de la historia del lugar, debe reconocer los espacios que se han vuelto iconos y que generan la identidad los pobladores, y la arquitectura habitacional debe

generar formas acordes a su entorno para lograr una unidad urbano-arquitectónica, considerando también alturas de las edificaciones, colores y material de construcción.

Teotihuacan está conformado por obras de tipo religioso que dirigen su dinámica social y económica, por lo tanto, es necesario que no sólo se piense en proyectar una imagen agradable en el centro de las distintas localidades, sino que se debe considerar generar una imagen urbana que acorde al entorno y a la historia. Se requiere de la participación de la sociedad para poder reconocer sus demandas reales; de la misma forma, se requieren acciones sólidas de los gobierno municipal y estatal para valorar la problemática y generar mayores posibilidades de resolverla, para cubrir las necesidades de la actual población.

En conclusión, esta propuesta busca mejorar el nivel de vida de los teotihuacanos por medio de una nueva imagen, una imagen que proyecte lo que fue Teotihuacan. Se busca crear una unidad urbano-arquitectónica para que la aprovechen los habitantes como escenario de su vida diaria, pero también para que la disfruten los visitantes. Es evidente que no se ha obtenido el mayor provecho por la entrada de miles de turistas a la zona arqueológica, no ha sido acicate para generar mayores y mejores empleos en el municipio, y elevar con ello las posibilidades de obtener ingresos y mejorar el nivel de vida de los teotihuacanos.

## CONCLUSIONES

Durante la época prehispánica, la población de Teotihuacan pudo manifestar sus conocimientos desarrollando una de las ciudades más impresionantes del país. Su arquitectura, escultura y pintura se conjuntaron para formar una obra de arte que plasmaba sus costumbres y su cosmovisión.

Posteriormente, en la época colonial, la población comenzó a asumir nuevas costumbres; su forma de vida cambió, se perdieron formas de producción de artesanía, no existió la reproducción de escultura ni de pintura, pero la arquitectura religiosa tomó elementos y materiales de la construcción de la antigua sociedad. Así, las edificaciones religiosas y los manantiales se convirtieron en los sitios representativos de Teotihuacan.

En la actualidad, la forma de vida de la población de Teotihuacan ha cambiado: sus viviendas dejaron de ser jacales, ahora cuentan con drenaje y agua potable, aunque los servicios sean ineficientes, ya no extraen agua del pozo y tampoco existen los manantiales. La producción de escultura es mínima, la pintura es nula y la arquitectura no ha cobrado mayor importancia, sólo un ejemplo destaca en el siglo XX: el auditorio al aire libre que presenta reminiscencias de la arquitectura prehispánica, pero que se encuentra abandonado. La artesanía se vuelve la única reproducción actual del pasado. Las construcciones de tipo religioso son los sitios representativos del lugar, se trata de espacios aglutinadores, sitios clave para determinar o estructurar la traza urbana de su ciudad; además, desde ahí se dirige la dinámica social dentro del municipio. Conocer la historia de Teotihuacan es imprescindible para lograr un análisis de la ciudad actual, ya que se puede observar que el poco interés de los habitantes por su pasado ha provocado la destrucción de los manantiales y la pérdida de obras arquitectónicas que representaron a Teotihuacan en otras épocas.

La ciudad actual cuenta con infraestructura y canales de comunicación que se encuentran en buenas condiciones, aunque con ciertas deficiencias; lo cual determina en la mayoría de los casos el crecimiento de los asentamientos humanos dentro del municipio.

Del equipamiento, según el análisis presentado, sabemos que existe pero no cubre la demanda real de la población del municipio, además la presencia de la zona arqueológica genera la necesidad de más y mejores equipamientos para su difusión dentro del casco urbano. El *Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2008* menciona la necesidad de crear más equipamiento de tipo cultural; sin embargo, no hay que olvidar que se encuentran espacios abandonados como el auditorio al aire libre. El plan también hace hincapié en el reordenamiento territorial, pero el crecimiento desordenado de asentamientos humanos continúa afectando el entorno de la zona arqueológica y la imagen urbana del municipio.

Por su parte, el *Programa de Desarrollo de la Región V Ecatepec* señala que se fortalecerá la región V, donde se ubica Teotihuacan; este plan enfoca problemáticas que se presentan en el municipio y propone acciones, como consolidar el crecimiento con un adecuado manejo del uso del suelo; pero es necesario cuestionar, cómo se plantean soluciones generales a casos particulares como el del Municipio de Teotihuacan, donde parte de su territorio es administrado por el INAH.

A consecuencia de la poca comunicación entre los encargados de la planeación y los habitantes, la estructura urbana proyecta un crecimiento desordenado y por ende, la imagen urbana de un lugar caótico donde las principales sendas no son continuas, la saturación de anuncios y espectaculares contamina el espacio, la heterogeneidad arquitectónica muestra que lo tradicional y lo moderno se mezclan cada día más, provocando que no se reconozca el espacio que se vive. Las condiciones de los barrios evidencian la organización que hay en ellos: las calles conservando las mismas dimensiones, muchas están sin pavimento y en algunos casos, no existe infraestructura hidráulica ni sanitaria; sin embargo, las costumbres de cada localidad siguen presentes (sus diferentes fiestas y celebraciones), lo cual reafirma la identidad en sus habitantes.

Por otro lado, los nodos encontrados no permiten estructurar la ciudad, por la concentración de actividades dentro de la cabecera municipal, entre ellas las acciones del transporte público vuelven mucho más caótico el espacio. Los bordes naturales no han sido utilizados para estructurar la ciudad actual y los bordes contruidos, en algunos casos evitan la conexión entre barrios y en otros, no permite diferenciarlos. En



cuanto a los hitos, que en este caso representan claves o elementos de identidad, cada día se distorsionan y se pierden más entre la multitud de formas y elementos de la modernidad, provocando que no se distinga el pasado prehispánico ni el colonial del Municipio de Teotihuacan.

El *Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2008* menciona también, acciones para mejorar la imagen urbana del municipio, pero no se trabaja con elementos que puedan conformar una imagen que proyecte una unidad urbano-arquitectónica y al mismo tiempo refleje una identidad del municipio.

Como parte del *Programa de Desarrollo Turístico del Corredor Teotihuacan-Acolman-Otumba-San Martín-Axapusco-Nopaltepec*, se presenta un estudio detallado de la problemática actual del municipio y se proponen acciones para proyectar una mejor imagen y, así, atraer un mayor número de visitas; pero este plan no tiene la finalidad de ayudar a la entidad local, ya que presenta una serie de alternativas como la de realizar un espacio turístico para impulsar la inversión privada en desarrollos inmobiliarios, vivienda vacacional, etc., proyectos que no coadyuvan a fortalecer el carácter patrimonial local de este territorio.

Por otro lado, en cuanto a las propuestas de los proyectos de 2003-2009, específicamente para conformar una imagen de Teotihuacan, tenemos el *Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2003*. Éste planteaba distinguir los elementos del pasado y del presente, elaborar un reglamento de imagen urbana para crear una imagen homogénea, consolidar hitos y nodos, retirar los letreros y cableado aéreo; sin embargo, sus propuestas no llegaron a ejecutarse, y algunas se retomaron pero no se continuaron en el siguiente trienio; ésta es uno de los grandes problemas entre un gobierno y otro: no hay continuidad en los proyectos, máxime cuando pertenecen a partido políticos diferentes. Entonces, la imagen urbana de Teotihuacan sigue proyectando un lugar caótico, donde aún no se definen los espacios más representativos; la imagen es heterogénea y, pese a la nueva pintura en las fachadas y a las plantas en el Centro Histórico, resulta evidente la falta de un plan integral que defina y consolide los lugares más importantes del municipio para poder distinguir el pasado prehispánico y el colonial.

Con el análisis documental de la investigación fue posible comprobar que existen propuestas de nueva imagen para Teotihuacan, pero muchas no se realizaron, otras iniciaron pero sus acciones no tuvieron continuación. Como ya se mencionó, esto representa uno de los problemas serios del municipio, que se visualiza por la falta de un proyecto integral que reconozca la problemática real, sus causas y las posibles soluciones.

El *Plan Municipal 2003* señalaba los objetivos necesarios para plantear un estudio integral del municipio y, de esta forma, generar alternativas que realmente coadyuven a mejorar la imagen urbana de Teotihuacan, sin embargo, el gobierno 2003-2006 no ejecutó propuestas que representaran una transformación sólida del municipio. El gobierno 2006-2009, por su parte, ejecutó obras que hablan de trabajo, pero no cubren las necesidades de la población, por no ser proyectos que correspondan con un plan integral a largo plazo.

Al revisar todos estos documentos podemos concluir que no se cuenta con un estudio para proponer un plan integral de Teotihuacan. Al parecer, cada uno de los planes y programas está realizado para funcionar sólo en determinado tiempo, sin permitir un mayor acercamiento a la verdadera problemática del municipio. Es necesario que se realice un estudio desde la perspectiva social y no generalizar casos; sobre todo si se habla de una ciudad tan cercana a uno de los lugares con mayor valor histórico-cultural del país.

Teotihuacan se encuentra en constante crecimiento, las antiguas formas desaparecen y nuevas formas arquitectónicas se hacen presentes; la demanda de servicios rebasa las ya insuficientes redes de infraestructura, canales de comunicación y equipamiento. La estructura urbana de Teotihuacan permite visualizar un espacio de caos y desorden, la planeación que se ha llevado a cabo no corresponde con las necesidades y potencialidades de un sitio como éste; por lo tanto, es necesario proponer un plan integral que reconozca la problemática actual, así como los sitios más representativos, para fortalecer la identidad del lugar; por ejemplo las obras arquitectónicas de tipo religioso y la zona arqueológica, que adquiere una importancia fundamental en la identidad de los teotihuacanos.

Por otro lado, la zona arqueológica representa el escenario donde se desarrollan actividades relacionadas con la artesanía, reproduciendo parte de su pasado. La zona arqueológica tiene influencia con el municipio, la agricultura y la artesanía, actividades que han marcado costumbres, que generan identidad, además de beneficiar económicamente a su población. El sector terciario, con el comercio y servicios, repunta la lista de actividades económicas desarrolladas en el municipio, registra el mayor número de población empleada, comparado con los otros sectores, que es de 3351 personas. En cambio, las actividades del sector primario presentan el número más bajo de personal ocupado, con tan sólo 991 personas. Dentro del sector secundario es mínima la presencia de industria, a causa de los vestigios arqueológicos que existen en una gran parte del territorio de Teotihuacan. Sin duda, la vocación del municipio es turística, por la presencia de la zona arqueológica; sin embargo, se ha dejado a un lado la relevancia y significación de las actividades relacionadas con el suelo agrícola, así como la importancia de dirigir el crecimiento urbano de una forma ordenada, para no generar desequilibrios. En definitiva, la zona arqueológica es el motor en la economía del municipio, lamentablemente no genera mayores beneficios a la población, ya que la mayoría del turismo que llega no realiza una derrama económica en la entidad local.

Por otro lado, existe otro elemento representativo de Teotihuacan que adquiere una importancia esencial en la identidad de sus habitantes: los manantiales, que hasta hace aproximadamente 30 años existían y que hoy forman parte de la historia prehispánica y colonial del municipio; hasta el momento son un símbolo identitario olvidado por las autoridades, ya que fueron parte de la estructura de la ciudad antigua y de la época colonial, y formaron parte de las costumbres de la sociedad en el siglo XX.

Hoy, Teotihuacan se visualiza como un lugar que ha perdido gran parte de su riqueza natural y cultural, que por sus elementos de modernidad ha perdido elementos del pasado, que sin embargo reconocen y generan identidad a sus habitantes. Los diferentes intentos por mejorar la imagen del casco urbano para atraer al turismo, han contribuido a que Teotihuacan proyecte una imagen urbana sin un sello característico y han provocado que día a día, se asemeje más a una ciudad actual y pierda esas formas que lo identifican como un lugar con una gran y extensa historia prehispánica y colonial.

Dado el panorama anterior, se comprueba que la problemática de imagen urbana desordenada y en abandono de Teotihuacan, se debe a la falta de un proyecto integral del concepto “Teotihuacan”, que proponga un plan y los medios para ejecutarlo; sobre todo, se ha originado porque las autoridades municipales no le dan la importancia necesaria y no existe la organización necesaria entre gobierno municipal, INAH y habitantes del municipio. Las transformaciones urbanas no corresponden con un proyecto de imagen urbana; los programas que buscan mostrar una nueva imagen de Teotihuacan no consideran la historia urbano-arquitectónica; la problemática real del municipio, aun con la presencia de la zona arqueológica, obstaculiza su crecimiento económico, ya que no existe la capacidad de organización entre las diferentes instancias para proponer un plan donde se concilien intereses.

En cuanto al objetivo principal de la presente investigación, se logró conocer las transformaciones físicas que ha tenido el Municipio de Teotihuacan en los últimos 30 años y se identificó que la imagen urbana actual no se encuentra sustentada en un proyecto integral que considere su historia, su estructura urbana, sus posibilidades económicas y su ambiente. En este sentido, es imprescindible establecer elementos que definen la imagen urbana que necesita Teotihuacan; los cuales radican en: considerar la historia de su espacio, conocer su pasado para identificar los elementos que fortalecen su identidad, y conocer el porqué de su estado actual; es necesario, entonces, clasificar los elementos más representativos que permitan comprender la ciudad; hacer partícipe a la población, ya que sólo ellos conocen el valor de su tierra , cuyo significado va más allá que un simple lugar para vivir.

Teotihuacan debe ser una ciudad reconocida por la composición de sus edificaciones, las cuales mostrarán la historia de su pasado prehispánico y colonial generando una identidad del lugar. Deben retomarse símbolos y formas que evoquen los manantiales, las obras de tipo religioso y la zona arqueológica; también es importante considerar los materiales de construcción, ya que determinan un sello característico del lugar. La arquitectura no debe formar falsos escenarios del lugar, sino mostrar una composición homogénea que permita reconocer los diferentes elementos que constituyen a Teotihuacan.

Es fundamental comprender que el espacio es parte imprescindible de la identidad, cualquier transformación a éste generará un cambio social. Por lo tanto, esta composición se debe pensar como un todo, para alcanzar la armonía con el entorno y la sociedad; por ello es preciso involucrar a los actores sociales, hacerlos partícipes en las modificaciones de su ciudad. Desde el urbanismo se pretende para Teotihuacan un espacio con una unidad urbano-arquitectónica, que reconozca los elementos de su pasado y los de la modernidad que atraviesa. Se propone, entonces, convertir ese espacio en un lugar funcional donde sus sendas principales sean ejes estructuradores, es decir, sendas que ordenen por partes al municipio; donde sus bordes separen el espacio que se desee separar; los nodos estructuren y marquen la traza con un ritmo determinado; los barrios sean identificados por sus elementos arquitectónicos y no por letreros, y que los hitos representen la unidad de la traza urbana del municipio. Teotihuacan requiere ser reordenado; debe haber un control en el uso de suelo urbano, ya que el suelo agrícola se está perdiendo, cuando él provee de recursos naturales y de él depende la existencia del ser humano; pero también debe tomarse en cuenta la necesidad de mantener los servicios urbanos, pues éstos determinan la calidad de vida de la población.

Por otro lado, debe considerarse que el municipio crece al ritmo de la ZMVM y que mantiene ciertas relaciones con otros municipios, así que resulta imprescindible considerar desde un nivel regional, las posibilidades y riesgos que tiene Teotihuacan con sus municipios aledaños, para generar mejoras en la calidad de vida. Una de sus posibilidades sería la creación de un transporte masivo con el cual se reutilicen las vías del tren que aún existen y que conectan a casi todos los municipios de la ZMVM.

Teotihuacan requiere espacios limpios y amplios para disfrutar los hermosos paisajes con que aún cuenta y que, además, se conforme un contexto que enaltezca su zona arqueológica.

Para cerrar este apartado de conclusiones, sólo me resta destacar que, aunque el presente documento contiene información documental de primer orden, lo que enriqueció la tesis fue: la investigación de campo, los recorridos para conocer el espacio, la búsqueda de imágenes que hablaran del pasado de Teotihuacan, las

fotografías tomadas a lo largo de los recorridos, las entrevistas a informantes clave y los sondeos realizados antes de aplicar las entrevistas. En algunos casos, esta labor de campo fue determinante para elaborar las propuestas, por ejemplo la de una imagen como unidad urbano-arquitectónica que considere la historia y que reconozca la problemática actual del Municipio de Teotihuacan.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMENDOLA, Giandomenico. 2000. *La ciudad postmoderna, magia y miedo de la metrópolis contemporánea*. España: Celeste.
- ANDA, Enrique X. de. 1987. *Evolución de la arquitectura en México*. México: Panorama Editorial.
- BALLART, Josep. 1997. *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Ariel.
- COVARRUBIAS, Javier. 2009. *La complejidad visual de la arquitectura*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- DE LA FUENTE, Beatriz. 1995. *La pintura mural prehispánica en México. I Teotihuacan*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas.
- ESPINOSA, Castillo Maribel y Sánchez, Ruiz Gerardo G. 2010. *Políticas públicas y posibilidades de desarrollo del Municipio de Teotihuacan, México*, ponencia presentada en el IV Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales, Mérida-España.
- DUHAU, Emilio y Giglia, Ángela. 2008. *Las reglas del desorden. Habitar la metrópoli*. México: Universidad Autónoma Metropolitana/Siglo XXI Editores.
- ELIADE, Mircea. 1999. *Imágenes y símbolos*. España: Taurus.
- GAMIO, Manuel. 1979. *La población del Valle de Teotihuacan*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- GARCÍA, Canclini Néstor. 1995. "Teorías de la modernidad, tareas de las ciencias sociales", en *Cultura y pospolítica, el debate sobre la modernidad en América Latina*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- GARCÍA, Coll Julio. 1993. *Apuntes de diseño de los asentamientos humanos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- GARCÍA, Morales Ildefonso y Armendáriz, Muñoz Carlos. 1987. *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles: Estado de México, Estado de México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- GENDROP, Paul. 1997. *Diccionario de arquitectura mesoamericana*. México: Trillas.
- LYNCH, Kevin. 1984. *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- MAC DONALD, Eugenio. 1981. *Turismo: una recapitulación*. México: Bodoni.
- MANGINO, Tazzer Alejandro. 2006. *Arquitectura mesoamericana: relaciones espaciales*. México: Trillas.
- MANZANILLA, Linda y Serrano, Sánchez Carlos. 1999. *Prácticas funerarias en la ciudad de los dioses. Los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MARÍN, Montaner Josep. 2008. *Sistemas arquitectónicos contemporáneos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- MARQUINA, Ignacio. 1990. *Arquitectura prehispánica*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Secretaría de Educación Pública.
- MATOS, Moctezuma Eduardo. 2009. *Teotihuacan*. México: Fondo de Cultura Económica.

- PRADILLA, Emilio. 1984. *Contribución a la crítica de la "teoría urbana"*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- ROBELO, Agustín Cecilio. 1900. *Nombres geográficos indígenas del Estado de México: (estudio crítico-etimológico)*. México.
- SÁNCHEZ, Ruiz Gerardo G. y Espinosa, Castillo Maribel. 2008. *Desarrollo urbano e impacto social y turístico en San Juan Teotihuacan*, México, ponencia presentada en el III Congreso Internacional de Estudios Territoriales, Universidad Autónoma de Guerrero.
- SERNA, Arturo de la. 1998. *Proyectos de rescate patrimonial: patrimonio y turismo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- TAMAYO, Sergio y Wildner, Kathrin. 2005. *Identidades urbanas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- TOPALOV, Christian. 1979. *La urbanización capitalista: algunos elementos para su análisis*. México: Edicol.
- TUROC, Marta. 1988. *Cómo acercarse a la artesanía*. México: Plaza y Valdés Editores.

### **Documentos oficiales**

- Ayuntamiento de Teotihuacan. 2003. *Plan Municipal De Desarrollo Urbano de Teotihuacan*, México.
- Ayuntamiento de Teotihuacan. 2008. *Plan Municipal De Desarrollo Urbano de Teotihuacan*, México.
- Ayuntamiento de Teotihuacan. 2009. *Plan Municipal De Desarrollo Urbano de Teotihuacan*, México.
- Ayuntamiento de Teotihuacan. 2009. *Programa "Revive Teotihuacan"*, México.
- Ayuntamiento de Teotihuacan. 2003-2006. *Primer informe del Gobierno municipal de Teotihuacan*, Guillermo Rodríguez Céspedes, México.
- Ayuntamiento de Teotihuacan. 2003-2006. *Segundo informe del Gobierno municipal de Teotihuacan*, Guillermo Rodríguez Céspedes, México.
- Ayuntamiento de Teotihuacan. 2003-2006. *Tercer informe del Gobierno municipal de Teotihuacan*. Guillermo Rodríguez Céspedes, México.
- Ayuntamiento de Teotihuacan. 2006-2009. *Primer informe del Gobierno municipal de Teotihuacan*, Adriana Reyes Castañeda, México.
- Ayuntamiento de Teotihuacan. 2006-2009. *Segundo informe del Gobierno municipal de Teotihuacan*, Adriana Reyes Castañeda, México.
- Ayuntamiento de Teotihuacan. 2006-2009. *Tercer informe del Gobierno municipal de Teotihuacan* Adriana Reyes Castañeda, México.



- Dirección General de Estadística, Secretaría de Economía. 1950. *Séptimo Censo General de Población 1950*, Estado de México, México.
- \_\_\_\_\_, Secretaría de Industria y Comercio. 1963. *VIII Censo General de Población de 1960*, Estado de México, México.
- \_\_\_\_\_, *IX Censo General de Población de 1970*, Estado de México, México.
- García del Cueto, Haydee. 1999. *Teotihuacan, monografía municipal*, Instituto Mexiquense de Cultura, Estado de México, México.
- Gobierno del Estado Libre y Soberano de México, *Programa de desarrollo regional, Macro Región III Oriente, Región V Ecatepec 2006-2011*, México.
- \_\_\_\_\_, Fonatur. 2008. *Programa Regional de Desarrollo Turístico del Corredor Teotihuacan-Acolman-Otumba-San Martín-Axapusco-Nopaltepec*, México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. 1984. *X Censo General de Población y Vivienda 1980*, Estado de México, vol. II, t. 15, México.
- \_\_\_\_\_. 1996. *División territorial del Estado de México de 1810 a 1995*, México.
- \_\_\_\_\_, Estado de México. 1990. *Xi Censo de Población y Vivienda 1990. Resultados definitivos*, t. I, Tabulaciones Básicas, México.
- Poder Federal. 1988. *Decreto por el que se declara Zona de Monumentos Arqueológicos el área conocida como Teotihuacan*, México.
- \_\_\_\_\_. 1972. *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos*, México.

## Hemerografía

- ARANA, Raúl; Tejero, Castillo Noemí; Valencia, Ariel y Villalobos, Javier. 1984. "Teotihuacán, Patrimonio Nacional y Mundial", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 3, pp. 39-52.
- CABRERA, Rubén; Morelos, Noel y Rodríguez, Ignacio. 1984. "Los problemas de conservación arquitectónica en Teotihuacan: análisis y criterios", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 3, pp. 23-38.
- GAMBOA, Cabezas Luis Miguel. 1997. "Breve reseña sobre las investigaciones arqueológicas en Teotihuacan", en *Actualidades Arqueológicas, Revista de Estudiante de Arqueología de México*, núm. 11, pp. 3-6.
- MACHUCA, R. Jesús Antonio y Ramírez, Marco Aurelio. 1994. "El turismo como cultura trasnacional", en *Ciudades*, núm. 23, pp. 3-9.
- RODRÍGUEZ, García Ignacio. 1983. "La protección del patrimonio cultural en Teotihuacan", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm. 3, pp. 19-22.

TERRAZAS, Revilla Óscar. 1988. "La estructura de la metrópoli", en *Cuestiones metropolitanas*, t. IX (25), pp. 43-53.

## Documentos en línea

CENTRO de Estudios Sociales y de Opinión Pública, "Antecedentes", en *Turismo* [Actualización: 23 de marzo de 2006], en [www.diputados.gob.mx/cesop/](http://www.diputados.gob.mx/cesop/). (Consultado el 21 de julio de 2010.)

GAMBOA, Cabezas Luis Manuel. 1997. "Breve reseña sobre las investigaciones arqueológicas en Teotihuacan" (Documento), en <http://www.iaa.unam.mx/actualidades/Actualidades/11/texto11/gamboa11.html> (Consultado el 25 de agosto de 2010.)

GÁMEZ, Espinosa Alejandra, "El ciclo agrícola ritual en una comunidad popoloca del sur de Puebla" (Documento pdf), en <http://www.filosofia.buap.mx/Graffylia/2/39.pdf> (Consultado el 25 de julio de 2010.)

INSTITUTO Nacional de Antropología e Historia, *Manual General de Organización 2007* (Documento), en [http://www.gobiernodigital.inah.gob.mx/Transparencia/Archivos/manual\\_gral\\_org\\_01.pdf](http://www.gobiernodigital.inah.gob.mx/Transparencia/Archivos/manual_gral_org_01.pdf) (Consultado el 15 de agosto de 2010.)

INSTITUTO Nacional de Estadística y Geografía, "Censo General de Población y Vivienda 1990" (Base de datos), en [http://www.inegi.org.mx/lib/Olap/consulta/general\\_ver4/MDXQueryDatos.asp?#](http://www.inegi.org.mx/lib/Olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#) (Consultado el 21 de septiembre de 2010.)

\_\_\_\_\_, "Censo de Población y Vivienda 1995" (Base de datos), en [http://www.inegi.org.mx/lib/Olap/consulta/general\\_ver4/MDXQueryDatos.asp?#](http://www.inegi.org.mx/lib/Olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#) (Consultado el 21 de septiembre de 2010.)

\_\_\_\_\_, "Censo General de Población y Vivienda 2000" (Base de datos), en [http://www.inegi.org.mx/lib/Olap/consulta/general\\_ver4/MDXQueryDatos.asp?#](http://www.inegi.org.mx/lib/Olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#) (Consultado el 21 de septiembre de 2010.)

\_\_\_\_\_, "Censos Económicos 2004" (Base de datos), <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10213> (Consultado el 06 de agosto de 2006.)

\_\_\_\_\_, "Censo de Población y Vivienda 2005" (Base de datos), en [http://www.inegi.org.mx/lib/Olap/consulta/general\\_ver4/MDXQueryDatos.asp?#](http://www.inegi.org.mx/lib/Olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#) (Consultado el 21 de septiembre de 2010.)

JIMÉNEZ, Suárez Mario. 2009. *La importancia del manejo sustentable de sitios arqueológicos* (Documento pdf), en

<http://lasa.international.pitt.edu/members/congresspapers/lasa2009/files/JimenezSuarezMario.pdf>

(Consultado el 10 de agosto de 2010.)

SECRETARÍA de Turismo. 2008. "Anuncia Elizondo arranque de obras de luz y sonido en Teotihuacan"

(Nota informativa), Boletín 084, en

[http://www.sectur.gob.mx/wb/sectur/sect\\_Boletin\\_084\\_Anuncia\\_Elizondo\\_Arranque\\_de\\_Obra](http://www.sectur.gob.mx/wb/sectur/sect_Boletin_084_Anuncia_Elizondo_Arranque_de_Obra)

(Consultado el 07 de agosto de 2010.)

\_\_\_\_\_. 2008. "Impulsa Sectur nuevos proyectos y rutas para Teotihuacan" (Nota informativa), *Boletín 088*,

en [http://www.sectur.gob.mx/wb/sectur/sect\\_Boletin\\_088\\_Impulsa\\_Sectur\\_Nuevos\\_Proyectos\\_y](http://www.sectur.gob.mx/wb/sectur/sect_Boletin_088_Impulsa_Sectur_Nuevos_Proyectos_y)

(Consultado el 07 de agosto de 2010.)

\_\_\_\_\_. 2008. Impulsan Gobierno federal y estatal potencial turístico y cultural del Edomex (Nota

informativa), *Boletín 114*, en

[http://www.sectur.gob.mx/wb/sectur/sect\\_Boletin\\_114\\_Impulsan\\_Gobierno\\_Federal\\_y\\_Estat](http://www.sectur.gob.mx/wb/sectur/sect_Boletin_114_Impulsan_Gobierno_Federal_y_Estat)

(Consultado el 07 de agosto de 2010.)

## Entrevistas

BISTRAIN, Jiménez Mario Alberto. 2010. San Juan Teotihuacan, México, 11 de marzo.

CAMPOS, Vega Antonio. 2010. San Juan Teotihuacan, México, 25 de febrero.

GARCÍA, Genaro. 2010. San Juan Teotihuacan, México, 23 de febrero.

HERNÁNDEZ, Ortiz Carlos. 2010. San Juan Teotihuacan, México, 04 de marzo.

LIRA, Álvarez Pedro. 2010. San Juan Teotihuacan, México, 08 de julio.

OLIVA, Olvera Joel. 2010. San Francisco Mazapa, Teotihuacan, México, 18 de febrero.

SAAVEDRA, Hernández Celia. 2010. San Juan Teotihuacan, México, 01 de marzo.

VEGA, Suárez Mauricio. 2010. San Juan Teotihuacan, México, 23 de febrero.

## **Anexo 1**

### **APARTADO METODOLÓGICO**

Este anexo comprende una parte muy importante del presente trabajo, ya que muestra el desarrollo del método que se aplicó para la investigación de campo. El objetivo principal del programa de trabajo de campo fue obtener información cualitativa, cuantitativa e iconográfica que ayudara a identificar las transformaciones que ha presentado el Municipio de Teotihuacan en los últimos 30 años, así como identificar de qué manera han afectado o beneficiado estas transformaciones en la imagen urbana y conocer qué imagen urbana proyecta, según sus habitantes. Además, la investigación de campo contribuyó a conocer el estado físico actual del municipio, lo cual fue la base para ofrecer alternativas que permitieran determinar el concepto “Teotihuacan”, concepto que permitiera reforzar la vocación turística del municipio.

En primer lugar se realizó la “Guía de entrevista”, que se obtuvo con base en una operacionalización de hipótesis (véase anexo 2); esto es, para cada hipótesis se identificaron variables, indicadores y preguntas, de tal manera que el cuestionario es resultado del análisis de las variables que comprenden el problema, así como de los objetivos que se planteó resolver (véase anexo 3). Una vez elaborada la Guía, se procedió a aplicarla a un grupo de personas que contaran con las siguientes características:

- Habitantes del Municipio de Teotihuacan.
- Originarios del Municipio de Teotihuacan.
- Límite de edad, entre 50 y 80 años.
- Que conocieran muy bien su lugar de origen.

Cabe señalar que en los sondeos realizados a habitantes del municipio, durante el periodo de búsqueda de los entrevistados, ellos comentaban qué personas podían ayudar de una manera más precisa en la búsqueda de información. En ese momento proporcionaban los nombres y direcciones de las personas para localizarlas. Así, se llegó a la siguiente lista de personas, identificadas como informantes clave:

Joel Oliva Olvera: artesano.

Maurilio Vega Suárez: parte de su vida la ha dedicado a la recolección de fotografías y a la investigación de la historia de su municipio.

Antonio Campos Vega: Secretario de la Unión de Ejidos del Municipio de Teotihuacan.

Celia Saavedra Hernández: ama de casa.

Genaro García: artesano y campesino.

Carlos Hernández Ortiz: coleccionista de fotografías del municipio y áreas aledañas.

Mario Alberto Bistrain Jiménez: ha dedicado parte de su vida a la investigación de la historia de su municipio.

Las entrevistas fueron grabadas y al final de cada una se transcribió; al tener todas las entrevistas ya textuales, se prosiguió a guardarlas en un archivo separando las respuestas por entrevistado. Posteriormente, se seleccionaron las respuestas más claras y aquellas que correspondían a un indicador y variable; las respuestas de esas variables ayudaron a dar contenido a temáticas específicas de la tesis. Así se fueron alimentando los capítulos con información cualitativa.

Este procedimiento dio paso a una reflexión acerca de la problemática actual del municipio, se identificó el imaginario generado desde la esfera pública, sus habitantes, sobre el estado físico del municipio, sus obras arquitectónicas más representativas y cómo visualizan el pasado, presente y futuro, pero sobre todo cómo definen su espacio.

En segundo lugar, se llevó acabo la búsqueda de información iconográfica: planos, imágenes, retratos, cuadros y demás elementos que nos mostraran cómo era el Municipio de Teotihuacan, para desarrollar la comparación entre pasado y presente, y así proyectar un futuro con la propuesta de imagen urbana. Se recopilaron y analizaron planos contenidos en el Plan Municipal de Desarrollo Urbano de los últimos diez años, en la Dirección de Desarrollo Urbano del Municipio de Teotihuacan; esta labor permitió identificar la estructura urbana de Teotihuacan y elaborar los planos de la estructura y de imagen urbana, así como la composición del territorio municipal.

Se visitó el Archivo General de la Nación con la finalidad de encontrar mapas, fotografías y planos que pudieran ayudarnos a identificar cambios y transformaciones físicas del municipio. Se encontró información muy relevante en cuanto al pasado de Teotihuacan, algunas ilustraciones que contribuyeron a formar una imagen de lo que era en la década de 1980. Asimismo, se realizaron visitas a la Fototeca Nacional, la cual facilitó dos fotografías digitales que han sido incluidas en la investigación, en ellas se constata la existencia de los manantiales y se aprecia el auditorio al aire libre que se encuentra en San Francisco Mazapa. Estas imágenes contribuyeron a fortalecer y confirmar parte de las respuestas de los entrevistados, quienes mencionan la importancia de los manantiales en la vida cotidiana de la población y el abandono en que se dejan obras como el auditorio al aire libre.

También se efectuaron visitas a los diferentes museos de la zona arqueológica y a la zona urbana, para obtener los elementos más representativos de Teotihuacan desde la época prehispánica. Los recorridos por los museos ayudaron a identificar parte imprescindible de la historia de Teotihuacan, que es de vital importancia reconocer para plantear una propuesta, como lo es el mural de *Tlalocan* donde se identifica el pasado lacustre de Teotihuacan.

En tercer lugar, se identificaron espacios señalados como zonas de gran flujo de personas, como:

- La Zona Arqueológica de Teotihuacan.
- Centro Histórico de la cabecera municipal (equipamiento urbano, estado físico).
- Espacios públicos.
- Sendas principales, como las avenidas Miguel Hidalgo y México.
- Las iglesias más representativas, entre ellas la parroquia de San Juan Bautista, la capilla de Santiago Atlatongo, la iglesia de San Francisco Mazapa, por mencionar algunas.
- Entradas a la cabecera municipal y demás localidades.
- Los desarrollos habitacionales existentes.
- El centro comercial (Aurrera).

- Bancos (Banamex, Bancomer, HSBC).
- Universidades, preparatorias, secundarias, primarias, etcétera, entre las que se encuentran: CUVATE, UNIMPA y escuela Telesecundaria Netzahualcóyotl, ubicada en Santa María Coatlán.
- Mercados, por ejemplo el mercado Benito Juárez y el Nuevo Teotihuacan.
- Tipo de transporte: combis, taxis, autobuses.

Qué se observó en estos diversos sitios:

- En la zona arqueológica se localizaron sus principales entradas y salidas, para saber de dónde proviene el flujo de personas y qué dirección toman en la salida. También se realizó un recorrido en el circuito, para localizar las relaciones espaciales de los pueblos vecinos con la zona.
- En el Centro Histórico y los espacios públicos se observó su estado actual, el tipo de señalamientos que se emplean, las luminarias, las bases del transporte público, los contenedores, el tránsito vehicular, etcétera, para valorar la imagen que proyecta.
- En las sendas principales se observó el estado físico, los señalamientos, las luminarias, las bahías de ascenso y descenso para pasajeros.
- Resultó de gran importancia localizar las iglesias, pues conforman una parte esencial en la configuración de la estructura del municipio.
- La observación de cada una de las entradas a la cabecera municipal también resultó de vital importancia, ya que en estas zonas se registran los mayores problemas de tránsito vehicular, asimismo se observó la relación que guardan entre sí las entradas de las localidades del municipio.
- En los desarrollos habitacionales se pudo apreciar la relación espacial que guardan con el Municipio de Teotihuacan, qué dinámicas se están implementando.
- Se identificaron construcciones como el centro comercial, restaurantes, hoteles, bancos e instituciones educativas que son puntos estratégicos,

lugares de atracción para la población; se trata de sitios que han cambiado el uso del espacio y la configuración de la estructura urbana.

- Se observó de qué manera el estado actual del mercado está beneficiando o afectando la imagen urbana de la cabecera municipal.
- En cuanto al transporte público, fue posible apreciar cómo las diferentes rutas, paradas y bases afectan el flujo vehicular y la imagen del entorno.

Asimismo, es importante señalar que por el peso natural de la investigación documental se consultaron fuentes diversas: documentos oficiales, fuentes bibliográficas y hemerográficas, material gráfico y planos que coadyuvaron a fortalecer la información que se obtuvo en campo. Los documentos oficiales como planes de desarrollo urbano resultaron imprescindibles para apoyar la información que se encontró en campo, y permitieron corroborar lo que pretendía el gobierno municipal y lo que existía.

En cuanto a las fuentes bibliográficas y hemerográficas, coadyuvaron a fortalecer parte de la teoría de esta tesis, ya que al determinar la problemática actual del municipio fue posible integrar ideas mucho más claras del porqué de su situación actual, de las consecuencias y probabilidades para mejorar su imagen urbana. Los planos fueron una herramienta invaluable para el análisis físico del municipio; gracias a ellos se ubicaron los barrios, los nodos y los hitos, las sendas principales y los bordes, así como los equipamientos y las grandes concentraciones; este proceso permitió leer de manera conjunta el Municipio de Teotihuacan y entender su problemática actual.

Por otro lado, para desarrollar los capítulos de trabajo fue necesario tener muy claro qué se pretendía investigar. El orden de las ideas fue primordial para estructurar el capitulo, la estructura corresponde fundamentalmente al planteamiento del problema, la hipótesis y los objetivos. Los subcapítulos también fueron estructurados para tratar temas mucho más concretos y así definir la información que se requería para cada apartado; al principio de la tesis, el contenido de los subcapítulos se integró con ideas básicas, luego, a lo largo de la investigación se fortalecieron con información de campo y documental. En cada capítulo se efectuó esta forma de acercamiento al conocimiento hasta integrar el documento completo.



## Anexo 2

### OPERACIONALIZACIÓN DE HIPÓTESIS

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	HIPÓTESIS GENERALES	OBJETIVOS GENERALES	VARIABLES	INDICADORES	ITEMS
1980-2010 Imagen urbana  - Absorción de espacios tradicionales - Crecimiento urbano en las periferias - Tránsito vehicular - Falta de señalización - Calles en abandono, sin mantenimiento - Basura en las calles - Ruido y contaminación visual - Comercio informal	La problemática de la imagen urbana desordenada y en abandono en Teotihuacan, hoy, se debe a la falta de un proyecto integral del concepto Teotihuacan, que proyecte a la localidad como una unidad urbano-arquitectónica.	Conocer las transformaciones que ha tenido Teotihuacan en los últimos 30 años e identificar si la imagen urbana actual está sustentada en un proyecto integral que considere su historia, estructura urbana posibilidades económicas y su ambiente, a fin de proponer alternativas urbano-arquitectónicas que permitan el eventual desarrollo del municipio.	- Transformaciones - Imagen Urbana - Proyecto Integral		
	HIPÓTESIS PARTICULARES	OBJETIVOS PARTICULARES	VARIABLES	INDICADORES	ITEMS
	La imagen urbana en Teotihuacan se encuentra desordena y en abandono debido a que las autoridades municipales no le dan la importancia necesaria.	Analizar los planes municipales de desarrollo identificando las acciones de las autoridades para crear una imagen urbana adecuada.	Imagen urbana	Aspecto de las calles	¿Cómo considera el aspecto de las calles de San Juan Teotihuacan? Según su opinión, ¿cuáles son los principales problemas urbanos que se observan en el municipio? ¿Cómo es San Juan Teotihuacan, hoy?
				Construcciones	Para usted, ¿cuáles son las construcciones más representativas de Teotihuacan? ¿Por qué? ¿Qué construcciones cree usted que identifiquen a Teotihuacan? ¿Las construcciones como las viviendas, restaurantes, hoteles, centro comercial tienen algún elemento arquitectónico que las identifique como perteneciente de Teotihuacan? ¿Cree necesario que los pueblos que conforman el municipio de Teotihuacan deberían tener en sus construcciones, formas o elementos que se relacionen con la zona arqueológica? Sí/No ¿Por qué?

				Calidad del equipamiento	¿Usted cómo considera el aspecto de los espacios públicos; son agradables o desagradables? ¿Qué es lo que más le agrada?
				Urbano	¿Por qué? ¿Cree que son funcionales o les hace falta algo?
				Áreas verdes.	¿Usted recuerda las calles o los espacios públicos del municipio con áreas verdes?
			Autoridades	Acciones	¿Usted conoce algunas actividades o acciones que las autoridades municipales hayan desarrollado para tratar de mejorar el aspecto del municipio? ¿Recuerda en que año fue?
				Actividades	
	<b>HIPÓTESIS PARTICULAR 2ª</b>	<b>OBJETIVOS PARTICULARES 2ª</b>	<b>VARIABLES</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>ITEMS</b>
	Las transformaciones urbanas no corresponden a un proyecto de imagen urbana, son arbitrarias.	Verificar si las transformaciones urbanas corresponden a un proyecto integral de imagen urbana.	Transformaciones	Cambios arquitectónicos	¿Cómo recuerda a San Juan Teotihuacan hace 30 años? ¿Cuáles eran las características de las calles? ¿Cómo las recuerda?
				Crecimiento área urbana	¿Hay nuevas construcciones en Teotihuacan? Sí/No ¿Estas construcciones han modificado las calles o espacios públicos?
				Modificación de la estructura urbana	¿Las calles siguen conservando sus mismas características? ¿Conservan el mismo ancho, su trayecto es el mismo o son largos o más cortos?
			Proyecto integral	Historia	¿Al caminar por el pueblo, qué recuerdos de Teotihuacan vienen a su mente? ¿Qué construcciones recuerda?
				Estructura urbana	¿Qué límites tenía Teotihuacan hace 30 años?
				Ambiente	¿Le ocasiona alguna molestia el tránsito vehicular, el comercio ambulante, la basura en las calles?
	<b>HIPÓTESIS PARTICULAR 2b</b>	<b>OBJETIVOS PARTICULARES 2b</b>	<b>VARIABLES</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>ITEMS</b>
	En los planes de desarrollo urbano de Teotihuacan no se ha considerado su historia.	Conocer el papel de la historia en los planes de desarrollo urbano 2003-2010.	Papel histórico	Acontecimientos más importantes.	¿Usted recuerda algún suceso o evento importante que marcara la historia en Teotihuacan?
			Planes de desarrollo urbano	Planes y programas	¿Usted conoce el Plan de Desarrollo Urbano de Teotihuacan? ¿Conoce el proyecto de imagen urbana de Teotihuacan?

	<b>HIPOTESIS PARTICULAR 2c</b>	<b>OBJETIVOS PARTICULARES 2c</b>	<b>VARIABLES</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>ITEMS</b>
	La reciente dinámica urbana del crecimiento de población y del sector inmobiliario aumentaron desechos sólidos, la depredación de la capa vegetal, el cambio del uso de suelo agrícola y la contaminación ambiental.	Estudiar el impacto ambiental del crecimiento poblacional y del área urbana.	Impacto ambiental	Desechos sólidos, capa vegetal, cambio de uso de suelo agrícola. Contaminación ambiental.	¿Cree que el suelo de uso agrícola esté siendo afectado por el crecimiento poblacional?
			Crecimiento poblacional	Índice de tasa de crecimiento	¿Usted observa un mayor número de población? ¿Recuerda más o menos, el número de habitantes hace 30 años?
			Crecimiento urbano	N. de casas Área urbana Planos	¿Observa más viviendas que hace 30 años? ¿Contaba con los servicios de agua, luz y drenaje, en aquel tiempo? ¿Cree usted que los límites del municipio son mayores que hace 30 años?
	<b>HIPÓTESIS PARTICULAR 2d</b>	<b>OBJETIVOS PARTICULARES 2d</b>	<b>VARIABLES</b>	<b>INDICADORES</b>	<b>ITEMS</b>
	Las posibilidades económicas del Municipio de Teotihuacan y la zona arqueológica no han sido planeadas correctamente.	Identificar y analizar las diferentes actividades, acciones y programas en los que será aprovechada económicamente la Zona Arqueológica de Teotihuacan.	Actividades, acciones y programas	Programas	¿Usted conoce programas o actividades que se desarrollen para fomentar el turismo? ¿Se siente identificado con la zona arqueológica? Sí/ No ¿Por qué?
			Zona arqueológica	Actividad turística	¿Cuánto turismo llegaba a Teotihuacan hace 30 años? ¿Cuánto llega hoy? ¿Asistió alguna vez al evento de luz y sonido en Teotihuacan? ¿Qué le pareció? ¿Está de acuerdo con que se fomente el turismo? ¿Conoce algún otro lugar, aparte de la zona arqueológica, que pueda ser visitado por el turismo?

**Anexo 3**  
**GUÍA DE ENTREVISTA**



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO  
Especialización, Maestría y Doctorado en Diseño

**TRANSFORMACIONES URBANAS Y TURISMO  
EN TEOTIHUACAN**

**Guía de entrevista**

**Objetivo**

El objetivo de la presente guía de entrevista es conocer las transformaciones que ha presentado el Municipio de Teotihuacan en los últimos 30 años, para identificar de qué manera han afectado o beneficiado en la imagen urbana del municipio. Sobre todo, conocer la imagen proyectada años atrás y la que proyecta hoy, según sus habitantes.

- 1.- ¿De qué localidad es originario?
- 2.- ¿Cuántos años tiene viviendo en el municipio?
- 3.- ¿Qué edad tiene?
- 4.- ¿A qué se dedica?
- 5.- ¿Cómo considera el aspecto de las calles de San Juan Teotihuacan?
- 6.- ¿Le ocasionan alguna molestia el tránsito vehicular, el comercio ambulante, la basura en las calles?
- 7.- ¿Para usted, cuáles son las construcciones más representativas de Teotihuacan? ¿Por qué?
- 8.- ¿Qué construcciones cree usted que identifiquen a Teotihuacan?

- 9.- ¿Construcciones como las viviendas, restaurantes, hoteles, centro comercial, tienen algún elemento arquitectónico que las identifique como perteneciente de Teotihuacan?
- 10.- ¿Cree necesario que los pueblos que conforman el municipio deberían tener en sus construcciones, formas o elementos que se relacionen con la zona arqueológica?    Sí/No    ¿Por qué?
- 11.- ¿Usted cómo considera el aspecto de los espacios públicos; son agradables o desagradables? ¿Por qué?
- 12.- ¿Cree que son funcionales o les hace falta algo?
- 13.- Según su opinión, ¿cuáles son los principales problemas urbanos que se observan en el municipio?
- 14.- ¿Usted conoce algunas actividades o acciones que las autoridades municipales hayan desarrollado para tratar de mejorar el aspecto del municipio?  
¿Recuerda en qué año fue?
- 15.- ¿Cómo recuerda ha San Juan Teotihuacan hace 30 años?
- 16.- Al caminar por el pueblo, ¿qué recuerdos de Teotihuacan vienen a su mente? ¿Qué construcciones recuerda?
- 17.- ¿Cuáles eran las características de las calles? ¿Cómo las recuerda?
- 18.- ¿Las calles siguen conservando sus mismas características? ¿Conservan el mismo ancho, su trayecto es el mismo, son largos o más cortos?
- 19.- ¿Contaba con los servicios de agua, luz y drenaje, en aquel tiempo?
- 20.- ¿Cómo es San Juan Teotihuacan hoy?
- 21.- ¿Qué es lo que más le agrada?
- 22.- ¿Qué límites tenía Teotihuacan hace 30 años?
- 23.- ¿Hay nuevas construcciones en Teotihuacan?    Sí/No    ¿Estas construcciones han modificado las calles o los espacios públicos?
- 24.- ¿Usted recuerda las calles o los espacios públicos del municipio con áreas verdes?
- 25.- ¿Usted recuerda algún suceso o evento importante que marcara la historia de Teotihuacan?

- 26.- ¿Usted conoce el Plan de Desarrollo Urbano de Teotihuacan?
- 27.- ¿Conoce el proyecto de imagen urbana de Teotihuacan?
- 28.- ¿Usted observa un mayor número de población en el municipio?
- 29.- ¿Observa más viviendas que hace 30 años?
- 30.- ¿Recuerda más o menos, el número de habitantes de hace 30 años?
- 31.- ¿Cree usted que los límites del municipio son mayores que hace 30 años?
- 32.- ¿Cree que el suelo de uso agrícola esté siendo afectado por el crecimiento poblacional?    Sí/No    ¿De qué manera?
- 33.- ¿Se siente identificado con la zona arqueológica?    Sí/ No    ¿Por qué?
- 34.- ¿Cuánto turismo llegaba a Teotihuacan hace 30 años? ¿Cuánto llega hoy?
- 35.- ¿Asistió alguna vez al evento de luz y sonido en Teotihuacan? ¿Qué le pareció?
- 36.- ¿Usted conoce programas o actividades que se desarrollen para fomentar el turismo?
- 37.- ¿Conoce algún otro lugar, aparte de la zona arqueológica, que pueda ser visitado por el turismo?
- 38.- ¿Está de acuerdo con que se fomente el turismo?

Observaciones:

---

---

---

---

---

Nombre del entrevistador: \_\_\_\_\_

Teotihuacan, \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_.

## **CURRICULUM VITAE**

### **Arquitecta Magdalena Lira Borja**

Av. Quetzalcóatl, Santo Domingo Aztacameca, Estado de México.

Celular: 044 55 3205 5348.

Correo electrónico: [magda\\_lira@hotmail.com](mailto:magda_lira@hotmail.com)

Estado civil: soltera

Fecha de nacimiento: 22 de julio de 1980.

### **Estudios**

Maestría en Diseño por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 2008-2010. Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas, Azcapotzalco, D.F.

Licenciatura en Arquitectura por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. División de Ciencias y Artes para el Diseño, 1998-2003. Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas, Azcapotzalco, D.F.

### **Experiencia Laboral**

Junio-septiembre 2008. Residente de obra en la Dirección de Obras Públicas del Municipio de Teotihuacan. Desempeñé entre otras funciones: supervisión del procedimiento constructivo de la pavimentación de calles, de la introducción de drenaje, realización de levantamientos topográficos y presupuestos.

Junio de 2007-mayo de 2008. Supervisora de Control de Calidad, Fraccionamiento Urbi Hacienda Balboa, Cuautitlan Izcalli. Funciones principales: supervisión de la calidad de las viviendas, en lo que concierne a instalaciones eléctricas, hidrosanitarias, trabajos de albañilerías y acabados.

Junio de 2006-mayo de 2007. Arquitecta Supervisora de Control de Calidad, Fraccionamiento Cántaros 3, Homex. Principales funciones: como supervisara de la calidad de las viviendas, de las instalaciones eléctricas, hidrosanitarias, trabajos de albañilerías y acabados.

## **Ponencia**

*Elementos para diseñar la imagen urbana en San Juan Teotihuacan*, en coautoría con la doctora Maribel Espinosa Castillo, presentada en el 15° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER 2010 “Situación actual del país: políticas públicas y desarrollo regional sustentable”, celebrado en el Centro Internacional de Vinculación y Enseñanza de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, realizado del 16 al 19 de noviembre de 2010, en la ciudad de Villahermosa, Tabasco.





**Universidad Juárez Autónoma de Tabasco**  
**Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional, A.C.**

15<sup>o</sup> Encuentro Nacional sobre  
Desarrollo Regional en México



Otorgan

# CONSTANCIA

A

**MAGDALENA LIRA BORJA**

Por su participación como  
**PONENTE**

CON EL TRABAJO: ELEMENTOS PARA DISEÑAR LA IMAGEN URBANA EN SAN JUAN TEOTIHUACÁN

En el 15<sup>o</sup> Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER 2010 "Situación actual del país: Políticas Públicas y Desarrollo Regional Sustentable", celebrado en el Centro Internacional de Vinculación y Enseñanza de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, del 16 al 19 de Noviembre de 2010, en la ciudad de Villahermosa, Tabasco.

M.A. Candita Victoria Gil Jiménez  
Rectora

Dr. Carlos Bustamante Lemus  
Presidente de la AMECIDER



